Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Signt.ª Top.ª

Est.

Tab.

Núm.

Est 17
tab 1ª
nº 3

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Frontisp. de la seg. part. T. 3.

La Viña plantada en las Galias.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Rº 828.

ESPECTÁCULO
DE LA NATURALEZA,
Ó CONVERSACIONES
DE LAS PARTICULARIDADES ACERCA
DE LA HISTORIA NATURAL,
QUE HAN PARECIDO MAS A PROPÓSITO
para excitar una curiosidad útil, y formarles la Razon á los Jóvenes Lectores.

ESCRITO EN EL IDIOMA FRANCÉS

POR EL ABAD M. PLUCHE.

Y TRADUCIDO AL CASTELLANO.

TERCERA EDICION.

TOMO III. PARTE SEGUNDA.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

En Madrid: En la Imprenta de Andrés de Sotos.
Año de 1785.

A costa de la Real Compañia de Impresores, y Libreros del Reyno.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

A costa de la Real Compañía de Impresores, y Libreros del Reyno.

AÑO de 1787.

En Madrid: En la Imprenta de Andrés de Sotos.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

TOMO III. PARTE SEGUNDA.

TERCERA EDICION.

Y TRADUCIDO AL CASTELLANO

POR EL R.ND M. LUIS CHE.

ESCRITO EN EL IDIOMA FRANCES

con todos los nuevos descubrimientos hasta el año de 1787.

QUE HAN PARECIDO MAS A PROPOSITO

DE LA HISTORIA NATURAL,

DE LAS PARTICULARIDADES ACERCA

O CONVERSACIONES

DE LA NATURALEZA

ESPECTACULO

(**) Este Orate la Traduccion Italiana.

Explicacion del Frontispicio.

AL modo que al principio de una Obra, cuyo asunto es la Historia Natural, no se podia poner cosa mas acomodada, que la imágen de Salomón, para que estimúlase al estudio de la Naturaleza, al mismo tiempo que le authorizaba; asi al principio de los dos Volúmenes de esta misma Obra, cuyo objeto es la Agricultura, no parece que se puede proponer imágen, ó exemplar mas proprio, que el del Emperador Probo, á cuya solicitud debemos los Vinos mas generosos de Borgoña, Champaña, Hespaña, y Tocai. Representamosle (siguiendo el testimonio de Vopisco, y Eutropio,(**)) ocupado, despues del felíz curso de sus Victorias, en mandar á sus Soldados, que plantásen las Viñas, de que aún el dia de hoy cogemos nosotros los frutos. Suponemos asimismo, para animar la pintura, y avivar mejor su representacion, que manifestándole los Pueblos al Emperador su eterno reconocimiento, le erigen una Columna rodeada de pámpanos, y sobre el Capitél una concha, ó vaso, colmado de racimos, aplaudiendo sus beneficios, con la misma Inscripcion con que Horacio, y Virgilio (**) ensalzáron á Bachô, por habernos traído la alegria con el Vino.

PROBO. IMPERATORI.
PATRI. PATRIAE.
LETITIAE. DATORI.

(**) Este omite la Traduccion Italiana.
(**) A Virgilio omite el Italiano.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

PLAN

DE LA SEGUNDA PARTE.

Empleámos el primer Tomo de esta Obra en hacer pasar Revista á la mayor parte de los Animales, con que quiso poblar el Criador las diferentes partes de la Naturaleza, con ánimo de exercitar el entendimiento de los Jóvenes en materias divertidas, que sirviésen de atractivo á su atencion, á fin de conducirla ácia las maravillas de la Providencia. Despues traxímos á conversacion las Plantas, como un nuevo manantial de utilidad, y de gusto; pero nos contentámos con poner á la vista solamente su estructura en general, y bosquexar á la ligera las especies mas apreciables. No era ocasion de decir mas sobre tan vasta, y dilatada materia. Dexando, pues, á los Sabios el cuidado de que con exâctas Divisiones y Tratados, que lo abrazen todo, formen otros Sabios: hemos juzgado mas útil á nuestros Jóvenes Lectores, para quienes escribíamos, ahorrarles todas las qüestiones dificultosas, y escoger en los mejores Libros de la Historia Natural lo mas conducente para cebar su curiosidad, promoviendo su inclinacion natural.

Pero en esta segunda Parte, sin perder de vista este medio siempre eficaz, pensamos practicar otro, y es, ganarlos por medio del agradecimiento: motivo á la verdad, no menos eficaz para persuadirlos, que el primero; y con la ventaja tan conocida, de que tirando á formar la Razon, mira mas directamente á formar el Corazon, y á hacer brotar en él las primeras semillas de Hombres de bien, de Rectitud, y de Honor.

No encontrarán estos Libros Lector alguno, que no quiera naturalmente ser rico, distinguido, poderoso, y felíz. Pues esta Obra les descubre abundancia de riquezas,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de que está llena para su beneficio la superficie, y las entrañas de la Tierra, y les pone á la vista la Soberanía verdadera; que tienen todos juntos en la Universidad de las criaturas. Pero ántes de dar principio á la Revista de estos bienes, que poseemos, conviene destruir una falsa idéa, que casi todos formamos de nuestro Estado, cuya dignidad, y ventajas no conocémos.

Por lo comun somos muy zelosos de aquellos pocos bienes, que gozamos en particular, y aún nos hacen intolerables, y altivos: quando por el contrario despreciamos, y pensamos baxamente de aquello, con que nos convida el comun. Solo tenemos por nuestro lo que poseemos en aquel pequeño rincon del Mundo, que habitamos, y miramos como perdido lo demas del Universo, porque entra con nosotros en la particion la Sociedad. Nuestro dominio no se limita á una partecilla de tierra; se extiende á toda la Naturaleza: nuestra herencia nos provee solamente de una pequeña parte de lo necesario: la Tierra, toda entera es la que nos abastece. Reyes, pues, somos de toda la Tierra, y tan lexos está de que la Sociedad nos prive de nuestra Soberanía, que ántes bien nos asegura en su goze.

Para quedar convencidos de ésto, supongámonos por un breve rato en una soledad absoluta. Rompamos el Comercio con todo el Género Humano, y hagamos por poseer nuestro Patrimonio á solas, y reynar en él sin Competidor alguno. Ya estamos en esta suposicion reducidos al sudor de nuestro rostro, y á las fuerzas de nuestros brazos: ya no hay quien nos ayude siquiera con un buen consejo: sin caballerias, sin carruages, y sin instrumentos, es preciso que todo nos falte. La Tierra se cubre al instante de espinas, y zarzas al rededor de nosotros, quando para los demas es pródiga de sus flores, y de sus frutos. Para ellos caen los rocíos del Cielo, las campiñas se cubren de mieses, los rios corren, los vientos soplan, los climas varían sus producciones, y toda la Naturaleza se renueva. Toda esta comuni-

ca-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cacion de socorros perdemos sin la Sociedad, y no la recobrarémos hasta que volvamos á ella.

En efecto; ¿para quién se abren los Puertos, se franquean los Mercados, y se tienen las Ferias? ¿Para quién se han abierto, compuesto, y calzado los Caminos Reales? ¿Para quién unen los Puentes las dos contrarias orillas de los rios? ¿Y para quién parten en los tiempos señalados los Barcos, Postas, y Carruages públicos? ¿Para quién hienden los Navios las olas, y para quién se conducen Géneros tan varios á todas las partes del Mundo? Es cosa constante, y visible, que todo esto se hace para cada uno de nosotros. Toda la Tierra, pues, está dispuesta á servirnos; y los demas hombres, tan lejos de privarnos de los bienes, que nos comunica, que su misma participacion nos da el uso, y propriedad, y nos pone en posesion, y exercicio de todos nuestros derechos.

Supuesto, pues, que cada habitador de la Tierra es dueño de ella, parece justo, que el Soberano se resuelva alguna vez á dar una vuelta á sus Dominios, que vea lo interior, y exterior de su morada, y se informe de quanto está sujeto á su poder, y gobierno.

Para que esto se efectúe sin confusion, ni cansancio, harémos, que todos nuestros bienes, y posesiones pasen Revista en nuestra presencia, siguiendo el órden agradable, y facil, que tienen en la misma Naturaleza. Nos paseárémos succesivamente en todos los parages, en que se hallan. Empezarémos, pues, por las producciones, con que la Tierra nos regala en nuestras proprias casas; esto es, por las Flores, y Arbolitos de nuestros Jardines. ¿Qué? me dirá por ventura alguno: ¿comenzais por una cosa, que es pura diversion, y entretenimiento? Respondo, que sí; pues este es el primer objeto, que la Naturaleza nos pone á la vista. Al Espectador de la Naturaleza no le pertenece arreglarla; todo lo encuentra ya en órden, y solo le toca seguirle. Despues de haber exâminado nuestros Jardines, y Arboledas, nos encontrarémos con las Huertas de legum-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bres, y Plantíos de frutales, ciñéndonos, asi aquí, como en todo lo restante de la Óbra, solo á lo necesario, ó á lo mas particular, para que nuestras mismas riquezas no nos sirvan de embarazo. No insistirémos en que todo se halle en una Huerta, sino en que omitiendo prudentemente lo que no pasa de una mediania, y mucho mas lo superfluo, logrémos que expenda, y derrame sus regalos por todo el curso del año, sin dexar en él vacío alguno. De aqui podrémos pasar á nuestras Tierras de labor, á visitar despues los pagos de Viñas, y exâminar los Frutos, con que nos sirven tan importantes terrenos, sin olvidarnos de la industria, que empléa el Hombre en su Cultivo, pues no nos importa menos, que la Hacienda misma.

La vista de nuestros Bosques nos traerá á la memoria nuevas, y multiplicadas utilidades. Nuestras Dehesas nos ofrecen otras riquezas; otras las orillas de los Rios; y aún en las cimas mas áridas de los Montes hallarémos muchas. La Naturaleza es verdad, que es mas fecunda en unos parages, que en otros; pero en todas partes nos da algo, de modo que la experimentamos liberal, aún en los páramos. Hecha la Revista de tantas Plantas benéficas, con que se cubre la Tierra, pasarémos á considerar las Fuentes, y los Rios, que la riegan. Seguirémos con cuidado el curso de las Aguas, destinadas á tener tersas, y limpias nuestras casas, á fertilizar nuestras llanuras, apagar la sed de los ganados, acrecentar las plantas, proveer nuestras mesas de pescados de un sabor excelente, y un xugo súave, y á unir con la facilidad de transportes recíprocos los Países diversos del Mundo. Procurarémos despues descubrir el origen de su Curso; y penetrando dentro de las entrañas de los montes, valles, y llanuras, podrémos echar una ojeada ácia la maravillosa estructura de los Depósitos, que contienen, y nos conservan las aguas. Observarémos el destino de los Montes, que las juntan, el artificio de los Conductos, que las reparten, la naturaleza, uso, y producciones del vasto Occéano, adonde van á parar. Nos atreverémos â hacer algun en-

sa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sayo acerca de las operaciones del Ayre, que incesantemente las extrahe, y mueve: de la Fuerza motriz, que las eleva, bastante para regar con ellas las montañas mismas, y esparcirlas de suerte, que conserve el curso de los rios, y el verdor, y frescura de los campos, con un manantial siempre nuevo.

Recorridas ya las cosas mas excelentes, que se nos concediéron en la superficie de nuestro Globo, darémos una vista ácia su interior: aqui hallarémos de reserva, como en un grande Almacén, muchos Xugos aceytosos para socorro de nuestras necesidades, Sales fecundas en mil efectos, y Tierras, cuyos beneficios se multiplican otro tanto como sus propriedades. Entrarémos, en fin, en las Canteras, y Minas, continuando el méthodo mismo de notar la consonancia, y proporcion, que puso Dios éntre sus dones, y nuestras necesidades. Examinarémos primeramente las Piedras, y los Metales en el estado, en que la Naturaleza los subministra; y despues verémos los diversos usos, en que empléa el Hombre todo ello. Estas son nuestras riquezas. Pero si nos conduxera á verlas solamente la curiosidad, ó la ostentacion, sería muy frívola esta Revista; y asi la debemos dirigir, y ennoblecer con fin mas alto. No se nos diéron sin designio estas riquezas, y lo ménos que podemos hacer, recibiéndolas, es, reconocer la intencion del Bienhechor.

Aúnque son las palabras el instrumento principal, de que los hombres se sirven para explicarse éntre sí, no dexan de entenderse por medio de otras señales. No hay lenguage tan inteligible, como el de los dones: quando recibimos de un amigo ausente vino generoso, ó ricas telas, no nos hace falta, ni echamos ménos carta, ni recado alguno, para comprehender lo que nos quiere decir; y quánto el Presente es mejor, tánto mas nos lisonjéa el honorífico lugar, que ocupamos en su corazon. Todos nosotros tenemos un Bienhechor, tan amante, y benéfico, como poderoso; este es el Author de la Naturaleza. Parece, que está ausente; pero sus dadivas continuadas nos muestran, que piensa sin interrup-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

rupcion en nosotros. No hay instante, en que no nos hable con Dones tan liberales, é inagotables, que los derrama por toda la Tierra, destinándolos únicamente para nosotros, pues á no habitar los hombres en el Mundo, ni hubiera quien poseyése, ni quien apreciáse estas riquezas. De esta suerte mantiene con nosotros un Comercio amigable, siempre tierno, y siempre efectivo, y dadivoso. Su lenguage es tan claro, como persuasivo, y no entenderle, ni corresponder, es una estupidéz intolerable.

La Carta, con que se da fin al tercer Tomo de esta Obra, y cuyo titulo es; *Uso, y práctica del Espectáculo de la Naturaleza*, explica la intencion, que tuvo el Criador en dirigir todos estos Dones á los hombres. En ella se declaran los empeños tácitos, que contrahen aquellos, que los reciben. En ella, por decirlo asi, se ponen los primeros Elementos, y se da el Abecedario de la Lengua, en que Dios nos habla, y en que quiere le respondamos. No se hallará aqui aquel esfuerzo, que inspira una piadosa eloqüencia, ni aquella efusion de un tierno reconocimiento. Nuestro intento mira directamente á que los Jóvenes conozcan los bienes, que han recibido, remitiéndolos á los Libros de devocion para aquella piadosa ternura. Muy útil sería persuadirles la complacencia amorosa, con que mira Dios al Hombre, y mostrarles la multitud de Dones, siempre nuevos, y siempre gratuitos, con que continuamente nos beneficia, y que miramos como debidos, ó los recibimos con indiferencia; como efectos naturales, y necesarios; pero el mismo enmudecer acerca de los principales motivos de un reconocimiento justo, hará, que les enseñe todo lo restante el Corazon, que es el principal Maestro.

Lo que particularmente tomamos á nuestro cargo (dexando aparte el deseo de habilitar á los Jóvenes para reconocer la voz, y voluntad de Dios, que está cada instante á nuestra vista) es conducirlos al conocimiento de las cosas mas comunes, y ordinarias de la vida. Dicha es hallar Maestros, que nos puedan enseñar cosas dificiles, sublimes,

y

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y raras. Pero tambien es desgracia, de que cada dia nos quexamos, no lograr el menor conocimiento de las cosas mas usuales, y comunes; y quizá los Doctos tienen mas razon para reprocharse á sí mismos, y echarse en cara esta falta.

Se aparta, y con razon á los Jóvenes de la demasiada variedad de objetos, y de todo lo que pudiera distraherlos de sus taréás. Al salir de sus estudios, se ocupan enteramente, ó en alguna facultad, que eligen, ó en las obligaciones del Estado particular, que abrazan; y muchas veces, y aún demasiadas, se entregan á sus placeres. De este modo se pasa la vida sin conocer la mayor parte de aquellas cosas, que son la basa fundamental de la misma vída; y por otra parte, estas cosas mismas se hallan dispersas; y rara vez sucede, que se busquen donde se hallan, ó que se repáre en ellas, aún quando por sí mismas se nos pongan á la vista. Hallaráse quien conoce los Olmos de las calles, que guian á su casa, ó que notó muchas veces el Arce, y el Roble en sus bosques, é ignora quál es el Castaño, y el Pino. Otro observó muchas veces el Trevol en sus prados, y no sabe distinguir, ni la Mielga menor, (**) ni la Alfalfa, ó Mielga mayor. (**) Otro ha visto el exterior de un Navío, sin conocer su disposicion interior. Aquel ha notado bien la figura de los Navíos de Havre, ó de Dieppe en Normandía, y no sabe qué forma, ó estructura tienen las Galeras del Mediterraneo. Será, pues, muy ventajoso á muchos de mis Lectores, hallar como reúnidas en una Obra portátil, y puestas á la vista, por medio de la Pintura, las mas de aquellas cosas usuales, de que hablamos cada dia. A este fin hémos hecho abrir Láminas, que representan al vivo las Flo-

(**) Torongil traduce el Italiano, y en lugar de la Alfalfa traduce Trevol: Franciosini Dic. let. C P. Cedronella, y Cedràngola.

(**) Ninguna de estas dos especies de Mielga, que pone el Author, es propriamente la Mielga, ò Alfalfa de Hespaña; pero es poca la diferencia, y que la causa sin duda el Terreno. La de Hespaña tiene las hojas bastante mayores, que la de Francia, y todas vienen à ser como especie de Trevol, que es el gènero. En la 3. Part. se darà mayor razon de estas Plantas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Flores mas hermosas, que cultivan los curiosos con mayor inclinacion, y con preferencia á todas las demas. Asimismo ponemos, por el mismo medio, á la vista la variedad de Figuras, que damos á los quadros de nuestros Jardines, á los Sotos, y Terrenos, aún los mas irregulares. Despues se añade la variedad de follages de aquellos Arboles, que conservan siempre su verdor, y su hermosura, y adornan las paredes de nuestros Jardines, los de los Arboles, que sirven para Carpintería, Carretería, Ensambladura, y aún de los que hacemos cortar en nuestros bosques para leña, tornos, y lagares, en que exprimir uvas, aceytunas, y manzanas, sacando aceyte, vino, y sidra de ellas: y en fin, las hierbas, que mas deseamos en nuestros prados. A la continuacion de estas cosas, tan comunes, como poco conocidas, se pondrán aquellas que pertenecen de alguna manera á los Rios, al Mar, y á lo interior de la Tierra. Darémos principio por la disposicion de los Suelos, ó Betas de diversas tierras, ó materias, que se extienden las unas sobre las otras en el corazon de las montañas, y debaxo de las llanuras, haciendo tomar esta disposicion de suelos, ó betas su curso á las aguas por las venas de la tierra, y redundar en la superficie. Despues hablarémos de los Peces, que se crian solamente en agua dulce, de los que pasan del mar á los rios, y de sus principales Pescas.

Reúnido ya lo mas curioso de todo quanto se encuentra en las aguas, por exemplo, los Peces de la mas extraordinaria figura, las especies mas hermosas que se hallan entre las Conchas, las Plantas mas principales, y la pesca del Coral, creeríamos haber faltado á un punto muy poco conocido, aúnque tratado freqüentemente, si hablando de las ventajas de la Navegacion, no hubiéramos hecho estampar lo exterior, y lo interior de un Navio grande, de una Galera, y Vasos de menor buque, y asimismo el modo de botarlos al agua.

No siendo el Buríl de socorro alguno para el conocimiento de las Piedras preciosas, y comunes, ni tampoco de los

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

los Metales, como quedará convencido quien ponga los ojos en las Laminas, tan inútiles, como magníficas, del tercer Tomo de la Historia del Danubio, compuesta por el Conde de Marsilli, acerca de todas las singularidades, que se encuentran debaxo de tierra; hemos hecho grabar solamente las varias Petrificaciones, y diversidad de Piedras, en que se vén señalados algunos Animales, y Plantas, por quanto de este modo se hacen mas sensibles estos objetos, dando al mismo tiempo lugar para muchas qùestiones curiosas.

Para hacer agradable, y fácil el estudio de todas estas cosas, nos hémos valído, en quanto ha sido posible, de Figuras de una magnitud natural, por ser mas á propósito para fixar la memoria de los objetos, que todas las descripciones, que de ellos se podrian hacer. Si á un Jóven, deseoso de saber, y de instruirse, le nombran Hojas virolentas, carnosas, oblongas, sinuosas, rasgadas, ó franjeadas, lenguage científico, en que se explican los doctos, el Jóven se asombra, y confunde, parando en estudio sério la diversion. Mostradle las Hojas, y comprehenderá al instante la diferencia, que hay éntre el Olmo, y el Carpe, entre el Abedul, (**) y el Tilo, (**) y de alli adelante los conocerá sin dificultad, y dirá al pasar por un bosque, ó por un prado, aquella es la Mielga menor, este el Alamo; (**) aquel es un Roble, este es un Abeto. Todas estas familias, ó castas de Arboles son muy fáciles de distinguir por la libréa que llevan. Qualquiera persona de educacion, y de honor,

(*) El *Abedul*, ò *Bedul* (en cuyo lugar traduce el Italiano el Brezo, Planta muy desemejante al Abedul) se llama en Latin *Betulla*, ò *Betula*, ò segun algunos, *Semyda*. En Galicia le llaman Bidueyro, ò Biduo, ò Biduio: en Trento Bedolo, y en Francès Bouleau: algunos le equivocan con el Alamo blanco. Este Abedul es el Palo nephrìtico, antiguo Hespañol, de cuyas virtudes escribe largamente Balduino. En mi poder tengo algo de la corteza de este Arbol: es aceytosa, y lisa, arde como una tea, y antiguamente se escribia en ella.

(**) El Tilo, à quien muchos equivocan con el Texo, y à quien algunos llaman Tila, es un àrbol, cuyas hojas pasan por una de las hierbas cephalicas, y casi en medio de cada hoja, por el revès, salen unas como florecitas.

(**) En lugar de este Alamo, à que Sobrino, Odin, y Pomey llaman Blanco, y Kichelet Negro, traduce el Italiano Trevol.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que cada dia trata estas cosas, se atiene para su conocimiento á la Figura de las hojas, y de la simiente: con que tambien podrémos nosotros contentarnos con lo mismo, y no es sin mira particular haber omitido colocar methódicamente cada Planta en la clase, género, y especie que dividió M. Tournefort. Espantan, y amedrentan estas divisiones de Flores, sencillas, y dobles, sencillas estériles, y sencillas fecundas, de monopetales compuestas, y de compuestas polypetales, de monopetales regulares, ó abiertas á modo de campana, de embudo, y de roseta, ó formadas en máscara, en gules, &c. Tales divisiones, y subdivisiones, con otras muchas, son estimables para instruir á un Herbolario, ó para arreglar un Diccionario Botánico, pero aquí no sería del caso, ni estarían en su lugar: con que la queixa de haberlas omitido será fuera de propósito.

Como las materias, que se tratan en esta Segunda Parte, y en algo de la Tercera, son prácticas, y no de mera curiosidad, para no inducir en algun error perjudicial á mis Lectores, y temeroso de engañarme, me hé valído de M. Normand, Director de las Huertas de Versalles, y de D. Bernardo de Jusieu, Trazador, ó Diseñador en el Jardin Real. En la cortesanía, y conocimiento sabio de estos Caballeros, hallé toda la atencion, y auxîlios, que me eran absolutamente necesarios. Me hiciéron el favor de rever mis Discursos acerca de las Plantas, y me han puesto en estado de hablar con conocimiento de causa. Esta nota era necesaria por dos motivos: el primero, porque mis Lectores encuentren en ella su sosiego: y el segundo, porque pago con un gustoso reconocimimiento á los que se dignáron instruírme, y asegurarme.

ES-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ESPECTACULO DE LA NATURALEZA.

SEGUNDA PARTE.

QUE CONTIENE LO EXTERIOR, é Interior de la Tierra.

TOMO III.

LAS FLORES.

CONVERSACION PRIMERA.

LA CONDESA.
EL PRIOR.
EL CABALLERO.

El Cab. NADA hé perdido en el trueque, atrasando para el mes de Mayo el viage, que habia de haber hecho aqui para el Septiembre: todo lo hallo hermoseado, y bello.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Cond. Gracias á la Primavera, que viene acompañada de Flores.

El Cab. Las que le sirven de márgen al quadro del Jardin, forman una vista, que embelesa : hasta ahora las hé mirado solamente desde el balcón.

La Cond. Bien podrémos baxar, y verlas de mas cerca. Señor Prior : sáqueme V. m. de una curiosidad. ¿Porqué á la entrada de un Jardin se siente una súbita alegria, se dilata el corazon, y, sin pensar en otra cosa, se experimenta una especie de satisfaccion nueva, que no se halla en otra parte? A mi parecer se debe buscar la causa en la viveza, y gracia de los colores, que hacen agradable impresion en nuestra vista. No fuéron vestidas tan magníficamente las Flores sin designio.

El Prior. ¿Quál es su parecer de V. m. Caballero mio?

El Cab. Confieso á V. m. que jamás me ha venido tal ofrecimiento de buscar designio en las Flores ; pero si lo he de juzgar por el gusto, que me causan, sin duda alguna, que fuéron criadas para alegrarnos.

La Cond. Lisonjero es el pensamiento ; ¿pero no habrá en él mas solidéz? O le habrémos de tener con mas verdad por ilusion del amor proprio?

El Prior. Lejos estoy de creerlo asi. Todo está unido, y trabado en la Naturaleza ; y además

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

más de tener cada cosa su fin particular, ó su correspondencia con otra, vemos, que todas se refieren al Hombre, como á su Fin. En el Hombre se reúne, y descansan como en su centro. El Hombre es el Fin de todo lo que registra, porque él solo se sirve de todo. Para el sale el Sol, y para el brillan las Estrellas. Y si los Cuerpos mas lejanos le sirven con tanta regularidad, ¿con quánta mas razon le sirviérá, y estará destinado para él lo que le pusieron tan cerca?

La Cond. En efecto, las Flores fuéron hechas particularmente para complacetle. Para él solo tienen agrado: solos sus ojos se deleytan con su vista. Los animales ningun gusto parece, que perciben con mirarlas, y confundiéndolas con la hierba comun, jamás se detienen á verlas, "isan las mas bellas, y conservan la mas cabal pndiferencia para con este tan hermoso adorno idel Mundo, y encanto de la Naturaleza. Al contrario el Hombre: entre la multitud de objetos, y riquezas, que le rodéan, distingue, y busca las Flores con una complacencia singular.

El Prior. Aún por eso se halla éntre las Flores, y nuestros ojos una agradable sympathía, y un atractivo poderoso, que nos lleva á mirarlas desde cerca. Si cogemos algunas, á medida que las considerémos con exâmen cuidadoso, encontrarémos nuevas perfecciones en ellas. Las mas no se limítan con deleytar solamente nues-

tra

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tra vista con su hermosa disposicion, y colores, pues se apoderan de nuestro olfato suavemente con un perfume exquisito; y despues de haber saciado nuestros sentidos con una delicia innocente, descubre la razon en ellas otras maravillas, que la embelesan.

Siguiendo á esta Flor en su nacimiento, progresos, y fines, hallo, que de ordinario aparece en donde se manifestará despues la Simiente, y que donde falta la Flor, en vano se espera semilla. Los árboles sylvestres, los frutales, las legumbres, y hierbas del campo, se cubren cada año de Flores, mas, ó menos brillantes, y lucídas, para desplegar despues á nuestra vista la fruta, ó la simiente, la qual, por lo comun, jamás falta, si ya no es que la Flor se haya dexado de abrir, ó que mal conservada se perdiése.

Las Flores.

Póngome á inquirir la relacion, ó dependencia, que hay entre la Flor, y Simiente; y exâminando de mas cerca la estructura de cada una de las Flores, encuentro constantemente uno, ó muchos estuches destinados para alojar la Simiente. Veo los estambres, que al rededor del estuche, ó custodia de la semilla, sostienen muchos paquetes, ó saquitos de polvos, que cayendo, se ciernen, y esparcen por todos lados. Descubro asimismo, que todo este conjunto está rodeado de un caliz, ó copa, que con precaucion se abre, ó cierra, segun la disposicioa del ayre. Toda esta harmonía me habla, y toda esta cor-

res-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

respondencia me instruye. Y secándose déspues estas piezas (dispuestas con tanto artificio , y simetría) quando está del todo formada la Simiente, me quitan toda duda , de que contribuyen á la generacion de la misma Semilla , que cercaban. De esta manera descubro el primer destíno de las Flores. Concediendo Dios al Hombre el verdor de la Tierra , perpetuó por todos los siglos el presente , que le hace , dando comision á las Flores de renovar todos los años la planta, fecundando su simiente.

El Cab. La comision es honorífica. ¿ Pero estando dispuestas esas cosas para dar fecundidad á la Simiente , se podrá decir tambien , que están hechas para nuestro recréo?

Segundo fin de las Flores.

El Prior. Este principal , é importante destíno de las Flores no impide que tengan otro, qual es recrear la vista del Hombre. Dios , criando las Flores , quiso unir lo deleytable con lo útil. Si las hubiera su Magestad destinado precisamente para proveer á cada una de un renuevo , que las reproduzca , no las hubiera hermoseado con tan agradable hechura , ni con tan vistosos colores : su suerte fuera como la de las raíces , que destinadas para servir en la sombra, y obscuridad , á la Planta , no tienen adorno alguno. Al contrario parece , que la mano , que formó las Flores , se deleytó al mismo tiempo en cortarlas como de filigrana , y pintarlas por la mayor parte , del modo mas conducente

pa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

para alegrar la vista del Hombre, para decorarle, y hermosear su Habitacion.

La Cond. Hoy podrémos gastar ménos tiempo en admirar la pasmosa estructura de las Flores, tan fecunda en efectos ventajosos. Bastantemente hablamos ya de esto en otra ocasion. Tom. I. Conversacion 24. Detengámonos con particularidad en el gusto que nos procuran, segun la comision, que tienen. Desde luego se conoce, que un grandísimo número de Flores, si hemos de estar á lo que parece, tienen por único empléo sobre la Tierra presentarle al Hombre un ramillete; y, aúnque otras, despues que se sirvió de la Flor, le preparan frutas para su regalo, no por eso mira con indiferencia á las que solamente tienen el mérito de recrearle. Ellas vienen unas trás otras, con tal donayre, cortesanía, y gala, que le es fácil conocer, que todas vienen á hacerle Corte.

La muchedumbre de las Flores.

El Prior. Apenas se puede imaginar hasta dónde llegó el cuidado del Author de la Naturaleza, para regocijar al Hombre con la hermosura, y multitud de las Flores. Su número es prodigioso, y parece, que tienen órden de nacer debaxo de sus pies mismos. No hay parte en la naturaleza, que no se las ofrezca alternativamente. Acia todas se ven Flores, nacen en lo alto de los árboles, y éntre la hierba, que pisamos, hermoséan los valles, cubren los montes, esmaltan los prados, se cogen á la en-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

entrada de los bosques, y de las selvas, y aún en los mismos desiertos. Sirven de alfombra á la Tierra, formando un Jardin de toda ella; y para que el Hombre no se prive de esta vista deliciosa, quando se encierra en los estrechos límites de su Habitacion, se reúnen, al parecer, para hacérsela mas amable, juntándose en los quadros de su Jardin, y poniendo á este fin su mas gustósa morada en él.

La Cond. ¿A lo ménos no se podria decir, que las Flores mas nobles, separadas del vulgo de las demas, vienen á formar una Embaxada brillante, y lustrosa, para rendirle homenage á su Señor, y saludar, como diputadas para esto, al Rey de la Naturaleza?

Hermosura de las Flores.

El Prior. Es cosa muy cierta, que la hermosura de las Flores únicamente se encamina á regocijar al Hombre, y que las mas bellas, despues de muchas experiencias, no se han hallado conducentes, sino para recrear nuestros ojos. Y asi tiene tal atractivo su vista, y es su dominio tan eficáz, que por la mayor parte las Artes, que quieren ser bien recibidas, no hallan mejor modo para lograr su intento, que el de mendigar su socorro. La Escultura las remeda hasta en sus mas delicados adornos. La Archîtectura hermoséa muchas veces con follages, y festones las fachadas de sus Edificios, demasiadamente desnudas. Las Bordaduras, y Recamados, por lo comun, solamente son follages.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Las Estofas, y Telas magníficas, lo son mas, y mas agradables, segun la propocion, con que están sembradas de Flores: y quánto mas se parezcan á las naturales, otro tánto sube de punto su belleza, y se aprecia su hermosura. En todos tiempos han sido las Flores symbolo, y señal de alegría. Antiguamente eran inseparable adorno de los banquetes, y aún hoy dia salen con aplauso al fin de nuestras comidas, quando acompañan la fruta, que viene á animar el Festin, que empieza ya á descaecer. De tal modo se hiciéron las Flores para el regocijo, que nunca se hacen compatibles con el luto. La urbanidad (instruída por la Naturaleza) las destierra de todo lugar donde reynan las lágrimas, y el dolor.

La Cond. Al contrario: los regocijos de las Aldéas nunca se ven sin guirnaldas texidas de Flores. No se hace fiesta alguna entre hombres cultos, que no empieze con una Flor, y las sabe imitar el Arte, quando se las niega el Inbierno. La Esposa, vestida magníficamente en el dia de sus bodas, juzga, y con razon, que si no añade un Ramillete, le falta á su adorno una alhaja necesaria. Las Reynas mismas, aúnque cargadas de pedrerías, que ilustran su Corona, no se desdéñan en sus mayores Solemnidades de este ornato Campesino. Parece, que no les basta la Grandeza, y la Magestad, y quieren, por medio de las Flores, acompañar-

las

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

las con un ayre de dulzura, y alegría.

El Prior. La Religion misma, tan retirada, tan sencilla, y enemiga del aparato, que dice proporcion, ó semejanza con los Theatros, mas á propósito para disipar el Corazon, que para ocuparle en los Sagrados Mysterios, y en sus proprias necesidades; la Religion misma, vuelvo á decir, permite en ciertos dias festivos las Flores, los Ramilletes, y las Guirnaldas en sus Altares.

El Cab. No se hallará siquiera uno, en quien no haga impresion la hermosura de las Flores, y asi nos dá lástima perderlas, y que se marchíten tan presto.

La Cond. Es verdad, que de cada Flor en particular se pudiera decir lo que se dixo de cierta hermosura: Malherbe.

Su hermosura, qual rosa, ó flor temprana,
El espacio vivió de una mañana. (**)

Estando, pues, las Flores destinadas para hermosear la morada del Hombre, parece, que para cumplir mejor su comision, no vienen todas á un tiempo: una despues de otra entran en la servidumbre, y se componen, y ajustan éntre sí, para adornar todos los tiempos del Año, succediendose sin interrupcion unas á otras. Rara vez podrá quexarse alguno de su ausencia, si les toca estar de quartél. Succesion de las Flores.

(**) El Italiano añade muchos versos, que no trae el Original, dexa los que èl trae, y no cita Author alguno.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Prior. De este modo, y con esta atencion nos dan las Flores una Fiesta magnífica, compuesta de apariencias, y decoraciones, arregladas succesivamente, y segun órden. Las Hepáticas, (**) las Velloritas, las Violetas, los Jacintos, las Orejas de Oso, el Junquillo temprano, los Narcisos, y Anémonas, nos festejan representando el primer Acto, ó las primeras Scenas. Desaparecen casi todas estas para dar lugar á la Corona Imperial, á la Fritilaria, á los Narcisos de ramillete, á las Azucenas del Valle, ó la Magarza, ó Flor estrellada, á las Albiñas, (**) los Iris, Tulipanes, Junquillos, Ranúnculos, (**) y á todas las otras Flores, que ahora coronan nuestros Jardines. Extendiendo la vista, se ve la mezcla hermosa de los colores remisos, y nuevas hojas, que hacen verdeguear los árboles, que ya nos prometen sus frutas, y dan por todas partes nuevo realze al adorno de los quadros de las Flores.

Variedad de las Flores en cada estacion.

Los Rosales, los Lirios, las Tostellas, ó Panporcinos, las Violas matronales, (**) Sanamundas, Botones de oro, las Taraspis, Adormideras, y

(**) El Italiano da este nombre al Ranúnculo, y en su tom. 3. dial. 3. al Trebol. Nuestro Dicc. Castellano atribuye el nombre de Hepáticas à varias hierbas. El de las Artes, y Ciencias de Paris dice, que es una Flor, que la hay sencilla, y doble, y que sale encarnada, ò de color de Violeta; y Richelet añade, que *Blanca.*

(**) Algunos dicen, que al *Lilas* Francès corresponde el *Floripendio*, Arbol, y Flor de Indias.

(**) Tres especies de las nueve, que poné aqui el Original, las omite el Italiano en su Traduccion.

(**) A la Viola Matrona llaman comunmente Alhelì; pero no lo es con propriedad: algunas son especie de Hesperos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y Claveles, (**) empiezan en el mismo tiempo á vestirse de hojas; y fortificándose con continuos, aúnque insensibles aumentos los botones, y renuevos, empiezan á prevenir la belleza del Verano.

Llega despues el Otoño, haciendo ostentacion de las Pyramidales, ó campánulas de las Balsaminas, Gira Soles, Siempre-Vivas, y Tuberosas, de los Amarantos, Claveles de Indias, ó Clavelones, de las Cólchîdas, ó Vinosas, de las Trinitarias, y de otras cien especies diversas. Sin interrupcion alguna se continúa el Festejo. Aquel gran Dios, que preside á la Fiesta, ofrece siempre cosas nuevas, y con agradables mutaciones, apartando de antemano el fastidio, y el cansancio, compañeros inseparables de la uniformidad.

El Invierno, en fin, acompañado de nieblas, y escarchas, extiende su negra capa, y corre su melanchôlica cortina sobre la Naturaleza, y nos priva del Espectáculo delicioso, que logramos. Pero al mismo tiempo, que nos hace desear la vuelta del verdor, y de las Flores, da á la Tierra agotada con tantas producciones algun descanso, y el reposo necesario para volver á servirnos.

La Cond. Tan gustosa nos es la hermosura de las Flores, que á pesar del Invierno hemos hallado modo para conservarlas. Ponemos en salvo las reliquias del Otoño, adelantamos la Primavera, y hacemos brotar Flores tempranas, sin

(**) Aqui omite tambien la Traduccion Italiana varias Flores, que trae el Original.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sin esperar la vuelta de los Zéphyros, siempre tardos en venir. Las Tuberosas, las Perpetuas, los Geranios, ó Geraniones, ó Picos de Cigüeña, y otras muchas Flores, se pueden conservar hasta muy entrado el Invierno, si se cuidan bien: se las hace durar, juntamente con el Sedón, especie de Siempre-Viva, hasta que al abrigo del viento Tramontano, ó Norte, florezca en nuestros quartos mismos el Durillo. (**) Las Anémonas, y las Violetas, puestas en tierra, y ayudadas con algun calor; y los Jacintos, Narcisos, y Tulipanes, expuestos á un ayre cálido, y en un poco de agua, que cuidadosamente se renueva cada dia, coronan nuestras Chimenéas en los meses mas helados, y melanchôlicos del Año. Asi acercamos tánto el Otoño á la Primavera, que parece, que se dan la mano.

El Prior. La variedad de las Flores es un milagro de la Naturaleza: no solo se diferencian las de una Estacion de las de otra, sino que aún aquellas, que aparecen á un tiempo, tienen tanta variedad de figuras, que muestran bien la invencion inagotable del Artífice, y su intencion de multiplicar los adornos de nuestra morada. No es posible nombrar los Planes diversos con que fuéron hechas, ó los diseños, con que se sacáron todas las especies de las Flores, y con todo eso, ninguno de estos modélos es repeticion,

(**) O Malmadurillo, ò Uva de Perro, y algunos le llaman Morrionera. El Italiano traduce Tomillo odorìfero.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cion, ó copia de otro : todo el original, y proprio de cada especie. No tienen número los distintivos de sus libréas. El corte de las corolas, (*) lo fino de las franjas, las puntas de los encaxes que las rodéan, la disposicion de los estambres, que hay en el corazon de la Flor, y la hechura del cáliz, que reúne todas estas piezas, cada cosa es un distintivo claro. El tallo, ò pezón, que las sostiene, el follage verde, que las circuye, y adorna; y principalmente los colores particulares de cada Flor, todo las diferencia. Pero ya que nombramos los colores, parémos ahora un poco en la impresion, que nos hace el maridage hermoso de tantos, y tan ricos, como son los que traen consigo las Flores.

Los Colores.

No sé en qué brillan, y en qué ganan mas las Flores, si en dexarse vér todas juntas, ó en ser exâminadas separadamente. Juntas, forman un conjunto, en que todo está ajustado. Nada se encuentra desagradable, mal colocado, ni chocante. (*) Del concurso de todos los Colores resulta una harmonía, tan heterógenea, ó vária, que la vista halla en ella entera satisfaccion. Tomadas separadamente, no se verá una, que no tenga cierto agrado, que se mira como proprio, y como carácter suyo, y por decirlo asi: es su mérito personal. Cojamos á

(*) Las hojas, que componen el vaso, ò cáliz de la Flor.

(*) Llamanse Colores chocantes los que son enteramente opuestos, y cuya junta es dura, y displicente: tal es la union del negro con el blanco, del encarnado con el amarillo, &c.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

á la aventura la primera, que se nos venga á las manos. Esta es una de las Anémonas tardías jaspeadas, ó matizadas de variedad de colores, y tan hermosa, que ella sola despliega á nuestra vista toda la belleza, que se admira en el resto de todo el quadro de Flores. Aqui veo distintísimos colores, y en ellos una trabazón, y alianza tan bien ordenada, junta con unas sombras, que poco á poco debilitan los colores, los introducen, y como que los funden unos en otros, amortiguando sin la menor violencia sus luces, y anegandose mutua, é inperceptiblemente éntre sí. El Tulipán, al contrario; corta promptamente su color con un penacho, (*) de modo, que se hace reparar al momento: y la oposicion grande, que se introduce con esto éntre uno, y otro color, sirve de nuevo realze al brillante, y viveza de los dos.

Forma, ò Gracia de las Flores.

Si la Sabiduría Divina juega, por decirlo asi, en la distribucion de los colores, con que ha hermoseado las Flores; ¿qué dirémos de la gracia, y agrado, puesto, y como sacado de nuevo á luz, en el ayre, y figura que quiso dar á cada una? Echen Vs. ms. una ojeada, siquiera ácia todas las Flores, que adornan este quadro, poblado todo de ellas, y verán cómo algunas se levantan con un garbo lleno de dignidad, y grandeza. Otras, sin fausto, y sin ostentacion, llevan ácia sí la vista con lo ar-

re-

(*) Unas rayas, ò betas grandes, que atraviesan las hojas del Tulipán.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

reglado de sus matices, de su perfeccion, y figura. ¡Qué nobleza muestran en su porte los Tulipanes! ¡qué tálle! ¡qué symethría en las pyrámides, sobre que aparecerán bien presto los Lirios! Al pié de estas Flores tan magestuosas echo de ver la Violeta de tres colores, ò la pintada. Se pudiera decir, que tiene miedo de aparecer. De lejos promete poco; pero de cerca agrada con súave olor, y con gracia singular.

Elogio de la Violeta de tres colores, ò Violeta pintada.

La Cond. Mucho gusto me ha dado V. m. en haberla descubierto, y sacado de la obscuridad. Es mi Flor favorita, no solamente, porque es Flor de todos tiempos, siempre prompta à suplir las ausencias de las otras, sino tambien porque nada hay, que iguale lo delicado de su tela, y lo encendido de su púrpura. El mas fino terciopelo, comparado con ella, es un texido grosero, es un saco, es un cilicio.

El Cab. Verdad es, que nuestras Telas, ni son tan súaves, ni tan brillantes como las Flores; pero les hacen ventaja en otra cosa. Las telas se mudan, é inventan de nuevo, y las Flores se quedan siempre las mismas. ¡Tanto gusta la variedad, y mudanza!

Uniformidad de las Flores.

La Cond. Ese gusto le procuramos con ansia en quanto hacemos. Vestidos, muebles, música, lenguage, modo de edificar, todas nuestras invenciones están en un movimiento continuo. En nada somos constantes. Una moneda

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

destierra à otra, y nuestras obras, aún las mas bellas, corren riesgo de no agradar dentro de cien años, ó á cien leguas de aqui donde vivimos. Volvemos, y revolvemos las mismas cosas en mil maneras distintas; y despues, al fin de un millon de reformas, nos hallamos tan inciertos, y tan poco adelantados como al principio. Todo lo contrario le sucede al ornato de las Flores: su tela, su color, su talle, su todo (à excepcion de uno, ù otro lunar, en tal qual Flor) siempre es el mismo, y el todo siempre de gusto. A nadie se le ofrece, ni aún por pensamiento, añadirles algo, ni quitárselo: fuera echarlo à perder todo. El modélo es tan perfecto, que la imaginacion no llega á poderle desear otra cosa. Las Rosas no han padecido mudanza desde el principio del Mundo, y hasta ahora han sido siempre de gusto.

El Prior. Segun esto, las Flores son unas hermosuras, que sin mendigar lustre ageno, sin estudio, y con la mayor naturalidad, y sencilléz, han llegado à la perfeccion de una verdadera hermosura.

Causa de la hermosura.

La Cond. ¿De dónde proviene la diferencia entre la constante hermosura de las producciones naturales, y la belleza tan mudable de todas las producciones, ò efectos humanos?

El Prior. No hay que extrañar esa grande diferencia, siendo los hombres tan limitados, tan fecundos, y tan poco detenidos, y firmes en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

en sus invenciones. Caminan à tientas, y buscan en sus obras à vulto la hermosura; pero esta no es obra suya, como ni aquella materia à que dan millares de hechuras, haciendo de ella casas, muebles, y vestidos. No conocen siquiera el fondo del material, ni cosresponde muchas veces à sus idéas: se malogra, echa à perder, y se descompone en sus manos. Piensan en mejorarla con mas felíz suceso, dándola una nueva forma; pero la forma, que la vuelven à dar, hace brotar nuevos inconvenientes, y nacer nuevos disgustos.

Las Obras de Dios son de muy opuesto carácter. Todo quanto hace es de una hermosura acabada, y permanente. Su voluntad es la regla de quanto es hermoso, y bello. Siempre agrada, y nunca se muda lo que salió una vez de sus manos. Claramente se ve; que es el Dueño, y Señor de la Naturaleza, y que dispone de ella à su gusto. La materia dócil, y prompta à executar sus órdenes, toma todas las formas, y figuras que quiere darle, y causa seguramente todos los efectos que intenta. Imprime en ella à su beneplácito las señales mas opuestas, mas sensibles, y específicas. Coloca en la cara de el Leon, del Tygre, y del Leopardo un aspecto tan terrible, un conjunto de lineamentos, y de facciones tan fieras, que hacen temblar à los corazones mas valerosos, é intrépidos. Pero quando esta mano tan sabia quiere sacar de la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

misma materia las Flores destinadas para recrear nuestra vista, las corta, y dispone de otra manera: les da una figura magestuosa, y delicada; derrama sobre ella la suavidad, y las gracias; las pinta con caractéres tan amables, que su vista sola inspira alegria; y quando destierra muy lejos de los hombres las figuras, que los amedrentan, arrojándolas à los bosques, y desiertos, vierte à manos llenas el verdor, y las flores en nuestros campos, en nuestros prados, en nuestros jardines, y en todo nuestro circúito. Asi se mira el Hombre rodeado de objetos, que se ponen en su presencia para consolarle en su trabajo, ofreciéndole placéres, que le diviertan sin pervertirle el corazon.

Olor de las Flores.

La Cond. Sin duda alguna están destinadas las Flores para adornar la Tierra con la viveza de sus colores; y las mas de ellas para hacer la fiesta mas lucida derraman por todas partes un olor, con que el ayre se perfúme, y suavíze. Soy de parecer, que se esmeran muy de propósito en conservar su olor para las tardes, y mañanas; tiempo en que el paséo es mas agradable, y al contrario le despiden muy limitado durante el calor del dia, quando rara vez las visitamos. ¿Tienen entendimiento las Flores para servirnos con tan bello modo?

El Prior. El xugo de las Flores se transpira en ellas sin cesar, aumentándose los efluvios, corpúsculos, ò espíritus, que arrojan à proporcion

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cion del mayor, ò menor ardor del Sol. Estos espíritus, que son en muchas Flores unas quintas esencias de las partículas aromáticas, que encierran, se difunden fácilmente en un ayre rarificado por los colores, con lo qual llegan à tocar levemente nuestro olfato. Al contrario: les cuesta dificultad penetrar el ayre condensado, como lo está al volver la Noche, por razon del menor calor. La actividad del Sol, que desprende estas substancias, es demasiadamente débil por la mañana, y al anochecer para arrojarlas à mucha distancia: con que reconcentrados entónces en las Flores estos espíritus, hacen mayor impresion en nosotros.

Turbillòn, ò vòrtice al rededor de las Flores.

De todas estas partículas, que dimanan de la Flor, se forma al rededor de ella un turbillón, que se esparce, ò se reúne éntre sí, yá mas, yá ménos, conforme à la actividad del Sol, y el ayre.

La Cond. Los espíritus, que componen lo que V. m. llama turbillón de olor, deben de ser muy delicados, y ligeros, siendo bastante la luz sola del dia para disiparlos con ciertas Flores. Una cultívo, llamada *Geranion triste*, que de dia no tiene olor, y por la noche le tiene, y muy exquisito.

El Pico de Cigueña, ò Geranion triste.

El Prior. Todo eso confirma mi parecer, de que las Flores padecen una disipacion de espíritus, tánto mayor, quánto obra el Sol mas en ellas. Pero, Caballero mio, no nos detengamos

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mos precisamente en esto. La buena Phîlosophîa, en el estudio de las cosas naturales, no se limíta à saber su mechânismo. Se considera, y se atiende tambien al provecho, que se puede sacar de todo. La correspondencia, que tienen entre sí el Sol, el Ayre, y las Flores, fácilmente se conoce; ¿pero con no conocerse menos claramente en todo, una bondad siempre atenta à ordenarlo al bien, y conveniencia del Hombre, podrémos desconocer esta bondad?

En todo ha sido tratado el Hombre como Rey. No solamente se le sembró el camino de Flores, para deleytar su vista; pero se atendió à embalsamar, y en alguna manera à purificar el ayre, que respira, derramando inciensos, y perfumes por donde pasa; y aún parece, que se podria decir, que las Flores cumplen con entendimiento esta obligacion, reservando las mas agradables, y mas sensibles exhâlaciones para aquellos instantes de la tarde, en que ven, que el Hombre, para descansar de su trabajo, viene á verlas.

Otras qualidades de las Flores.

La Cond. No se limítan sus servicios à dar gusto à los ojos, y à complacer el olfato: tambien pueden los demas sentidos servirse de las flores con utilidad. Nos dan pastas, que enriquecen nuestros ramilletes, y coronan con postres deliciosos nuestras mesas, polvos que perfume nuestros escritorios, xarabes, y aún remedios, que alivien nuestras enfermedades. Las

Vio-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Violetas, los Junquillos, la flor de Melocotón, las Rosas, Jazmines, Clavéles, y principalmente la flor del Naranxo, ò el Azár, nos abastecen de conservas, dulces, esencias, y aguas destiladas, que nos regalan con sus olores, y otras buenas calidades, aún mucho despues que se acabáron las Flores mismas.

El Cab. Siempre me han gustado las Flores; pero havia formado de ellas una idéa muy baxa. Las miraba como efectos ligeros del acaso, brotando aqui, y alli, como por capricho, y casualidad. Pero ahora las véo aparecer muy de propósito para divertirme, y aún las miro con agradecimiento, y admiracion.

La Cond. Es muy justo hacerlo asi: ¿de qué sirve el conocimiento, sino está acompañado de afectos?

El Prior. Caballero mio: las Flores, que nos sirven tanto, inmortalizando las plantas, y hermoseando la Naturaleza, tienen otro ministerio todavia mas útil, y mas noble.

El Cab. ¿Qué mas pueden hacer?

El Prior. Nos instruyen, y nos llevan sin violencia al conocimiento de aquel primer Sér, que quiso labrarlas, pintarlas, y colocar en ellas tanta hermosura. ¿Qué hermosura tendrá el mismo Dios, para ser la fuente, y manantial de tantas otras hermosuras, â las quales no cesa de comunicar un lustre, y resplandor, que el dia de hoy es el mismo, con que aparecié-

ron

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ron la primera vez sobre la tierra? ¿Y si tan magníficamente viste à unas criaturas tan poco durables, que mañana se secarán, y serán pisadas como la hierba del campo, qué hará por nosotros, que somos el objeto de sus complacencias? ¿Qué riquezas derramará à manos llenas sobre los hombres? ¿Quándo hartará nuestros deseos, pues nos los comunica él mismo? ¿Quándo hermoseará, y llenará de luz nuestras almas? (a)

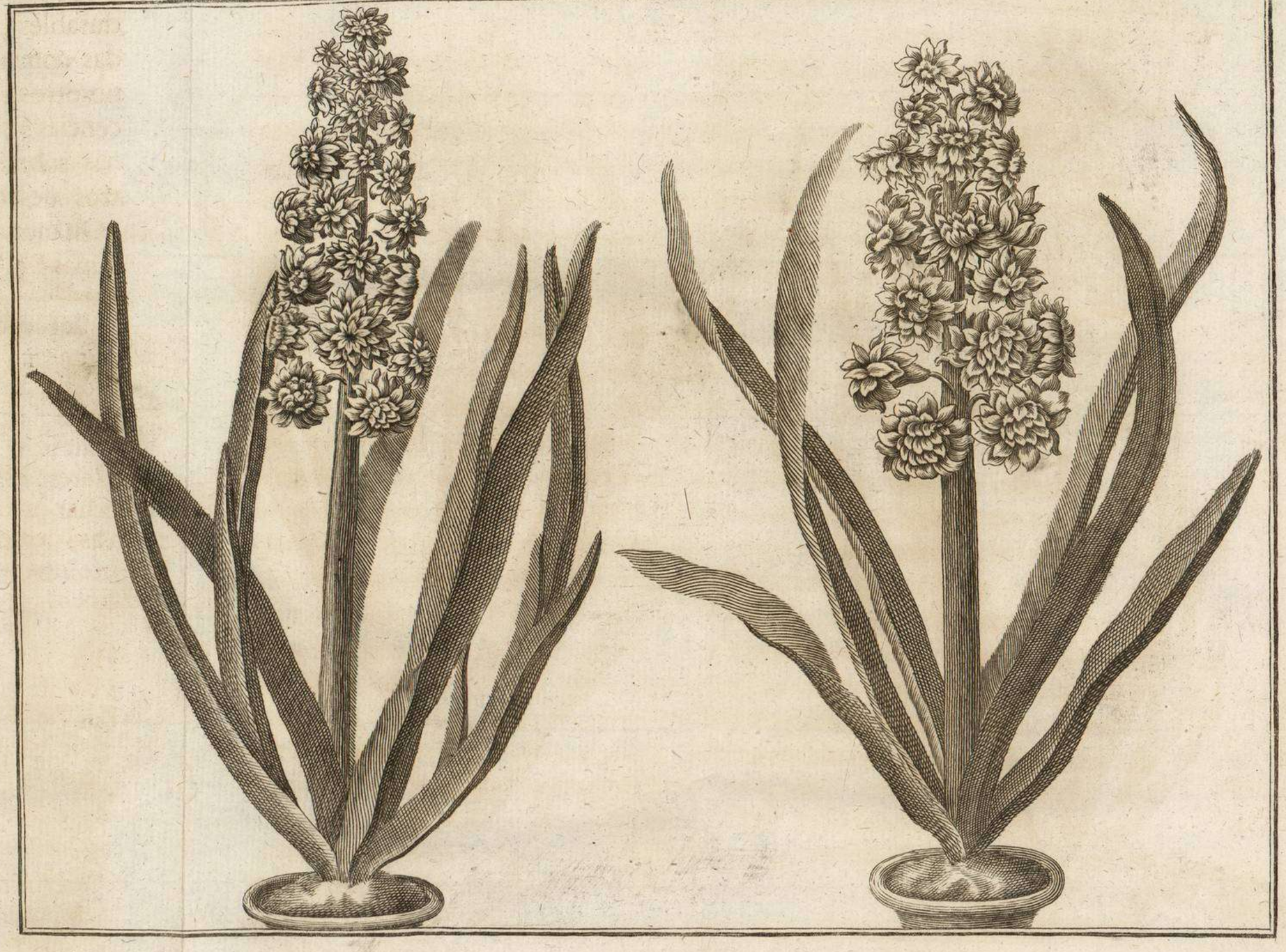
(a) Obra de los seis dias.

Explicacion del Jardin de Invierno.

Por medio del calor de la Chimenéa se pueden lograr en Invierno, conservándolas en agua, las Flores, que provienen de Cebolla, como los Tulipanes, Junquillos, &c. pero con particularidad los Narcisos, y Jacintos. El modo de conservar estas Flores, es mudar de quando en quando el agua, y echar un grano de nitro, ò sal en la botella, ò vaso, en que se guarda la Planta, y poniéndola sobre una tablita, ò mesa en Noviembre, florecen en Enero, y aún ántes. Los dos Jacintos, que se ven en esta Estampa, se copiáron por los que sacó en Holanda el Marqués de Gouvernet. El tallo es de mas de quince pulgadas, y cada Flor abierta tiene dos, ò mas pulgadas de ancha. (**)

(**) En la Estampa del Clavèl se añade una redoma con algunas flores de Narciso, que se conservan sin marchitarse en Invierno.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

EL QUADRO DE FLORES.

CONVERSACION SEGUNDA.

EL CONDE.
EL CABALLERO.

El Cab. SEñor Conde: ¿si yo me metiera à cultivar Flores, quisiera V. m. ser mi Maestro?

El Cond. ¿De qué le servirá á V. m. el Cultivo de las Flores, si debe partir dentro de un año à la Italia? ¿Y para qué hablar de Flores, quando vá à segar Lauréles?

El Cab. Esa siega no dura siempre: y guiándome por el exemplo de V. m. pienso, que la sombra de los Lauréles concuerda bien con la de las Flores. En la Campaña se suele dar al ocio mucho tiempo: con que para llenarle, ¿qué cosa mas á propósito, que el Cultivo de una Flor?

El Cond. Mucha razon tiene V. m. Caballero mio, y asi tendré especial gusto en darle las primeras lecciones.

El Cultivo de las Flores es un exercicio, que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Utilidad de el cultivo de las Flores.

no se puede alabar con demasía, quando sirve para un descanso, que se mira como preciso. Además de eso, provee nuestras casas de un grande adorno, y nos granjéa un bien, que sin pérdida nuestra le repartimos con otros. Siendo dos cosas casi inseparables el gusto de tenerlas, y la satisfaccion de mostrarlas, se puede mirar su Cultivo como súave vínculo de la Sociedad humana. Igualmente sirve de embeleso en la soledad, que de compañia á los que carecen de ella.

El Cab. Con esto solo, queda muy ennoblecida mi diversion; pero temo no se me olvide lo que aprendiére, y asi lo escribiré todo.

El Cond. La prevencion es laudable. Con todo eso evitaré menudencias, bastando poner á V. m. en el camino, pues la práctica enseña lo demás, arreglándose cada uno á sí mismo con su experiencia. Empezémos previniendo el terreno para las Flores.

Por hermosas que sean por sí mismas, es necesario montarlas, ó engastarlas, como á los diamantes: con que al cultivarlas se le debe añadir á su hermosura natural la ventaja de una buena situacion.

En ninguna parte parecen mejor las Flores, que en los compartimientos, y en las platabandas, filas, ó barras, que cercan el Quadro de Flores.

No me detendré en explicar lo que viene

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

á ser el Quadro de Flores. Por lo que mira á la Platabanda, ó Barra, no es otra cosa, que una lista estrecha (**) de tierra, que corre á lo largo del Quadro de flores, y que tambien se adorna con ellas, como V. m. ve. Los Compartimientos son aquellas pequeñas filas, ó franjas, de box, figuradas de diversas maneras, que coronan, y rodéan todas las eras del Quadro.

Los Quadros de flores del Jardin.

Quando el terreno, que se destina para las Flores, es pequeño, en lugar de coronar, ó rodear las eras, en que se divide, con una fila, ó franja de box, ó de céspedes, que ocuparian demasiado lugar, y debilitarían inútilmente la tierra, basta una simple valla de tablas pintadas de verde. El aséo es siempre el mismo, y por veinte años queda uno esento de cuidados, y gastos para su conservacion.

Cerco, ò valla de tablas pintadas.

Quien es dueño de un terreno espacioso, toma la parte mas vecina al lado principal de la casa, y alli traza un Quadro, con bordadura de boxes, ó de céspedes solamente. Esta obra puede divertir la vista, y dar con la platabanda, y sus Flores, aúnque sean comunes, un hermoso aspecto á la casa, con tal, que se sepa hermanarlas bien. La regularidad de la figura bastará para adornar todo el Quadro, aún, pasada la temporada de las Flores.

El Cab. Algunos Caballeros hé visto, que ala-

(**) Dicc. de las Cienc. y de las Art. let. P.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

alaban mucho los Quadros, en que habian hecho figurar sus Armas, con repisa, ò frontis, que las sostuviése, y.....

El Cond. Ya há mucho tiempo, que en las bordaduras, ò labores de los Quadros, se han abandonado las figuras nimiamente compuestas, y los dibuxos demasiadamente amontonados, y espesos, pues eran laberinthos, en que uno se perdia. Poco á poco se ha ido conociendo, que no hay verdadera hermosura donde domína la confusion; y asi en los Quadros, como en las demas cosas, se ha hecho juicio, que quanta mas moderacion hay en los adornos, tánto se dista mas de la phântasía Góthica.

Quadro bordado.

El terreno destinado para un Quadro se divide, si se quiere, en muchos quadrilongos, ó en diferentes eras triangulares, dispuestas con tal simetría, que la una corresponda á la otra con cierta especie de regularidad. En el circúito de estas eras se plantan de tramo en tramo algunos boxes, acompañados, por lo comun, de un cordon, ó de algunas vueltas, y contornos de céspedes verdes, que forman un florón, una Palma, ó un simple ramito, ó renuevo, que separado del resto, se conduce desde la extremidad de una era, hasta el principio de la otra. Si fuere muy grande el término, se puede terraplenar de céspedes al rededor de la bordadura, separándole, por medio de una senda, de la platabanda, ó barra, que rodéa todo el Quadro.

Si

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Si se quiere hacer sobresalir esta hermosa figura, (fácil de comprehender) se le puede añadir un suelo de arena de agradable color, y ya no necesita mas adorno, que las Flores de la platabanda para engalanar el mas dilatado terreno. Quanto hé dicho lo registra V. m. en el Quadro, que tiene á su vista.

El Cab. Aquel, que ahora han acabado de hacer debaxo de las ventanas del Gabinete de V. m. es de otra figura muy diferente, y no tiene bordadura.

El Cond. Por noble, y garbosa que sea la naturalidad de este primer méthodo, muchos no obstante, y de muy buen gusto, segun pienso, (principalmente la Nacion Inglesa) prefieren las mas veces el Quadro de céspedes liso, y llano, sin mas figura, que la de un quadrilongo, con su fuente en medio. Lo interior de los Quadros, ó eras es solo una felpilla, ó alfombra verde; esto es, una hierba muy corta, dividida de la platabanda con una senda cubierta de arena, ó de ladrillo molido. Para vestir el centro de la platabanda, que rodéa toda esta verde alfombra es mucho mejor, que plantar las Flores, que acostumbran, adornarla solamente con una fila de céspedes bien maciza, y dividida de las dos bordaduras de box con una senda doble de arena.

El Cab. Esa larga fila de céspedes, que se ve en toda la platabanda, se puede disponer con mu-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mucho aséo; pero todo ello queda muy desnudo á mi parecer.

El Cond. Por eso no paran aqui. A lo largo del cuerpo macizo, ó terraplenado, y á distancias proporcionadas, se levantan muchas pyrámides de texo, entre las quales sobre pedestales quadrados, de verde, ó de piedra, se colocan, y asientan caxones, ó tiestos grandes, dentro de los quales se ponen en cestones de mimbres algunos gruesos ramilletes de Viólas Matronales, de Sanamundas, Clavéles, Geraniones, Jazmines de Hespaña, y otras Flores, las quales se varían segun el tiempo las da.

El Cab. Ya estoy por el gusto Inglés, pues á esta disposicion, no obstante su naturalidad, la hallo magnífica.

El Cond. Hermosuras de este carácter son siempre las mas durables; porque son mas conformes, que las otras al méthodo, y gusto de la Naturaleza. Pues todavia tiene otra ventaja este Quadro, y es, que como pide poco cuidado, es de mayor conveniencia para una Casa de Campo, donde no se encuentra siempre el Jardinero con sobrado tiempo para cultivar las Flores. Tambien es conducente en la Ciudad, porque semejante Quadro, sin dexar de estar bien adornado, le ahorrará à V. m. el afán de una continua renovacion, y tambien el poco aséo, que acompaña inevitablemente á las barras de Flores, ó platabandas.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. Me parece, que hé visto tambien Quadros de tercera especie, en los quales con céspedes se forma un Florón, ó una Concha.

El Cond. Para contentar todos los gustos, principalmente aquellos, que piensan, que donde no hay bordadura, y labores, tampoco se halla hermosura, se ha inventado otra tercera especie de Quadro, y es un compuesto de los dos precedentes, reúniendo en sí algunos rasgos de bordadura, y colocando de trecho en trecho algunos céspedes, que coronan las eras con esta, ó la otra figura, yá del Trevol, yá de un floron, yá de una concha, ó de una targeta, ò de qualquier otro adorno, que se quiera imaginar. Pero no son siempre los céspedes los que hacen el gasto, ó sirven de materia esta pieza. Se puede llenar de Mayas, de Minutisas, (**) ó de Extáticas, Flores que deleytan todo el tiempo que duran con su belleza, y alegran el resto del año con el verdor, y las hojas de sus Plantas. Pero la bordadura, y compartimientos requieren mucha delicadeza en la execucion, y un cuidado continuo en conservar todo el aséo, que piden.

Quadro compuesto de los precedentes.

El Cab. Yo me atengo al Quadro de la segunda especie.

El Cond. Es el que menos cansa, y fastidia. Si hay gran número de Flores, y se quiere hacer que resalten mas sus brillos, y su hermosu-

Quadro cortado con variedad.

(**) El Italiano traduce Viòla.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sura se dispondrá el Quadro con variedad de cortaduras, y al rededor de una Estatua, de una Fuente, ó de qualquier centro comun, se ha de partir el terreno en muchas eras, ó quartéles de figura quadrada, ó triangular. En cada quartél se distribuirá igual número de cortaduras; esto es, de enramadas pequeñas de box, unas quadradas, otras redondas, éstas ovaladas, aquellas serpeadas, ó tortuosas, de modo, que juntas formen un todo proporcionado, y á compás. Separanse unas de otras con sendas iguales por todos lados, á fin de conservar la simetría, y de facilitar al Florista el acceso, y pasage para el goze del fruto de sus sudores.

Quadro con-
puesto de los
precedentes.

El Cab. ¿Y qué piensa V. m. Señor de tanta vuelta, y revuelta? Dudo, que lo apruebe.

El Cond. Mi gusto no hace ley, y asi no le propondré. Lo que digo es, que muchos, que son tenidos por hombres de buen gusto, no se cansan en ajustar todas estas pequeñas figuras; y son de parecer, que un Jardin repartido en muchos quadrilongos iguales, rodeado de una valla de tablas pintadas, es lo mas curioso, y agradable de quanto se puede desear.

El Cab. Sírvase V. m. de decirme: ¿porqué el terreno, en que se ponen las Flores, está siempre mas elevado, que la calle del Jardin?

Quadro cortado
con variedad.

Explanada, ò
pendiente.

El Cond. Disponganse las Flores á lo largo de la platabanda, que rodéa una bordadura, lantense en los compartimientos, ó en las cor-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cortaduras, ó en fin, aúnque se coloquen en platabandas, ó barras isladas debaxo de las ventanas, sin especie alguna de quadro, siempre debe estár el terreno, que las mantiene con su declive, ó cuesta ácia uno, y otro lado, formando dos esplanadas; quiero decir, baxando por ambos lados en pendiente. Esta disposicion da paso á las aguas, que por su demasiada detencion sobre un terreno llano podririan el pié de las plantas; y al mismo tiempo desembaraza las Flores, que se levantan en este caso unas sobre otras á vista de todos á modo de Amphîtheatro.

El Cab. El Señor Prior hace tambien otra cosa. Además de las Flores de su quadro, dispone otras muchas sobre diferentes gradas, donde se ven mas claramente sin impedimento alguno. Theatro de Flores.

El Cond. Ese es el segundo modo, que usan los curiosos, y principalmente los Jardineros de profesion, para que se registren mas commodamente, y se cultiven sin embarazo algunas Flores favoritas, de que cuidan con singular esmero. Y á esto es á lo que llaman el *Theatro de flores*, y consiste en una multitud de gradas, que van subiendo continuamente una sobre otra hasta el último escalon, de suerte, que dexan la misma libertad para su uso, cultivo, y diversion á las manos, que á la vista. Este Theatro se reserva particularmente para las Flores lla-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

llamadas Orejas de Oso, y para los Clavéles. Y como estas Flores tienen gran necesidad de guardarse de los Soles fuertes, y de las lluvias, se guarece siempre el Theatro con un pequeño techo de tablas, ó con un encerado, ó toldo. Este Theatro no se junta demasiado á la pared, sino de suerte que circúle al rededor libremente el ayre. Y de miedo que las tixeras, ó morde-bueyes, y las babazas, ó caracóles, ú otros insectos, no suban al Theatro, se ponen los piés, ó palos, que le sostienen, en vasos de plomo, siempre llenos de agua, pues asi dexarán su empresa estos insectos maléficos, por no atreverse á echar á nado para arruinar nuestras Flores.

Pyramide de Flores.

El Cab. No lejos de aqui hay algunos curiosos, que tienen otra especie de Theatro, á que llaman *Pyrámide de flores.* Despues que las mas bellas hermoseáron ya el Quadro por algun tiempo, las cortan, y ponen en redomas, ó pomos en las gradas de una pyrámide, que hacen construir de propósito, y á este fin, enmedio de su sala, en donde con el favor del riego, y la sombra las desmienten de Flores, haciéndolas durar por mucho tiempo.

Tiestos.

El Cond. Esta invencion tiene de bueno el reducir á una sola ojeada la hermosa variedad de Flores dispersas por todo el Quadro, y duplicarnos su logro. En fin, se empléan tiestos de tier-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tierra cocida, de fundicion, de plomo reducido ántes á planchas, ó de otras muchas materias, y de toda especie de magnitudes: con ellos se adornan los quadros del Jardin, las paredes, y cercas, los terrados, y balcones. De este modo se crian Flores ventajosa, y noblemente, y se facilita el cultivo, y conservacion, por la libertad, que asi hay de criarlas, de sacarlas al Sol, ó ponerlas á la sombra, conforme la necesidad, y la estacion.

El Cab. ¿Y no halla V. m. otra ventaja en el uso de estos tiestos, que se transportan, y mudan adonde uno quiere?

El Cond. ¿Quál es ella?

El Cab. El poder conseguir que las Flores sean del color, que se desée, variando aquel, con que salen de la simiente, sea el que fuese; y acaso el de conservar las mas hermosas, sin mezcla de otro color, y sin mutacion alguna de un año para otro, teniéndolas en un lugar separado.

El Cond. ¿Cómo concibe V. m. que una Flor perciba los efectos de la vecindad de otra, ó carezca de ellos por estár lejos?

El Cab. Ayer pasó por aqui un Inglés, que oyendo hablar del Jardin, y Flores, que V. m. tiene, nos pidió que le permitiésemos verlo. El Señor Prior, y yo tuvimos el gusto de dárselo, y nos dixo de camino, que estaba persuadido, que á los polvos, que caían de los estam-

Nevv improvemens &c by Rich Bradley fellovv ofche Royal Society t. 1.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bres de las Flores, se los lleva el viento bien lejos, y que obrando sobre los pistillos, ó vasos, que encierran la simiente de la misma especie, pero de diferente color, le comunican la fecundidad á algunos granos, y causan novedad en el colorido de la Flor, que proviene de ellos.

El Cond. Y no dexa de ser prueba de esa verdad la maravillosa variedad, que se ve todos los años en el color de las Flores; que provienen de las simientes, cuyas plantas se hallaban en una misma era del Jardin con otras plantas, ó cuyas simientes se pusiéron juntas.

El Cab. Nuestro Inglés dixo tambien otra cosa, que sería útil, con tal, que su experiencia fuese cierta. Nos aseguró, que habiendo cortado los estambres á muchas Flores, sin esperar á que se abriésen, y separándolas de todas las demas Flores, que tenian todavia sus estambres, registrando despues aquellas primeras, no habia hallado semilla alguna. Y que habiendo cortado los estambres á otras, y puéstolas junto á algunas, que los tenian, á todas las habia hallado con aquella fecundidad regular, que tienen siempre: de donde deducia, que la fecundidad provenia, segun toda apariencia, de los polvos de las Flores vecinas. Dixo en fin, que despues de haber cortado los estambres de otra Flor, que se habia empezado á abrir, esparció en el corazon, ó pistillo los polvos de una Flor de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de la misma especie, ya bien abierta, ó marchita, y recogiendo la simiente de la que habia polvoreado, saliéron las Flores con una mutacion bien notable. Pero lo que mas nos sorprehendió fué lo que añadió ultimamente; esto es, que hecha esta misma prueba en Flores de naturaleza totalmente diversa, le habian dado simiente, cuyas Flores eran mezcla de las dos naturalezas diversas; pero que estas nuevas Flores, de cuya especie jamás se habian visto ottas, no lleváron semilla alguna para el año siguiente, ni se perpetuáron.

El Cond. Si el hecho es cierto, no dexan esas nuevas Flores de tener proporcion, y semejanza con el nacimiento, y esterilidad de las Mulas, que se pueden mirar como monstruos, y que proceden de animales, no solo de diversa especie, pero de una naturaleza muy distinta. No nos queda en este punto que hacer, sino que con experiencias reiteradas se averigüen las conseqüencias, y usos, á que se puedan reducir, segun el conocimiento de la estructura de las Flores, y caminos, ó transporte de los polvos.

El Cab. Mi intencion es hacer en este punto quantas pruebas me sean posibles, y con toda precaucion.

El Cond. Corte V. m. corte multitud de estambres: tiente todos los medios, multiplíque experimentos, que de ningun modo son peligro-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

grosos en este asunto, ni la pérdida del caudal, y el tiempo corren aqui riesgo alguno. Y aúnque yo tengo un mediano conocimiento de Jardines, y de Flores, me alegraré infinito aprender alguna cosa de V. m. Y al modo que estoy muy lejos de entregarme con nimia crédulidad á la primera idéa, por lisonjera que sea, lo estoy tambien de tener la presumpcion, reprehensible, y propria de entendimientos obstinados, de aferrarme á las primeras luces, y noticias, que adquirí, de manera, que quiera hacer lo que algunos, que no pueden sin fastidio oír hablar de nuevos descubrimientos. Aún tenemos tan poco adelantadas las Artes, que se puede decir, que están en sus principios.

El Cab. Mi Observador Inglés no dexó de excitarme la curiosidad; pero ahora lo que mas me interesa, y estimula, es entender bien el modo comun de criar las Flores.

El Cond. De dos modos debe ser el cuidado que se tenga de ellas: uno general á todas, y otro particular á cada especie. El cuidado, que es comun á todas, y del qual solamente hablarémos hoy, incluye la preparacion de la Tierra, la multiplicacion de las Flores, por medio de la simiente, y ultimamente el cuidado de la Planta.

Preparacion de la Tierra.

Al principio se tiene cuidado de juntar con tiempo, y oportunidad tierra fértil, y vigo-

ro-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

rosa, y asimismo tierra arenosa, y ligera. Tambien se debe prevenir Mantillo, (**) ó estiércol, bien traqueado, macerado, y podrido enteramente, á lo qual se puede por último añadir alguna provision de ceniza. Estos materiales se pasan por un zarzo, y aún por una criba de hierro, mezclándolo todo en iguales porciones, ó haciendo que sobresalga, y exceda la tierra crasa en un monton, ó hacina, y la tierra endeble, ó el estiércol podrido, ó mantillo, en los demas. Todos estos montones deben reposar á lo ménos el espacio de un Invierno, para que se penetren, y unan entre sí ántes de usar de ellos en la labor. Muchos Jardineros hay, que los dexan reposar dos años, y aún mas. V. m. sabe muy bien, que las Flores provienen todas de plantas, que tienen sus raíces, ó de plantas vulvosas; esto es, que nacen de una cebolla. Para estas últimas se emplea ordinariamente la Tierra ligera, y suelta, guardando la Tierra gruesa para las que tienen raíces.

Pero no basta hacer una vez sola esta mezcla; pues como las plantas tiren, y atraygan continuadamente los xugos de la tierra, chuparian muy presto su substancia, si no se tuviése cuidado de renovarla: con que es preciso ir manteniendo estos xugos con semejantes provisiones, aplicándolas de quando en quando al

Renovacion.

(**) *Mantillo* llaman al estièrcol ya hecho, y podrido; y al que sirve para calentar los Hornos, le llaman Burrajo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

al pié de la planta, segun dicte la prudencia, ya cuidando el terrón, (**) para que no se descubran demasiado las raíces, principalmente si es una sola, ó yá si la planta sale de cebolla, trasplantándola á lo ménos una vez cada tres años.

La segunda especie de cuidado comun para todas las Flores, ó para casi todas, es multiplicarlas por medio de la simiente, porque aúnque haya otros modos de aumentarlas, es la semilla el medio seguro para conseguir abundancia, novedad, y variedades.

Necesidad de sembrar.

Quando empezó á prevalecer en Francia el esmero en Flores, y Jardines, que fué en el Reynado de Luis el Grande, en cuyo tiempo revivió, y cobró fuerza el buen gusto en todas las cosas, llevaban de Flandes, y de Holanda las Flores mas raras, y extraordinarias. En los Países Baxos habia muchos curiosos, que descubrian freqüentemente varias, y nuevas especies en todo género de Flores, por el freqüente uso, que tenian de sembrarlas, y aùn eran casi solos los que se habian alzado con la costumbre de sembrar las Flores, yá sea porque en la Francia se ignoráse el modo, ó yá porque la impaciencia, y viveza natural de los Franceses no se acomodaba á pruebas tan espaciosas, ni á efectos esperados con tanta lentitud. En fin: se can-

(**) Asi llaman à aquella Tierra, que acompaña las raìces, y que al arrancarlas sale en las barbas de làs raìces mismàs. En Latin *Gleba*. En Griego *Beles*. En Italiano *Terriccio*, y en Francès *Motte*.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cansáron de comprar á los extraños, á costa de crecidas sumas, lo que podian conservar fácilmente en su terreno, y en sus casas. Los Jardineros de París, y de algunas otras Provincias, principalmente la de Normandía, en particular en Caen, se aplicáron á sembrar como los Flamencos, y aún mucho mas; y favorecidos de la benignidad del clima, lográron riquezas superiores á quanto venía de los Países Baxos; y ya no tienen en esta razon en Francia necesidad de los Extrangeros, que tal vez ahora van á visitar sus Jardines.

Las simientes.

Las Simientes de las Flores quieren ser cogidas, y conservadas sin humedad, luego que los tallos, que las llevan, comienzan á amarillear, ó quando se juzga prudentemente, que está la Simiente en sazon. Córtase lo alto del tállo, ò de la planta, quedando la Simiente con aquellas vaynitas naturales, que la envuelven, y de este modo se dexan á que les dé bien el Sol por muchos dias: con lo qual la cáscara, ó vayna de la Simiente se endurece, y la conserva mejor.

Tiempo para sembrar.

El tiempo oportuno para esta Siembra es al principio de la Primavera, para que de este modo tengan las nuevas plantas suficiente vigor para mantenerse contra la sequedad del Verano; ó se siembran en Agosto, y en Septiembre, á fin de que logren tiempo para fortificarse contra los hielos. Pero como cada

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Simiente pida aquella estacion, que le es mas propia, y en que prevalece mejor : quando V. m. dudáse del tiempo, que debe escoger, ó quando viniendo Simientes extrangeras, se ignora, quál les sea mas conveniente, se dividirán en tres porciones, y sembrando una en la Primavera, otra en el Estío, y otra en el Otoño, se asegura el logro de lo que se ha adquirido, notando el mejor efecto.

Puédese sembrar, ó en solo estiércol, quando ya no tenga aquel natural ardor, que le acompaña; ó en sola tierra, abiertos sulcos, quatro, ó cinco dedos distantes uno de otro, ó en tiestos, ó caxas llanas, y portátiles, (**) cuyo suelo se agujeréa por muchas partes con una barrena, y se cubre con una, ó dos pulgadas de carbon de tierra, ú otra materia porosa.

El Cab. Eso será, para que no se estanque el agua.

El Cond. Si no tuviera salida, cerraria los poros, y constiparía las Plantas, principalmente si se detuviése alli mucho tiempo.

El Cab. ¿Y para qué Simientes se deben guardar esos caxones, ó tiestos portátiles?

El Cond. Para las Flores mas delicadas, y que mas nos gustan. Estas caxas pequeñas son como cuna cómmoda para la infancia : en ellas se pone la Planta, yá al Sol, yá á la sombra, yá al

(**) En Francia son quadradas, y de madera. Dicc. de las Art. let. C.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

al roćío, y yá debaxo de techado, conforme se juzga convenir á su delicada crianza.

La Tierra de estas caxas, ó tiestos nunca pecará por ligera, y fácil de mover, y penetrar, pues las Flores con sus raízes la piden asi; y con mas razon los hilitos, ó filamentos delicados, que salen de la Simiente, y temen mucho encontrar masas duras en la tierra, que les quitarian con sola su resistencia la débil vida, que gozan.

La Simiente se echa casi al nivél del orificio de la caxa, cubriéndola con medio dedo de tierra. Cernida una pequeña capa de paja, extendida por encima, impide, que el riego se lleve los granos de la Semilla, y que el calor del Sol los agoste, y disípe el xugo, que los sustenta.

El Cab. ¿Y en qué podrán emplearse esas Plantas, que ya por su excesivo número llegan á servir de estorbo?

Conservacion de las plantas.

El Cond. Ese número ofrece la commodidad de escoger las mejores. Despues que se han trasplantado las especies mas estimables, y las Plantas mas fuertes, y hermosas, se aplica quien las cuida á servirlas segun su temperamento, y la necesidad de la estacion. Cubrense á medida de su delicadeza, y se guarecen mas, ó menos en el tiempo del Invierno, yá sea con cobertizos de paja, puestos en sus horquillas, ó en algunos aros, ó ya sea con sola paja, ó estiércol seco. Los riegos deben ser á proporcion

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

del tiempo, y calor, que haga, y no con jarros con su pico, como suelen, pues el golpe de agua demasiado violenta excava la tierra, y descarna, y pierde la Planta; sino con una regadera bien cribada, con la qual dividida el agua en cien hilitos, viene á ser como una súave lluvia, que humedece con el riego el arbolito, y le dexa sin lesion. Haciéndoles á estas nuevas Plantas freqüentes visitas, se les quita yá el caracól, el piojo, ú oruga, que se encuentran, yá la hoja enferma, ó podrida, que las daña, y que podria introducir gangréna en el corazon, y arruinarlo todo.

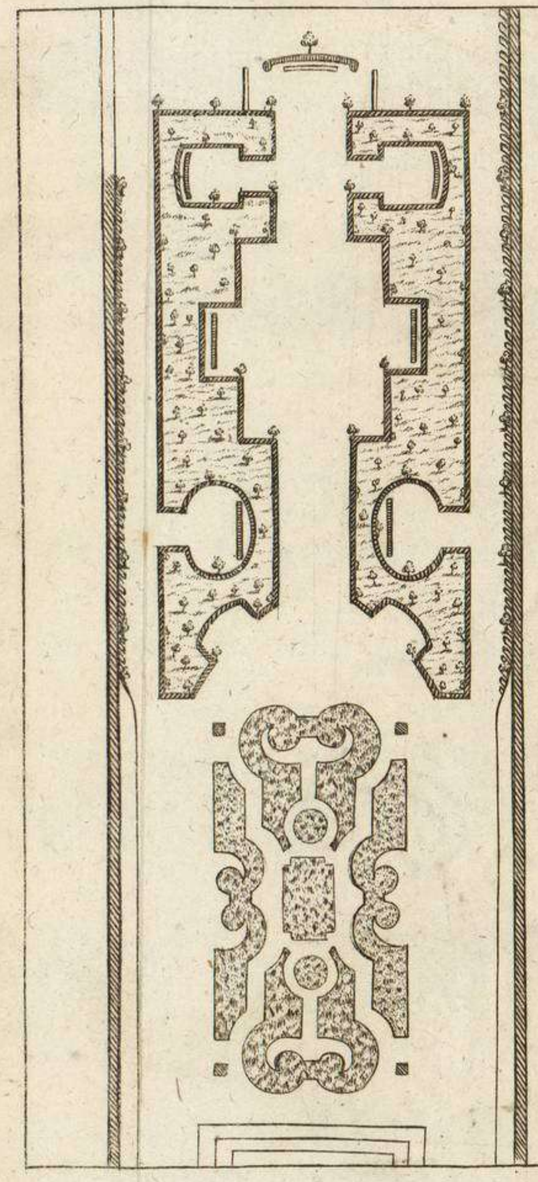
Llegado el tiempo en que se necesita poner las Plantas en los tiestos, se tapa el suelo de ellos, de modo, que cuele el agua, y no puedan entrar insectos. Quando amenazan lluvias abundantes, granizo, ó tempestades, ayudará mucho poner los tiestos volcados sobre un lado, y el suelo contra el viento, de manera, que guarde el depósito, que encierra.

El Cab. De ese modo se ahorrará la tierna Planta no pocos golpes violentos, y quedará guarecida; pero yo véo comunmente, que los embuten, y meten en la tierra; y para esto no era necesario poner las Plantas en tiestos.

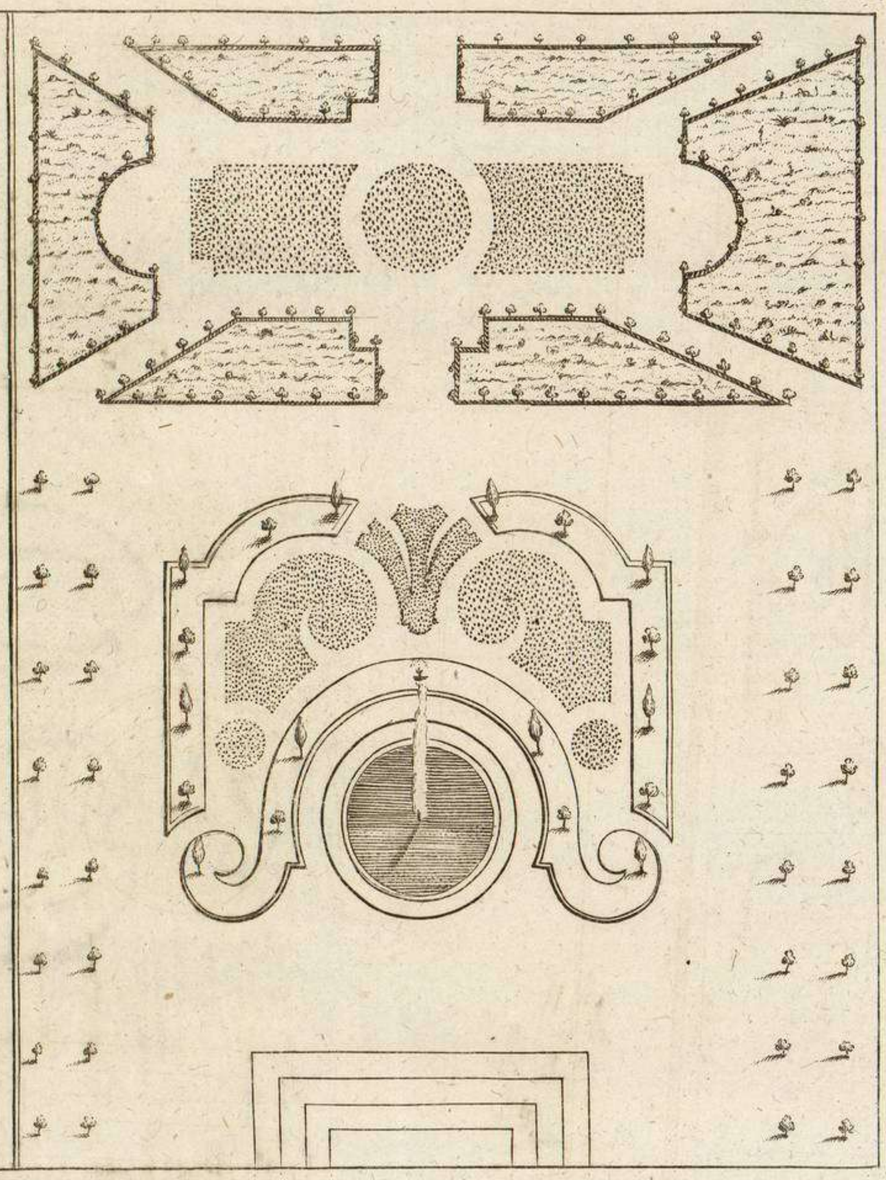
El Cond. Algunas veces se meten los tiestos en una capa de estiércol, para que se fomente la Planta, y otras veces en sola tierra, con el fin de que participen cierto vapor, que sale de

ella

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

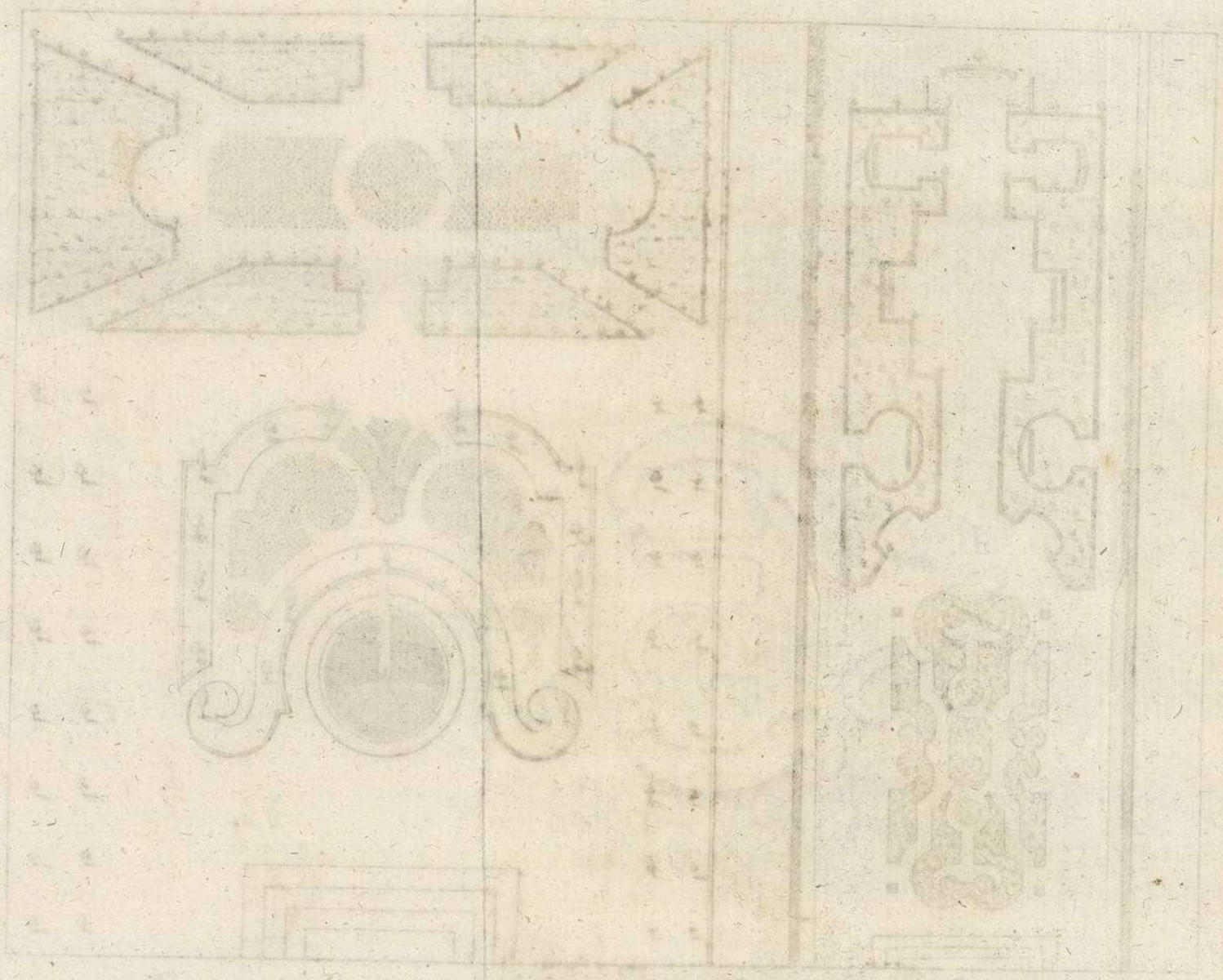


Quadro cortado.

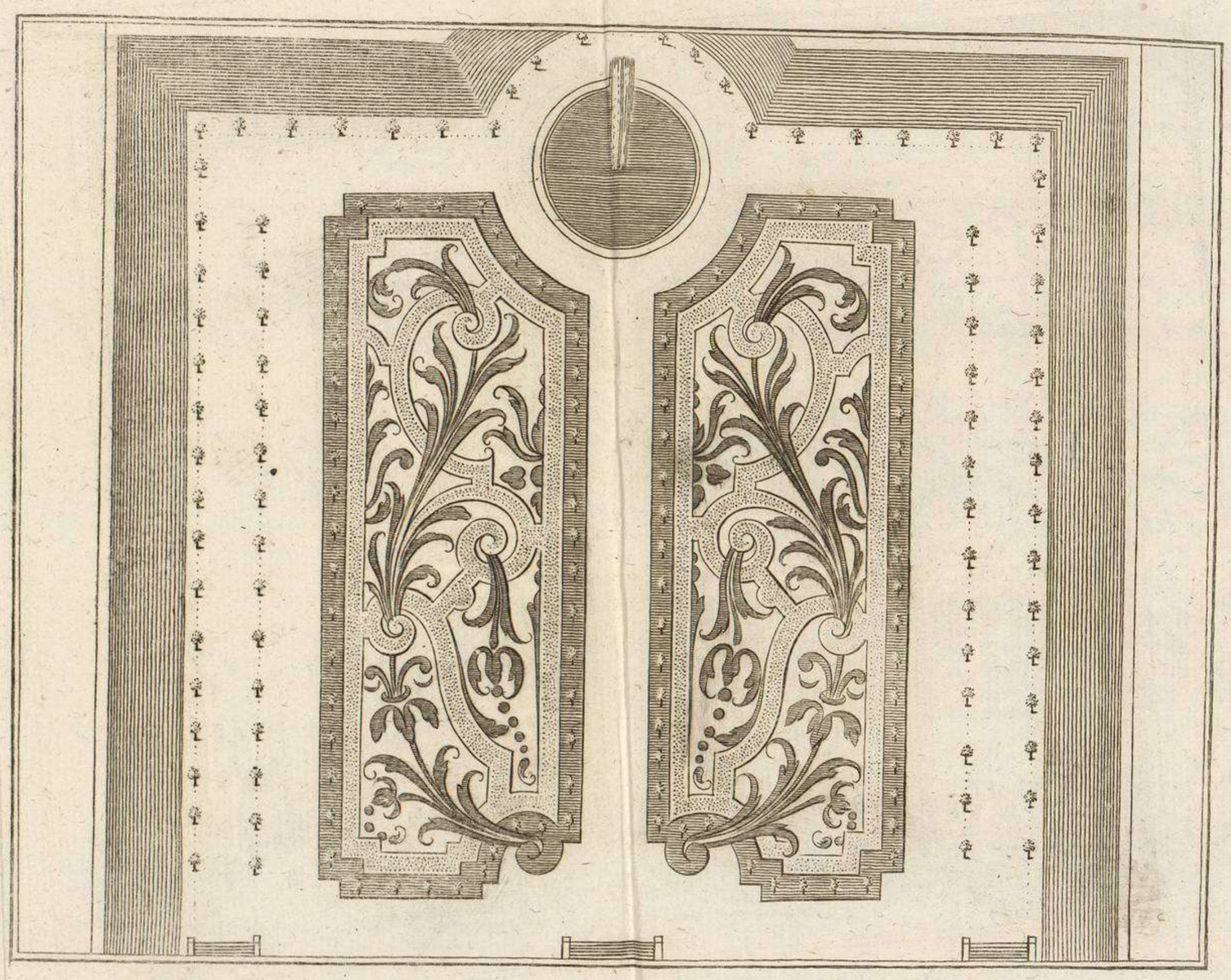


Quadro mezclado de variedad de laboros.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

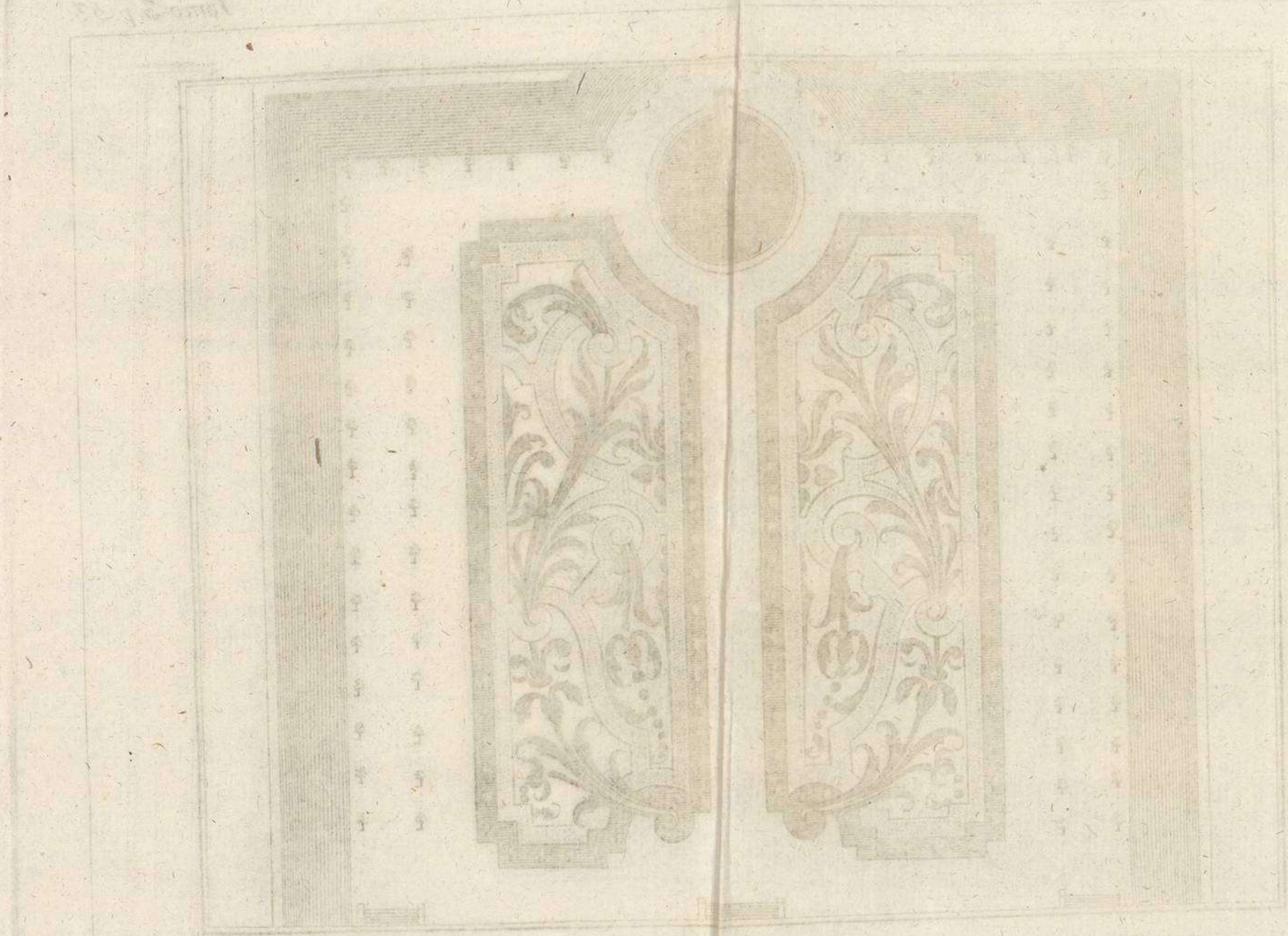


Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

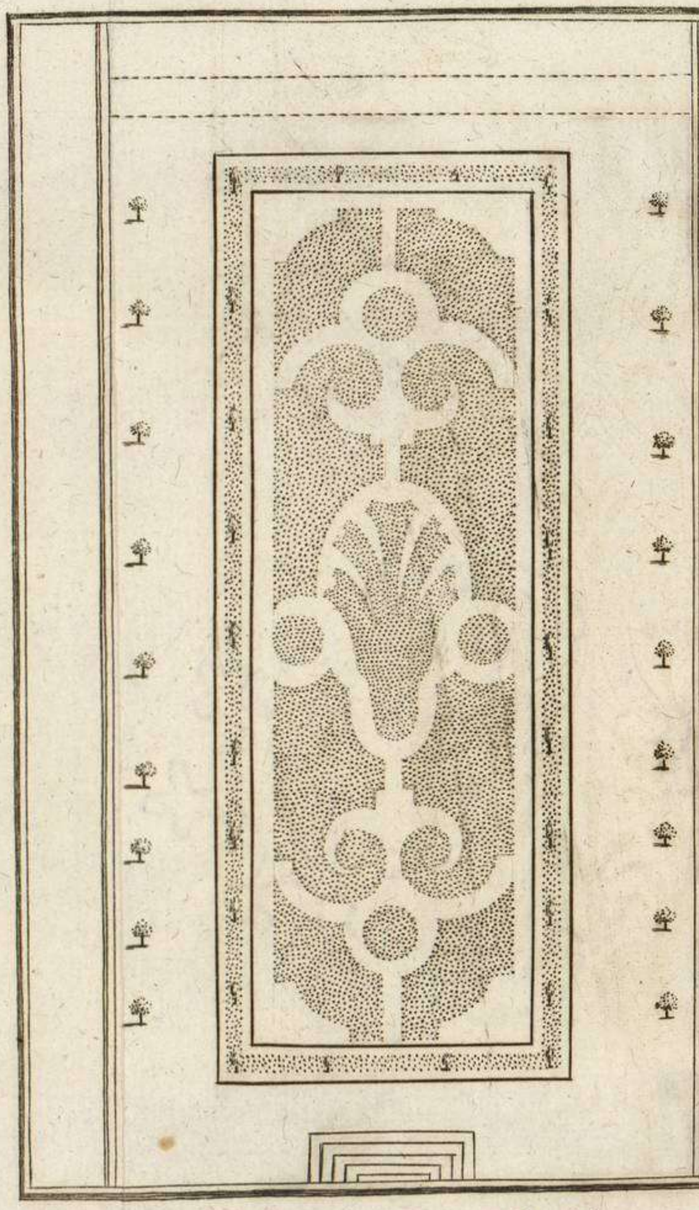


Quadro bordado.

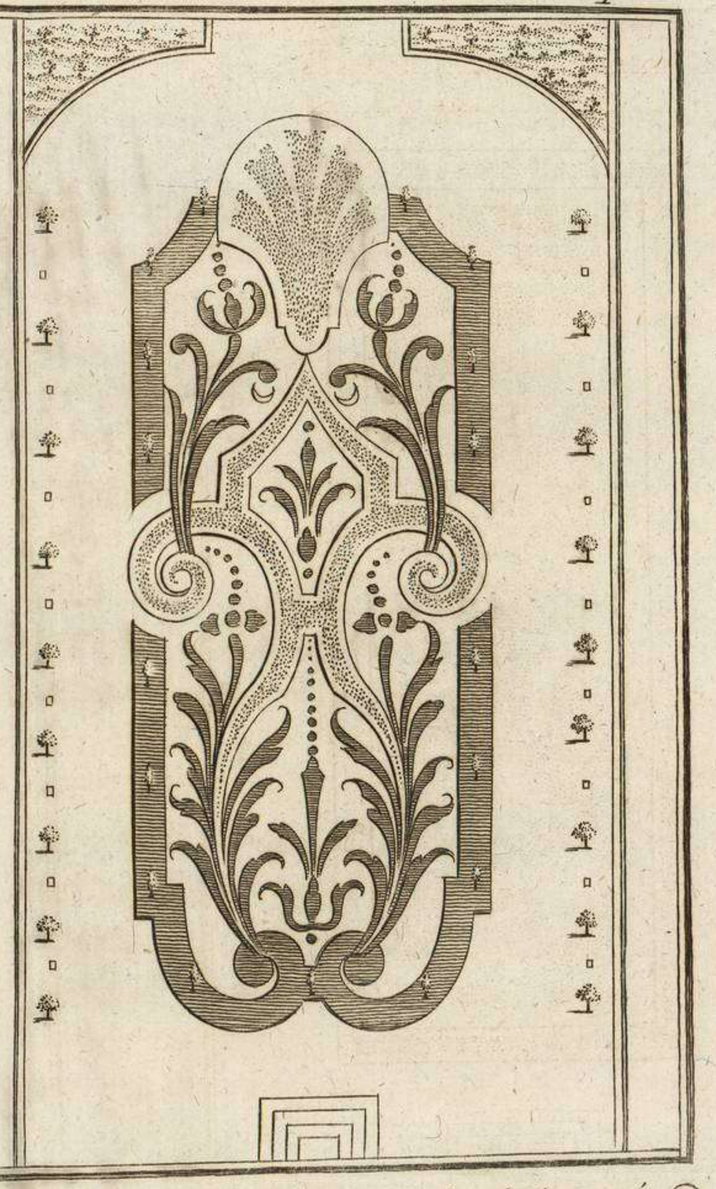
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

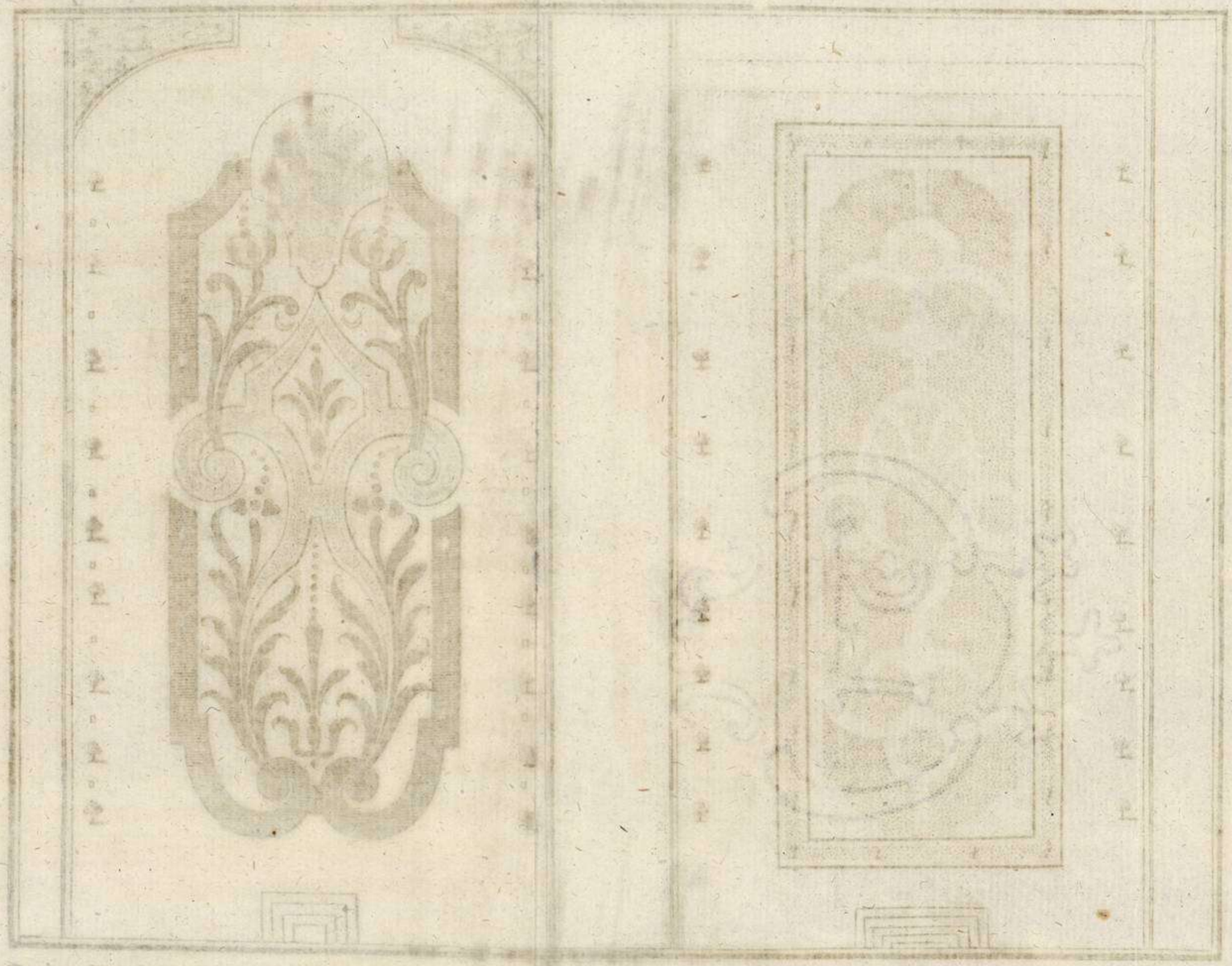


Quadro ala Inglesa con un terraplen de cespedes en la plata vanda.



Quadro mezclado con una bordadura de cespedes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ella, muy proprio para la vegetacion de las Plantas. Luego se pasan á la sombra, y se gobiernan como se quiere, cuidándolas conforme lo necesitan.

En órden al cuidado particular, que se debe tener con algunas Flores mas singulares, y bellas, aqui hallará V. m. aún estando yo ausente, modo de instruirse con facilidad. La Señora Condesa es muy apasionada de las Flores, y no es razon quitarle el gusto que tendrá en divertirle á V. m. acerca de ellas.

Explicacion de el Quadro del Jardin.

Los terraplenes, las listas, ú orillas, que cercan los Quadros, y algunas otras bordaduras, y piezas del terreno, vá todo señalado con puntos. El Quadro mezclado de variedad de labores, y el Quadro cortado, están con su bosque en la misma Estampa.

DEL

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

DEL CULTIVO DE LAS FLORES.

CONVERSACION TERCERA.

LA CONDESA.
EL PRIOR.
EL CABALLERO.

La Cond. ESTE Caballero ha escogido la Primavera, y nuestra soledad, y Casa de Campo para estudiar la Naturaleza; y asi es preciso, que cada uno le haga aqui partícipe de su ciencia, y de sus noticias. Las mias son, por exemplo, el cuidado de las Flores, y el deséo eficaz de que se encuentren todo el año en mi Jardin, en mi quarto, y en mis postres. Desde que tengo este cuidado, mi casa está al doble mas alegre. Vs. ms. saben muy bien, que ni la tristeza, ni los pensamientos melanchôlicos tienen asiento, ni lugar en presencia de las Flores. No se necesita otra cosa sino el olor, ó la vista del Junquillo para echar la melanchôlía de sí; y ciertamente, que no se habrá visto jamás encontrar el hastío éntre las Rosas, ni enfadarse junto á los Jazmines. La tris-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tristeza no entra aqui de modo alguno. En todas partes hé puesto Flores, y tengo el gusto de cultivar por mi mano las mas bellas. Esta es mi Phîlosophîa, acaso será un poco rústica; pero á mí me divierte, y Vs. ms. ven, que no es inútil. Si les place, la reduciré á tres, ó quatro especies, la Oreja de Oso, la Anémona, el Renúnculo, y el Clavél. El Señor Prior añadirá el modo de criar, ó de cultivar los Tulipanes. ¿Quedarán Vs. ms. contentos con esto?

El Cab. ¡Sí yo me contentaré! Phîlosophîa es la mas deliciosa, y no se podrán quexar de que es escabrosa, y áspera.

El Prior. Jamás me desagradará la Phîlosophîa mas ardua, si produxése siempre alguna cosa tan estimable, como lo es un Tulipán.

La Cond. Comenzémos por la Oreja de Oso: aqui quedan todavia algunos piés de esta Planta, cuya vista nos ayuda para su inteligencia. Veamoslos. Estas Flores tienen muchas qualidades, que las honran, y hacen estimables, la viveza de sus colores, la suavidad de su olor, la variedad de sus especies, y la duracion de los ramilletes, que forman. Aúnque las mas hermosas desaparecen antes del fin de la Primavera; vé aqui aún algunas, que están todavia muy bellas, y tambien las hay, que durarán hasta el Estío. El Señor Prior nos contó pocos dias há la Historia de estas Flores, y yo me hé olvidado del País donde se crian.

La Oreja de Oso.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Historia de la Oreja de Oso.

El Prior. Las Orejas de Oso crecen por sí mismas en los Alpes. Muchos juzgáron, que eran naturales de Francia, asegurando para la prueba, que habian hallado muchos piés en las praderías de aquel Reyno. Varios Mercaderes Flamencos, movidos, dicen, del lustre hermoso de esta Flor, y del olor de los ramilletes naturales, que encontraban en el camino, arrancáron algunos piés, y los lleváron á Lila, en Flándes. Sembráron el Granito, ó Simiente, que encierran, y tuviéron cuidado de propagar, y servirse de las Flores hermosas, que producia. Apenas parece creíble quánto se diversificó, y perficionó con el cultivo esta Flor campesina.

La Cond. De Lila volvió á su Patria, con el mérito, y con el adorno de nueva; y asi en Francia fué bien recibida, no solamente por darla grato hospedage, como á extrangera, sino tambien por ser perfectamente gallarda, y linda.

Requisitos de una hermosa Oreja de Oso.

El Cab. ¿Y para que una de estas especies de Flores sea perfecta, qué qualidades requiere?

La Cond. Lo que principalmente necesita es, que el Tallo sea fuerte, y grueso, el número de hojas, ó campanillas, que salen sobre este tallo grande, y que formen un ramillete, que se dexe ver gallardamente, sin inclinarse con demasía.

El Prior. Eso puntualmente sucede, como Vs. ms.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

C. la Oreja de Osso. B. el follage de la planta. A. la raiz.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Vs. ms. en este tallo. Y lo mismo acontece siempre que los pezones, que mantienen las campanillas de la Flor, son muy largos, ó muy delgados.

La Cond. Requiérese tambien, que las Flores sean anchas, bien texidas, orladas, y de una figura regular, que no estén sus hojas con desaliño, sino unidas, y que sean vivos sus colores, que los estambres no estén retirados ácia el fondo, sino que aparezcan, y se descubran á la entrada, formando un dibuxito del Sol. Es defecto grande en esta Flor, que el pistillo, ó columnita, que encierra la simiente, se descubra, y se oculten los estambres. Finalmente, es necesario que el ojo, ó caliz, que sirve á cada hoja, ó campanilla de suelo entapizado, sea perfectamente redondo: si ya no forma una estrella, pues entónces no dexa de ser agradable. El punto esencial es, que este ojo, ó caliz sea ancho, y lo mas blanco, (**) ó á lo ménos lo mas claro que sea posible.

El Cab. ¿Y qué? ¿estas no son modas, que tambien se pasan? Puede ser, que venga tiempo, en que sea del uso, que el pistillo suba mas que los estambres, y que tengan estos que esconderse. Y acaso vendrá la Flor tambien á ser mas bella, quanto la rotundidad del caliz sea menor; y entónces hará al calor menos sombras.

(**) Comunmente es amarillo. Rich. ibid.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Cond. No hay apariencia de eso. Quiérese, que los estambres salgan bastantemente fuera, porque de otro modo dexan en la Flor unos vacíos, que la desfiguran, y se desea, que el ojo, ó caliz sea ancho, y blanquecino, para dar al color principal mayor realze.

Ll Cab. ¿Se estiman mas las Flores, que tienen penacho, (**) que aquellas que mantienen todos sus colores uniformes?

El Cond. En otro tiempo se las apreciaba mucho mas, y las daba grande estimacion su penacho; pero se ha visto por experiencia, que aquel copete, ó penacho perjudica mucho; pues aumentándose, y creciendo cada año mas, absorbe, y consume los colores, y asi se aprecian con razon los colores simples, y uniformes, quando son lustrosos, y vivos. Las que imitan el lustre del raso, y terciopelo, han subido al mayor honor, y tienen la mas alta estimacion. Las que éntre estas Flores pueden pasar por extravagantes, y caprichosas, causan una variedad agradable. Vé aqui algunas de estas Flores, cuyas campanillas, ú hojas se elevan unas sobre otras hasta tres altos; pero esto mas es desórden, que hermosura.

El Cab. ¿La Oreja de Oso pide algun cuidado, y cultivo particular?

El Prior. Planta es delicada, y regalona. Pide una tierra fuerte, mezclada con boñiga de Va-

(**) Esto es, que estèn matizadas con varios colores, que corten el principal. Rich. Dicc. let. P.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Vaca, que la alimente con un xugo súave, y mantecoso: asimismo requiere arena, (**) ó estiércol de Caballo, de modo, que el todo quede fofo, movedizo, y ligero, sin piedra alguna. A la Oreja de Oso la dice bien la frescura, sin que pueda acomodarse á estar largo tiempo al Sol, principalmente al Medio-Dia, si no es en tiempo de Invierno.

Además del medio de la Simiente para multiplicar la Oreja de Oso, se propaga tambien con los renuevos, que arroja junto á sí la Planta principal: estos renuevos se arrancan, y se hace un nuevo plantío de ellos. Su raíz, que viene á ser una especie de navo, se troncha sin miedo, quando no se pueden arrancar de otro modo las raicitas, ó barbas, necesarias en toda estaca, ó plantón. En esta operacion se tratan con singular cuidado los botones del pié principal de la planta, porque son la esperanza de los años siguientes. Y luego que se transplanta este pié, y los renuevos tambien, se dexa fuera de la tierra el sarmiento, ó cuello de la raíz, que úne aquella especie de chirivía, ó navo con el pie de la planta.

La Cond. Pasémos á las Anémonas, que aúnque ya se acaba su temporada, nos quedan todavia muchas, y muy bellas. Esta Flor se contenta con una tierra arenosa, y no de gran miga; pero con el abrigo, y fomento del

Anèmonas.

(**) Esta omite la Traduccion Italiana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

estiércol, sin que preparen nuestros Jardineros otra cosa, segun creo, para el logro de ella; y con todo esto, teniendo cuidado de resguardarla de la mayor fuerza del Sol, y de la violencia del frio, vemos, que casi nunca se pierde.

El Cab. Vé aqui una Flor, que es un encanto; pero yo quisiera saber, qué es lo que le da tanto atractivo.

Requisitos para la hermosura de una Anèmona.

La Cond. La hermosura de la Anémona resulta de la proporcion, y simetría de todas las partes, que la componen. Las hojas del pezon, que mantiene la Flor; esto es, su follage, debe ser baxo, bien guarnecido, y muy rizo, ó cortado con la mayor delicadeza. El tallo, ó pié, fuerte, que pueda sostener la Flor, sin que se incline su peso. La cabeza rotunda, y bien coronada. Los colores vivos, y lustrosos, y generalmente los caídos, y mortecinos no se aprecian. Las hojas grandes, que forran, y rodéan lo exterior de la Flor, no deben ser, ni estrechas, ni puntiagudas, sino anchas, y bien redondas. Aquella multitud de hojas pequeñas, y puntiagudas, que se miran como la felpa, ó borla de la Anémona, y que cubren todo el interior de la Flor, debe formar una especie de bóveda, encorvándose ácia dentro, y quánto mas anchas sean estas hojas, tánto mas agraciada queda la Flor; quando por el contrario queda despreciable, y como un car-

Las hojas del tallo.

El piè, ò tallo.

La cabeza, ò copa.

Los colores.

El forro.

Felpa, ò borla.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cardo sylvestre, si son agudas, y estrechas. El cordon pequeño, que está en el corazon de la Anémona, debe ser de diferente color, que el de la felpa, y no se ha de descubrir sino muy poco, ó nada absolutamente, ni formar rosca, ó rodete; y sobre todo, es fealdad el que suba mas alto, que la felpa. Desde que este rodete, ó rosca se empieza á hinchar, y abrir, mostrando el grano, ó los ápices, de que se cubre, acabóse ya la Anémona; pues comienza, y lo continuará cada año mas, y mas, á quedarse sin aquella felpilla, en cuyo número, y espesura consistía su mayor belleza. Cordòn.

No basta conocer la hermosura de la Anémona: es preciso, además de eso, saber formar un quadro lindo con estas bellísimas Flores. Dos cosas conducen con felicidad á este fin. La una es saber mezclar bien los colores, poner el encarnado junto al de fuego, mezclar este con el blanco inmediato al blanco el de violeta: las Anémonas extravagantes, las pardas, las disciplinadas, las que traen su penacho por adorno, las pintadas, y matizadas, todas dispuestas, y entreveradas con la mayor simetría. La otra cosa, que conduce para la formacion de esta Era lucida, es el cuidado de cortar con unas tixeras los tallos, ó pitones desmedrados, que salen sobre el pié principal, ó cuerpo de la Planta; pues esto atrahe á los que le quedan xugo, y mantenimiento mas abundante para su lozanía.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Prior. Todos los años, quando empieza á secarse la hoja, y á marchitarse aquella hermosa apariencia, se sacan de la tierra las raíces de la Anémona, y se transplantan en Otoño, ó en Febrero. Pero porque puede suceder, que algun accidente escalde, queme, y pierda las que se plantáron antes del Invierno, se tiene siempre cuidado de conservar en lugar enxuto buen número de estas raíces, que no se entallecen como las cebollas, y se pueden plantar dos, ò tres años despues que se arrancáron; y consiguientemente reemplazar en la Primavera las que peligráron en el Invierno.

El Cab. Precaucion es esa, que jamás la olvidaré. Pero V. m. habla de las Anémonas, como si solo florecieran en la Primavera, y yo las hé visto prevalecer tambien en Otoño.

La Cond. Mas se puede todavia; y es hacer durar su agradable generacion por todo el año. Basta plantar las Anémonas en cada uno de los meses de la Primavera, para que duren desde San Juan hasta el Verano: las que se pongan en Julio, ó Agosto, duran hasta el fin del Otoño, y aún enmedio del Invierno se ven muchas. Esta inocente diversion es muy facil, para que no se procure, ò para olvidarse de ella.

El Cab. ¿Y se sabe de dónde nos vino esta Flor?

El Prior. En Francia siempre ha sido conocida, y todos los Antiguos, que tratan de la Historia Natural, hacen mencion de la Anémona.

La

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Cond. Las especies mas hermosas de Anémonas, es cierto que no son tan antiguas: y yo hé oído decir, que M. Bachelier, famoso Florista en Paris, (**) las habia traído de las Indias Orientales habrá cosa de ochenta años. Personas hay, que anhelan, y se afanan por comunicar á los otros quantas cosas singulares poseen, y gustan de entender por todas partes la especie todo lo que les es posible: inclinacion la mas noble, y que sin duda, hago juicio, que la tiene V. m. Caballero. Otros hay, que poseen una fruta, ó una Flor con avaricia, como si fuera Planta, que no se puede dar á los otros sin perderla, ó sin quedarse sin ella. M. Bachelier era acaso de este carácter, y como quiera se estuvo el espacio de diez años sin comunicar á persona alguna la menor raíz de Anémona doble, ni un solo grano de su simiente; pero un Consejero del Parlamento, descontento de ver en manos de un Hombre solo un bien, que la Naturaleza havia dado para todos, fué á visitar á Bachelier, y pasando por cerca de las simientes de sus Anémonas, dexó de propósito caer su manto sobre ellas, y se pegáron algunas. Su Lacayo, que tenia ya la seña, levantó prontamente la ropa, doblando por dentro con destreza, y sin que se echáse de ver la parte, en que se havia quedado la simiente. Con este ardid puso el año inmediato este Parlamentario el hurto

Historia de la Anèmona.

(**) Sobrin. Dicc. let. F.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

to, que habia hecho en manos de sus Amigos, y éstos le pasáron á las de toda la Europa.

El Cab. No es el mayor lucimiento de las Anémonas el tener junto á sí los Tulipanes.

La Cond. Las Anémonas tienen la figura mas bella, y la mas delicada apariencia; pero el Tulipán las desluce con la viveza de sus colores, y por esta razon esta Flor es la Reyna de las Flores. El Señor Prior la cultiva, y conoce mejor, que yo.

El Tulipàn.

El Cab. Vé aqui algunas, que hacen bando aparte. ¿Las han separado acaso de las otras, porque son menos hermosas?

El Prior. Esta es la Almáciga (**) y á estos Tulipanes les llaman los colores.

El

(**) Plantèl le llaman algunos à la Almàciga, y otros Noviciado.

Explicacion de la Anèmona.

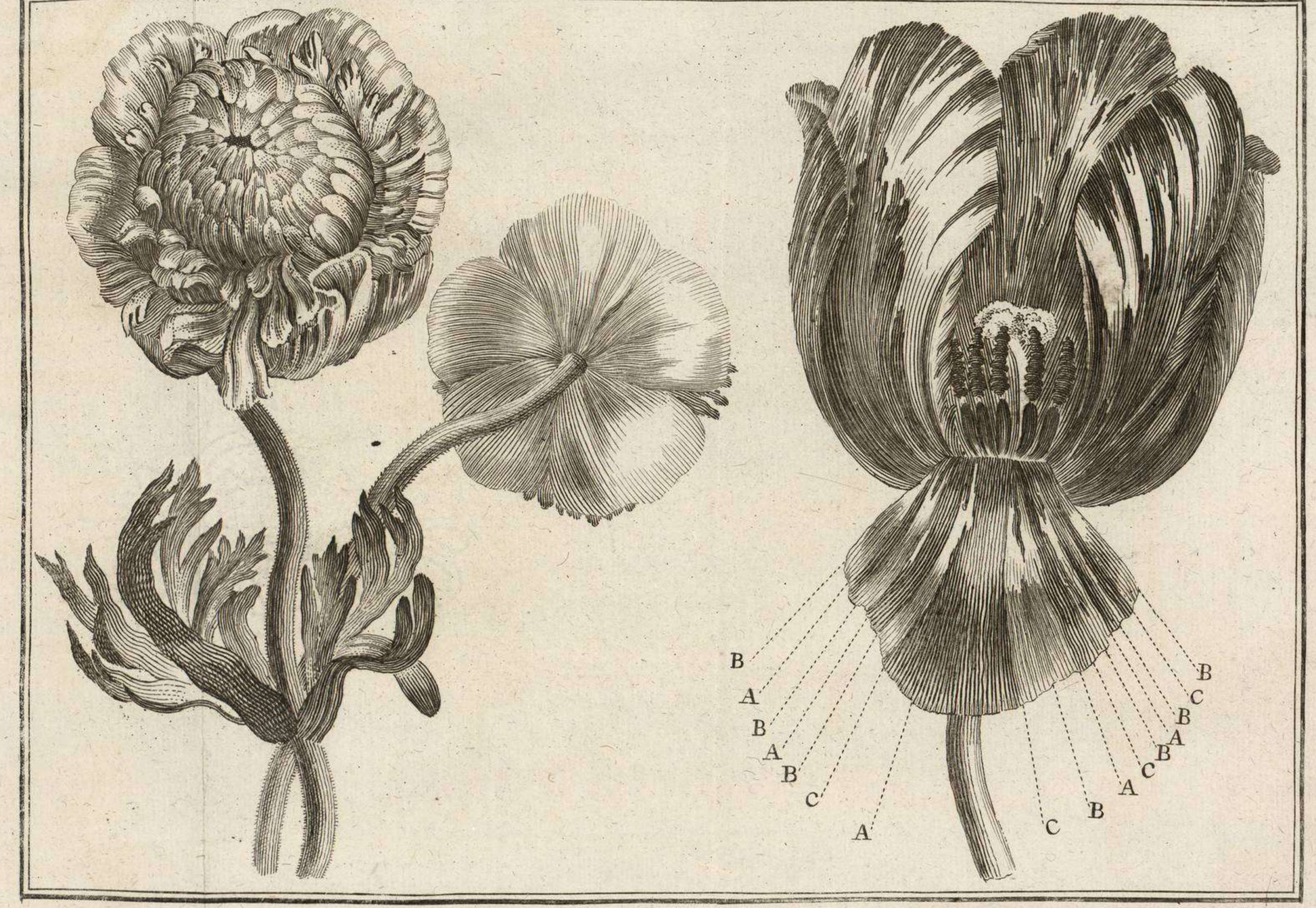
La Anémona abierta manifiesta una espesura de rizos, á modo de arco, ó cúpula, y esto se llama afelpado, ó felpa. La Anémona, vuelta al revés, muestra sus cinco corólas, ú hojas grandes.

Explicacion del Tulipàn.

En el Tulipán se ha baxado una hoja, para que se véa el pistillo, que se levanta en medio de la Flor, y los estambres, puestos al rededor del pistillo, y coronados de sus ápices. En esta hoja se ha propuesto quanto pueden desear los Inteligentes.

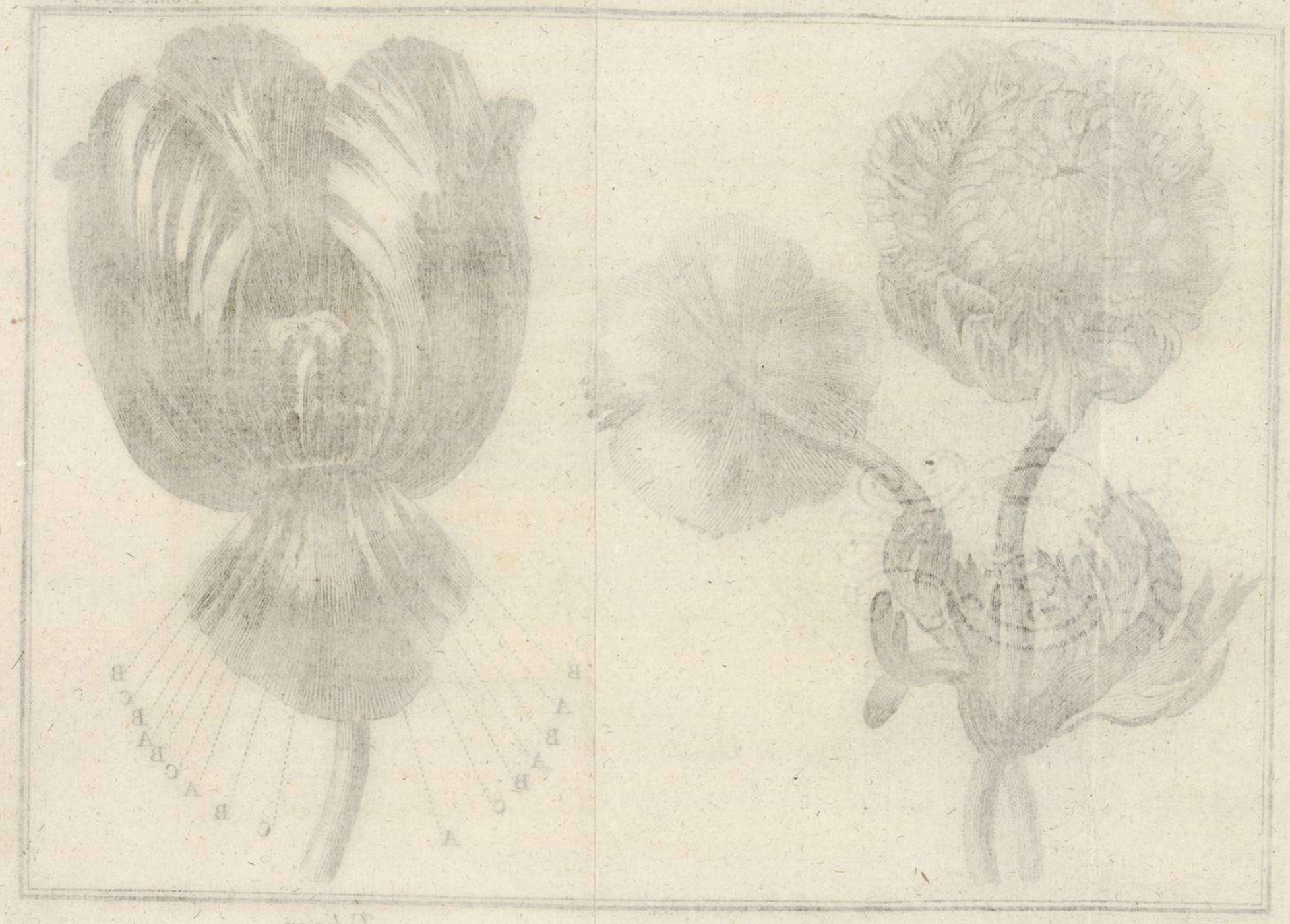
A. El color dominante. B. El penacho. C. Las rayas, ó betas negras, que ayudan á separar mejor el penacho, y que muchas veces le cortan, y atraviesan de parte á parte.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Anemona. *Tulipan.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. No entiendo lo que V. m. dice, si no me lo explica mas.

El Prior. Lo que quiero decir es esto. El Tulipán se multiplica por medio de la simiente, y tambien con renuevos. La simiente produce una cebolla pequeña, que se trasplanta al cabo de dos años, y no florece sino despues de cinco, ó seis. Lo que de ella proviene parece despreciable, y grosero, y viene á ser una Flor grande, parda, violada, ó de qualquier otro color lúgubre, ó menos lustroso, nacida sobre un pié muy grande; pero estos colores se perficionarán despues maravillosamente con una variedad magnífica. Por esta razon se llaman Colores (**) los Tulipanes, que provienen de la Simiente, y conservan el nombre, hasta que estén clara, y distintamente señalados con una especie de penacho, ó color, y rasgos, todo nuevo. Los que vienen de Flandes se llaman *Varas*, por la fortaleza, y altura de los piés, ó tallos, que los mantienen. Quando los Tulipanes, que provienen de Simientes, empiezan, muchos años despues de criados, y trasplantados, à mezclar los colores unos con otros, ó como se dice comunmente á matizarse con sus penachos, se llaman *conquista*, ó mas comunmente *casualidad*, ó *aventura*; porque son un bien, que no se es- Aventura.

Los Colores.

Tulipàn, que proviene de las Simientes.

(**) Esto omite el Italiano, y añade, que son como el Embriòn de los Tulipanes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

peraba. El número de años, la debilidad de la tierra, y los continuos plantíos, tantas veces reiterados, contribuyen poco á poco á alterar de todos modos el color dominante, que habia en ellos, de suerte, que el penacho se puede mirar, no como enfermedad de la Planta, sino como debilidad precisamente, y como efecto de una substancia, y xugo mas endeble, y moderado. Esto tiene bastante semejanza con el color ceniziento, y blanco, que altéra nuestros cabellos al acercarse la ancianidad. Cabezas hay con todo eso, á quienes nò cae mal esta mutacion, y aún muchas veces trae consigo veneracion, y respeto.

Cebollas pequeñas, ò Retoños.

El segundo modo de multiplicar los Tulipanes hermosos, son los bulbos, ó cebollas pequeñas, que nacen al pié de la cebolla principal, y se quitan, ó desgajan de ella todos los años. Las plantas, que tienen una cebolla por raíz, se perpetúan con esta especie de bulbos, ó renuevos, que son como los hijos segundos, y colaterales de la cebolla madre. Y quando esta se apura, desentraña, y seca por mantener la Flor, queda el bulbo mas fuerte, y abanzado por dueño del campo, y como cebolla principal. Quando á esta se la arranca, ó saca de la tierra, se separan de ella las otras, que trasplantadas poco despues, darán Flores al segundo, ó tercer año.

La Cond. Me parece, que me ayuda V. m. á per-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

percebir una cosa, que me ha tenido suspensa muchas veces. Quando una cebolla del Tulipán arroja, se ve salir de su corazon el tallo; pero quando se arranca, se ve el tallo seco arrimado à la parte exterior de la cebolla. Ahora ya conozco en qué consiste; y es, que la cebolla, que se arranca en el Estío, no es la que se habia plantado alli en el Otoño.

El Prior. La que se plantò en Otoño, se acabó ya: con que el tallo, que salía de su seno, debe hallarse al lado del bulbo, retoño, ó cebollita, que le succedió, y que de cebollita vino á ser cebolla madre. M. de la Quintiniér confiesa en sus Instrucciones, que esta mutacion de lugar del tallo, ò retoño del Tulipán, era para él un mysterio incomprehensible. Con que, Señora, aúnque esto es en sí cosa tan natural, y sencilla, otros tropezáron antes que V. m.

El Cab. ¿Y de las dos propagaciones del Tulipán, ó por medio de simientes, ó por el de retoños, quál le parece á V. m. la mejor?

El Prior. Las semillas son mas conducentes para encontrar en los Tulipanes una variedad inmensa de Colores; pero la multiplicacion por medio de los retoños, trae consigo dos ventajas considerables. La una, no tener que esperar mucho tiempo: y la otra, lograr seguramente Tulipanes de la misma especie, que aquellos de que provienen: con que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

se puede en este caso saber, aún ántes que broten las Flores, que han de salir. Y ordenado ya un méthodo, en la tabla de memoria, se pueden poner despues en una era los retoños del mismo modo que están en el registro, colocándolos á gusto, mezclando, y ordenando las Plantas, como si ya se hubieran visto las Flores.

El Cab. ¿De qué sirve esta Tienda portátil, que hé visto muchas veces en los Jardines de los curiosos?

Toldo, ò Tienda.

La Cond. Ese toldo, ó tienda se planta en la era de los Tulipanes mas bellos, se alza, ò baxa su tela, segun lo necesitan las Flores, poniéndolas en salvo de las nieves derretidas, que las manchan, y defendidas de las lluvias fuertes, que las doblan, y derriban, y de la fuerza del Sol, que las agosta. Muchas veces sería útil tambien á otras Flores semejante precaucion, principalmente al Jacinto doble, y al Ranúnculo.

El Cab. ¿Y un Tulipán, qué requisitos pide para ser hermoso?

Requisitos de un Tulipàn hermoso.

El Prior. El verde de un Tulipán era en otro tiempo objeto de muchas reglas, y precauciones, que le asegurásen; pero el dia de hoy, si el Tulipán es hermoso, siempre el verde es bueno, como quiera que sea.

La Cond. Ese es el camino mas breve, sin duda.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Prior. El pezón es una especie de columna, que sostiene un vaso, con el qual debe tener proporcion: muy alto, desagrada, igualmente que muy baxo; y muy grueso, es del mismo modo despreciable que muy delgado, si ya no se quiere decir, que por delgado peque mas fácilmente, que por grueso. Pezòn.

Un vaso, circunferencia, ó campana grande agrada siempre mas en un Tulipán, que un vaso, ó circunferencia mediana; pues si la Flor es muy pequeña, no merece estimacion. Tampoco se aprecia si es chata, ó puntiaguda. Las hojas no deben doblarse ácia fuera, torciendo su camino, ni tampoco formar globo inclinándose ácia adentro, sino abrirse ayrosa, y regularmente. Bien lejos de estar combadas, ó separadas ácia la parte inferior, se requiere que sean anchas, principalmente las interiores, sin pasar, ni baxar jamás de seis, y todas firmes, y de buen texido, porque duren mas largo tiempo. Los estambres de color moreno, son los mejores, porque la oposicion realza los colores claros, y vivos de la Flor. El pistillo no es del caso, que sea de este color, ò del otro. Vaso, ò campana del Tulipàn. Las hojas. Los estambres.

La Cond. Veamos ya, qué constituye el mérito verdadero del Tulipán. Confieso, que quanto hé oído á los Naturalistas, é inteligentes en esta materia, me ha parecido tan confuso, que nada les hé entendido. Parece, que el co-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

conocimiento de la hermosura del Tulipán es una cosa, que excede toda inteligencia vulgar. Si basta, pues, un entendimiento, que no sale del comun, apliquemosle á este asunto, y sepamos, en qué consiste el que un Tulipán sea hermoso; pero si saber esto es un estudio particular, si es una ciencia, yo desisto desde luego de la empresa.

El Prior. Este conocimiento es de una cosa muy simple, y muy sencilla. Un Tulipán, que proviene de Simiente, tiene un color solo, uniforme, nada lustroso; y por lo regular harto extravagante. La variedad de colores en los Tulipanes es muy grande.

Los hay de color de fuego, acanelados, purpureos, muscos, morados, éntre blancos, y encarnados: y en Francia tánto mas se estiman en el Tulipán estos Colores, quánto disten mas del color de fuego: con todo eso hay algunos de estos, que le tienen matizado con toda variedad de colores, y que con el tiempo vienen á ser de bellísima apariencia. Este color uniforme sale despues de algunos años con rayas amarillas, ó blancas, mas, ó menos anchas, y muchas veces mezcladas con algunas lineas negras,

El penacho. y esto es lo que se llama penacho. En quanto á los Tulipanes, que tienen penacho, tánto mas se aprecian los que le tienen blanco, quánto se acerca mas al candor, ó blancura de la leche, lo qual se logra en los Países Baxos, mejor que en

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

en Francia. Los que tienen el penacho amarillo, se estiman á proporcion que fuére mas vivo, y mas dorado, y se conserva mejor, y con mas gracia, que el blanco de Italia, y Francia.

En un quadro, ó pintura nunca están mejor repartidos los Colores, que quando se pasa insensiblemente de uno á otro; pero el Tulipán para ser hermoso pide todo lo contrario. Bien lejos de que el color dominante, y el penacho se embeban uno con otro, y se confundan, el penacho debe cortar, y penetrar pulidamente el Color principal, dexándose ver por los dos lados de la hoja, para que de este modo resalten con mas viveza sus Colores. Qualidades del penacho.

La Cond. Yo entiendo muy bien todo eso, ni aqui hay confusion alguna.

El Prior. El penacho es sin comparacion mas hermoso, y mejor matizado, quando tiene aquellos hilitos, betas, ò lineas negras, que le separan mas claramente del color fundamental.

La Cond. Vé aqui tres cosas diferentes, el color principal de la Flor, à quien V. m. llama simplemente Color; despues los rasgos, ó matices amarillos, ó blancos, que atraviesan ese color, à quienes V. m. llama penacho: y en fin las lineas negras, que sirven, para que salga el penacho con mas adorno, y belleza.

El Prior. Eso puntualmente es todo el Tulipán, el qual puede tambien tener con gustosa va-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

variedad una colocacion particular en estas piezas. Algunas veces se esconde el penacho ácia la mitad de la hoja, y vuelve á aparecer con sus hilitos negros ácia la orilla, y á esto, les ha gustado á algunos, ponerle el nombre de gala, ó vestido hermoso. Muchas veces el penacho atraviesa enteramente la hoja con algunos matices bastante grandes, y con rayas negras, de las quales unas sepáran ayrosamente el penacho, del color; y otras en lugar de esto, atraviesan el penacho mismo de un cabo á otro, sin servirle de orla á sus orillas.

La Cond. Aqui hay Tulipanes, en que estoy viendo todo lo que V. m. dice.

El Prior. Muchas veces estas rayas, ò matices, yá sean amarillos, ó blancos, son unas piezas muy anchas: otras son estrechas, y delicadas, de modo que parecen un bordado muy fino. Tulipanes se hallan, en que el color principal domína, y ocupa mucho mas lugar que el penacho: y otros, en que el penacho absorbe, y refunde en sí el color, de modo, que nada se llega á ver de él, sino unas franjas por las orillas de la hoja.

El fondo de la hoja del Tulipàn.

En tiempos pasados se hacian infinitas observaciones acerca del fondo de las hojas: Danle el nombre de fondo á aquellas pequeñas manchas cenizientas, ó violadas, que hay en lo inferior de las hojas, y que juntas forman una especie de estrella al rededor del pistillo.

No

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

No se hacia caso alguno del mas bello Tulipán, quando el penacho se entraba, aúnque fuese bien poco, en este fondo, y era preciso, que al llegar á él se rematáse al punto. Pero la experiencia ha enseñado á los verdaderos inteligentes, que estas leyes son frívolas, inútiles, y sin fundamento. Cada qual zanjaba principios à su moda, y condenaba por consiguiente los agenos, con el gusto, y con las Flores. ¿Pero con qué derecho querrán los Flamencos servir á las otras Naciones de regla en el gusto? ¿Y qué derecho tendrémos los demás de reclamar contra el suyo?

La Cond. No solo varía el gusto éntre una, y otra Nacion, sino que pasando de un Jardin á otro, se halla gusto diverso en una Nacion misma. ¿Pero en lugar de todas estas reglas arbitrarias, que no sirven sino de empobrecernos, se podrá reducir todo el conocimiento de los Tulipanes mas escogidos, y bellos, á un méthodo corto, sencillo, y fácil de entender?

El Prior. Yo no tengo méthodo, ni ley alguna, que prescribir á nadie; mas para mí, el modo de pensar es éste. En donde quiera que el gusto de la hermosa Naturaleza prevalezca contra la xerigonza de reglas voluntarias, créo, que se estimará siempre un Tulipán, cuyo color, y penacho son lucidos, y lustrosos, bien opuestos éntre sí, y con sus matizes, y listas negras, de qualquier modo que la Naturaleza

Regla para el conocimiento de los Tulipanes.

Ministerio de Educàción, Cultura y Deporte

juegue en la distribucion de estas piezas.

La Cond. Los Tulipanes han sido siempre mas del gusto, y cultivo del Conde, que del mio. Aqui pone todo su cuidado. Pero la Flor, por quien yo tengo pasion, y me afáno en criarla, y extenderla por todas partes quanto es posible, es el Ranúnculo.

El Ranùnculo.

El Cab. Aqui se ven tantas eras de esa Flor, que no sabe uno, segun su variedad, y hermosura, en quál se ha de tener.

La Cond. Gusto del Ranúnculo, porque se inmuta, y degenéra menos, que la Anémona: además de eso le falta poco para exceder al Tulipán en la belleza de sus colores, y en el número de sus especies le es sin duda superior.

El Cab. ¿Y quales son, Señora, los que V.m. estima mas?

La Cond. El menos estimable es el encarnado, porque es sumamente comun; pero con todo eso produce una mixtura muy agradable con las otras especies de Ranúnculos dobles; mas por graciosos que sean estos, con todo eso los exceden en mucho los semi-dobles, y en todas partes llevan el primer lugar. Estos son mis semi-dobles: note V. m. que no tienen sino una mediana cantidad de hojas, y que participan en esta razon de los dobles, que tienen muchas mas, y mucho mas apretadas, y de los sencillos, que tienen pocas.

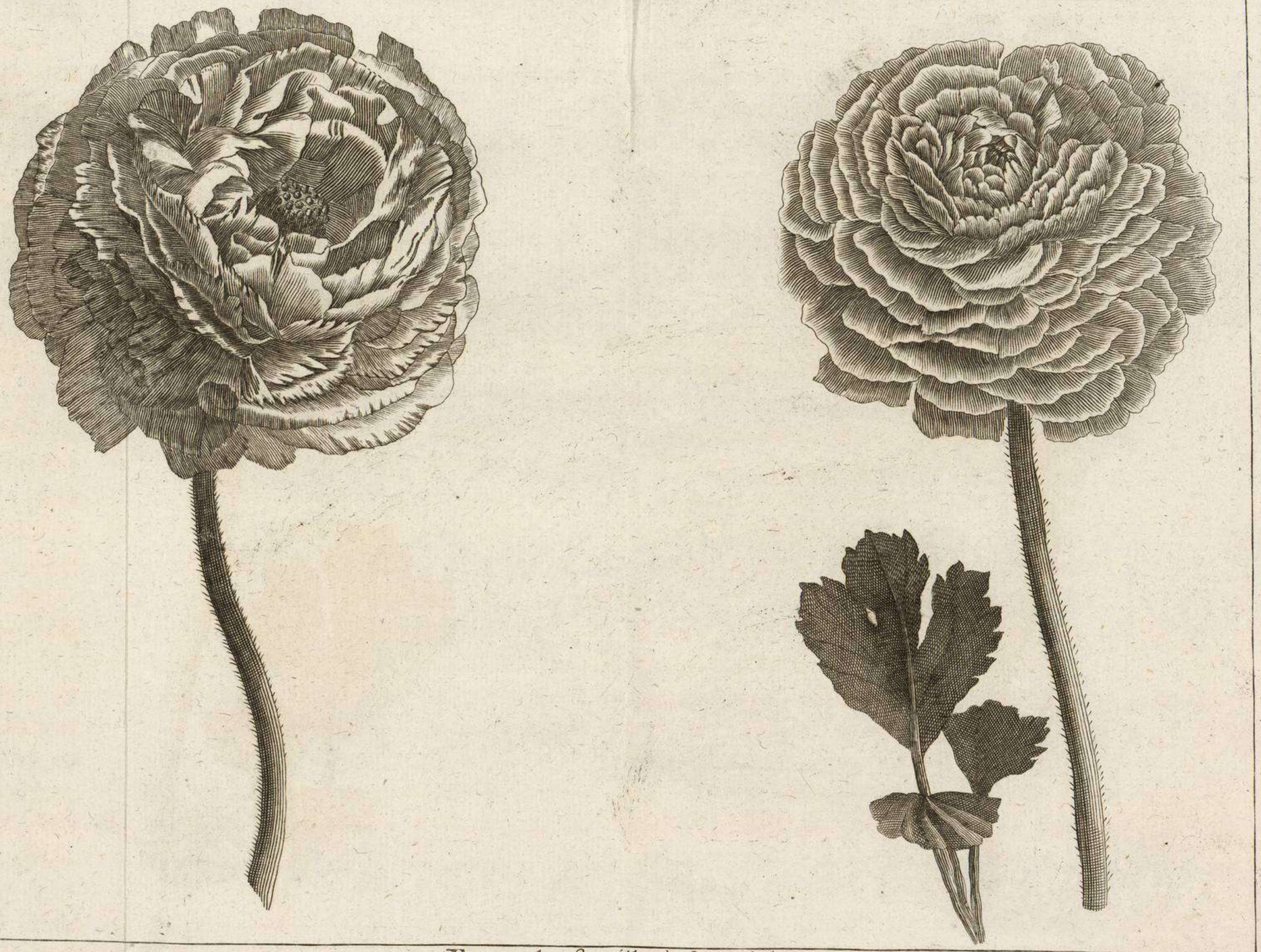
Ranùnculo doble.

Semi doble.

Sencillo.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ranuculo Sencillo ò Semidoble

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. No puedo comprehender sin mucha dificultad, por qué estos Ranúnculos dobles no se anteponen á los demás. ¿Es acaso porque son de moda los semi-dobles?

La Cond. No es caprichosa esta preferencia, sino que se funda en el gusto, que da ver en los Ranúnculos semi-dobles tanta variedad de colores, que su multitud parece un milagro. Un solo Quadro de semi-dobles reúne los blancos, los amarillos dorados, amarillos de un color pálido, y caído, amarillos de cidra, y de durazno. Los hay en fondo blanco, con penachos muy distintos de color de fuego: se ven en fondo amarillo, matizados de encarnado, ó con betas, y rayas negras: aquellos, cuyo exterior es de color de rosa, y su interior blanco: estos de color de gamuza, y bordados del de fuego: muchos de fondo carmesí encendido, bordado..... Pero el número, y variedad de los semi-dobles no tiene fin: todos los años brotan nuevas especies: y diferencias en su color. Si es permitido amar la mudanza, ha de ser en estas Flores; y si se quiere hallar satisfaccion mudando el objeto amado, se encontrará en el Ranúnculo.

El Prior. Flor es, que tiene con qué contentar todos los gustos: la raíz de un hermoso Ranúnculo perpetúa su belleza sin transmutacion alguna, haciéndola revivir todos los años; y vé aqui ya con qué complacer á los que aman

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

la constancia. La simiente de la misma Flor varía, y saca á luz alguna novedad todos los años, y vé aqui, con qué agradar á quien guste de mudanzas, ó de variar su complacencia: todos hallarán seguramente en qué escoger. Yo conozco una compañia de personas de buen gusto, y que cultivan con pasion las Flores, que comenzáron á ponerle á cada especie de Ranúnculo su nombre. A una le llamaban la Czarina: á otra Estanislao: á esta el Mariscal de Villars: á aquella el Príncipe Eugenio: á la de tal determinado color el Mariscal de Berwik: á la de otro diverso el Mariscal de Asfeld, y asi se conformaban ordinariamente en darles nombres, que conviniesen á la propriedad de la especie, y al carácter de una persona conocida, arreglando esta semejanza la eleccion de los nombres, que les ponian: por exemplo: al Ranúnculo, que tiene en lo exterior el lustre de la Rosa, y en lo interior una blancura sin alteracion, lunar, ni mancha alguna, le llamaban el Rollin. El Ranúnculo, cuyos lunares se veían tan multiplicados, que tropezaban unos con otros, sin poderse descubrir el campo, y fondo, en que estaban, el de la Mota. Si un campo de un rico, y bello color se hermoseaba regularmente de un lindo penacho en cada extremidad de sus hojas, se llamaba Fontenelle. Pero presto se viéron obligados nuestros Floristas à renunciar la nomenclatura: porque, com-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

comparando el número de los grandes Hombres con el de los Ranúnculos, que cada dia se descubrian de nuevo, viéron, que corria riesgo de quedarse la mayor parte sin nombre.

La Cond. Además de la ventaja de una variedad inagotable, que muda todos los años la decoracion de su Quadro, y Jardin de V. m. los Ranúnculos semi-dobles tienen una qualidad, de que carecen los dobles, pues son fecundos, y llevan simientes, y los dobles son estériles, sin llevar jamás semilla alguna.

El Cab. ¿Y esta esterilidad es solo propria de los Ranúnculos dobles?

El Prior. Casi ninguna Flor doble da semilla, que la perpetúe. Vese en estas Flores, á la verdad, un pistillo, ó vaso, que en las fecundas encierra la semilla, y se ven tambien los estambres; pero la lozanía, y multitud de hojas, que lo circunda todo, les impide, que se sazonen, y fructifiquen. Y de hecho, quando las Flores dobles, por falta de cultura, y de riego, ó por otra causa, llegan á debilitarse, y á quedar mas libres de su perjudicial follage, se desembaraza el corazon de la Flor; y gozando ya de su natural libertad, y de la impresion del calor, y el ayre, produce simiente como qualquiera otra Planta.

El Cab. ¿Y se sabe de dónde nos vino esta Flor?

El Prior. El Ranúnculo generalmente pasa por

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Historia del Ranúnculo.

por la fama de haber sido traído de Trípoli de Syria, ya há muchos siglos, y acaso en el tiempo de las Cruzadas. (**) Por espacio de muchos años no se cultiváron sino los Ranúnculos dobles, y habrá treinta años, que traxéron de Constantinopla, en donde los Ranúnculos mas bellos son comunes, la simiente, ó gryphôs de los semi-dobles. Este nombre de gryphôs dió á la raíz del Ranúnculo M. de Valner, Contralór de la Casa Real, que fué el primero, ó uno de los primeros, que formó una era de estos hermosos Ranúnculos semi-dobles. Pero aquello, que los curiosos iban el año de 1705. y 1706. á admirar en su Jardin de los Arrabales de San German, apenas sería tolerable el dia de hoy en una era mediana, ó en un quadro de segundo órden. Tántos descubrimientos ha sacado á luz la simiente, y en tal estado de elegir lo mejor nos han puesto los Ranúnculos semi-dobles.

El Cab. ¿Y el cultivo de esta Flor pide muchos preparativos?

Cultivo del Ranúnculo.

La Cond. Esta Flor, que es un encanto, no pide para darnos el mas bello esmálte, que se ha visto hasta ahora en otra alguna de una especie sola, sino ser plantada en tierra substanciosa, y gruesa, con un poco de ceniza, ó madera podrida, y que se preserve de la hume-

(**) Viages, que se hacian para el recobro de la Tierra Santa: el primero se concluyò el año de 1095.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

medad, y de los frios excesivos. El Clavèl.

El Cab. La Señora Condesa prometió hablarnos del cultivo del Clavél, más: no prometió mostrarle; y aqui los hay muy hermosos, cosa á mi parecer, poco comun á los principios de Mayo, en que estamos ahora.

La Cond. Modo hay de cultivarlos, y hacer que broten, y se abran en todos los meses del año, y en el Reservatorio, que se les destina, (**) aún en medio del Invierno.

El Cab. Luego esta es la mas perfecta de todas las Flores, pues se viste, y adorna con los colores mas bellos: su talle, y presencia es la mas garbosa, el olor, que esparce aromático, y se puede lograr en todos tiempos. Pero siendo cierto, que hay muchas especies de Clavéles; ¿quáles son los mas apreciables?

El Prior. En el Clavél, como en el Tulipán se requiere, que los penachos se opongan, y diferencien bien del color dominante, ó fundamental; que no se mezclen, y confundan con él, y que empiezen desde lo inferior de las hojas, y se extiendan hasta las puntas. Los penachos grandes, y que ocupan la quarta parte, ó la mitad de las hojas, son mas apre- Requisitos de un Clavèl hermoso.

cia-

(**) Esta circunstancia del Reservatorio omite la Traduccion Italiana Aùnque al paràge en que se guardan las Flores le llaman en Hespaña *Casa de Flores*, pero como el tèrmino, que aqui se traduce sea comun à Flores, y Arbustos, y estos no tengan en Hespaña lugar señalado, pues los guardan en sòtanos, tràsitos, &c. usamos aqui, y en adelante del tèrmino Reservatorio, como universal, para guardar Flores, Arbustos, y Frutales de toda especies.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ciables, y bellos, que los pequeños. La anchura mas gallarda de un Clavél es de tres pulgadas de diámetro, á quien corresponden nueve, ó diez de circunferencia: los mayores tienen catorce, ó quince. La multitud de hojas se aprecia mucho, porque forman figura mas ayrosa; y es mucho mas hermoso el Clavél, quando redondeándose construyen sus hojas un círculo á modo de plumage, que quando se ensanchan con figura plana. Un Clavél muy disciplinado, ó con demasiados matizes, queda obscurecido, y confuso; y muchas puntas en sus hojas mas son arrugas, que franjas. Pero el mayor defecto, que puede tener esta Flor, es rematar en punta sus hojas, en lugar de quedar curiosamente rotundas. En quanto al modo de criar, y vestir un Clavél, nadie lo entiende como la Señora.

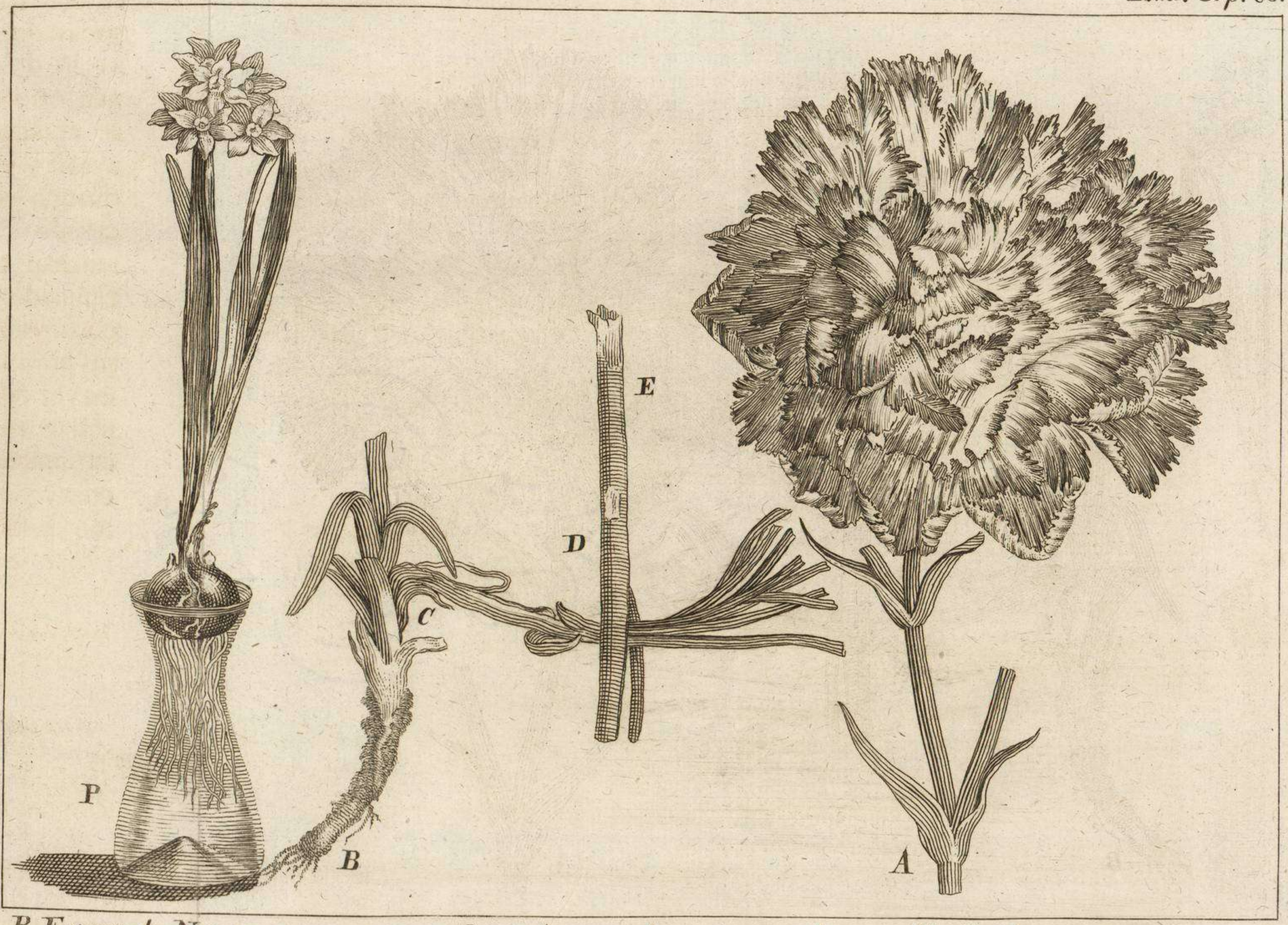
La

Explicacion de la Estampa del Cavèl.

A. El Tallo del Clavél, pintado, ó matizado. B. La raíz de la planta. C. La planta acodada. D. La ruptura, ó herida hecha al pié del Clavél, para acodarle en tierra, y hacerle echar raízes. E. Horquilla de madera, para sujetar el pié de la Planta, quando se acoda.

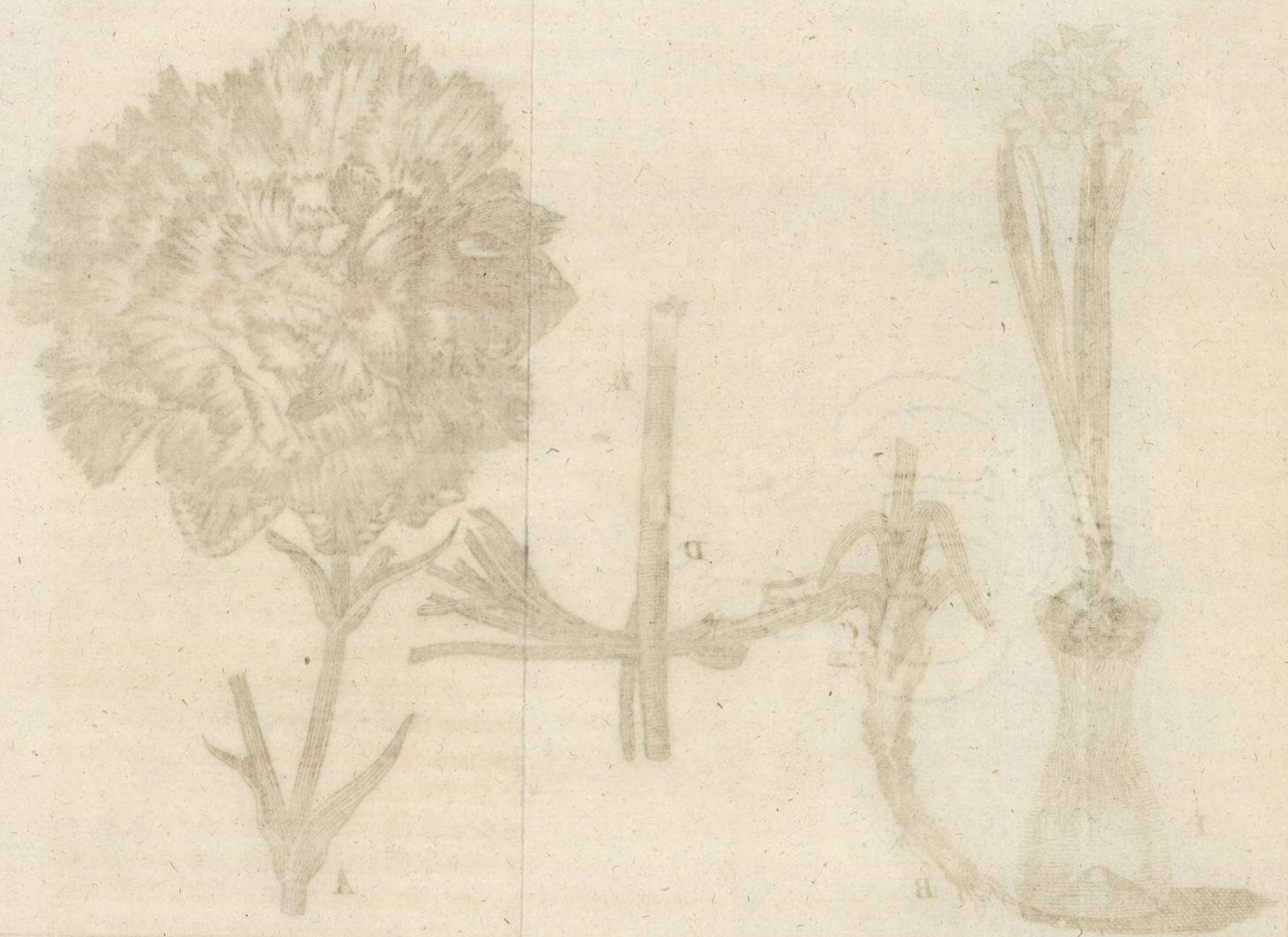
El resto de la Estampa es una especie de Narciso, que se conserva en agua en Invierno. En el Jardin de Invierno queda notado el modo de conservar estas Flores, y las demas, que proceden de Cebolla.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



P. Especie de Narciso que se conserva fresco y hermoso dentro de una redoma *El Clavel.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Acodar el Clavèl.

La Cond. Los Clavéles se pueden criar con simientes, ó acodando las ramas, ó por medio de renuevos. Estos, y tambien las ramitas quando se acodan, sirven para perpetuar la especie mas bella de Clavéles. La Planta del Clavél se debe acodar en el mes de Julio, y no ántes, porque no se destruya, ni la Flor, ni el Pié.

El Cab. Esto de acodar la Planta es una operacion enteramente desconocida para mí.

La Cond. Pues no consiste en otra cosa, que en tomar una ramita, ó renuevo de la Planta, y despues de quitadas las hojas, que tiene en aquella parte, se corta por un nudo, ó coyuntura, de modo, que el cuchillo éntre hasta la mitad del renuevo, y asegurándole con una horquilla de palo dentro de la tierra, se dexa por la una extremidad fuera de ella, y por la otra asido á la Planta principal. Quando ya hubiere echado raízes en la muesca, que se le hizo, que no tardará mucho tiempo, se corta, y separa de la Planta madre, para que no se deteriore, y disminuya el xugo, que la mantiene, y porque ya es tiempo, que el renuevo se sustente por sí mismo.

Quando los piés son tan altos, que no alcanzan á la tierra los renuevos, se meten del modo dicho en un embudo de hoja de lata, lleno de estiércol súave, y sostenido de una horquilla de madera, hasta que habiendo echa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

do algunas raízes pequeñas dentro del embudo, se corta la rama para plantarla.

El Prior. Puedense adelantar estos Clavéles acodados, poniendo los tiestos en una era de tierra medianamente cálida, y comunicándoles despues los dos principales agentes de la vegetacion; esto es, el fomento del Sol, y riego freqüente.

La Cond. Vs. ms. se han sorprehendido de ver aqui Clavéles tan grandes, y tan tempranos; pues el modo de acodarlos produce este efecto. Sácase mucho provecho, y utilidad en acodarlos en diversos tiempos, desde Julio, hasta últimos de Septiembre. Es verdad, que se hallan especies de Clavéles, que producen, y abren sus botones, yá tempranos, y yá tardíos, y se debe tener cuidado en criar buen número de unos, y otros. Pero el camino mas seguro para conseguir cosecha de Clavéles tan dilatada como el año, es tener Plantas acodadas de todos los tres meses del Verano; y segun que tarde, ó temprano se acodáren, darán sus Flores, unos por la Primavera, otros en el Estío, y los demas en Otoño. Pero aquellos, á quienes se les hubiéren quitado las primeras guias, llevarán sus Flores en medio del Invierno.

Renuevos. Otro modo hay de propagar los Clavéles, y lograr con prontitud lo mas bello, y es, arrancar los Hijuelos, ó Renuevos, que salen ácia

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ácia los piés de aquella Planta, de que mas se gusta, y que tienen comunmente otros Renuevos subalternos. La planta madre se alivia quitándola el cuidado de mantener esta numerosa familia; y el principal Clavél, como ya en este caso no reparta la substancia, que le alimenta con colaterales algunos, participa mas xugo, adquiere mas vigor, y logra mas hermosura, y mas gracia: y puestos en otra parte los Renuevos, que se arrancan, se fortifican muy presto, produciendo Flores de la belleza, y carácter mismo, que la Planta, de quien proceden.

Pero como al separar del pié principal los Renuevos, cada qual con un poco de raíz, corra riesgo de hacer alguna herida capaz de quitar la vida á la madre, y de desgraciar á los hijos, hay, como en todas las cosas, cierta destreza, y arte, que es el fruto de la práctica, y que jamás la podrá dar el conocimiento solo de las reglas.

El Prior. Algunos curiosos han procurado propagar los Clavéles, inxiriendo alguna púa en la cisura, que hacen en la Planta, y aseguran, que lo han logrado: un dia de estos le podrémos explicar al Caballero, qué cosa sea este inxerto.

Inxerto de pùa en el Clavèl. Nevv improvemens, &c. t. 2.

La Cond. Si esta práctica fuera segura, y probada en órden á los Clavéles, nada sería mas cómmodo; pues sobre un pié grande de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Clavéles muy comunes, se podrian criar Clavéles de la mas hermosa especie: y aún conseguir tener sobre un mismo pié tres, ó quatro especies juntas, y formar en un tiesto, y aún en una planta, un hermoso ramillete natural de los mayores, y mas agradablemente varios; yo lo he de procurar, pues poco se va á perder, no obstante que rezelo mucho, no sea otra cosa, sino una bella idéa, y una hermosa phântasía.

El Cab. ¿Pide el Clavèl alguna composicion de tierra, que le sea particular?

El Prior. El Clavél prevalece maravillosamente en Flandes, en donde la tierra es limosa, húmeda, y crasa. Por el contrario: los Clavéles, que se crian en la Provenza, y á lo largo de las Costas Meridionales de Francia, en donde el clima es ardiente, y la tierra endeble, son de poca estima, y belleza. De aqui se puede colegir, que los Clavéles requieren una tierra cenagosa, negra, y llena de substancia, con un poco de boñiga de Vacas, y otro poco de estiércol de Caballo, para que se atempére, y corrija uno con otro, y quede espongiosa la tierra.

La Cond. Al acercarse el Invierno, se retiran al Reservatorio, sí bien de suyo no le apatece la Planta, y se la puede sacar al ayre, y regar siempre que el tiempo es benigno: y de hecho, al volver los primeros dias de la Prima-

ve-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vera, ó ántes, si acaso aparecen algunos súaves, y claros, se sacan los tiestos del ayre, pues se les conoce ya, que le piden; pero guardándolos siempre de sus violencias, é injurias.

Quando el Clavél, que se destina á las gradas, ó theatro, está ya próximo á abrirse, como no se pone alli, sino para que divierta con su vista, se debe tener cuidado de conservar indemne su belleza, y de prevenir los desórdenes, que le suelen arruinar. Es muy comun reventarse, aquel cáliz, que rodéa las hojas, y las mantiene en buena disposicion, y que reventado este vaso, se esparzan, desgajen, y aféen. Para prevenir este desórden, se pueden hacer igual, y sutilmente por todo el circúito del cáliz, varias incisiones con una aguja, para que las hojas se extiendan, y la Flor se abra con proporcion en toda la circunferencia. Tambien se puede ayudar el Jardinero de un carton, ó naype cortado circularmente, ó de una ligadura de hilo, y asimismo de un anillo formado de la corteza del sauce, ó de las habas, colocando este resguardo ácia la tercera parte del cáliz. Este anillo, ni afea, ni se echa de ver, siendo del mismo color del cáliz: y entónces ya pide el Clavél un riego diario.

Colocacion, ò disposicion de los Clavèles.

Estos son los cinco géneros de Flores, con que logra tanta diversion, y gusto los aficionados; pero no descuidan por esto de otras muchas especies de Plantas, y Flores, de que crian

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

crian número proporcionado al terreno, que poseen. Solas las hepáthicas, por la mezcla, que se hace de la especie del color turquesado, ó azul turquí, con el blanco, y encarnado, bastan para hermosear un mes entero el circúito de un quadro del Jardin, ó de un patio, luego al punto que las nieves de Febrero se derriten. A estas Flores se pueden juntar la Vellorita, especie de gordo Lobo, ó Verbásculo, que sale en los prados, y á quien el cultivo diversifica, y hermoséa mucho. Los Narcisos, las Violetas dobles, los Jacintos dobles, los Junquillos dobles, y sencillos, el Pan-porcino, encarnado, y blanco, y aún la Maya, Flores todas, que bien cuidadas, y escogidas, forman una vista deliciosa, ya sea que se las divida por especies, ò ya se las interpole, y mezcle en una era misma, formando agradable variedad. Por lo que mira á la Violeta Matronal, á quien podemos llamar Bálsamo de los Jardines, todos convienen en su estimacion, y en su mérito, y se multiplica con una extrema facilidad.

El Cab. Pues yo no sé cómo se propagan de esa manera.

La Cond. Quando ya se marchitáron los hermosos ramilletes de la Violeta Matronal, se acortan los piés, y podan las ramas, y sin mas preparacion, que plantarlas, dan otros tantos piés de la misma Flor, con tal, que la tierra, en

Violeta Matronal.

que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que se plantan sea crasa, se renueve cada año, y no llegue de modo alguno estiércol de Caballo á ella. Sin este cuidado degeneran promptamente, como sucede en París, en donde esta Flor casi nunca logra su hermosura natural.

El Cab. El Alhelí (**) merece, á mi parecer, mayor cuidado, pues se logra mucho mas tiempo. El amarillo doble, junta con un olor exquisito todo el resplándor del oro. El blanco, el encarnado, el violado, y el que trae su penacho, todos unen á su cabeza, ó copa magnífica un olor muy agradable.

Alhelì, ò Viola amarilla.

Alhelì con penacho.

La Cond. Yo no acostumbro culpar á los que cultivan Plantas extrangeras; pero ni el Perú, ni todas las Indias nos envian cosa mas bella, que un Alhelí; y creo, que sería él por sí mismo, con razon, motivo de admiracion, y envidia á los Indianos, si le viéran.

El Prior. Nada hémos dicho de las Amapólas, y Adormideras dobles. Estas Flores no se multiplican sino por medio de sus simientes, las quales dan todos los años, con qué contentar el gusto mas ansioso de novedades.

La Cond. Yo no sé si es mejor llamarlas el modélo, ó la desesperacion de Pintores, y Bordadores.

El Cab. Alli hay una Flor, que me parece arroja de sí, y mantiene mas lustre, y esplendor,

(**) Algunos le llaman Sanamunda, de que hay muchas especies, à una de las quales llaman Cariophylata, y otros le llaman Viola.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Flor de Lys. dor, que todas las precedentes: esta es el Lirio, ó la Flor de Lys.

El Prior. La misma Sabiduría la hizo el elogio, y la antepuso al resplandor de la púrpura, y á toda la gloria, y Magestad de los Reyes.

El Cab. ¿Vé V. m. alguna semejanza éntre esta Flor, y la Lys, ó Lirio, que se pone por Blasón en las Armas de la Francia?

El Prior. Lo mas alto de una hoja de esta Flor, vista de cara, y las dos hojas inmediatas, vistas de perfil, parecen tener alguna proporcion con las del Escudo de Francia; pero tal, que no basta, sin acudir por socorro, á una conjetura histórica.

La Cond. En saliendo del Jardin, podrémos perder de vista la Naturaleza. ¿Porqué han dado, nombre de Lys á una figura, que se le parece tan poco?

El Prior. Mucha apariencia hay, que las Flores de Lys no son en su origen, sino aquellas tres pequeñas hojas, ó especie de florón, de que se adornan con bastante freqüencia las Coronas de los Príncipes, y que se ve muchas veces en la extremidad de su Cetro, en el primero, y segundo linage (**) de los Reyes de Francia, Luis VII. llamado el Jóven, que en el Siglo XII. fué á la segunda Cruzada, se distinguió,

Veanse los monuments de la Monarchìa Francesa de D. Bernardo de Mons Faucont, tom. 1. y 2.

(**) En este Reyno cuentan tres linages, ò razas de Reyes: la primera la de los Merovingianos: la segunda la de los Carlovingianos: y la tercera la de los Capetianos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

guió, como entónces se usaba, con un Blasón particular. Tomó por Armas este Floron, al qual añadió por pié, Frontis, ó repisa, que le sostuviése, el dibuxo de la misma Figura; y como el Pueblo abreviaba el nombre de Luís, que el Príncipe tenia, en el de Lys, es muy natural, que estos Florones tomásen por este medio el nombre de Flor de Lys.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ORNAMENTO DEL JARDIN,

Ó QUADRO DE FLORES.

CONVERSACION QUARTA.

EL CONDE.
EL CABALLERO.

El Cond. CAballero: ¿qué quiere V. m. hacer con esos pedazos de pizarra, que está ordenando con tanta aplicacion?

El Cab. Lea V. m. esto, y verá lo que es.

El Cond. Boton de oro, Iris de Susa, Fritillaria, la Trinidad, Martagones, la Campanilla..... (**) Yá entiendo, esta es una lista, ó cathálogo de Flores.

El Cab. Todos los dias me nombran Flores, que no conozco, y todos los dias encuentro otras, que conozco de vista, y no sé cómo se llaman: con que hé puesto un Rótulo á cada una, y le pongo al pié de la Planta: con que paseándome solo, las doy á todas su nombre, conforme se me van poniendo delante. Si la memoria me falta, no tengo que hacer sino leer el

(**) La Traduccion Italiana omite dos especies de estas Flores.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el Rótulo, que puse, y aprenderé á distinguirla por solo el follage.

El Cond. De ese modo V. m. sacará un Libro entero de solo mi Jardin, pues esa prevencion le será necesaria tambien, con otra infinidad de Plantas, que le adornan. Quiero ayudarle á V. m. á conocerlas. Un Jardin no es solo el Quadro de Flores, pues ha de tener otros muchos ornamentos, que le hermoséen, y acompañen. Tales son los Arboles de Flores, emparrados en arco, calles, veredas, enramados, bosques, y espaleras. El primer ornamento de un Quadro de Jardin son los Arboles de Flores, á los quales se juntan diversas especies de Arbustos, y de Plantas extrangeras; y como el número de los Arboles de Flores es pequeño, se suple con muchas Plantas annuales grandes, y de hermosa apariencia.

Plantas grandes annuales.

El Cab. Por Plantas annuales discurro, que entiende V. m. aquellas, cuyo tallo se seca al cabo de un año, ó poco mas.

El Cond. Eso mismo. Eligense las que forman pirámydes hermosas, ó crian un gran follage con ricos, y lucidos ramilletes, que puedan llenar un vaso grande, y adornar un espacio dilatado. Tales son las Violas Matronales, los Alhelíes, los Lirios, las Violas piramydales, ó Campánulas, los Clavelones, los Amaranthos, el Geranion, la Trinitaria, el Sedón, especie de Siempre-viva, la Althéa, ó

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Malva-Visco, y otras muchas, que V. m. conoce bastantemente. Las Linarias, ú Osyrides, aúnque no dan Flores, producen el mismo efecto.

Arbolitos de flores.

Los Arbolitos floridos son el Floripondio comun, el de Persia, el Granado, los Naranjos, los Cidros, los Jazmines, los Rosales, y muchas especies de Lauréles.

El Cab. Yo conozco multitud de personas bien educadas, que se contentan con cercar su Jardin de algunas platabandas, que guarnecen con estos Arboles, sin mas adorno.

El Cond. Estas Plantas magníficas hermoséan un Jardin, aún mejor que las Flores mas graciosas, y mas bellas, pues como á estas las destinó la Naturaleza, para que se viésen de cerca, las sacó de miñatura. Pero á las otras las trabajó con rasgos mayores, pincél mas grueso, y de un modo mas sencillo: multiplicó sobre una Planta misma las Flores, sin darles comunmente mas, que un color; pero, tal, que con el verdor que las acompaña, y resguarda, basta para ser vistas de lejos, y para adornar noblemente el mas espacioso terreno.

El Cab. Temo, que no dure mucho ese adorno. Más seguro me parece el de las otras Flores, pues se suceden unas á otras.

El Cond. Muy fácilmente se puede hacer tambien, que estos Arboles nos dén Flores casi todo el año con mutaciones bien agradables.

Des-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

La Granadilla, dicha falsamente flor de la passion Hoxa de la Granadilla Sacada al natural conforme se ve en España

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Despues que el Durillo , ó Marrionera representó su personage desde Enero hasta principios de la Primavera , desaparece de la escena , y le reemplazan los Floripondios , que entreverados éntre sí , y colocado un tiesto de los que llevan racimos blancos , juntos á otro , que los lleve azules , sobresalen á maravilla : note V. m. la vista , que forman á lo largo de este terraplén. Despues del Floripondio aparecerán los Rosales de Güeldres , (**) los remates , y cabezas de la Madre-Selva , los Jazmines comunes , ó puestos en su Planta solamente á modo de Quita-Sol , ó estribando en algunos aros , como guirnalda , ó corona. La Retama de Indias , ó de Hespaña , el Floripondio de Persia. Los Jazmines amarillos , los de Indias , los de Arabia, y Cathaluña , que todos mantienen por muchos meses su Flor , á pesar del tributo quotidiano que pagan á quantos se acercan. En este mismo tiempo se logra el olor balsámico del Azahar , ó Flor de Naranjo , y la púrpura del Granado. Despues se descubre , y mantiene hasta el Otoño la mezcla de los colores mas apacibles , por la reúnion del encarnado , y blanco de las Adelphâs.

Entre estos Arboles floridos se mezclan otros Arbustos muy estimables , ó por la perpetuidad del verde hermoso , que jamás les fal-

(**) En lugar de estos Rosales Traduce el Italiano la Zarza-Perruna , en Latin *Rubus caninus.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

falta, ó por lo singular de su olor: tales son las Murtas, ó Arrayanes, el Romero, el Halimo, (**) los Arboles de Santa Lucía, (*) Enebros, Texos, Cypreses, el Laurél Guindo, ó Lauro Regio, y otros muchos de toda especie: el Acebo tambien, aúnque herizado, y espinoso, merece hallar lugar en nuestros Jardines por el verdor perfecto, de que jamás se desnuda, y por los racimos de baccas, con aquel encarnado admirable, con que regocija la vista en la mitad del Invierno.

El Cab. Nada dice V. m. de los Rosales. Y con todo eso ocupan buen lugar, y forman muy linda figura en su.....

Rosales

El Cond. No los olvido por cierto, pues ellos solos se pudiéran substituír por todos los demás Arboles de flores: y lo que hacemos venir de lejas tierras con tantos gastos, nada tiene realmente de superior, y acaso ni aún es comparable á el embeleso de una hermosa fila de Rosales bien cuidada. Mas de quince especies hay de Rosas, yá sencillas, y yá dobles; blancas, amarillas, con penachos, y con un lucidísimo carmesí. Con la facilidad, que hay de variar los colores con la mezcla de las especies, se puede conseguir el hallar esta variedad en un pié solo, y hacer salir en él cinco, ò seis Rosas grandes, todas diferentes por medio de inxertos.

Pue-

(**) En Latin *Halimus*. En Italiano Halimo.
(*) Esta planta es una especie de Zerezo de buen olor, cuya flor es muy agradable.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Puedense tambien criar los piés de los Rosales, quitándoles aquellos hijuelos, y retoños, que arrojan ácia la raíz; pero el punto mas importante en el modo de gobernarlos, es dexar crecer ciertos botones, quitar otros, podar los Rosales, yá mas, yá menos, conforme pidan, y con eso se abren succesivamente los botones, que quedan, unos al fin del Estío, otros en el Otoño, y aún algunos en Invierno. No hay cosa mas fácil, que conseguir el logro de esta Flor, amable por cierto.

El Cab. Cada vez me voy confirmando mas en que no hay cosa tan estimable, como lo que es mas comun, y que en realidad esto es lo mas hermoso, sin que sea necesario correr trás lo raro, y forastero, para quedar satisfechos.

El Cond. No es menester sino ordenar lo que la Naturaleza puso al rededor de nosotros. Por los demas adornos de nuestros Jardines, hará V. m. mas cabal concepto de esta verdad. Dexemos crecer con libertad el Tilo, el Cambron, ó Cambronera, el Avellano, los Frutales, y en una palabra, quantas Plantas hay aqui, y dentro de poco vivirémos en una selva, como los Osos, y Tygres, cercados de espesos árboles, de matorrales, zarzas, y espinas. Por el contrario: pongamoslo todo en órden, démos su lugar á cada cosa de estas, que tenemos en las manos, y nuestras moradas, y ha-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

habitaciones se convertirán en un Paraíso en la tierra.

La misma razon pide, que no dexémos sombríos aquellos parages, en que domínan nuestras casas; y que apartémos todo lo que pueda servir de estorvo á una vista despejada, y á una diversion innocente; y quedando libre un terreno de suficiente magnitud, es natural, que hallen los ojos algun objeto, que los divierta. De aqui tuviéron principio los Quadros de flores, y de aqui la delicadeza, y objetos deliciosos, que los adornan; pero despues del Quadro, que es un terreno llano, y enteramente descubierto, se deben encontrar otros objetos, que le hagan alguna contraposicion agradable: esto es, algunas figuras, que formen relieve, y se eleven por todas partes, yá sea para diferenciar la diversion, y la vista, yá para terminarla, ó por algun otro fin, y servicio, que nos hagan.

Los adornos, y acompañamiento del Quadro de flores, todavia piden mas ingenio, y mas delicadeza en el gusto, que las Flores mismas, y que su terreno. Contentaréme con decir en dos palabras del destíno de cada parte, la eleccion de las Plantas, de que se deben adornar, y en fin, el modo de formar el conjunto de todo ello. Empezémos por las calles.

Las calles de un Jardin, ó están sin adorno, ò con él: si lo primero; solo consisten en unos

Minísterio de Educación, Cultura y Deporte

unos caminos terraplenados, y hechos á cor- Calles.
dél, guarnecidos de algunas labores de box, y cubiertos de arena, ó céspedes, para lograr á placér el paséo al rededor del Plano de Flores.

Las calles adornadas, lo están de tiestos, ó de árboles corpulentos: unas cubiertas, y á la sombra, para tomar el fresco, y otras descubiertas, y sin embarazo. Algunas sirven para poder registrar el campo desde ellas, lo qual se debe procurar, si es posible, en la calle, que hace frente á la casa, y que cae ácia el medio del Quadro de Flores, y tal vez se consigue, que se descubra desde esta calle algun objeto de especial magnificencia, y digno de particular atencion: qual es, pongo por exemplo, el que se ve desde aqui.

El Cab. Las dos Torres de aquel Monasterio, que terminan la vista, parece, que se hizieron de propósito para hermosear este Jardin.

El Cond. La calle principal, que regularmente se sigue al Plano de las flores, está algunas veces acompañada de dos calles transversales mas estrechas; y entónces el intermedio se ocupa con Arboles grandes, enfaldados con igualdad, (**) y sus troncos, ó cañas quedan ab-

(**) Enfaldar los Arboles, es cortarles las ramas baxas. Herrera de Agric. Otros dicen desmarrojar, y en la Alcarria desmochar, ù oliyar, trasladàndolo de las Olivas à los demas Arboles.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

absolutamente al ayre libre. Estas dos calles de travesía pueden estár cerradas, la una á la diestra, y la otra á la siniestra, con dos especies de tapias, y con enramados, ó filas de Arboles arrimados á ellas.

Arboles de las calles del Jardin.

El Cab. En estas dos calles inmediatas al Quadro de flores de su Jardin de V. m. y en esta otra, que enfrente del Castillo penetra el bosque, no veo sino Arboles de una misma especie.

Olmo de Chipre, de hojas anchas.

El Cond. Estos son Olmos, ó Alamos negros de hojas anchas. La uniformidad de su follage hace la escena mas lucida, y es uno de los Arboles mas excelentes, y de las maderas mas perfectas.

El Cab. ¿Pues no era mejor emplear en este adorno el Castaño de Indias, como hacen por lo comun?

El Cond. Es verdad, que el Castaño de Indias da mucho realze á las calles de un Jardin, por razon de su hermoso verde, de sus ramilletes de flores, y por su copa tan adornada, y tan bella. Todo esto es cierto, pero está sujeto á una Oruga, que le despoja enteramente casi todos los años de su verdor en la mitad del Verano; y tambien es quexa comun, que ensucia las calles en el tiempo, en que se pueden pasear. Al fin de la Primavera deja caer las flores, en el Estío los herizos, en Otoño el fruto, y acaba con desnudarse tambien de las hojas.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Olmo de Ojas grandes.

La falsa Acacia.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. Necesario es, segun eso, renunciar el Castaño de Indias. ¿Pero no hay otro Arbol, que le pueda substituír, sino solo el Olmo?

El Cond. Además de los Olmos, de que tenemos dos especies, una el Olmo de hojas estrechas, y la otra el de hojas muy anchas; podemos tambien formar nuestra calle en el Jardin con el Plátano, con el Arce, y con el Tilo. Algunos usan tambien de la Acacia.

La Acacia, ò Espina Egypcia.

El Cab. Conozco muy bien la Acacia, y el Plátano, y me acuerdo haber cogido algunas veces las flores de la Acacia, que exhâlaban un olor admirable. El Plátano tiene las hojas muy grandes, cortadas como una estrella.

El Plàtano.

El Cond. La fortuna del Plátano ha sido bien mudable: su hermosa sombra le puso en grande estimacion éntre Griegos, y Romanos, y se divertian en ensanchar la copa de este Arbol, y fabricar una sala para comer cercados de su follage. Plantaban estos Arboles en sus Jardines, y adornaban con ellos los caminos, y entradas de sus Quintas, y sin excepcion, en todas partes. V. m. habrá visto las quexas de Horacio (*) acerca de esta costumbre.

Plin. Hist. Nat. l. 12. cap. 1. sect. 5, Harduin.

El Cab. Acuérdome, que se le hacia extraño, que el Plátano, sin mas fruto, que una sombra estéril, se multiplicáse mas que el Olmo, que

(*) Platanusque Cœlebs evincet ulmos. Carm. l. 2. Od. 5.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

es tan útil, y aún se hace fecundo por su union, y maridage con la Viña.

El Cond. El dia de hoy empleamos muy pocos Plátanos en los Jardines, y lo mismo, poco más, ó ménos, hacemos con el Arce grande, cuya hoja se parece bastante á la del Plátano. Mejor nos acomodamos al Arce pequeño, ó enano, al Carpe, y principalmente al Tilo, asi porque sus plantas salen, y crecen promptamente, como porque se acomodan con docilidad á toda especie de figuras, y terrenos. El suelo, en

El Tilo.

que está el Tilo, se puede adornar de pequeñas matas de Texo, ó de Rosales en forma de vasijas, ó de Campanas boca arriba. Los troncos de los Tilos, que se crian asi, y echan copas muy pomposas, y rotundas, imítan las filas dilatadas de Naranxos, que se ponen en caxones, ó tiestos quadrados.

El Cab. Quando estos vasos se cubren despues de Rosas por todas partes, una calle compuesta toda de esta manera será una vista pasmosa, un embeleso.

El Cond. Todavia se puede disponer mejor de otra manera. Como no hay costumbre de exôrnar los Quadros de flores con Arboles corpulentos, y muy altos, sino en Jardines de suma extension, se pueden plantar en lineas rectas, en medio, ó á las orillas de las calles anchas, que están al rededor del Plano, matas grandes de Tilos, cortándoles las guias, á fin de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Platano.

Ministerio de Educación,-Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de que arrojen por el pié. Estas matas se recortan á modo de vasos, ó caxas grandes, y quadradas. En medio de estos vasos, ó caxas, hermoseadas con su verdor, se mete un tiesto bien grande, cubierto de Ramilletes de flores segun el tiempo las dé de suyo, ó solamente se coronan con un remate de bellas Rosas, que les sirva de guirnalda.

El Cab. Y eso veo, que ha hecho V. m. en las dos calles, que ciñen este gran Quadro. Nada impide en ellas la vista, y dan á todo el espacio un ayre de singular magnificencia.

El Cond. No hé habido menester para conseguir este gusto, ni esperar mucho tiempo, ni hacer gastos excesivos, ni tampoco padecer dispendio alguno para fundir los vasos, y ménos acudir á Países extraños para hacer traer Arbustos, ó Plantas delicadas, y tímidas, que no se pueden sacar al ayre, sino solo en los dias mas templados, y bellos. Y asi no me hable V. m. sino de aquellas Plantas de nuestro clima, y terreno, que un ligero techo de paja las preserva, aún del mas áspero yelo.

El Cab. Lo que mas admiro, es la pulidez, y cultura, que V. m. sabe dar á estos hermosos arcos de Parras, que termínan á una, y otra parte agradablemente la vista.

El Cond. Los emparrados, las salas, ó corredores enramados, y los gabinetes cubiertos de verde, se pueden disponer de varios modos con

Emparrados en arco.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

con este mismo adorno. Para esto se empléan con mucha propriedad la Madre-Selva, los Jazmines, el Carpe, el Tilo, ó por mejor decir, Arboles, que siempre estén vestidos de verde. En otros tiempos, se experimentaba en semejantes lugares un ayre grueso, y una apariencia lúgubre. Las raíces de estos Arboles estaban descarnadas, y descubiertas, los lados descortezados, sin adorno, ni hermosura, porque se impedia la vegetacion, queriendo cubrirlo todo; pero hoy dia se logra el buen gusto de tener á cielo descubierto, por la parte superior, los gabinetes, y los arcos de Parras por los lados, en forma de pórticos, ó bóvedas sostenidas de ligeras, y verdes columnas. Aqui se respira un ayre mas sano, todo crece, y se cria sin angustia, y sin trabajo, porque el Sol, y la libre circulacion del ayre, pára el follage tan verde, y vivo, obrando tanto por la parte inferior, como por la superior.

El Cab. Segun toda apariencia, la demasiada sombra, y el defecto del ayre es quien destruye el follage, y la corteza de los enramados, ó cercas de Arboles.

El Cond. La Enramada, ó Cerca de Arboles (**) jamás debe ten er tanta altura, como

es

(**) La Enramada, ò Cerca de àrboles se distingue de la Espalera, ò Espaliera, como dicen otros, en que esta es siempre de Arboles enanos, ò Plantas pequeñas, que se arriman, y como que entapizan la tapia, sostenidas por lo comun de estacas, ò cañas. Y la Enramada, ò cerca de àrboles son unas filas de ellos, yà grandes, y yà pequeños,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

es de ancha la calle, cuya fila siguen. Quando los Arboles, que la adornan, están bien enfaldados, y se ventéan por todas partes, forman una verdadera pared de verde, que parece tener sus cimientos en la tierra, y vienen á ser una de las mayores gracias del Jardin, á quien, por decirlo asi, tiran la linea, y cordél de toda su archîtectura.

Enramada, ò Cerca de Arboles.

El Cab. ¿Y qué no hay otra cosa, sino las matas del Carpe, que se acomode á tomar esta figura?

El Cond. La Enramada, ó cerca de Arboles, tánto los que no llegan á la altura de un hombre, como aquellos que la exceden, se puede formar de Tilos, de Olmos, Hayas, y Avellanos, observando, que no se pongan en una fila sino Arboles de sola una especie, porque la diversidad de follages, que no se hermanan, choca, y ofende; y está expuesto á no pocos vacíos, é intermedios. El Arce enano tiene una ventaja grande, y es servir de mucho recurso en los Jardines ya formados, donde acontece tener que reparar algunas cosas: crece á la sombra, y llena un vacío mejor, que otra Planta alguna. Pero las matas del Carpe mantienen sin contradiccion el verde mas hermoso, y mas durable. La Enramada de Arboles enaños, ya frutales, y ya no, que van rodeando, y enramando toda la orilla, siguiendo la Cerca; pero sin entapizarla inmediatamente, ni llegar à ella, como la Espalera, à quien algunos llaman tambien Enredadera, dàndole el nombre de esta Planta. A la Espalera llaman en Andalucia Encañado.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

enanos se pueden hacer de Texos pequeños, de Laureles, Myrtos, de Alheña Germánica, de Espinas-blancas; y si se quiere mayor magnificencia, de Granados.

El Cab. Una enramada de Granados, quando están en flor, parecerá un vivo fuego.

El Cond. ¿Quierense ocultar bien las paredes, ó los cinotes, ó terrenos inútiles, irregulares, poco favorecidos del Sol, ó de un aspecto desagradable? Entónces en forma de palizada, ó de otro modo, se emplean aquellos Arboles, que prevalecen en lugares frios, conservan siempre su verdor, y pueden extender en todo tiempo una rica tapizería sobre la poca fortuna de estos desgraciados lugares. De esta especie son los Texos, la Alaterna, (**) el Pino, que da la pez, (**) el Cedro, la Encina verde, el Box, el Acebo, (**) y la Hiedra. Tambien será útil, para formar las enramadas, ó pórticos, que han de terminar la vista de una fachada, emplear estos mismos Arboles, que conservan siempre su verdor, y se conoce el gusto, y diversion, que causan con su verde, pues aún pintados agradan.

Arboles siempre verdes.

El Cab. Los que adornan asi el circúito de un Jardin, no tienen que temer, que se les cayga la hoja. (**) *El*

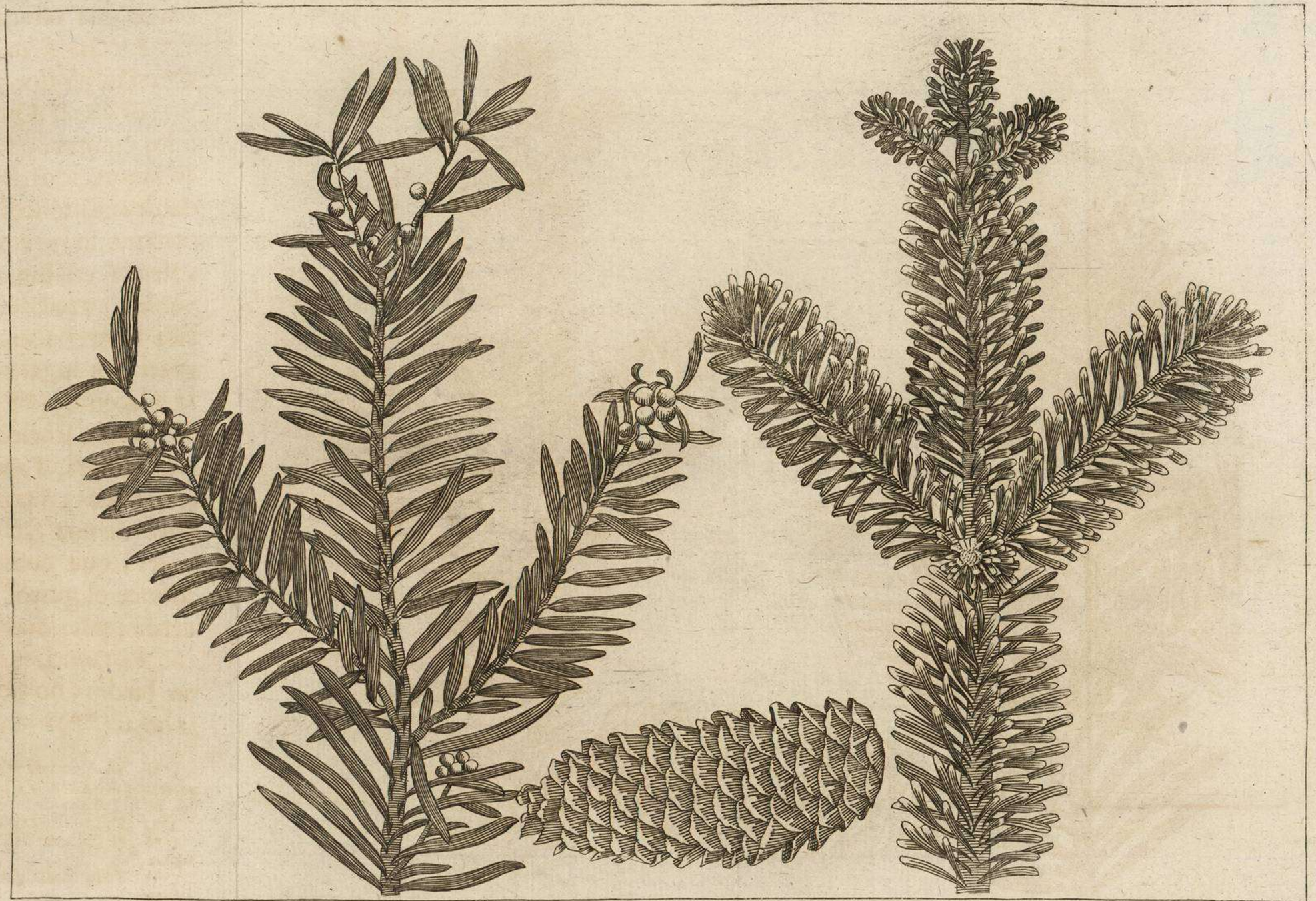
(**) Arbol siempre verde, semejante, y medio entre la Coscoja, especie de Encina, y la Oliva. Dic. Nebr. let. A. Dicc. de las Art. y Rich. let. A. El Italiano traduce Lauro Regio.

(**) En Latin Picea: en Griego Pytis: en Italiano Laurèola.

(**) El Italiano traduce una especie de Hiedra, llamada en Latin Smilax.

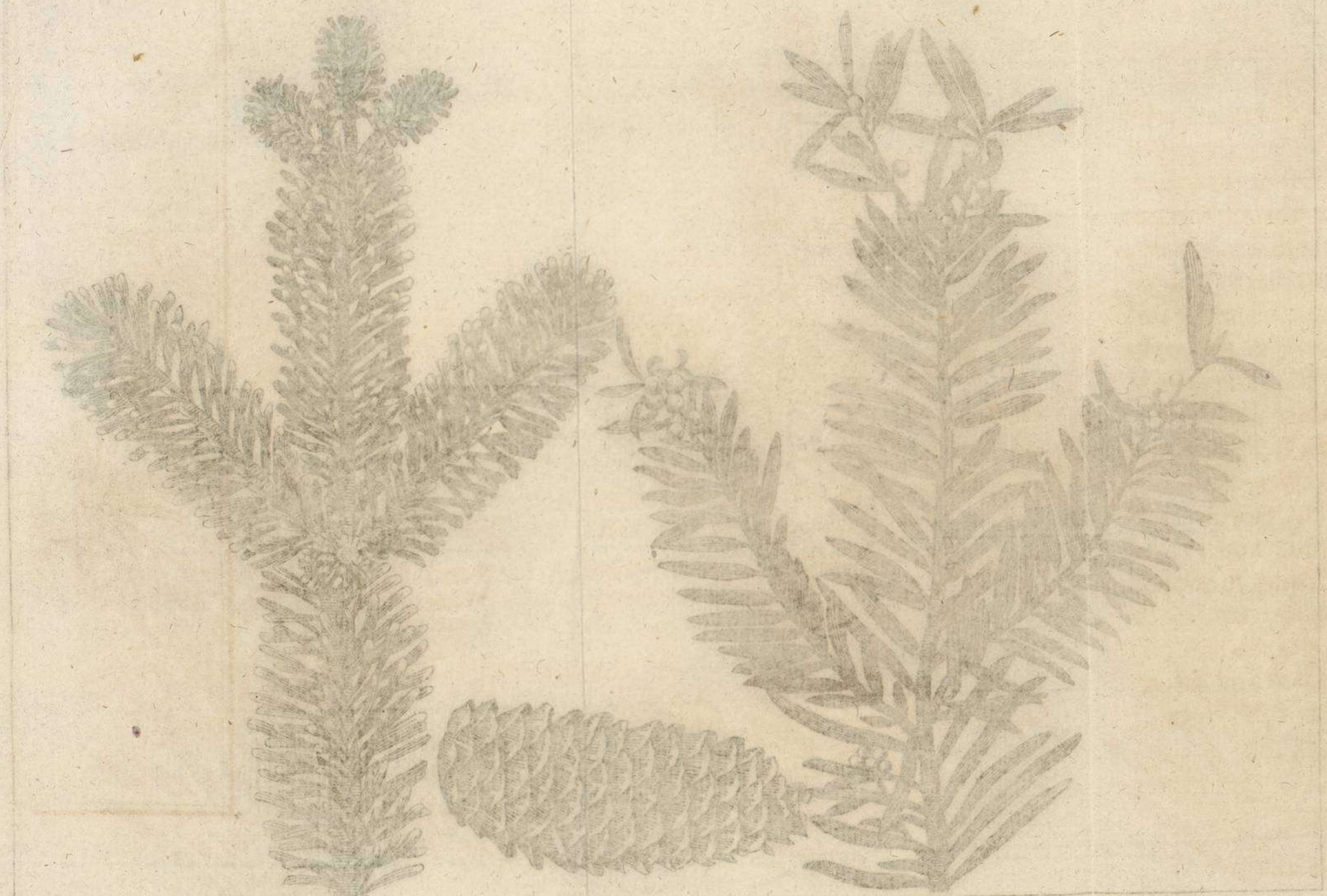
(**) Todo esto, que dice aqui el Caballero, omite la Traduccion Italiana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



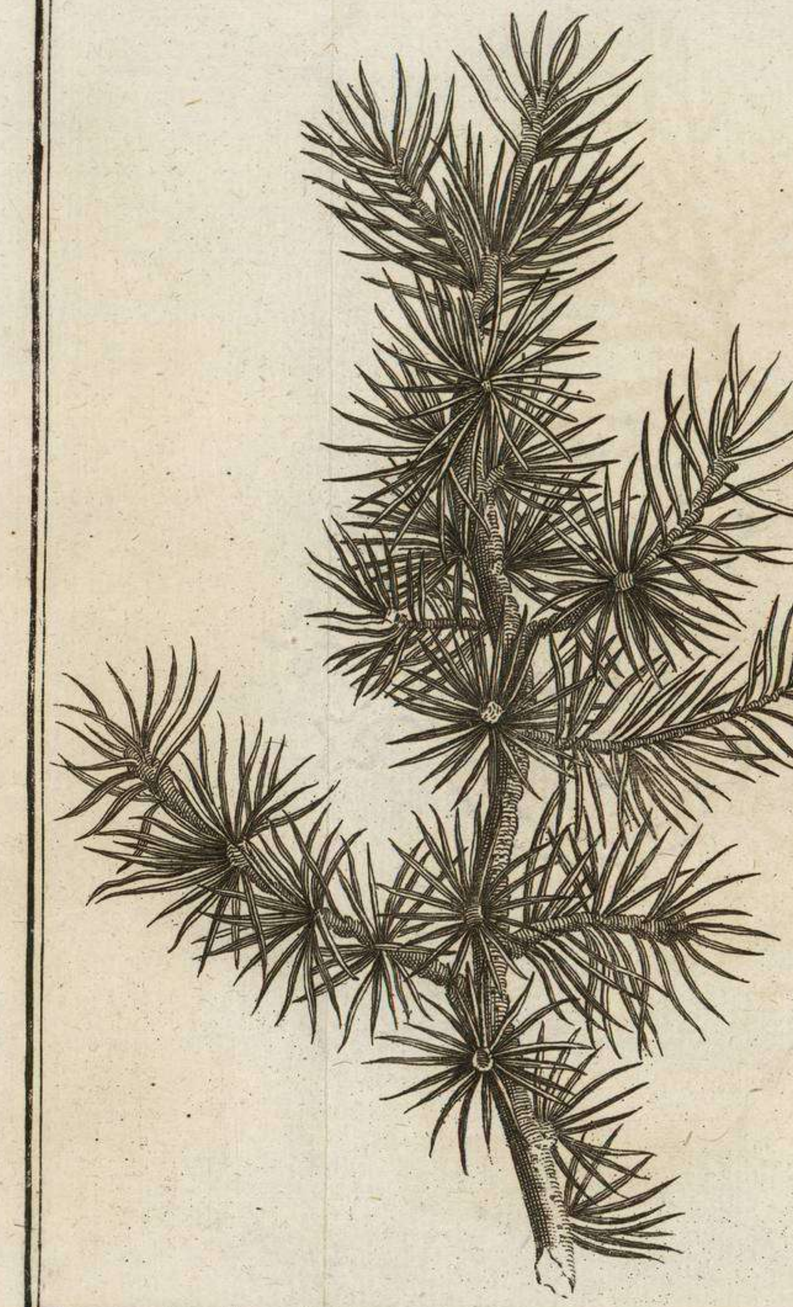
El Texo. *La Semilla del Abeto.* *El Abeto.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

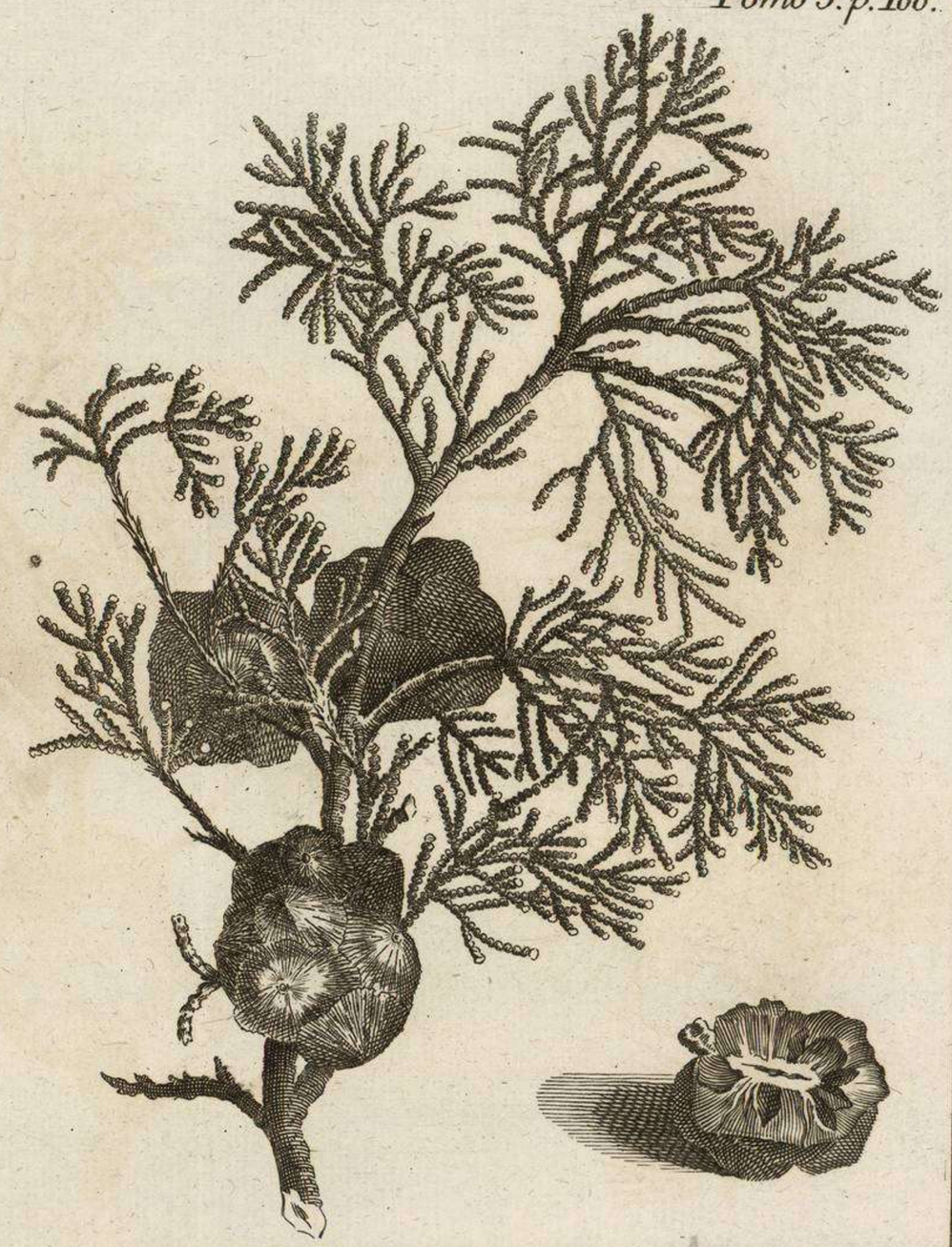


El Tejo. La Semilla del Mismo. El Abeto.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



El Cedro.



El Cipres, i su Fruto.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cond. Cada uno tiene su gusto, y no hay cosa mas libre; pero me parece, que en entrando qualquiera en un Jardin, lo primero, que apetece es hallar un verdor, que realmente lo sea; como en entrando en una Librería, lo que se desea es hallar Libros verdaderos, y no pintados.

El Cab. Si los pórticos, ó galerías, á quienes solo adornan Arboles pintados, le parece á V. m. que están fuera de su lugar en un Jardin; ¿qué dirá de los que los adornan con mármoles, y otros objetos dorados?

Explicacion de la Estampa del Acebo.

A. Follage del Acebo. B. Acebo apenachado, ó con su penacho en medio de la hoja. C. Ramas nuevas, con su fruto, ó bayas. El Acebo varía mucho en sus especies. D. El Acebo pequeño llamado Orusco, ó Yusbarba.

Explicacion de la Estampa del Pino.

A. Rama de Pino, con sus hojas, y piña. B. Extremidad de la misma rama, con sus hojas, y estambres, desde donde cae el polvillo en el útero, ó estigma, C, de la Piña para fecundarla. D. Parte de la Piña, que se ha roto, ó separado de ella. E. Piñon, ó Almendra sacada del lugar, y cáscara, que la contenia.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cond. Ese ornamento puede ser muy bueno ; pero yo no dudo , que sea ese su lugar. En Italia , y en Francia acaso se han dexado llevar demasiado del gusto de poner tiestos , que no tienen nada dentro , Estatuas , que no instruyen , y columnas , que nada sostienen. Pero todas estas piezas , inútiles por su destino , pierden aún mas de su precio , quando ocupan el lugar del verdor , que nos daría singular placer en un Jardin , y que es lo que buscamos en él: yo por lo ménos , no deséo hallar alli esculturas , columnas , ni pórticos de mármol ; á la manera que no voy á buscar , ni espero hallar de modo alguno un Quadro de hermosos Céspedes en el patio de una casa , ni una calle de Arboles en un corredor , ó azotéa.

El Cab. Muchas veces hé oído , que un Jardin es imitacion de la Naturaleza ; que las calles de Arboles , y quadros de Flores eran remedo de las llanuras ; y que los Terraplenes semejaban las montañas; y en fin, que las Fuentes , y Regueros eran un Retrato del nacimiento de los Rios , y de sus corrientes : ello es permitido hermosear algun tanto lo que se imita : una calle en un Jardin , está mas adornada , que un camino real; un terraplén mas regular , y mejor dispuesto , que la falda de un monte : un caño , ó conducto de agua , mas agradable , que el borbotón , que escupe una roca.

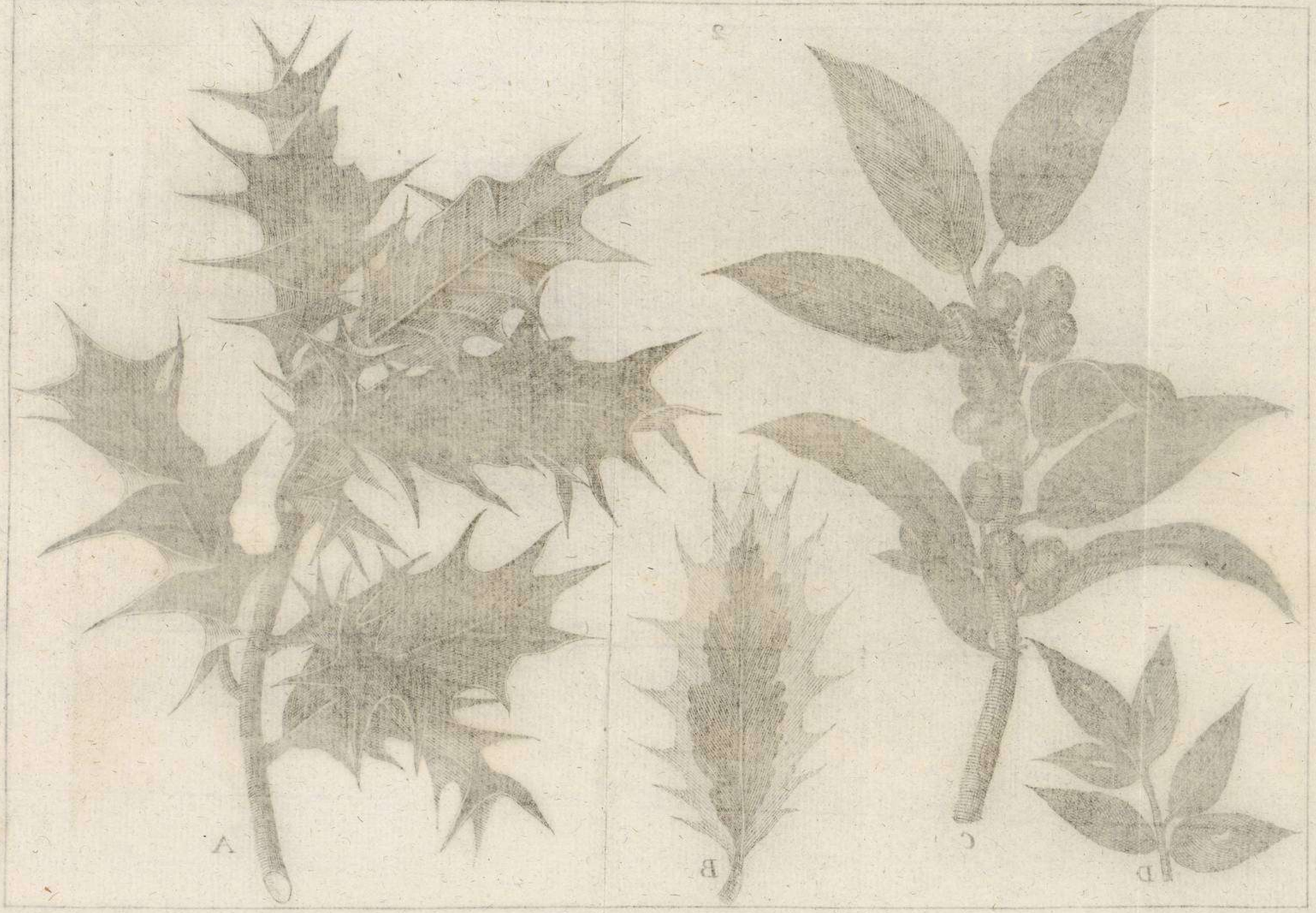
Terraplènes.

El Cond. No carece de verdad lo que V. m. di-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

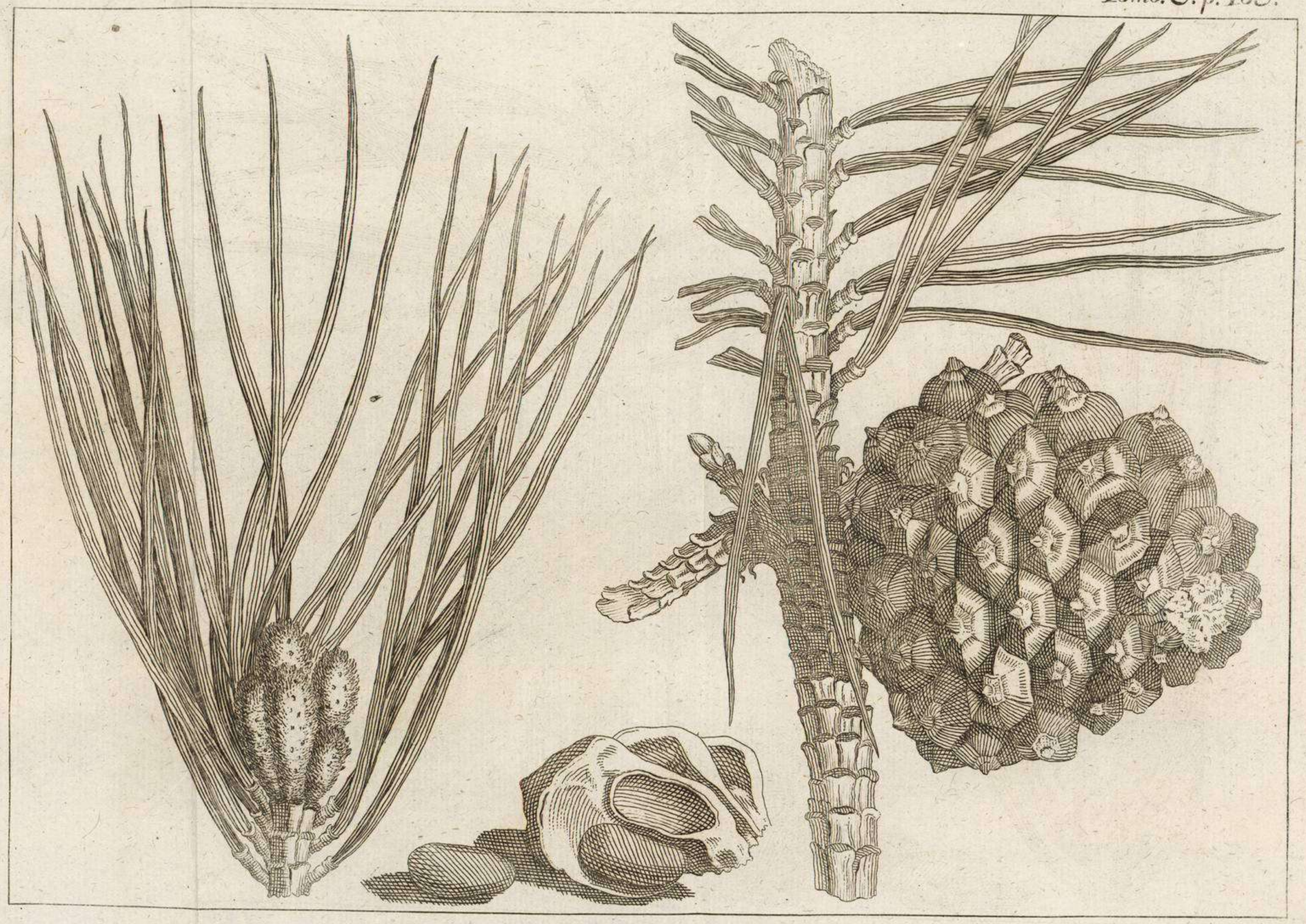
El Azebo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



El Acebo

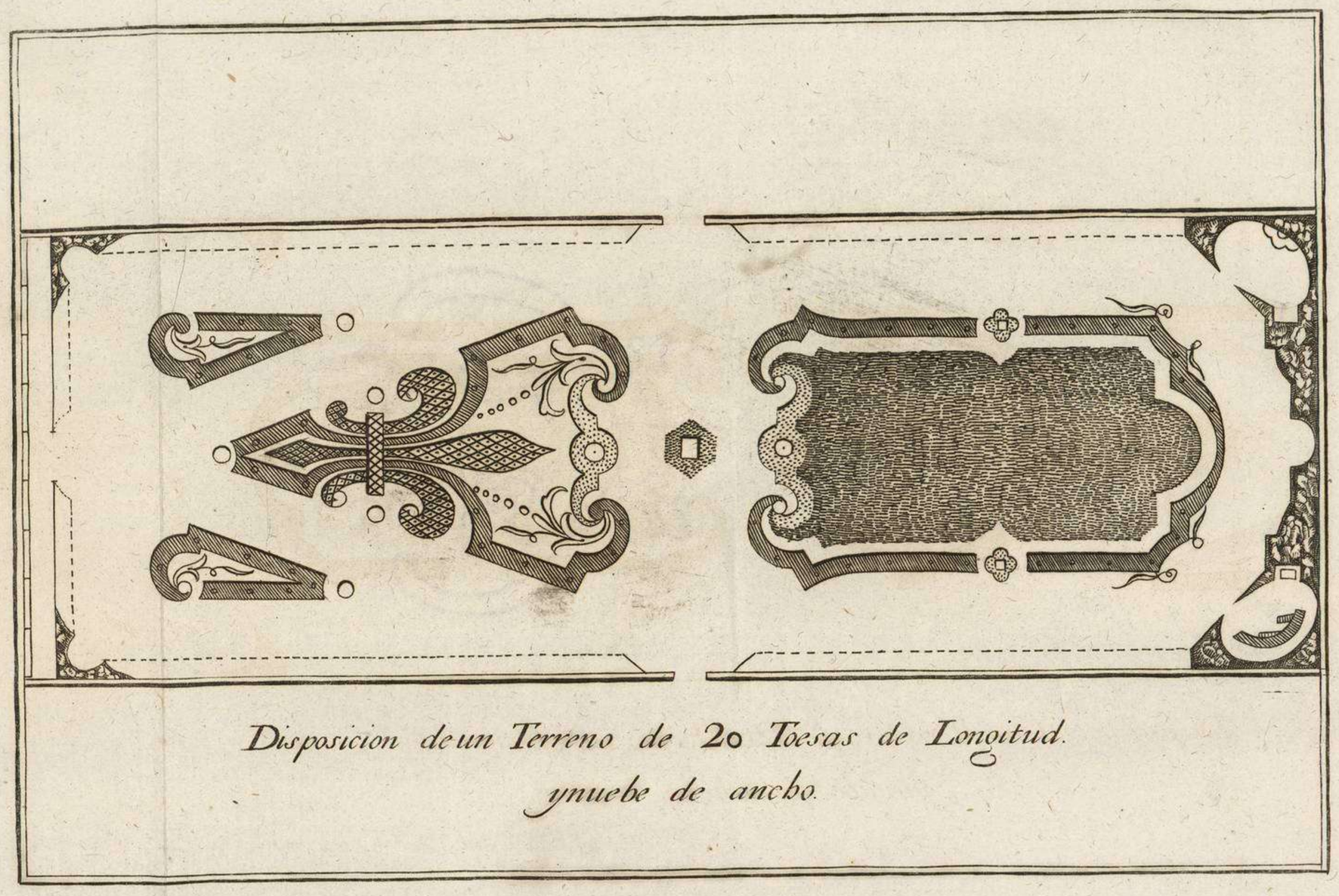
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



El Pino

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

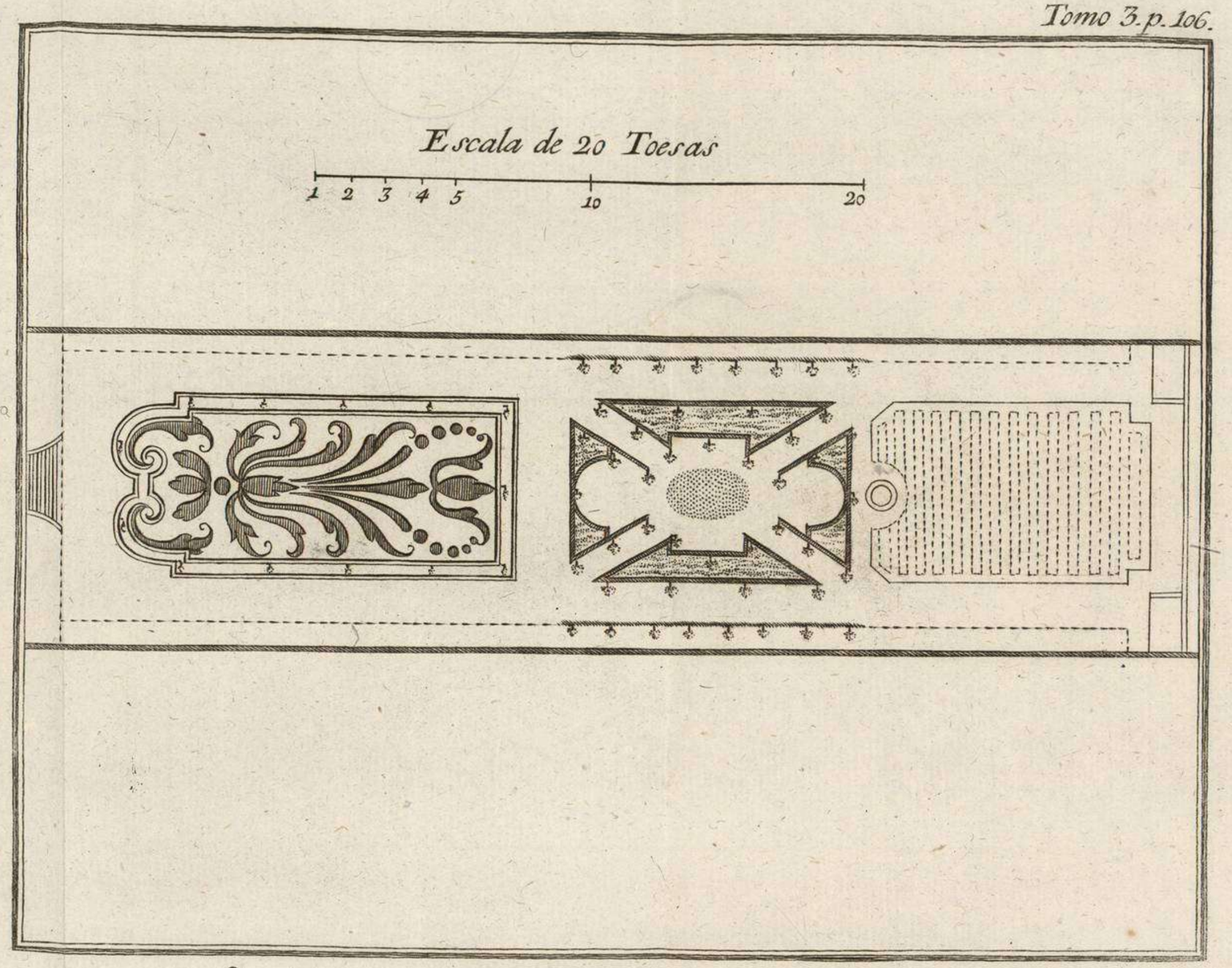
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Disposicion de un Terreno de 20 Toesas de Longitud.
ynuebe de ancho.

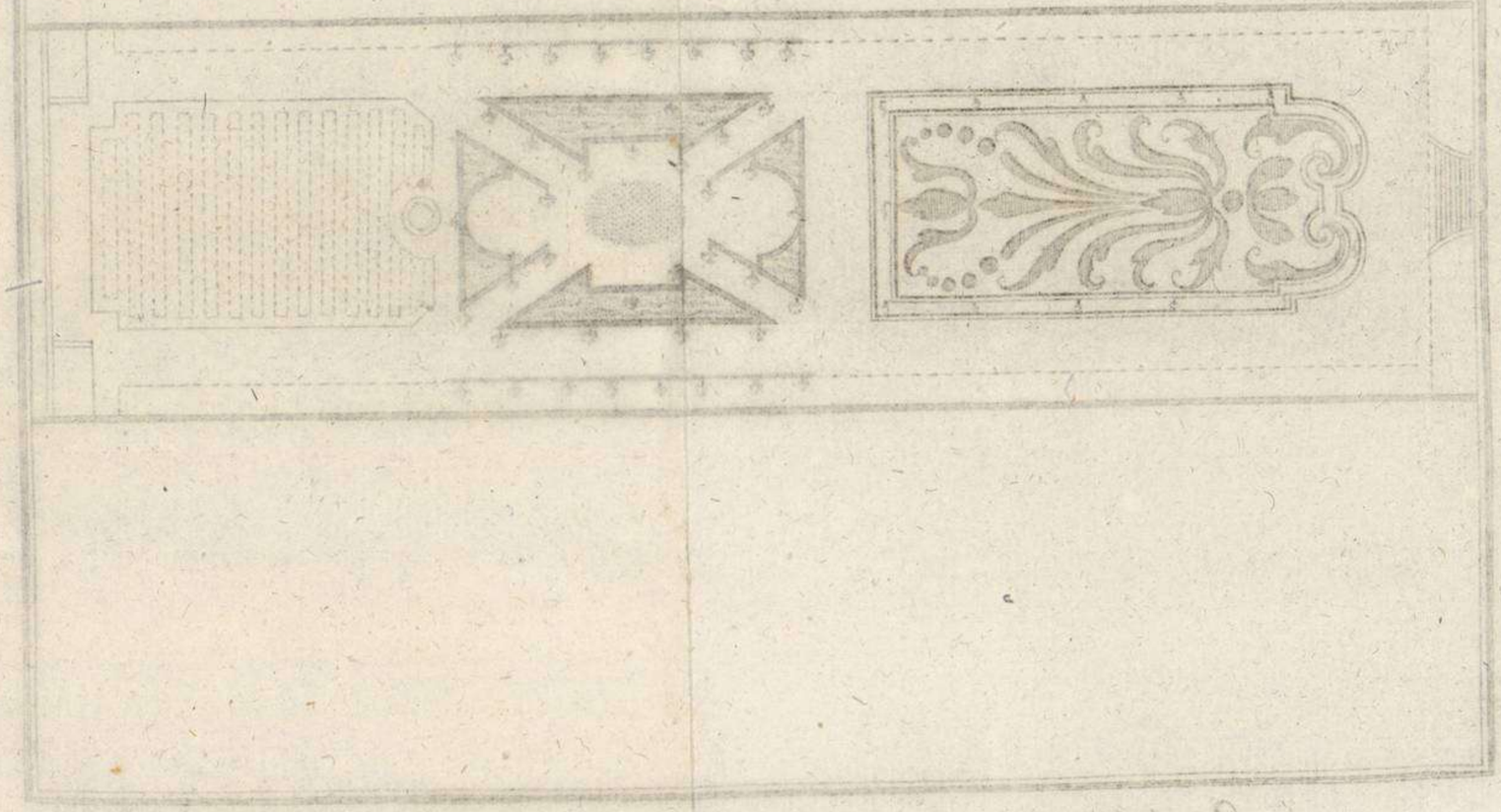
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Quadrilongo ó terreno largo diuidido en quadro, Bosque, y Huerta

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dice; pero permítame, que le diga, que un Jardin, no tánto es imitacion de la Naturaleza, quánto la Naturaleza misma puesta con arte delante de nuestros ojos. Si tengo necesidad de tomar el ayre, lo execúto en una llanura pequeña, ó en algunas calles descubiertas. Si quiero lograr por algun tiempo la vista de la fertilidad de la Naturaleza, para esto se han puesto á mis ojos tantas flores, tantas ramas, tantas hojas; de modo, que ver lo uno no me impida registrar lo otro. Si solicíto mudar de recreacion, diferenciar la vista, hallar un resguardo contra el viento, gozar de la soledad, sin privar á los demas del logro de mi Jardin, los terrapleñes me ofrecen estas conveniencias: el fresco, y la sombra no son menos dignos de desearse, procuro, pues, su logro, añadiendo á las piezas precedentes el asylo de un bosque espeso, y la corriente de una fuente abundante. El arte, que forma los Jardines, no consiste en contrahacer, y remedar las cosas, ni en divertirme con una perspectiva vana de una fila de arcos de madera dada de verde, ni de un salón embutido de mármoles, ó con una Náyada, que meta con gracia su cántaro en el pilón de una fuente, que casi siempre está seca. El mérito, y la recomendacion del Arte está en juntar agua, y verde, que lo sea; en facilitar el paséo; permitir un retiro, ó para el gusto, ó contra las

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

injurias del tiempo. El Arte, pues, aqui no imita á la Naturaleza, sino que la hace obrar, y á ella le pide prestado el placér, y diversion, que nos prepara. Pero hagamos justicia: el Arte puede dar mucha gracia, y exercitar mucho su destreza en el conjunto de efectos, y producciones naturales, que distribuye. Un proprietario curioso, y aficionado, se halla reducido á formar su Jardin en un terreno, que quánto tiene de largo, tánto es mas estrecho: cosa, que sucede todos los dias. Pues no hay cosa mas fácil de remediar, que la irregularidad de esta figura. Divide el todo en tres quadrilongos: el primero sirve para una era hermosa de flores: del ultimo, y que está en lugar mas inferior, se forma muy bien un Huerto para legumbres, y en la parte, ó quadrilongo intermedio se planta un bosque, que elevándose éntre las otras dos partes, las divide, impidiendo aquella largura inpertinente, ó aquella longitud ridícula. El bosque se atraviesa de ángulo á ángulo, en figura de Cruz de San Andrés, (**) guarnecida ácia su mitad con una era, ó sala esmaltada de verde, y por fuera con dos gabinetes, ó nichos, que participen tambien de verdor, y de hermosura, y colocados de modo, que el uno haga frente á las Flores, y el otro á la Hortaliza. Todo quanto

En què consiste el Arte de los Jardines.

(**) La Traduccion Italiana solo dice, que en forma de Cruz, y sin decir de àngulo à àngulo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

to en este caso alcanza la vista , lo descubre proporcionado , y dos calles , ó sendas , que corren todo el circúito , dan lugar á un paséo largo , y facilitan la comunicacion de las tres partes de este Jardin.

Otro posée un terreno aún mas vasto , que el precedente ; pero en triángulo , y de figura todavia mas irregular , y extravagante. Escogense , pues , en él diferentes piezas , ó eras , que agradan por su hermosura particular , y por su correspondencia con el todo. De dos grandes enramadas de Arboles , que darán vuelta al Quadro de flores , la una servirá de principio á un bosque espacioso , cortado de muchas calles; y la otra , que será de Arboles bastantemente altos , parecerá á quien la mira , que anuncia Bosques de diverso gusto , y que logra mucha extension ; quando en la realidad solo sirve de esconder detrás de un verde sin espesura , la tapia , que en aquella parte corta el terreno : Y de este modo lo ensancha el arte por medio de la union , y diestra alianza , que introduce en lugares tan mal dispuestos por la Naturaleza , y esconde la irregularidad debaxo de la apariencia de una hermosa , y continua simetría. Aquellos rincones , ó pedazos de terreno , que parece quedan perdidos ácia las extremidades , detrás de los compartimientos , y labores regulares , sirven tambien : el uno , para formar un Vergél , y el otro para un Noviciado , ó Almáciga ; este pa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

para un Higueral, y aquel para un Melonar.

Modo para unir todo el conjunto.

Disponer en particular las hermosas partes de un Jardin, necesita, sin duda, gran destreza: pongo por exemplo: saber nivelar un terreno; allanar otro suavemente, dándole un declíve insensible, para que corran las aguas sin hacer penoso el paséo: trazar el Plano de flores, unir, y terraplenar bien los Céspedes, conducir las aguas, delinear las calles, redondear los arcos de Parras, formar las calles de un bosque, y disponer sus vistas; pero el gran secreto del arte es conocer bien quánto vale la Naturaleza, y saberse aprovechar de los regalos, que nos ofrece, formando de todas estas partes un todo proporcionado, y bien dispuesto.

En un terreno pequeño todo se reduce á la sencilléz de un diseño, y á la limpieza, y órden, con que se executa; pero en un terreno vásto, quebrado, y desigual, un hombre capaz, y diestro, se vale de todo, aún de las mismas irregularidades, para sacar novedad en quanto traza, y para quitar á su Jardin el tedio de la uniformidad enfadosa. Debe tener mucho cuidado de no desperdiciar de un golpe la representacion, y apariencia desde el un cabo al otro de su terreno, y no querer, que todo lo descubra una ojeada contentándose con que á primera vista solo aparezca una gran parte del Jardin, ricamente esmaltada de Flores crystalinas, y abundantes aguas, Arboles corpulentos,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tos, y de hermosas copas, y que se termíne el todo con arcos formados de Parras, ó con enramadas gallardamente dispuestas. La vista del Espectador no pide otra cosa: ya está satisfecha. Pero poco despues queda agradablemente sorprehendido de ver, que lo que tuvo por término es solamente principio de un nuevo órden de recréos.

Con este mismo artificio se evita, que á la entrada del Jardin se véa desde luego todo el campo circunvecino. Solo se muestra una parte; y como quien rehusa mostrarla. Pongo por exemplo: V. m. ve desde aqui el campo por esta calle, que enfila, y hace frente al Quadro de flores, pues la vista es mucho mas dilatada desde el fin de la calle transversal, por habernos valído para esta nueva representacion, de una enramada, cuyos Arboles suben á la altura de la tapia, que se hizo de propósito mas baxa en esta parte, tal, que no exceda de la espalda de un hombre, para unir el Jardin con la entrada, y comunicacion, que le corresponde por fuera. Las enramadas, las tapias, y bosques todo se formó á una altura proporcionada, de modo, que no impida á los quartos de la Casa el espectáculo de la Vega, y de las Montañas vecinas. Pero lo que hace mas estimable esta vista es, que se vaya adquiriendo por grados, desde luego que se entra en el Jardin. Con razon por cierto se procura, que no se compare fácilmente la pobreza de nuestros

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

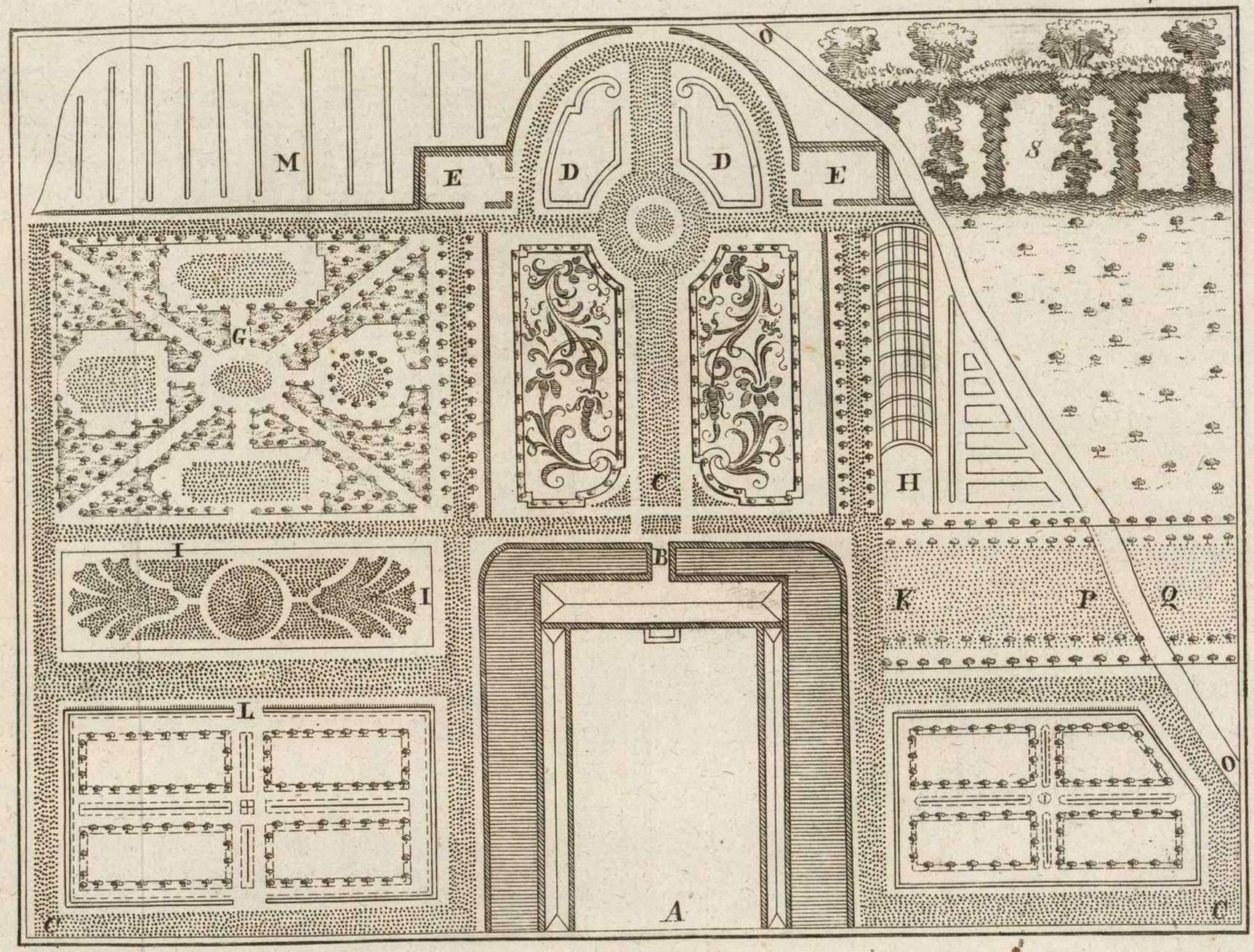
tros Jardines con el magnífico aparato, que ostenta la Naturaleza en los suyos. Al punto desaparecieran los nuestros; y es mucho mas agradable al salir de un bosque, ó al dar la vuelta á una cerca cubierta de verde, y Arboles, lograr de un golpe el campo abierto, y dilatado, donde se pierde la vista. Quando lleguémos á sentarnos en el Terraplén, que está de la otra parte del Emparrado, podrá V.m. formar juicio del efecto felíz, que nos trae esta hermosa disposicion de los Jardines.

Explicacion de la Estampa de un terreno irregular.

A. El Patio, y la Casa, ó Edificio. B. Puente echado sobre el Estánque. C. Todas las partes señaladas con puntos denotan las Calles del terreno, que están revestidas de Céspedes. D. Espacios muy extendidos, y adornados de Flores. E. Parages, y Bordados hechos de verde. F. Enramadas, ó Empalizadas. G. Bosque. H. Emparrado, juntamente con un Terraplén, para lograr la vista del Campo R. I. Quadro á la Inglesa, para servir de recréo á uno de los planos, ó lados del Edificio. K. Calle mayor, formada debaxo de las ventanas del otro lado del Edificio, y prolongada hasta el Campo. M. Residuo del terreno, reducido á Jardin cortado. N. Residuo del terreno, empleado en un Melonar. O. Camino ancho. P. Enramada, ó Empalizada baxa, para unir la calle K. con la entrada, ó camino tirado á cordél, que guia al Campo, y esta señalado con la letra Q. R. El Campo. S. Elevacion del Emparrado H. Manifiesta quánto mejor es para formar un Jardin acomodarse á la sencilléz de la Naturaleza, que bordarle con demasía.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Terreno yrregular

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. Parece, que han corrido delante de nosotros, una cortina, que nos quitaba la vista de los ojos, y privaba de la apariencia hermosa del campo.

El Cond. Asi se varía la representacion, quanto es posible, al pasar de una á otra pieza, descubriendo en cada qual nuevo gusto, y nuevo recreo en todo quanto se mira: una parte conserva un ayre de grandeza, otra el de un pulido ornamento: aqui se ofrece una multitud de veredas, que forman como una pata de Ganso, (**) ó una Estrella, y que dexan indeciso el camino, que se ha de tomar en el bosque. Alli en aquel terreno inferior, que han querido dexar vacío, se descubre un campo de hermosos, y verdes Céspedes, que parece un techo imperial, ó una bóbeda al revés. Los arcos, que forman los Tilos con sus ramages, el fresco, que aqui se coge, el ayre, que gyra con libertad, el dulce canto de mil paxarillos, que han puesto aqui su vivienda, y colocado sus nidos en estos árboles, todo atrahe, todo suspende, y todo excita un encanto delicioso, para no separarse de este Prado pequeño, que con su verde, y con su hierba está sirviendo de alfombra. En otra parte convida la soledad al espíritu, al recogimiento, y retiro; el espíritu mismo se halla recogido en una parte, y en otra se disipa, y aventura con el atractivo de

(**) Triangular pone el Italiano, y omite la pata de Ganso.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tantas Aldéas, Quintas, y Caserías, que franquéa la vecindad. Un parage estéril, fatigado de los cierzos, que continuamente le baten, se convierte en gruta, para tomar el fresco á sus tiempos. Vese otro lugar elevado, y de dificil subida; pero que poco á poco se vence por medio de una senda tirada muy á lo largo, hasta que llega á una especie de cumbre, ó atalaya de tan bella vista, que fácilmente se persuadirá qualquiera no haber jamás visto cosa, que se le parezca. Empleando, pues, con ingenio, y con prudencia toda especie de terreno, y situacion, y acabando, en fin, de hacer aquello, que la Naturaleza habia empezado, se diversifican los aspectos, se multiplica la belleza, paséos, y retiros, segun lo piden los tiempos, y las sazones, y basta, que no llueva para lograr la seguridad de poder tomar el area fresca, y súave, por mas Sol que haga, ó por mas viento, que corra. De este modo, y con estas precauciones gozamos de quanta hermosura, y agrado encierra la Naturaleza, y una sola vuelta, que se le dé al Jardin es como un viage, que se hace con utilidad, y con gusto.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Explicacion de la Estampa de otro terreno irregular.

A. Entrada del Jardin. B. El Patio, ó Zaguán grande. C. Amphîtheatro de Flores, con dos pedestales, ú órdenes de escalones, ó peldaños ocupados con tiestos, que sirven de vista, y diversion á los que entran en el Jardin. D. Edificio, ó Casa de Campo. E. Quadro compuesto de solos Céspedes, y acompañado de dos enramadas, ó palizadas en arco. F. Techo imperial, y Bóveda inversa, (**) adornada de Arboles, y declíve, sirviendo de vista á uno de los dos lados, ó alas. G, H, K. Asientos, Nichos, Salas, Gabinetes, y otras Piezas, y Figuras de verde, segun la variedad, y gustos diferentes. I. Enramada baxa, para juntar la calle con la entrada, que hay en el campo. K. L. Las calles de la Huerta. M. Puerta falsa, con dos empalizadas, ó enramadas, á quienes cercan dos plata-bandas, hermoseadas con flores, ó adornadas con tiestos. N. Foso, ó Tagea ancha; pero que no impide, que la vista llegue mas allá de la Casa D, hasta el fin de la entrada, ó camino N. O. Corral. P. Establo. Q. Edificios contiguos, que interrumpen el terreno. R. El Campo. S. Elevacion de las enramadas, ó empalizadas, puestas en arco al rededor del Quadro.

Bastan estos exemplos para manifestar quán facil es hermosear, y hacer deliciosos, aún los terrenos mas irregulares.

(**) El tèrmino, que aqui se traduce, tomado del Inglès, significa tambien con propriedad Quadro de Jardin, formado de cèspedes, en eras, y compartimientos de diferentes figuras, con bordadura en declive, ò cuesta, y variedad de àrboles verdes en los àngulos, y otras partes del terreno. Vèase el Dic. de las Artes, pal. Boulegrin. El Italiano traduce *Terraplèn.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ELOGIO
DE JARDINERIA,
Y HUERTAS.

CONVERSACION QUINTA.

EL PRIOR.
EL CABALLERO.

El Prior. ¿Y Cómo le vino á V. m. al pensamiento hacer esa tan hermosa coleccion, que ha hecho?

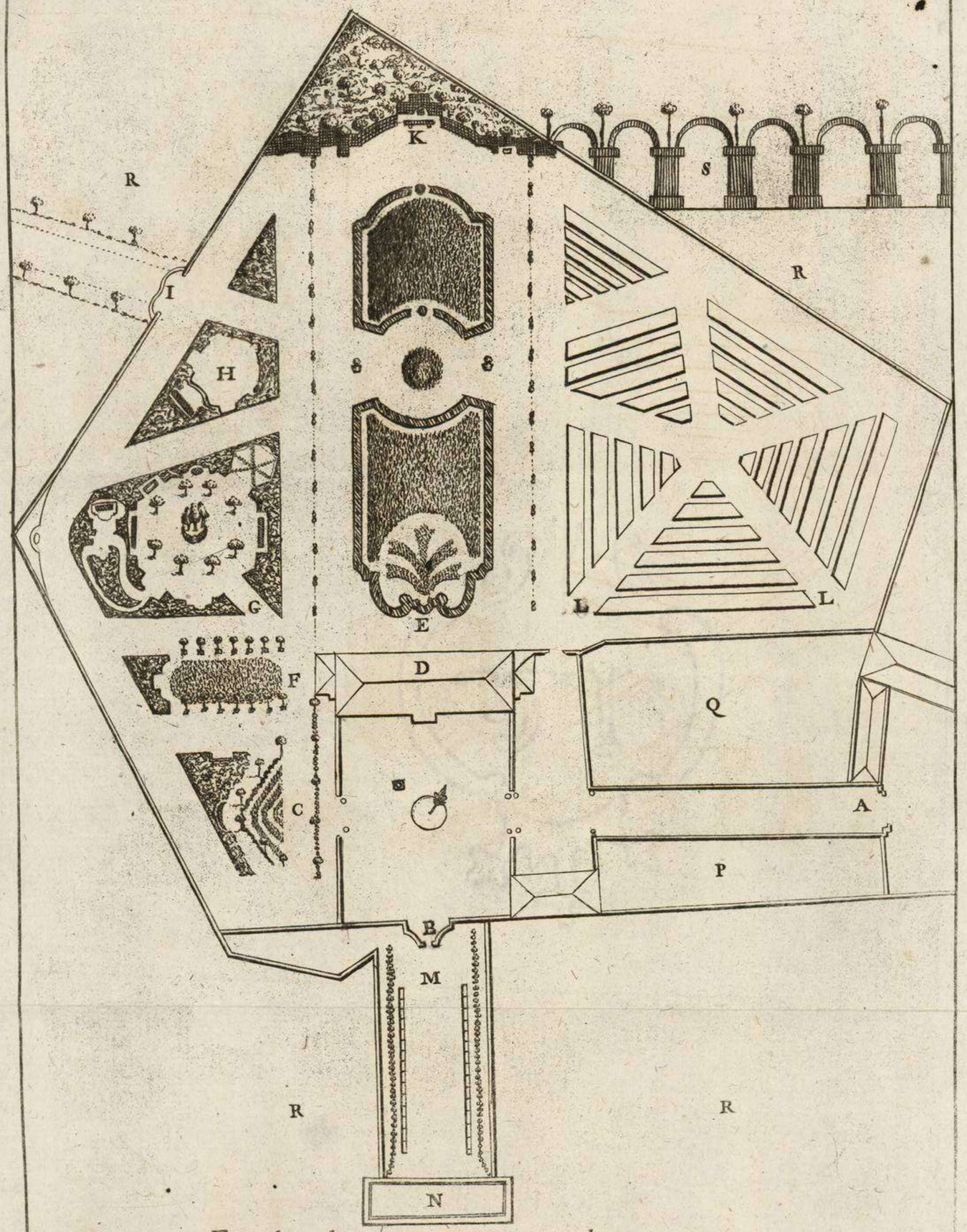
El Cab. V. m. me dió el fundamento, quando me aconsejó, al tiempo de mi último viage, que leyése despues de las Geórgicas de Virgilio los *Jardines* del P. Rapin, y la *Casa de Campo* del P. Vanniere: yo lo hé hecho, y.....

Renati Rapin hortor. L. IV. Jacobi Vanieri prædium rustic.

El Prior. Ya no es menester preguntar si V. m. es ya partidario campesino.

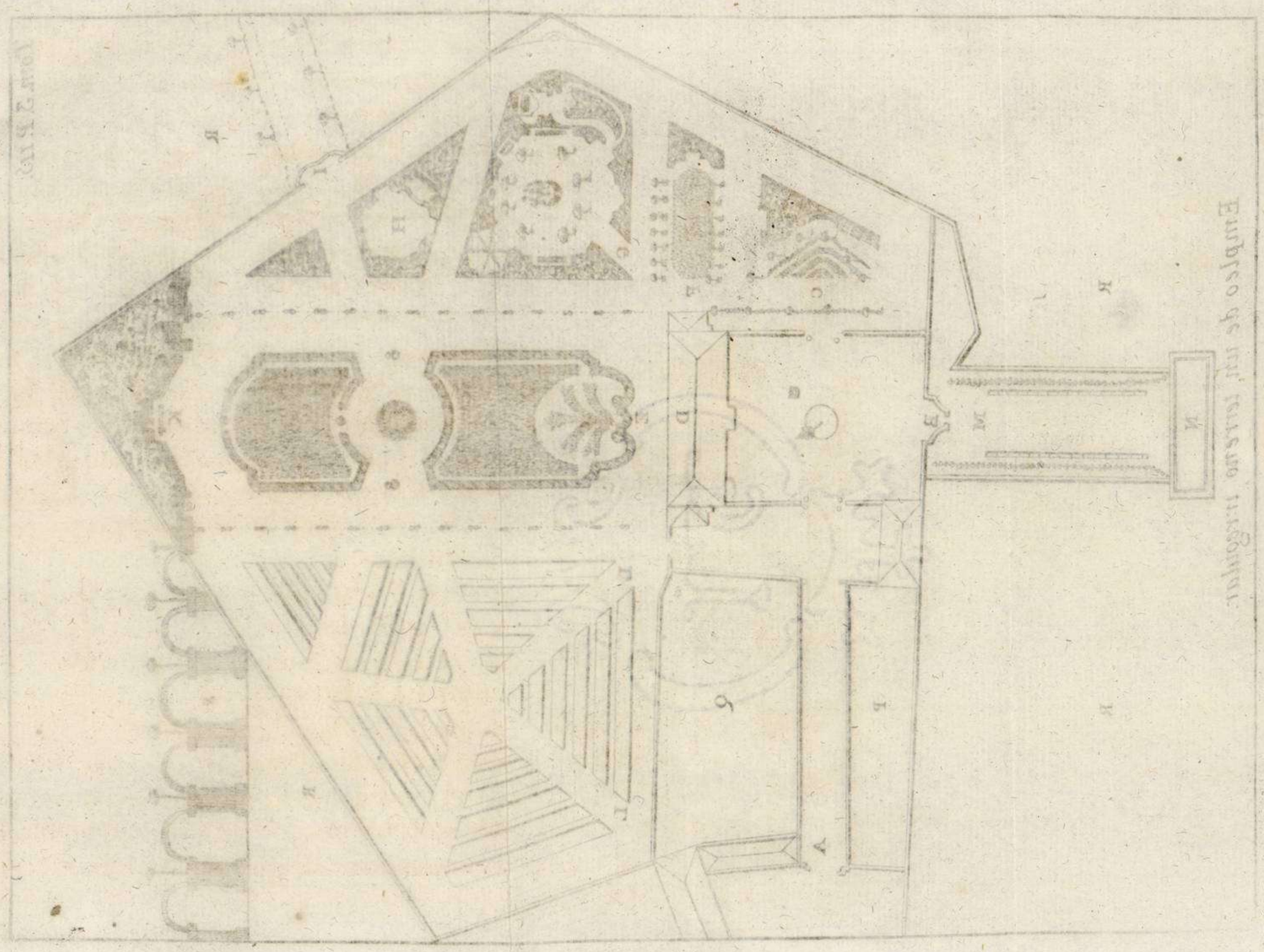
El Cab. Despues de esta lectura, hé estado ciertamente tentado de renunciar las Ciudades. Estos tres Poemas me han enamorado de tal modo, que no los puedo dexar: quise verlos todos tres juntos, y los hé hecho enquadernar curiosamente en un Tomo, que traygo aqui:

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Empleo de un terreno irregular.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

aqui: mírele V. m. es muy usual, y que se puede llevar donde quiera, y yo le llámo *mi Bibliotheca de Campo.*

El Prior. Exceptas algunas fábulas, en que se encuentra, que el P. Rapin, sin motivo alguno racional, hizo revivir, y hablar á los Dioses porque quiso; pues para el útil de la verdad, ni se necesita la ficcion, ni la mentira; sin duda se saca un provecho grande, y una diversion deliciosa, y continua en la leccion de estas tres Obras. No ignoro, que le pertenece al público solamente decidir, si los *Jardines*, y la *Casa de Campo* merecen justamente llegar á ser el segundo, y tercero Tomo de las Geórgicas. Pero para su uso particular, estoy resuelto á hacer lo que V. m. y ponerlos todos tres debaxo de un título comun, que será el que V. m. me ha enseñado; esto es: *Bibliotheca de Campo, ó Agricultura.*

El Cab. ¿Y no podríamos engruesar un poco esta Bibliotheca?

El Prior. Nada nos impide unir á ella muchas partes de Catón, de Cicerón, (a) de Horacio, (b) de Columela, y de Plinio (c) el Naturalista, que nos representan las imágenes mas bellas de la Agricultura, y de la vida de la Aldéa.

El Cab. No olvidémos las dos Casas de Plinio (d) el Jóven: no ha mucho tiempo que anduve los alojamientos, y Jardines con un placér sumo, sirviéndome de guia unicamente Mr. Felibien. (e)

(a) Cic. de Senect.
(b) II. Sat. 6. & I. Epist. 10. 14. 16.
(c) Histor. Nat. lib. 18. cap. 2.
(d) Plin. Jun. Laurent. lib. 2. Epist. 17. Et Thusci leg. 5. Epist. 6.
(e) V. Las Casas de Plinio por Felibien.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Prior. Vea V. m. ahí lo mejor, que tenemos en esta razon, y lo mas delicado, que hay en el Idioma Latino.

El Cab. Bien podemos hacer otra eleccion semejante en el Francés.

El Prior. Creerá V. m. que la Lengua Francesa, ó por lo ménos su Poesía, no tiene la menor obra de gusto, que pueda entrar en este Plan.

El Cab. Pasmado me dexa V. m. con eso. Siendo la Naturaleza tan bella, y tan agraciada como es, tenia en ella la Poesía un campo hermoso, en que dilatarse, y en que exercitar sus métros.

El Prior. Cierto que la materia es dignísima de las pinturas mas diestras, y la Agricultura se halla todavia en sus principios; y en Francés, no hay aún quien la haya sacado siquiera en bosquexo: con todo eso, es innegable, que para un buen Ingenio sería esta ocupacion el medio mas seguro, no solamente de agradar; sino agradar á todos, sin la menor excepcion.

Entretanto, que poco á poco vamos llegando á la Huerta, en que podrémos dár un paséo, dígame V. m. ¿de qué nace esta singular complacencia, que tiene en la leccion de los Escritores discretos, y sazonados, que componen esa pequeña Colecion, que ha hecho? Yo sé bien, que su Latinidad es pura, y sus pinturas verdaderas; pero estas hermosas qualidades son tambien

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bien comunes á otros Authores: ¿por qué, pues, le agradan sobre todos los demas?

El Cab. Sin duda que lo que aqui gusta con particularidad, es haber elegido por objeto las materias pertenecientes al Campo.

El Prior. Eso mismo creo yo, y aún se puede prophêtizar, que serán leídos con la misma complacencia mientras el Mundo sea Mundo; porque la materia que tratáron, no está sujeta á la mudanza de los tiempos, y los años, ni al capricho de los gustos. Generalmente todos los hombres, naturalmente nacimos Jardineros. La Cultura de las flores, y de los frutos, es nuestra inclinacion innata. En órden á lo demas, cada uno tiene la suya, y solo el gusto de la Agricultura es comun á todos los hombres: todos convenimos en esto. Por mas diversidad que, ó el uso de la Sociedad, y Comercio humano, ó el de nuestros mismos menesteres hayan introducido en nuestras ocupaciones ordinarias, no dexamos de acordarnos de nuestro primer estado. En el de la inocencia destináron al Hombre al Cultivo de la tierra, y no hémos perdido aún la inclinacion de aquel primer principio de nuestra antigua nobleza; ántes bien por el contrario parece, que toda otra ocupacion nos esclaviza, y degrada: siempre que podemos espaciarnos, y respirar con libertad algun momento, nos conduce una inclinacion secreta ácia el Campo, y ácia las Plantas, y Cultivo de la tierra. Gen. 2. 17.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Comerciante se juzga felíz , quando puede pasar desde su Oficina á sus Flores. El Oficial, á quien una dura necesidad tiene atado siempre á un Tallér , y aprisionado á un Banco, adorna su ventana con algun tiesto de verdes hojas. El Caballero , el Magistrado suspira por esta especie de vida , y á lo ménos destina algunos meses del año , en que ausente de la Corte, de la Ciudad , y negocios , goza los encantos de una Aldéa. Entónces todos hablan de la Labranza , y se precian de entender sus operaciones , y trabajos principales : solo un gusto falso , y una melindrosa delicadeza , depravada , y engañosa, es la que rehusa , y desdeña el cultivo de un Jardin.

Los Ingenios mas elevados , y los mayores hombres , se han distinguido en todos tiempos con una inclinacion singular al Cultivo de la tierra. Y esta inclinacion misma le hace aún hoy dia el elogio á Salomón , al Rey Ozías , á Cyro el Jóven , á Fabricio , á Hierón , á Masinisa , al Emperador Probo , á Carlos V. y á Luis XIV.

El Cab. Yo sabía , que Luis XIV. hizo componer , y hermosear los Jardines de Versalles , siguiendo las ideas , y diseños de Mr. *Le Notre*; pero ignoraba , que se huviése mezclado en labranzas , y hortalizas por sí mismo.

El Prior. Despues de haber conferido con el Mr. de Turenna , ó con Mr. Colbert , se entre-

te-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tenia con Mr. de la Quintinier, y muchas veces tenia la complacencia de cultivar por sus mismas manos un Arbol : no diré yo, que la tierra se hiciése sensible, y desvaneciése con la gloria de verse cultivada por manos acostumbradas á llevar el Cetro, porque V. m. no querria convenir en esto conmigo : pero creo me conceda sin dificultad, que no podia dexar de producir colmado los frutos una Planta, gobernada con la misma prudencia, que gobernaba al Estado. Y aún se puede decir, que con la conducta de los Heroes todo sale á gusto ; porque ponen mayor cuidado, y mayor precaucion en quanto tratan, y en quanto dirigen á su fin. Pero ya estamos en la Huerta.

Plin nat. l. 18 cap. 1.

El Cab. Esta es la primera visita que le hé hecho en todo el año : ¡ Qué orden ! Qué limpieza ! La Huerta.

El Prior. Aqui verá V. m. una verdadera República : una mano sabia dividió el terreno, y unió todo un Pueblo de Plantas, señalándole á cada una su quartél, y morada propia. Todas las familias, que provienen de un mismo principio, se alojan aparte en barrios distintos, y forman otros tantos Pueblos, ó merindades diversas. La multitud no causa aqui confusion, y se ve reynar por todas partes la Cultura, y Policía.

Por el temor de que los Ciudadanos de esta República, y Estado no se dañen unos á otros y principalmente, porque los grandes no defrauden, ni enflaquezcan á los pequeños, lle-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vando ácia sí toda la substancia de la tierra, se ha señalado á las Plantas menores una porcion suficiente para su manutencion, poniendo aparte los Arboles, que piden sustento mas copioso, y mas anchuroso campo. O si acaso unos se hallan tal vez cercanos á otros, y se ven necesitados á vivir juntos, se les obliga, aún á los Arboles mas corpulentos, con las mas severas leyes, á que no hagan el menor daño á la mas despreciable legumbre, y todos subsisten á expensas de los cuidados de un buen gobierno, y con la mas perfecta inteligencia éntre sí.

Hermosura de la Hortaliza.

El Cab. No es solamente el buen órden lo que aqui me admira, sino tambien una singular y maravillosa belleza.

El Prior. ¡Ha! el órden mismo es el que causa esta belleza.

El Cab. De hecho noto, que las espaleras, que ocultan las cercas, ó tapias de alto á baxo, suben, y se detienen á una misma altura; no se exceden siquiera en una hoja.

El Prior. Por tapizerías extendidas de propósito se podrían tener.

El Cab. Las matas, que cercan los Quadros parecen hechas á torno.

El Prior. Es cierto, que están bien recortadas, Estas matas son otros tantos vasos naturales, destinados para hermosear las calles, y me parecen incomparablemente mas bellos, que los que se funden de bronce, ó se fabrícan de mármol.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. En fin; en donde quiera que pongo los ojos, me hallo con una prision: en las calles, en las eras, ó bancales de legumbres, en todo véo una delineacion, y simetría perfecta, y ya no sé á quién dar la preferencia, si al Quadro de flores, ó á la Huerta, y esto aún para el embeleso de la vista: qüestion es, que la dexo, para que V. m. la decida.

El Prior. El Quadro, en que se ponen las flores, á la primera vista, es verdad, que aparece mas brillante, deslumbra realmente, y suspende. Una Huerta no da tanto golpe; pero detiene por mas tiempo al que la mira, y le satisface mas. El Quadro de flores es una hermosura algo afectada, y el deseo de parecer bien, se dexa vér, pero esta flaqueza se le perdona, pues las Flores solo se hiziéron para agradar.

Pero la hermosura de un Huerto trae alguna mas constancia consigo; y su bondad, aúnque menos lucida, es mas sólida. A los colores apacibles, grandeza, y simetría, junta dos qualidades todavia mas estimables: quiero decir una suma sencillez, con una utilidad muy grande. La sencillez, ó ninguna afectacion, es verdaderamente la sazon de la hermosura, y la que saca todo su valor á luz; y la utilidad, segun todo el mundo confiesa, es el colmo de la perfeccion.

El Cab. No me parece, que esa sencillez es tan grande; pues no dexan de verse aqui tambien muchas Flores.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Prior. Es verdad; pero ni las ordena el arte, ni las dirige el estudio; ningun trabajo ha costado ponerlas donde están; ellas se colocáron allí, y se parecen á las gracias de la Juventud, á quien por sí misma se toma la naturaleza el cuidado de hermosear: jamas tiene una cosa mas gracia, que quando menos afecta tenerla. (**)

La Fecundidad de una Huerta.

El Cab. En esa suposicion, el Quadro de flores perdió el pleyto. ¿Y si la Huerta sale con la sentencia en su favor desde el mes de Mayo, qué hará en el de Septiembre?

El Prior. Todavia hay mas; yo no limíto el mérito de una Huerta, á las flores, que nos da en la Primavera, y á los frutos, que nos franquéa en Otoño: todo el año de un cabo á otro enriquece á su Dueño con regalos nuevos. No produce cosa alguna la tierra, aún en las partes mas retiradas, que no lo junte aqui. Quanto se halla en los Valles, en las Vegas, en las Cuestas, una Huerta sola lo pone en manos del Hombre, y le viene á ser como un almacén copioso de mantenimiento, de remedios, y de gustos. Cada dia recoge alli el hombre quanto da de sí la estacion del Año; ve los principios, y los aumentos sensibles de lo que ha de ir disfrutando despues; y goza á un tiempo lo que le contribuye al presente, y lo que ha de tributar en adelante, y promete ya

(**) La Traduccion Italiana canta aqui con el Tasso (Gerus. Liber. cant 16.) Le negligenze sue sono artifizi.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

yá desde luego. No puede ménos de regocijarse al entrar en un parage, donde todo lo que encuentra le hace regalos gustosos, y parece, que trabaja con particular industria en el remedio, y abasto de todas sus necesidades, en darle todos los gustos, y satisfacerle en un todo los deseos.

Las Viñas, las Tierras labradas, solo producen sus frutos una vez al año, quedando despues de darlos en la inaccion por muchos meses. Y no pocas veces se requiere el descanso de un año, para que se recobren de las fatigas pasadas. La Huerta, por el contrario, produce cosecha sobre cosecha, continuando hasta en el Invierno sus servicios; y aún parece, que reserva con particular designio para este tiempo muchas legumbres, y frutas, que se puedan conservar, para que asi gozémos siempre de sus favores, aún quando los excesos del frio la comprimen, y la nieve, y hielo, cierran sus poros, interrumpiendo el curso de sus liberalidades, y beneficios.

El Cab. V. m. le está dando gratúitamente á una Huerta las mejores intenciones del mundo; pero en realidad sucede, como si propriamente las tuviera.

El Prior. La intencion de darnos Legumbres, y Frutas, y la de hacernos bien á tiempo, y apropósito, son designios, é intenciones muy reales; pero V. m. sabe bien cuyas son, y en quién residen. El Author de la Naturaleza juntó á una sábia economía una profusion sin ter-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

término. Dispone las muchas especies, que hay de Frutas, y de Legumbres de modo, que nuestras mesas se puedan cubrir de ellas en todas las Estaciones del año. Hace que sin interrupcion, y sin confundirse de modo alguno, se sucedan unas á otras. No desperdicia sus bienes, dándolos todos juntos, hastiándonos con la multitud; ántes por el contrario, los sazona con darles el mérito de la novedad con proporcion, y á su tiempo. Comienza por la delicadeza de las Frutas encarnadas, ó que colorean, y continúa cada mes, ó por mejor decir cada semana, en darnos otras nuevas de todas qualidades, especies, y colores; pero no son de dura, ni para conservar, pues las remplazará muy presto con otras, reservando para el Invierno las que son de consistencia mas firme. Y aún quando la tierra, entorpecida con el frio, no produce cosa alguna, el camaranchòn, ó Reservatorio de las frutas, continúa en dar de tiempo en tiempo, á otras nuevas especies, aquella sazon, que le habia negado el Arbol. Esta precaucion benéfica nos trae, aún en medio de la triste estacion del Invierno, una cosecha de frutas desconocidas en otro tiempo, y particular á éste solamente. Asi viene á ser el Año un círculo perpetuo de Flores, y de Frutos. Es verdad, que parte del Año no hay Flores; pero los Frutos no dexan vacío alguno. Quando á V. m. le pareciére, podrémos justificar esta verdad, exâminando todas las producciones de una

Succesion de las Fruta, y Legumbres.

Huer-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Huerta, y verá, que no se interrumpen.

El Cab. Segun esto, una Huerta como esta, es un fondo inagotable.

El Prior. No hay duda, que alhaja semejante se debe procurar á costa de qualquier trabajo. Hoy dia no hay cosa, que sea mas de moda, que una hermosa Huerta; y asi tal vez tambien la razon, y la moda se conciertan, y unen.

El Cab. Nosotros tenemos en casa una Huerta, que se trata de componer enteramente, porque como ahora está, nada aprovecha. Ruégole, que me enseñe cómo la ordenaría V. m. si fuera suya. El terreno es muy extendido, y quadrado: comienzo, pues, arrancando, y destruyendo quanto hay en él. Yo hago el desmonte, y doy el terreno limpio: V. m. puede desde luego tirar sus lineas, y empezar el Plantío; nada le estorba gyrar como le parezca.

El Prior. V. m. pone á mi disposicion un Terreno, en el qual convendria acaso trazar otra cosa, que no fuese Huerta.

El Cab. De todo el Terreno, que alli hay, este le ha parecido al Archîtecto el mas propio para hacer una Huerta hermosa, que acompañe todo lo restante: ya no es fácil de trocar la idéa.

El Prior. Quando se trata de escoger terreno conducente para una Huerta, se suele decir, que no es tan del caso el parecer de un Archîtecto, como el de un Hortelano, por el re-

ce-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

zelo de que quando se ha determinado el Terreno por sola la simetría, ó comodidad, no se háll e el dueño, ó consumido de los gastos hechos para reformar una tierra infecunda, ó con la perpetua contradiccion de la malignidad de una naturaleza, que no basta industria, ni cultivo á vencerla, y mejorarla. Yo creo, que no será de esta especie el Terreno, de que V. m. me ha hecho Señor, para que disponga de él con toda libertad. Pero, generalmente hablando, oyga V. m. lo que puede hacer, para que salga buena una Huerta. Jamás será abundante, si no se ha tenido cuidado de reúnir en ella desde luego cinco cosas diferentes: el buen fondo de la tierra, un aspecto favorable, hermosa distribucion del terreno, el agua, y la eleccion de las Plantas: vé aqui una materia bien ampla; pero dexemosla, si á V. m. le parece, para mañana; y acabémos hoy nuestro paséo, volviendo á leer el primer parage de la Casa de Campo del P. Vanniere, que al abrir el Librito nos dé la suerte.

El Cab. Este es el Poeta favorito de V. m. Señor Prior.

El Prior. Quando yo era de la edad de V. m. él empezó á abrirme el gusto, y á dármele en la leccion, y á las primeras idéas, que entráron con placer en nuestro entendimiento, son las que menos se borran, y las que se refrescan siempre con singular complacencia.

LA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

LA DISPOSICION DE UNA HUERTA.

CONVERSACION SEXTA.

EL PRIOR.
EL CABALLERO.

El Cab. EL buen suelo de un terreno, el aspecto, una distribucion agradable, el agua, y la eleccion de las Plantas vamos á unir.

Instruccion de Mr. de la Quintinier.

El Prior. En la Especulativa, esto es, quando conservamos, cortamos, como se suele decir, en una pieza de paño, porque vamos á lo mejor; pero en llegando á la Práctica en el Terreno, se ordenan las cosas de otro modo: quiero decir, lo menos mal, que es posible.

The art of Husbandry bijob Mortimet fellovv of the Royal Society.

La qualidad de la Tierra, generalmente hablando, puede ser de tres maneras, arenosa, cenagosa, ó blanda, y tenaz, ó fuerte. La Tierra arenosa es un conjunto de partículas duras, pedregosas, y desunidas, de figura casi redonda, y difíciles de juntar unas con otras. A la medida que las partes distan de la figura rotunda, y se van engrosando, viene por grados la Tierra á ser arena, yá mas menuda, yá mas gruesa, y yá piedrecillas, ó casquijo. Todo

Qualidad del Terreno.

Arena.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Terreno, que se componga de estas especies de arena, puede recibir bien en sus intersticios agua, aceytes, sal, fuego, ayre, y todos los demas principios de la vegetacion; pero nada de lo que recibe conserva, todo sale casi tan fácilmente como entró, y el cultivo de semejante Terreno es por la mayor parte infructuoso.

Tierra tenàz.

La Tierra fuerte, y tenáz, por el contrario, es un conjunto de masas, ó partículas sumamente delicadas, y probablemente cúbicas, (*) muy á propósito para unirse, y pegarse unas con otras.

A medida que la Tierra se compone de partículas compactas, sin huecos, ó intermedios vacíos, viene á ser tierra fuerte, y tenaz, yá de Arcilla, yá de Pucelana, (**) y yá de Greda; y aún que esta especie de Tierra retiene, y conserva los xugos, que recibió; pero admite dificilmente las impresiones del ayre, calor, y agua; y las fibras de las Plantas penetran con gran dificultad: el cultivo es, ó muy penoso, ó totalmente imposible.

Greda traduce aqui el Italiano solamente.

Tierra atempe-rada, y sùave.

La Tierra media, que conserva la mediánía, es una especie de polvo, que participa la movilidad de la arena, y la consistencia de la Tierra fuerte; esto es, un compuesto de pequeñas, y li-

(*) De la figura del lado, con que se juega.

(**) Cierta especie de barro, ò betùn muy tenaz, y pegajoso. Lat. terræ cretaceæ species. Y segun Pomei dic. Palabra glaise, Aggilla. En los Puertos de Mar usan mucho de esta especie de betùn, ò tierra, para fabricar los muelles. Y en Asturias abunda en muchos parages muy amados de los helechos, sì bien no arraygan en ella, (pues no presta xugo à las Plantas) sino en una capa de tierra buena, que tiene casi siempre encima de sì. En todo aquel terreno de Asturias la dan el nombre de Gillo; y es por lo comun, colorado, ò blanquizco.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ligeras masas, dóciles, y algo esponjosas, faciles de desunir con la labor, y tan aptas para abrir sus senos á las influencias del ayre, como para retener por mucho tiempo lo que recibiéron. Aqui arrojan las Plantas, é introducen con facilidad sus fibras, hallando en la miga de esta Tierra sustento muy abundante.

El Cab. Felíz aquel, que puede hacer su Huerta; y plantar su Hortaliza en un suelo de esta naturaleza, que conserva un medio éntre la Tierra demasiado pegajosa, y demasiado ligera. ¿Pero en qué se conoce, que una Tierra es tál, qual se solicíta, y conviene?

Señales de la Tierra buena.

El Prior. El modo de conocerlo es, atender por una parte á la facilidad, con que se labra, y maneja, y por otra á la lozania, y fortaleza de las macollas, y pimpollos, que produce. Pero no hay cosa mas comun en este asunto, que declinar al un extremo, ó al otro. En sí misma tiene la distincion de muchos grados, que la hacen degenerar en arenosa sin ser arena, y en arcillosa sin ser arcilla.

El Cab. ¿Y quando la Tierra es muy débil, ó muy fuerte, no se podrá corregir este defecto?

Beneficio de la tierra, ò estercoladura.

El Prior. Los Jardineros, y Hortelanos cuidan de suplir estas faltas, beneficiando la tierra, yá mezclándola con otra, y yá estercolándola con la mayor proporcion á la calidad del Terreno. En la tierra tenáz, y arcillosa echan estiércol de Caballo, que es ligero y seco; y en la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

arenosa extienden, y mezclan boñiga de Vacas, que es crasa, y pesada. De este modo compensan la una, y ratifican la otra, conforme lo necesitan.

Mezcla de una Tierra con otra.

Los Proprietarios industriosos usan de otro medio toda via mas eficaz, y mas durable, corrigiendo el principio mismo del mal: Hacen cavar la tierra hasta cierta profundidad, ó dentro de la misma Huerta, ó en la vecindad, procurando hallar una casta, ó beta de tierra de qualidad totalmente diversa de aquella, de que se quexan. Mezclan, é incorporan un suelo árido, y arenoso con otro de miga, y de substancia; ó á lo ménos con tierra pantanosa; que comunmente es tarquin, ó un cieno negro, y glutinoso: al contrario disuelven, y ratifican un terreno arcilloso, mezclando en él buena cantidad de arena, yá sea de aquella, que se halla en las orillas de los Rios, ó yá de la que se encuentra en las betas arenosas de la tierra. Hecha la mezcla, dexan reposar esta especie de pasta, dándole tiempo proporcionado, para que se penétre íntimamente, y se incorpóre uno con otro. El Sol, los vientos, el hielo, y la accion continua del Ayre, acabarán de preparar el todo, y entónces se hace el Plantío, como en un terreno absolutamente bueno.

Pero como no acertamos sino á vulto, ni dámos con lo que se busca sino á tiento, y podríamos errar fácilmente, y descuidarnos en la eleccion de la tierra, que nos parece propria pa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

para remediar el desórden de la nuestra, se necesita de la prudencia, haciendo pruebas en algun pedazo pequeño de tierra, y asegurando con experiencias claras, que no nos saldrá vana la reforma, que se intenta de todo el Terreno. Por lo demás, yá sea que se renueve con estas mezclas todo el suelo del Terreno, yá que el dueño quiera solamente coarctar el beneficio á algunos quadrados, ó á algunos pedazos de tierra, destinados para los Arboles: los dos puntos esenciales son, dar á las tierras mezcladas un año de descanso por lo ménos, antes de plantar nada en ellas, y no hacer superficialmente esta mezcla, sino hasta tres, ó quatro piés de profundidad; pues de otra manera los Arboles, y aún las Legumbres, perecerán sin remedio, luego que las raíces lleguen á tocar en otra beta de tierra, que las ofenderá con su dureza, y las hará morir de hambre, y secar, faltas de xugos, y de substancia.

El Cab. Bien comprehendo, que si la mezcla de tierras se hace hasta esa profundidad, reformarán las qualidades de la una los defectos de la otra; pero es un terrible gasto.

El Prior. Si el Terreno fuera muy grande, la empresa saldría muy cara; pero hay algunos otros medios para reformar sin gastos parte de los defectos de la Tierra. Pongo por exemplo; si es pesada, dificil de mover, ó demasiado esponjosa, se pueden formar los Bancales

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Eras, ò Quadrados, que hagan lomo, à modo de la cubierta de un cofre.

les de Legumbres de modo, que hagan lomo en medio, y caygan, y se doblen ácia los lados con una cuesta insensible. Las aguas, que refrigéran este Terreno, y que estancadas en él por mucho tiempo serían perjudiciales, colarán ácia las calles, que cercan la Era, en donde se puede tener oculto debaxo de tierra un pequeño canal, ó sumidero de piedra, que las reciba, y conduzca fuera del circúito á alguna tagea, ó cauce.

Eras còncavas, à modo de concha.

Si la Tierra, por el contrario, es muy árida, y muy porosa, se formarán las Eras por el mismo caso al contrario; esto es, cóncavas, como una concha, mas baxas, que las calles, ó por lo ménos se dexarán los senderos mas altos, que las Eras, para conservar la humedad; y dar todo el provecho del riego á las Legumbres.

Pràctica para toda especie de Tierras.

De qualquier naturaleza, que sea el fondo de la Tierra, es una costumbre excelente arrojar en las Eras toda la nieve de las calles, porque la experiencia nos ha enseñado, que se hace de este modo mucho mas fecundo el Terreno.

El Cab. ¿Y hay algunos fondos de Tierra, á quienes sea inposible hacer fecundos?

El Prior. Dos especies hay de Terreno, que es mejor desamparar, que exponer en él las Legumbres. Esto es, quando la Tierra, ó es de greda, (**) ó guijas, ó arena gruesa.

Despues del fondo de la Tierra, que merece in-

(**) Amàtica traduce el Italiano, la qual Franc. Dic. dice, que es el Lapiz; pero Lacrusca afirma, que su Latin es Hamatites, que no parece convenir al Lapiz, ni con otros Diccionarios.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

incontestablemente la primera atencion, por ser la principal causa de la abundancia, y del sabor de las producciones, y plantas de la Huerta, no hay cosa mas importante, que la situacion; la qual es buena, segun todos sus respectos, si libra las Plantas de los ayres molestos, y perjudiciales, y se ofrece, sin embarazo, al aspecto benéfico del Sol.

El Cab. ¿Pues no son dañosos todos los vientos á medida de su fuerza, y su violencia? Y de este modo mal se podrá librar ningun Terreno.

El Prior. A lo ménos es preciso disponerle de manera, que no tenga contra sí á los mas injuriosos; quiero decir, á los vientos del Norte, y Nord-Oueste (**), y á los que son de suyo tempestuosos: por los primeros se podia decir lo que dice la Escritura de un gran Conquistador, que lleva *la ira de Dios por armas* (a), *que antes que entrára en el terreno, que conquista, estaba como un Jardin de delicias, y acabada ya la Empresa, queda hecho un desierto lastimoso.* El viento del Nord-Oueste no es tan mortífero como el Cierzo, Norte, ó Tramontano; pero detiene quanto empieza á florecer, y su partida envia muchas veces por precursor un granizo tan dañoso, que agosta en pocos minutos todas las esperanzas de la Primavera.

Aúnque estos dos vientos sean, por lo comun,

(a) Quasi hortus voluptatis terra coram eo, & post illum solitudo deserti. Joel 2. 3.

(**) Medio, èntre Norte, y Poniente.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mun, los peor intencionados, si se puede decir asi, éntre todos los demas; cada Provincia, y situacion puede tener algunos otros vientos dignos de temer, y asi se debe exâminar de dónde vienen los mas peligrosos, y sobre todo, los que causan las tempestades (**), y despojan á los Arboles de sus frutos.

El Cab. ¿Y de qué puede servir ese conocimiento? Bien se podrá saber de dónde sopla el viento, y quándo daña; ¿pero somos Señores del viento para impedirle?

El Prior. ¿Por qué no? Una Huerta se resguarda del insulto de los vientos mas temibles, ó con una cerca muy alta, ó embarazándoles el paso con una Casa espaciosa, fabricada por aquella parte, ú oponiéndoles, como se usa en Normandía, y Bretaña, un bosque grande, en que las oleadas, y soplos malignos quiebren su esfuerzo; ó si no, colocando la Huerta al abrigo de una colina, que cierre toda avenida perjudicial.

Aspecto del Sol.

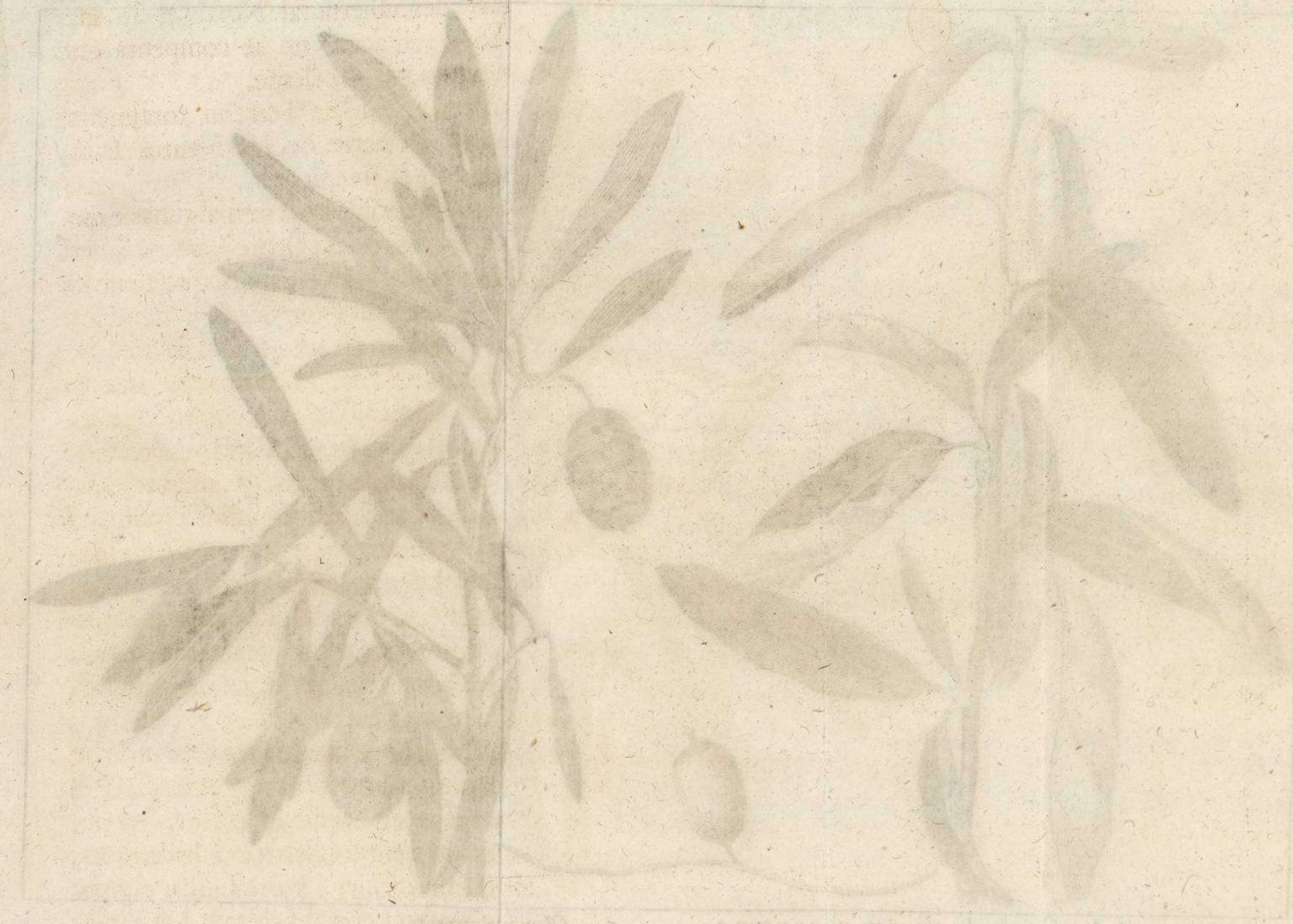
Quánto importa defender una Huerta de los vientos nocivos, otro tanto conviene procurarla un hermoso aspecto del Sol. Casi siempre se debe solicitar, que quéde directamente expuesta al Medio dia, á no ser que la Tierra sea sumamente ligera, y débil; pues á ésta la desubstanciarian mucho los rayos de un Sol ardiente. Si acaso no se puede lograr el Medio dia, el aspecto ácia Levante, se prefiere al de Poniente.

(**) En Madrid por lo comun vienen de Poniente.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Olivo silvestre ô acebuche con su azeituna. *Olivo comun.*

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte



Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

te. El quedar descubierta al Norte es lo mas dañoso de todo, si acaso no se compensa este defecto con una tierra excelente.

El Cab. Dudo, que un Terreno totalmente descubierto por la parte de los vientos frios, pueda dar de sí nada bueno.

El Prior. Con todo eso se ven algunas experiencias en contrario: el excelente Vino de Silleri se recoge en la colina de Verzenai, que tiene su declive ácia el Norte sin resguardo alguno, y donde no da el Sol sino muy obliquamente.

Aspecto de las Espaleras.

El Cab. Lo que V. m. ha dicho del aspecto de una Huerta, ó Jardin, en órden al todo, tambien se deberá entender proporcionadamente del aspecto de cada pared: y asi la mejor Espalera, que la cubra será la que mire libremente al Medio dia, y despues de esta, la que se exponga al Sol de Levante. ¿Pero para qué Arboles principalmente se reserva esta especie de aspecto? Yo hé visto algunas veces asolanarse la fruta al Sol del Medio dia, en lugar de madurar, y sazonarse.

El Prior. Eso puede acontecer, quando le han quedado muy pocas hojas al Arbol. (**) Las Espaleras ácia el Medio dia, se reservan para las Peras de Buen Christiano invernizas, para las Uvas moscatéles, y para toda especie de fruta, que madura con dificultad. Las tapias

(**) Tambien sucede quando corren solanos, ò ayres demasiadamente càlidos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que miran al Oriente, son oportunas para los Melocotones, cuyo tierno hollejo no se aviene bien con la alternativa de calores, y de lluvias, que los apuran, desecan, y abren. (**) Al aspecto del Poniente tampoco le falta su mérito. El del Norte es el menos favorable, pues aún en los dias mayores apenas arroja el Sol de aquella parte un rayo de luz, ni una ojeada favorable: todas sus luces baxan alli con notable indiferencia, y casi sin color alguno.

El Cab. El Señor Conde me hizo advertir, que habia procurado en su Huerta, que diése el Sol en todas las quatro tapias, que la cercan; pues en lugar de hacerlas mirar de frente á los quatro puntos cardinales del Mundo, colocó ácia ellos las quatro esquinas, ó angulos, que unen los lienzos de sus paredes: de donde se sigue, que luego que sale el Sol, baña, y fomenta las dos Espaleras, que se unen en el punto del Poniente, y al llegar al Medio dia, calienta ya las otras dos, que se juntan ácia el Norte; y en fin, quando va cayendo, envia al mismo tiempo sus rayos á las dos tapias, que corren ácia Levante.

El Prior. De ese modo nada se priva de la benéfica accion del Sol, y todas las paredes se ven, con corta diferencia, igualmente vestidas de verde, y adornadas de frutas.

Al-

(**) La Traduccion Italiana calla estas circunstancias, y dice solo, que logran color hermoso las Frutas delicadas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Enjalbegadura.

Algunos curiosos hay, que fortifican la reflexîon de los rayos de luz, blanqueando, enluciendo, ó enjalbegando con la mayor solidéz, y union las paredes, sin dexar agujero, ni concavidad alguna, que pueda absorber, ó disipar el calor; pero el abrigo de los vientos, que es la principal ventaja de estas Espaleras, junto con el buen aspecto del Sol, basta para hacerlas fructificar felizmente.

El Cab. Ese blanquéo, ó enjalbegadura puede conducir tambien para separar de semejantes lugares las Ratas, los Ratones, los Sorces, (**) ó Ratones pequeños, los Lirones, y otros animales maléficos; y con eso se van á buscar madrigueras, y cavernas á otras partes. ¿Pero, y qué especie de madera se empléa, para que sostengan las Espaleras, y hermoséen toda la fachada?

Estacada, ò palizada.

El Prior. La madera de Castaño, ó del corazon de Encina, sin alborno, es muy buena; pero se debe siempre cautelar el que se corrompan, y pudran: á este fin se le podrá dar á la madera, con mucha utilidad, un barníz de Cerúsa, ó Albayalde, ó de Jalde, ó color amarillo, que costará menos que el Albayalde; y despues se embarniza otras dos veces con verde montaña, incorporado con aceyte: asi podrá durar este maderage 30. ó 35. años.

(**) Cesar Ordin Dic. L. S. y Antonio Nebrija Dic. L. S. lo usa tambien por el Raton pequeño, y uno, y otro, sin la nota de antiquado; y el Idioma Francès pide distincion. El Italiano solo nombra Topos, y Lirones.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. ¿Y cómo ha podido V. m. en la casa que habíta, como Cura, dar á las Espaleras, sin estas estacadas, un ayre de curiosidad tan grande?

Enrejado, ò red de arambre.

El Prior. Yo hé hecho lo que ya en este tiempo executan los inteligentes: en lugar de estacas, ó rodrigones, que comunmente franquéan retiro, y dan asilo á muchos enemigos, se puede usar tambien un enrejado de arambre grueso, pues el gasto es mucho menor, y mayor la duracion, y el provecho; pero es preciso meterle en aceyte, para que no se llene de herrumbre, ó tome de orin, ni dañe la corteza del Arbol.

El Cab. Por el postigo de esta puerta, que cierra el Melonar, veo todo al rededor de las paredes una especie de techo pequeño, cuyo uso no comprehendo.

Cobertizo, ò Alero.

El Prior. Un Oficial, que hizo, durante la paz, su diversion, por mucho tiempo, el retiro, y el cultivo, y cuidado de las Frutas, y que merece, por los sucesos extraños de sus afanes, ser propuesto por modélo, añadió á las enjalbegaduras, y palizada una especie de Cobertizo, ó Aléro, que se puso aqui tambien en obra, para perficionar los aspectos provechosos. Toda la longitud superior de la cerca se corona de barillas de hierro, ó estacas de madera, que salen de la cantería cosa de dos piés, y se ponen de distancia en distancia, con algu-

na

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Ananas, ò Piña de dos pies, y dos pulgadas y media de alto sin compreender el tiesto

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

na inclinacion ácia abaxo, y un gancho al cabo, para sostener una, ó dos tablas, que se quitan quando se desea, que las hojas reciban el refrigerio del agua llovediza, y del rocío. Este cobertizo, impidiendo la accion del ayre por lo alto, detiene al Arbol, para que no arroje con demasía de aquella parte, dándole lugar para trabajar á la diestra, y á la siniestra con igualdad. Además de eso, ayuda á cubrir perpectamente las Espaleras en el tiempo de los yelos mas fuertes, y libra de muchos de los golpes mortales del granizo á las frutas, y botones; y en fin, separa el desagüe, con que, cayendo las goteras de las tapias sobre el Arbol, y aún sobre unas mismas ramas, las pudre, ó las acaba, y desubstancia, haciendo brotar la goma.

Distribucion del Terreno.

Despues de haber arreglado la colocacion, y el recinto, se debe distribuir el Terreno. Divídese este en dos, quatro, ó seis Quadrados grandes, cortados, y rodeados de calles anchas. En lugar de Quadrados, se puede, aunque pocas veces, dividir en quatro triángulos separados, con dos calles, que formen una cruz de San Andrés: el centro se ocupa con un estanque ancho, ó se adorna con una fuente.

Calles. Entradas.

Es natural, y cosa, que da gusto, encontrar luego que se entra en la Huerta una calle muy ancha. Si la puerta viene á dar justamente al medio, lo qual es mas regular, y proporcio-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cionado, ya entónces parece preciso distribuir en quadrados el Terreno, para que quien entra encuentre una calle hermosa ácia delante, con otra, que la atraviesa. Si se viere uno obligado á poner la entrada en una esquina, ó ángulo de la Huerta, yá por esta causa, y yá por otras razones que intervengan, se puede formar la cruz, y triángulos que diximos, para hallar, luego que se entra, tres calles; esto es, las dos que van inmediatas, ó corren á lo largo de las tapias, y una que atraviesa los triángulos. Pero como la extremidad de estas piezas desfigura el Terreno por razon de su forma puntiaguda, se cortan en arco con un semicírculo, que ensancha el Terreno, y hace que los boxes, ó matas tengan la separacion suficiente. (**)

Eras junto à la Espalera.

El Cab. Estoy pasmado de ver aqui siete, ú ocho piés de distancia éntre las paredes, y las orillas, ó labores de las calles.

El Prior. Asi se consigue, que la sombra de las matas grandes, que formen estas labores, no llegue al pié de la Espalera. Se logra tambien en este Terreno intermedio, que al mismo tiempo que participa el reflexo de la luz del Sol, quede al abrigo de la intemperie: se cultivan algunas legumbres tempranas, cuya estercoladura, y riegos son alli continuos, y se comunican con todo el beneficio, que se las hace á los piés de los Arboles frutales. *El*

(**) Esta circunstancia omite el Italiano, y añade, que la entrada queda mas hermosa.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. Yo miraba este Terreno como perdido, y véo, que está al doble bien empleado.

Oficio de los Quadrados.

El Prior. Volvamos á los Quadrados. A la platabanda, que los rodéa, y donde se disponen los Arboles enanos, que la adornan, la arregla, y determina por el un lado, la labor de la calle, y por el otro, la senda, que finaliza las Eras, (**) de que està lleno todo el ámbito interior de los Quadrados.

El Cab. Veo, que los Arboles enanos están bastante lejos de la orilla bordada, y muy inmediatos á las Eras; ¿pues no era mejor que estuviésen totalmente en medio de la platabanda?

El Prior. Ponense, por lo ménos, á cinco piés de distancia del bordado de la orilla, para que quando las ramas crezcan, y se extiendan, no caygan sobre la calle. Pues asi somos dueños de retirar la senda ácia dentro, disminuyendo algun tanto la longitud de las eras.

Bordado de los Quadros.

El Cab. Yo hé visto muy lindas Huertas, cuyos quadrados, ó piezas estaban todas cercadas de matas de boxes, y aqui lo están de algunas plantas usuales, y provechosas.

El Prior. Lo contrario es desperdicio. El box ocupa inútilmente la tierra, es voraz para desubstanciarla, y obliga á muchos cuidados, y

(**) Las Eras, de que se habla aqui, tiene cada una, por lo comun de 15. à 20. piès de larga, y cosa de quatro de ancha, y se coronan sus orillas de hierbas olorosas, y delicadas. Dic. de las Artes, y Cienc. L. P. El Italiano pone en lugar de estas Eras, el espacio, que queda èntre sulco, y sulco.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y afanes. ¿No es mejor que este Bordado, y adorno sea de plantas servideras, que puedan aprovechar para ensaladas; ó que sean, por lo ménos, estimables, yá por su olor, ó yá por alguna virtud medicinal? Aqui hay un reate de Toronjil, y allá una fila de Espliego; una calle se adorna con Perejil, otra con Achicorias, ó Endivia sylvestre, (**) ó con Axenjos, ó con Mejorana, ó Almoradux. Tal vez se hace suceder la Salvia al Hysopo, al Tomillo, Moruxes, ó Pimpinéla: tambien se pueden, en estas filas, ú orillas, plantar Fresales. Asimismo se empléan en esto las Violetas marciales, ó encarnadas, para hacer xarabes á su tiempo. El Alhelí blanco, (**) cuyas hojas hacen algunos secar á la sombra, y las usan como el Thé.

Las lindes, ú orillas de las calles ménos necesarias, y comunes, se adornan algunas veces de alfombras de Céspedes, ó Fresales, y se puede tambien hermosear una calle traviesa, y poco freqüentada, con un reate de Adormideras dobles, y otra de Amapólas, ó Adormideras sencillas. Asimismo se pueden sembrar Anémonas, Ranúnculos, Clavéles, y Sanamundas. Esta especie de florestas adornan sin gasto el terreno inútil, y sirven de Plantél, ó Almáciga, de donde se saquen las plantas para el Quadro de las flores.

Los

(**) El Italiano traduce Alva haca; en Latin *Ocimum.*
(**) Lat. Paniculata, vel Peniculata viola, Pomei Dic. p. violier.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Orden de las Eras.

Los quadrados que ocupan el centro, se dividen en Eras de quatro piés de anchas, con una senda de un pié éntre una, y otra, para que el Hortelano pueda desde el sendero manejar toda la Era, y llevar la Hazada, Armocafre, y Escardillo donde convenga, sin particular afán.

El Cab. Aqui fuera de la cerca hay un pedazo de tierra, que el Hortelano ha plantado de Legumbres, y todos los bancales, ó tablares de ellas, están dispuestos de un modo, que me ha parecido nuevo; de un lado están muy elevados, y baxan hasta el otro con una especie de declive, ó cuesta. ¿Qué ventaja se halla en esta disposicion?

Bancales de costanera.

El Prior. Estas se llaman Eras, ó Bancales de costanera: V. m. habrá notado, que se elevan contra el Norte, y baxan ácia el Medio dia: el motivo es este: si la tierra es muy húmeda, y apelmazada, principalmente si la baten mucho los vientos frios, es un méthodo muy útil (pero poco practicado) poner los Bancales en costanera. Lo primero, porque al mismo tiempo que no desdeña la vista la figura quadrada, y uniforme, que tienen, se sigue la conveniencia de que poco á poco se escurran las aguas por el declive, y baxando al sendero inferior, dexan la tierra bastantemente enjuta. Lo segundo, porque el pendiente de la cuesta ofre-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ce al Sol una superficie , á donde caerán casi perpéndiculares sus rayos , lo qual fortifica la reflexîon de la luz , y casi reduplíca el calor. Lo tercero , que acaso será mas ventajoso , es, encontrarse en esta especie de Eras la oposicion inmediata á los vientos del Norte , y yelos , que traen consigo ; de modo , que quebrada su violencia contra la espalda de estas Eras elevadas , arruinarán mucho menos la Verdura , que se halla como escondida , y fuera de todo insulto á este otro lado. La práctica de las costaneras , es un remedo del gran Jardin de la Naturaleza , que para dar creces , y vigor á las Plantas , y Arboles , preparó de distancia en distancia colinas , y cuestas , en que recibir , y reflexîonar los rayos de luz mas vivamente sobre las Plantas , las quales , sin este socorro , casi nunca llegarian á sazon , aún en los climas templados.

El agua.

Pero por ventajosa que sea la disposicion que se dé á una Huerta , ó Jardin , segun el todo , y segun las partes , no se llegarán á fertilizar absolutamente , hasta tanto que se tenga el Agua en abundancia , y siempre prompta , para ser guiada á todos los Quadros , y Eras del terreno.

Agua de una Fuente.

El Cab. Cosa es cierto muy gustosa , poder , torciendo sola una vez la llave , distribuir el Agua en una clara Fuente , y de su arca,

á

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

á un mismo tiempo, al Aparador, á la Cocina, al Estanque, con que se riegan las Flores, y á los encañados pequeños, y regueros, que van á refrigerar las Legumbres, y la Huerta.

El Prior. Aúnque esta Agua detenida, y templada al ayre, sea propia para ayudar á que la substancia, y xugos circulen en las Plantas: yo, por lo ménos, no juzgo menos á propósito el Agua de los Rios, que recibiendo continuamente las sales volátiles, y demas influencias del ayre, no puede dexar de ser saludable á las Plantas. La peor Agua de todas es la de los Pozos, cuya frialdad puede ser mortal á las raíces, y el Jardinero huye con razon de emplearla en el riego, sin exponerla primero al ayre.

Agua de Rios.

Agua de Pozos.

El Cab. ¿Y aprueba V. m. el agua de los Algibes, ó Cisternas?

El Prior. El agua de los Algibes, que no es otra cosa, sino agua llovediza, es muy ligera, y puede ser una bebida muy sana, quando se sabe conservar pura; pero, ó yá se carezca de Agua, ò yá haya alguna, aúnque escasa, siempre es conveniente, que se forme un Algibe en el grueso de aquellos terrenos elevados, en que se acostumbra levantar Casas de Campo, hermosas, y divertidas, cuya vivienda se desea sana, y sus vistas despejadas, y libres. Un Algibe espacioso re-

Agua de Algibes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

coge en un instante toda el Agua , que arroja una tempestad en el circúito , en corrales , patios , y tejados : mete dentro de casa un prompto , y abundante recurso en caso de incendio , y es un asylo cierto , si acaso los arroyos , y pozos se secan , además de ser esta Agua admirable para el riego ; pues el cieno de los corrales , y patios , y el nitro , que el agua barre , y recoge de todas las partes de la casa , forman en el suelo del Algibe un poso de una especie de tarquin , ó sedimento , que el Hortelano prefiere aún al beneficio del estiércol , y á todo el cuidado posible en mejorar el terreno , yá sea para fortificar las Plantas lucidas , y sanas , y yá para volver á darles vigor á las débiles , y casi marchitas.

Eleccion de los Arboles.

Preparado el lugar de la Huerta de este modo , queda apto para recibir las Plantas nuevas , que se le quieran encomendar. Aqui es principalmente en donde se requiere un sumo cuidado , y precaucion , para no ser engañado en la compra de los Arboles , y para no esperar siete , ú ocho años á coger la fruta de un Peral, y aún acaso , despues de tanta espera , será necesario arrancarle.

El Cab. ¿Y qué no habrá señales seguras para conocer las especies de los Arboles, ántes que se véa el fruto?

El Prior. Muchas especies hay , singularmen-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mente entre los Duraznos, y Melocotones, cuyos troncos, y follages son tan parecidos, que aún los mas inteligentes se han engañado muchas veces. No hay desconfianza, que no se deba tener de la charlatanería de ciertos Jardineros, de los descuidos, y equivocaciones aún de aquellos, que son mas verídicos; y en fin, del abuso, que reyna en los nombres de los Arboles frutales. El que se llama en París la Reyna-Claudia, se llama en Tours el Albaricoque verde, en Rouan el Verde bueno, en Vitri (*) la Ciruela-Delphîna (**): esto mismo sucede en otras muchas Frutas, y aún tal vez en un mismo lugar, solo con la diversidad de Jardin, la hay en el nombre de la Fruta.

El Cab. Vé aqui un modo cierto de no saber uno lo que compra; pero el mal es sin remedio.

El Prior. Lo mas que se puede hacer es, comprar en lugar seguro, explicarse de manera, que se evite toda equivocacion; y si es posible, hacer el empléo en especies conocidas, y ya experimentadas. Quando se vive lejos de las Almácigas, ó Ventas públicas de Arboles, y Plantas, se puede tener de reserva buen número de los mas estimables, en una cesta de mimbres

(*) Village, una legua de Paris, y uno de los mejores Almàcigas del Reyno.

(**) En Hespaña hay este mismo abuso, variando los nombres de Frutas, y aùn de otras muchas cosas, en casi todas sus Provincias; y lo que es peor, los Diccionarios, y Authores incurren en lo mismo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bres muy ralos, para reemplazar con seguridad todo lo que pueda faltar, ó descomponer el mas hermoso órden, que se desea, y que se quiere tener en las Frutas, y se habia entablado desde luego. Y note V. m., que los Melocotones nuevos requieren, que solo al cabo de un año se saquen de aquel canasto, ó cesta, que diximos.

Distancia de un Arbol à otro.

El Cab. Y quando se trate ya de plantar las Espaleras, y Arboles enanos, ¿qué distancia debe haber de un Arbol á otro? Aqui véo que, hay éntre ellos doblado espacio del que suele haber en otras partes.

El Prior. La causa es, porque la miga de la tierra es excelente: si fuera de menos substancia, y fertilidad, se acercarían algo mas.

El Cab. Pues parece, que habia de ser todo lo contrario, porque es pedirle á la Tierra, que dé mas de sí, quando no lo tiene, ó tiene menos.

El Prior. Ahora le diré á V. m. la práctica que hay en esto, y despues la razon, porqué se hace asi.

Cerca baxa.

Quando la cerca de una Huerta es baxa, como de siete á ocho piés, se separa la Espalera, ó Arboles, que la componen mucho mas, que quando la tapia es alta, para que puedan extenderse sin confusion, y exercitar ácia los lados la libertad, que les quitan ácia arriba.

Si

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Si la pared, que cerca la Huerta es alta de doce á quince piés, se plantan mas espesos los Arboles de la Espalera, observando poner un Arbol enano entre dos Arboles de mediano tronco, para aprovecharse, y adornar todo el distrito de la pared. Cerca alta.

Pero lo que generalmente debe determinar la distancia de un Arbol á otro, es la bondad, mayor, ó menor del terreno. Si la cerca es baxa, y el suelo muy fértil, los Perales, y Melocotones distarán uno de otro nueve pies. Los Albaricoques, y Ciruelos deben conservar doce piés de distancia, por abundar de mas ramas. Si el fondo de la tierra es mediano, se acercarán tres pies; de suerte, que los Melocotones, y Perales disten seis, y los Albaricoques, y Ciruelos nueve. Si la cerca es alta, y el terreno excelente, tánto los Arboles altos de tronco, como los baxos, deben estar seis piés uno de otro: y aún para esta ultima clase, si la tierra es de mediana miga, bastarán quatro piés de distancia. La razon de todo es esta: Regla para la distancia de los Arboles.

Las frutales salen, por lo comun, en los Arboles, en unas ramas débiles, y pequeñas, que la mayor parte se seca al cabo de algunos años. Las ramas fuertes, y vigorosas, todas son madera, y en ella gastan su substancia, de modo, que el fruto, que dan es bien poco; y nunca nos enriquecerá su cosecha. Con que si los Arboles dilatan las raíces, y las extienden en una excelen-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

lente tierra , y no logran sino un lugar muy estrecho para espaciar sus ramas , se verá el dueño obligado á podarlas , y dexarlas cortas , porque no se enreden , y mezclen con las del Arbol inmediato ; de donde procederá , que todo quanto arrojen sea vigoroso , y fuerte , reduciéndose toda la substancia á madera ; quando por el contrario , si se extienden con libertad , arrojarán una multitud de ramas pequeñas , proprias para multiplicar el fruto. En las tierras débiles , ó medianas se extienden mucho ménos los Arboles ; y asi es conseqüencia necesaria la precision de plantarlos mas juntos.

Aúnque á los Arboles enanos se les pueda dar , aún en la Tierra buena , un poco ménos espacio , atendido á que pueden subir mas libremente , y extenderse en la circunferencia , con todo eso tambien debe ir con alguna regla , y se reduce á procurar prudentemente á todos los Arboles el terreno , que necesitan para espaciarse , sin que queden desmedrados , y consumidos unos por otros.

El Cab. Hé notado , que quando se trata de hacer en Plantío , abren unos hoyos profundos: ¿qué regla deberá observarse en esto?

Preparacion para Plantar.

El Prior. Para poner las Espaleras , se comienza , abriendo á lo largo de la pared una zanja , de seis piés de ancha , y tres de honda; para plantar los Arboles enanos , debe ser el hoyo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

yo de ocho piés de ancho, y tres, ó quatro (**) de profundidad: si ya no se abrió esta zanja de un lado á otro de la Huerta.

El Cab. ¿Y por qué los Arboles enanos han de tener el hoyo, en que se plantan dos piés mas ancho?

El Prior. La Espalera, ó Arboles, que se arriman á las tapias, vuelven, y tuercen sus raíces al lado contrario de la cerca, y asi solo necesitan seis piés, para extenderlas ácia aquella parte. Pero los Arboles enanos, que están en campo abierto, en medio de la zanja, necesitan quatro piés de buena tierra ácia una, y otra parte, para que puedan extender sus raíces: con que si el hoyo estuviera menos ancho, las raíces encontráran luego tierra perjudicial, que las dañáse.

En quanto á la tierra, que se saca de las zanjas, se suple con otra mejor, ó se mezcla con alguna, que la beneficie, y reforme.

El Cab. Bien se puede estar seguro de que el Arbol trabajará por sí, y se logrará, si halla buen suelo, y tierra proporcionada.

Conducta, que se debe tener con las ramas.

El Prior. Con todo eso, es necesario tambien arreglar la conducta, que se debe tener con las ramas, y raices de los Arboles, que se quieren plantar. El Arbol vive de los xugos, que recibe debaxo de la tierra por medio de las raíces, y de las barbas, ó filamentos de ellas, y

(**) Otros ocho traduce el Italiano.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

asimismo de las influencias, que le comunica el ayre por medio de las ramas, y las hojas. Raíces, ramas, filamentos, y hojas, todo concurre á que viva; pero la principal provision de xugo, y substancia, la recibe de las raíces, y se enflaquece, y atenúa el primer principio de la fuerza, de un Arbol, quando para plantarle, aúnque sea luego al punto, se desmota, desmorona, ó quita el terron, esto es, aquella tierra, que cubre, y abriga las raíces. Y todavia se extenúa mas su vigor natural, dexando ventear las raíces: y es claro, que otro tánto ménos es preciso esperar del Arbol, quánto mas se disminuye su fuerza: con que si se desterrona, quitándole el terron de las raíces, es necesario acortarle las ramas; pero si las raíces se llegan á ventear, y descubrir, es ya preciso descoparle, ó desmocharle, para que en lugar de ramas no tenga que sustentar sino algunos botones, por cuyo medio repare poco á poco, con nuevos retoños, los daños que ha recibido. Con la tierra de las raíces se le puede conservar al Arbol alguna parte del follage, que tenia, pues no le es inútil para el sustento. Pero quando las raíces quedáron desterronadas, todo desmaya, y se marchita mas, y mas, y las hojas, que queden se secarán bien presto.

El Cab. ¿Y qué sucederá, si se dexan todas las ramas á un Arbol, que se trasplanta?

El Prior. Entónces, como esté todavia la subs-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

substancia muy endeble para producir, ó convertirse en madera, el Arbol trabajará en las ramas pequeñas, y dará fruto, el año siguiente; pero engaña con esta hermosa apariencia, y no echará ramas gruesas, ó maestras, que son el socorro del Arbol, y el principio de las ramas pequeñas, que dán el fruto, ni formará copa de modo alguno, quedando de esta manera extremadamente pequeño, lànguido, y débil, tal, que será preciso arrancarle. Pasémos á las raíces.

Conducta acérca de las raìces.

Mr. de la Quintinier las trataba casi con tan poca piedad como á las ramas, apenas dexaba dos, ó tres, y á estas las acortaba hasta dexarlas, á lo mas, cosa de diez, ó doce pulgadas de longitud; y su méthodo se observa aún en muchas partes.

El Cab. ¿Y qué es permitido apartarse de él? ¿Quintinier pasa por Oráculo en órden á Plantíos, Huertas, y Jardines?

El Prior. Ciertamente le deben mucho; pero Sabios, en esta razon, del primer órden, y en particular MM. Normand, Padre, é Hijo, uno, y otro Succesores de Mr. de la Quintinier, han hallado despues, por medio de pruebas reiteradas con toda la exâctitud posible, que un Arbol plantado con todas quantas raíces tiene sanas, probaba sin comparacion mejor, adquiriendo promptamente mucho mayor, y mas indubitable vigor, que el Arbol vecino, que

Memorias de Mr. Normand.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

se habia plantado con pocas raíces, y estas cortadas como diximos. Y se ha visto casi siempre, que quando ha sucedido lo contrario, habia causa sensible, distinta de las raíces, para que el Arbol apareciése desmedrado, y flaco.

El Cab. Nada se arriesga, quando uno obra en fé de hombres semejantes, y tan acreditados en la materia, que tratan.

El Prior. El mismo Mr. de la Quintinier establece, ó supone en todo su Libro, que las raíces, á proporcion de su extension, y número, son la principal causa eficiente del vigor del Arbol; y que quando se halla por conveniente disminuírle la fuerza, ó lozanía, no hay que hacer otra cosa, sino cortarle una parte de sus raíces: (**) luego el modo absolutamente mas seguro de lograr los Arboles, que se trasplantan, es conservarles todas las raíces sanas; esto es, las que no están desolladas, mordidas, ó engangrenadas. Y aún se pueden conservar tambien los filamentos, ó barbas, quando el Arbol está vigoroso, y lozano. Realmente es prudencia no destruír en un Arbol, siguiendo reglas dificiles, y molestas, las raíces mismas, que buscamos, y apetecemos en él, y no dar lugar á que esperémos largo tiempo, para adquirir lo que ya tenemos. (*) Se-

(**) Todo èstò de Mr. de la Quintinier, omite el Italiano en sù Traduccion.

(*) Stultum est amittere radices, quas habemus, ut acquiramus novas Theophr.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Señalado ya el terreno, que debe ocupar el Arbol, y hecha la zanja para recibirle, se pone cada pié inmediato al hoyo, á que se le destina. Modo de plantar los Arboles.

El Cab. ¿No es necesario cimentar esa fosa con estiércol, que fomente, y abrigue la planta?

El Prior. Los Inteligentes se guardan muy bien de eso: pues como las sales siempre baxen, y en este caso se hallen en el estiércol inferiores á las raíces, vienen á quedar inútiles, desustanciadas, y podridas; y asi la extremidad de la raíz, puede comunicar la corrupcion á todo el Arbol. Por otra parte el estiércol impide á la tierra unirse exâctamente al rededor de las raíces, con lo qual dexa vacíos, que las disipan; de suerte, que los filamentos, ó barbas de las raíces, caminan en falso, y se marchítan, y secan, dando en un vacío sin substancia, que las alimente. Por el contrario el estiércol, y miga de la tierra, bien desmenuzada, y substanciosa, y otros qualesquiera beneficios, que se le hacen al Arbol hasta la superficie, para que le fomenten, y comuniquen sus xugos, baxan útilmente con ellos, y con sus sales, á la raíz de la nueva Planta. Y por otra parte es abrigo necesario, y como defensa precisa, para que, ó algun frio fuerte, ó calor excesivo, mortal para la Planta en sus principios, no la yerme, y la destruya.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. Pero no dexa de ser inconveniente, el que ese estiércol al pié de los Arboles, y en la superficie, aféa bastante la hermosura del Jardin.

El Prior. Para evitarle se echan sobre el estiércol algunas pulgadas de tierra, que quitan la deformidad. Ahora nos falta arreglar el tiempo del Plantío.

Tiempo de el Plantío.

No se debe hacer al tiempo que la tierra está muy húmeda con alguna lluvia reciente, porque no se endurezca despues, y forme masas sólidas, y terrones fuertes al rededor de la raíz; de modo, que no puedan, el xugo, y las sales, penetrar las fibras, é introducirse en la Planta. Hácese, pues, el Plantío, desde el principio de Noviembre, hasta la mitad de Marzo. En las tierras endebles es conveniente, que sea en Noviembre, para que los Arboles arrojen siempre algunas fibras, y filamentos en sus raíces, y se adelanten en el resto del Otoño. Pero en las tierras fuertes, y de mucha miga, se debe plantar solamente en Febrero, ó Marzo, porque la suma humedad podria alterar en semejante tierra, durante el Invierno, la ternura de las Plantas. Pero para trasplantar los Arboles, que no hay forma de dar fruto, se puede escoger qualquiera de estas dos sazones; pues á los tales les ha bastado una, ú otra vez solo el mudarlos, para hacer que den el fruto, que antes negaban: porque disminuyéndoles el vicio,

que

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

que alli tienen, enflaqueciéndoles su nimio vigor, quitando la tierra, que abriga las raíces, ó descubriéndolas, queda el Arbol con fuerzas proporcionadas. Esto confirma la sospecha, que siempre hé tenido, de que la diminucion de la cantidad, y del ímpetu de la substancia, dexa muchas veces á las Plantas con mas aptitud, para obrar en las ramas menudas, en que salen los botones para el fruto.

El punto mas esencial, quando se trasplanta, principalmente Arboles grandes, es executarlo de suerte, que la tierra esté bien ligada, y unida, acercándola con las manos á las raíces en toda su longitud. El agua, con que se riega en la Primavera, sirve para dilatar, y mover la tierra, haciéndola baxar al rededor de las raíces. Quando el Plantío se hace en Otoño, se descuida del afán del riego en el Invierno, porque éste cumplirá suficientemente la obligacion.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ACOMPAÑAMIENTO, Ó REQUISITOS DE UNA HUERTA.

CONVERSACION SEPTIMA.

EL CONDE. EL CABALLERO.

El Cond. ESTAS son, amado Caballero mio, las memorias, que el Señor Prior le envia, ya que no puede acompañarnos estos dias.

El Cab. Memoria acerca de los Inxertos..... Memoria acerca del Corte, y Poda de los Arboles..... Bien, bien: voy á unir estas hojas con las que ya tenia, pues todo pertenece á una misma cosa.

El Cond. Luego lo leerémos los dos. Pero ántes de pasar al Cultivo de los Arboles, y hortaliza, quiero, que V. m. véa algunas de las cosas, que deben acompañar una Huerta, ó hallarse en ella en quanto sea posible, yá para que fructifiquen con su Cultivo, ó yá para conservar sus producciones, y frutos. Le han hablado

á

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

á V. m. alguna vez de una Huerta cortada, de un Vergél, de un Plantél, ó Almáciga, y de los diversos Reservatorios, ó lugares, en que se guardan las Plantas?

El Cab. Nada de eso conozco, sino por el nombre.

Huerta cortada.

El Cond. Pues empezémos por la Huerta cortada. Sucede muchas veces, que las tapias de una Huerta no basten, ni con mucho, para todas aquellas especies de Plantas, que requieren un buen aspecto; ni son solamente las frutas dificiles de madurar las que necesitan ponerse en la Espalera. Pues sin este mismo socorro, jamás tomaria el Melocotón la figura, y color, que se desea. Las mas excelentes Peras, como las mantecosas, ó mantequeras. (**) Las virgulosas, ó xugosas, de que se saca una especie de Sidra. (**) Las crasanas, ó mentirosas. Las de San Germán (**), y otras muchas especies, son muy gruesas, para que se abandonen á la libertad del viento, pues caerían á la menor oleada. Las Endrinas violadas (**) no prueban sino en Espalera; como ni tampoco Ciruelas, y Cerezas tempranas.

Para lograr la succesion, y el número de Frutas que se solicita, se reserva al lado de la

(**) El Italiano añade aqui las de buen Christiano, de las quales se conocen en Hespaña mas de treinta especies, por razon de los diversos inxertos.

(**) Latin pirum vinarium.

(**) Vèase Rich. Dic. Edition en tres Tomos, let. *P*. pal. Poire.

(**) Latin prunum Ibericum.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Huerta, (como yo lo hize aqui) algun pedazo de terreno, en el qual no se necesita de regularidad alguna; su aspecto se escoge ácia Levante, ó Medio dia, y un poco en pendiente, si es posible. Alli se levantan muchas tapias pequeñas, de siete, ú ocho piés de altas, y á 15. piés distante una de otra, quando miran á Levante; y 12. si á Medio dia, por ser la sombra mas corta. De este modo quedan bastante cerca una de otra, para que no se reconcentre mucho el calor, y suficientemente separadas, para que los Arboles no se estorben, y perjudiquen unos á otros. Con esto, y añadiendo el cobertizo de esteras para abrigo, todo queda á cubierto, y con el resguardo, que se necesita en el Jardin cortado; de modo, que hay casi total seguridad de coger alli bastantes especies de frutas excelentes, aún en los años, en que casi todas las demás perecen.

El Vergèl.

El segundo acompañamiento, que debe tener la hortaliza de una Huerta, es el Vergél. Entrémos en el que hay aqui.

El Cab. Por mas campesino que aparezca este terreno, está hermoso, y divertido: ¿pero si la Huerta cortada es de una renta tan segura, ¿qué impedía alargarla por este lado? Mejor era, que un Vergél.

El Cond. El Vergél es un lugar destinado para Arboles, que se dexan al viento libre, y á Cielo abierto, sin los quales no podríamos pa-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

pasar. No hay Frutas mas delicadas, y de mejor sabor, y xugo, que las del Vergél. La razon es, porque naturalmente se producen, y sazonan sobre un tronco alto, y á un ayre desembarazado, que circulando libremente al rededor de los Arboles, trabaja con mejor fortuna. Y como nunca se poden, se comunica el xugo, y substancia con mucha mayor abundancia á las ramas, tánto á las grandes, como á las pequeñas; y de este modo son mas, y mas delicadas las Frutas. Además de esto, aúnque en multiplicar los Arboles grandes tengamos tanto interés; pero no es menos el daño, que causa su sombra á Legumbres, y Espaleras; y asi, para evitarle, se destierran al Vergél, en donde nunca dexan de plantarse las especies de Peras, que hay mas estimables por su zumo, y carne xugosa, y que en la Espalera corren riesgo de salir cocosas, y desabridas por falta de ayre, que gyre libremente en su circúito: tales son, la Pera Deana, ó de San Miguél, ó Migueleña, la Besi-de la Mota, (**) y la Azucarada verde. (**) Además de estos Perales, se añaden al Vergél algunos Albaricoques, y Almendros. (**) Asimismo se plantan en el Vergél los Manzanos, que se logran en él, mejor, que en Espalera, y todas aquellas especies de Peras, que por su mediana magnitud están ménos

(**) El Italiano pone Butirre.
(**) Este punto omite el Italiano.
(**) Serval traduce el Italiano.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nos expuestas á que el viento las derribe. Tambien tienen su lugar en el Vergél, para adornarle con la variedad de frutas en qualquier tiempo del año, el Nispéro, el Acerólo, el Avellano sylvestre, y algunas Moreras.

El Cab. ¿Por qué causa las filas de Arboles del Vergél están interrumpidas ácia el medio? Vé aqui una multitud de Plantas, colocadas bien estrechamente.

El Cond. Este es el Plantél, Noviciado, ó Almáciga, (**) que viene á ser el recurso de la Huerta cortada, del Vergél, y de las Legumbres. Quando no se halla un terreno cercano á las Almácigas públicas, se cria en la propria una multitud de Plantas pequeñas, destinadas á remplazar las que se arrancan por defectuosas. De estas Plantas nuevas, las unas son Arbolitos, que han salido de pepitas, ó de huesos, y que no obstante de proceder de excelentes frutas, son sylvestres, y por consiguiente necesitan inxerirse: otras son de aquellos retoños, ó hijuelos, que arrojan los Arboles, y á quienes los Hortelanos llaman Mamones, ó Chupones, por lo que chupan, y desubstancian al Arbol, que los arroja. (**) Estos, que hay áqui, se arrancáron de Arboles sylvestres, cuyas frutas son insípidas, y nada hermosas. Otros, en fin, son los mismos

(**) Todos estos nombres les dàn los Hortelanos; aunque otros llaman el Plantèl à la era, en donde se plantan al sacarlos de la Almàciga.

(**) A los que salen algo lejos del Arbol, llaman Sierpes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mos Arbolitos sylvestres, que se han inxerido ya del modo que V. m. leerá ahora en su memoria : algunos de estos últimos, están enterrados en estas especies de cestos. ¿Sabe V. m. por qué?

El Cab. Ya caygo. Esto es tener un Arbol perfectamente dispuesto, para sufragar á la necesidad, que pueda haber en otro, y ponerle en su lugar ; y de este modo no es menester esperar para llenar el vacío, ni hay riesgo de equivocarse. ¿Y se necesita cuidado particular en órden á la elecion del lugar, en que se pone la Almáciga?

El Cond. Si la tierra de la Almáciga fuera endeble, y sin miga, no crearía sino Plantas sin vigor, ni fortaleza, y cuya mala constitucion jamás se podria corregir ; pero no por eso se requiere, que la tierra sea substanciosa en demasía, ni muy beneficiada : basta un suelo de mediana calidad, ó que tenga algunos grados ménos de bondad, que aquel, á que se ha de trasplantar despues el nuevo Arbol : para que este tránsito, que de suyo los enflaquece, halle prompto reparo en la mejoría del nuevo sustento, que recibe, y para que no degenére, como lo haría, pasando de una tierra buena á otra mediana.

En tanto que las nuevas Plantas están en este lugar, dispuestas á que las saquen á ocupar otro, se las tiene en estrechura, y se manejan con un gobierno severo. Plantanse en filas distan-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tantes tres piés, ó mas una de otra. Las mas nuevas están mas juntas, tánto por aprovechar el terreno, como porque salgan derechas, sin dexarlas libertad para extenderse, sino solamente ácia arriba. Despues del trabajo, opresion, y estrechez de esta primera educacion, salen á tomar lugar honorífico entre los Arboles ya hechos; y en lugar de enfermar, y descaecer estas nuevas Plantas, porque las separan de un parage, y situacion apacible, se corroboran al salir de la Almáciga, en que estaban; y ellas mismas parece, que reconocen la mejoría de un ayre libre, y de un honroso establecimiento. Volvamos ahora ácia casa.

El Cab. Bien corto ha hecho V. m. hoy el paséo, Señor Conde.

El Cond. Aún no le hémos dexado; pues quiero que, ántes de acabarle, véa V. m. los Reservatorios diferentes, de que hay necesidad, para guardar lo que produce la Huerta. El primero es, en donde se guarda la Fruta. Han-

Los Reservatorios.

se buscado los medios de hacerla durar, y conservarla lo mas que es posible, y yo me inclino á creer, que hay secretos para lograrlo pero mientras esperamos, que se comuniquen al público, si acaso son efectivos, no conocemos otro medio mas propio, que el Reserva-

Los que son para la Fruta.

torio, en donde, como en una especie de frutería, se asegura el logro por todo el año sin interrupcion alguna; pues sabe V. m., que madu-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

duran en este lugar succesivamente las Frutas.

El Cab. ¿ Pero cómo puede ser , que la Fruta , que dexa el Arbol , y se aparta de él , adquiera á la sombra una mejoría , que no pudo recibir de la Tierra , ni del Sol ?

El Cond. No adquiere cosa alguna , que no tuviése , sino que aquello que habia adquirido, se proporciona , y madura , y acaso podrémos dar á V. m. la razon de ello. En estas Frutas, que dan partículas de ayre , que obran alli por medio de su resorte ; y la eficacia , que tiene es bien grande , ya sea comprimiéndose , ó yá extendiéndose , segun recibe mas , ó ménos la impresion , é impulso del ayre exterior ; y por el contrario , el interior obra muy remisamente ; quando no tiene comunicacion con este ayre forastero. El encerrado trabaja necesariamente en el xugo , y carne de la Fruta : acaba de despuntar , y romper poco á poco las sales, mezclándolas perfectamente con los aceytes, que encuentra , embotando las puntas de las sales , con las partículas xugosas de los aceytes, y produce en un cierto , y determinado tiempo tal grado de sabor , que ni declina en áspero, ni queda insípido ; sino con una especie de agridulce , ó un conjunto de súave , y picante , que constituye la perfeccion de la Fruta. Pasado este tiempo , todo se evapora insensiblemente, hasta quedar como un corcho , ó solo una cibera insulsa , buena solo para arrojarla. Por esta

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

esta causa, y para no dexar inútil el cuidado que se tomó la Naturaleza en madurar, aún en el Invierno, succesivamente la Fruta, conduciéndola á diferentes grados de sazon; es preciso diputarla un lugar, que la preserve de la accion del ayre exterior; pues la experiencia nos enseña, ser él quien la madura, y adelanta en demasía, ó agriándola nimiamente, ó dexándola muy presto insípida, y sin xugo, ni substancia.

El Cab. Segun eso, sería conveniente encerrar la fruta, como al yelo en una Nevera.

El Cond. Una Cámara, ó Reservatorio para la fruta, si ha de ser bueno, debe tener gruesas las paredes: no ha de estar, ni en un granero, donde el ayre es muy frio, ni en algun sótano, ó parage subterraneo, porque es muy húmedo; sino en un lugar seco, en el quarto baxo de una casa, ó muy poco sobre la superficie: las ventanas al Medio dia, con buenos canceles, dobles puertas, y tambien dobles cortinas en todas ellas, sin cuya precaucion la humedad podrirá parte de la Fruta, y el frio parará marchita, y empedernida la restante. Para mayor seguridad, hize yo adornar mi Cámara, ó Reservatorio, con unos armarios exâctamente cerrados. La diligencia me salió como pensé, pues se logró toda la perfeccion, que se puede desear en la Fruta. El uso regular de estos armarios, ó halacenas, es poner la Fruta en sus

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sus anaqueles, sostenida de unas reglitas, ó varas (**) á los lados, para que no se cayga, y machuque la Fruta. Las reglitas se ponen con algo de pendiente, de modo, que visitando aquel lugar de quando en quando, se vea, con sola una ojeada, cómo va la fruta, quál se pudre, ó altera, y quitarla de alli, porque no inficione la restante. Una tabla desnuda es dañosa á las Frutas, que ruedan unas sobre otras; y si se tocan mutuamente, se pudren: la mayor parte de ellas pesa bastante para maltratarse, y enmohecer aquel lado, que pega con la madera. La paja, y helecho, (**) que se suele extender encima de la tabla, ha comunicado, no pocas veces, un gusto displicente á la Fruta; la arena con la humedad, que contrahe á la sombra, la altera tambien fácilmente.

Nada se ha hallado mejor en este género, que el Musgo, ó Moho, (**) que se cria al pié de los Arboles, estando bien batido, y seco al Sol: la fruta hace en él una cama pequeña, ú hoyo, en que descansa súavemente: aqui se la visita; pero sin tocarla, de modo que ruede, ni tropieze con la inmediata.

El Cab. Nosotros conservamos en casa por mu-

(**) Triángulo traduce el Italiano, y realmente no aparece, que sea del caso esta figura mas, que otra, para que no se cayga la fruta.

(**) Heno traduce el Italiano.

(**) Mofo, dicen en algunas Provincias; es una hierba verdadera, que viene de su semilla, y no del polvo, y la humedad, como han pensado algunos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mucho tiempo, y hasta bien entrado el Invierno, hermosas Peras de toda especie, envolviéndolas en papel grueso, que se dobla, y retuerce ácia el pezon de la Pera: despues se colocan, y ordenan sobre unos Zarzos, para conservarlas en seco, y á cubierto.

El Cond. Ese es un méthodo probado, y no há un mes, que yo tenia conservadas de ese modo las Peras virgolosas. (**)

El Cab. ¿Y se puede saber el uso de todos estos saquitos, colgados en medio de la Cámara de Fruta, que V. m. tiene?

El Cond. Esos son algunos envoltorios, en que tengo empaquetadas las simientes, que han de servir para el resto de la Primavera, y del Otoño: todo está exâctamente rotulado, y asi se halla sin confusion, quando se busca.

Reservatorio de las Legumbres.

Otra Cámara, ó Reservatorio, tan útil como el precedente, es el de las legumbres, que regularmente es un Sótano, ó Bóveda, cuyos respiraderos, avenidas, y troneras, se tapan perfectamente durante la humedad, y el hielo. Las raíces, y las legumbres del Invierno se conservan asi muy bien éntre la arena: aqui se pueden criar, y aporcar Apios, y Escarola. Y asimismo se puede lograr, como á Cielo descubierto, multitud de Setas,

(**) Estas son unas Peras de Invierno; que conservan el nombre del Lugar, en que se conocièron la primera vez, y fuè en un Village cerca de San Leonardo, en Lemosin, en Francia Dicc. Econom. Letra V.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tas, ú Hongos en eras de tierra, mezcladas con estiércol, casi sin paja; y de arena, ó de mantillo, ó estiércol, puesto por mucho tiempo al ayre. En todos estos parages se hallan casi siempre simientes inperceptibles de Setas, esparcidas por el viento ácia todas partes.

El Cab. Este Reservatorio propriamente es la Huerta del Invierno.

El Cond. Aqui se remedan los favores, que nos hace la Primavera, y se prolongan quanto es posible los del Otoño.

Reservatorio para los Arbustos.

El tercer Reservatorio es para guardar Naranjos, Higueras, Granados, Lauréles, y todos los Arbustos (**) ordinarios, yá sean frutales, ó de solas Flores, y que no se avienen con el frio. Todas estas especies se acomodan muy bien al ayre, Cielo, y vivienda nuestra, y basta, que la pieza, ó cámara, en que estén, se hálle bien cerrada, sana, y al Medio dia, para recibir en todo tiempo el calor del Sol, con la interposicion de unas vidrieras, y aún de quando en quando se pueden abrir, para que les dé el ayre, si es favorable, y benigno el tiempo.

El Cab. ¿Si se pusiera una chimenéa en esta Cámara, no les iría bien con ella á las Plantas en los Inviernos crudos, y destemplados?

(**) Arboles de diez à doce piès de altos. Dic. de las Cienc. L. A.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cond. Ya se guardarán bien de hacer aqui chimenéa, ni poner Estufa, pues entraría el ayre frio por el cañón de la chimenéa; y la proxîmidad del fuego quemára algunas Plantas, mientras tanto se helaban otras. Las chispas podrian prender en las caxas de madera, que sirven de tiestos, y en la estera, con que se entapizan todas las paredes de estos Reservatorios, ó Cámaras, para tenerlas mas secas. El humo casi inevitable, es la peste del verdor de las Plantas, y muchas veces de la Planta misma. Además de eso, semejantes modos de templar el ayre, son muy desiguales. ¿Llega el fuego á mitigarse, ó á pagarse del todo? Entónces las Plantas, que abriéron todos sus poros con la fuerza de un calor, que las regocijaba, sirven de presa mas cierta al yelo, que sino hubiéran sentido el calor, ni tenido tal fomento. Lo mas seguro es, tenerlo todo bien cerrado, y redoblar el cobertizo de paja sobre las ventanas en el tiempo mas destemplado, y de mas violentos frios.

Estufa, ò Reservatorio de fuego.

El Cab. Con todo eso, yo hé visto en Versailles un Reservatorio, en que se valian del calor de una Estufa. (**)

El Cond. Esa es otra quarta especie de Depósito, ó Reservatorio; pero solo para per-

so-

(**) En Madrid hay esta especie de Reservatorio, y le dan el nombre de Estufa.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sonas sumamente curiosas, y ricas, ó para Huertas, que recompensan el gasto con el provecho. En estas piezas conservan, por espacio de los seis, ó siete meses del año, un grado de calor, con corta diferencia igual, por médio de las Estufas, que ponen en medio, y en las extremidades de la pieza, la qual debe estar perfectamente al Medio dia. Su figura, y formacion sería mejor en semicírculo cóncavo, para que asi reconcentráse bien el calor, y le conserváse desde la mañana á la noche.

Las paredes deben ser gruesas, porque no penetre el frio; y bien blanqueadas por dentro, para que reflexe mejor la luz, que da calor á las plantas, y las aníma. La pieza debe estar poco alta de techo, porque no tenga tanto volumen de ayre que templar; y algo estrecha, á fin de que el Sol hiera con sus rayos facilmente la pared del fondo. Todo el lado del Medio dia ha de tener sus vidrieras, resguardadas con gruesas cortinas, y en quanto sea factible, sin resquicio, ni agujero alguno, para que por todas partes esté abrigado igualmente, é igualmente expuesto al Sol, y aún sin miedo de sombra alguna.

Los cañones de semejantes Estufas están colocados por dentro á lo largo de las paredes; pero su gobierno es por fuera, y su fábrica en el grueso de la pared; de tal modo,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

do, que ni el fuego, ni las chispas, ni el humo, tengan entrada alguna en la pieza.

Para calentar el ayre interior de un modo seguro, y regular, se levanta encima de la Estufa una Cámara pequeña, ó especie de Estufilla, que se llena de pedernales. Esta Estufa pequeña se comunica con el ayre exterior por un cañón, y por otro con el ayre interior del Reservatorio. El ayre exterior, que se dexa entrar, se calienta en aquel pequeño aposento con la detencion, que hace en él, pasando al través de aquellos guijarros encendidos; y se le distribuye en lo interior de la pieza, ó Reservatorio, en la cantidad, que se juzga á propósito, por medio de un cañoncito, gobernado por los grados, que señala el Thermómetro. Con la misma regla se corrige el calor excesivo, dexando entrar, pues hay comodidad para executarlo, ayre frio, quando se juzga conveniente. De esta manera puede gozar toda la pieza de un temperamento, que se aproxîme mucho al que se logra en los mas templados, y hermosos dias del Verano.

Yo fabriqué esta especie de Reservatorio, aúnque en una pieza muy corta, aqui cerca, y en lugar de paredes maestras, y de vidrieras sumptuosas, puestas en cancéles de hierro, me contenté con hacer una pared al lado del Norte, resguardando los otros tres lados, y la parte superior con cancéles de madera gruesos,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sos, pintados al oleo, y cortados á modo de Tabernáculo, segun las reglas, que nos prescribe Mansardo. (**) Esta es la boca de la Estufa, por donde se mete la leña. Pero en realidad, sin Estufa, ni cantería se puede valer qualquiera de una Cámara, cercada de un gabinete de vidrieras, con su adorno de madera, y sus cancéles. El todo, en caso de necesidad, se cubre de paja, y logra de las influencias del Sol al través de los vidrios, que conservan el calor por largo tiempo.

El Cab. No acabo de volver en mí del pasmo, que me ocasiona ver por éntre los canceles, y puertas vidrieras, los racimos todos formados, quando aún apenas ciernen, ó están en flor las Viñas.

Uso del Reservatorio, que se templa con la Estufa.

El Cond. Entrémos en el Reservatorio, y veamos quantas curiosidades encierra. El primer motivo, que hay para usar del Reservatorio, es guardar en él las Plantas extrangeras, que no podrían sufrir en el Reservatorio ordinario, ni el rigor del ayre, ni el temple de nuestro clima. Aquí se ven algunas de estas Plantas, que me ha costado juntarlas no pequeña fatiga. El Cirio, (**) el Euphôrbio, varias Ficóides, un Ananas, diversos Aloes, una Planta de Café, y algunos piés de Bálsamo. Por ahora dexarémos la historia de estas Plantas.

El

(*) Célebre Architecto moderno. El Italiano le omitè.
(**) Planta del Perù trad. Ital.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El segundo motivo, que tienen los que hacen el Reservatorio con estufa, es adelantar las producciones mas bellas de la Naturaleza; como son las Flores, y Frutas mas hermosas, que se logran en estas piezas mucho ántes de lo regular, y de aquella Estacion, que nos sirve con ellas. Pongo por exemplo, si se quieren anticipar las Uvas, se hacen pasar á esta pieza dos, ó tres de los mas hermosos bástagos de la cepa, que está plantada por fuera; y quando ácia los fines de Mayo, ó principios de Junio empiezan á cerner, ó echar sus florecitas todos los bástagos, que caen fuera de la pieza, se verán los racimos, que caen dentro, y que ahora están verdes, con sus Uvas perfectamente tintas, y que se podrán comer. Por este medio mismo logré hoy servir en la mesa á V. m. con aquel plato de Brebas, que halló tan sazonadas.

El Cab. Dos, ó tres meses ha sido ántes del tiempo regular, pues no se hallan hasta Julio.

El Cond. Quando ya advierta, que el frio detiene los Higos en Septiembre, ú Octubre, tengo intencion de refugiar la Huerta al Reservatorio mismo, y puede ser, que nos conceda el logro del Fruto hasta los fines del Otoño.

Las Frutas, que se logran en este Retiro, participan continuamente la accion del ayre, y vis-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vista del Sol, y mantienen hermosura, y gusto. Ni son menos estimables las Flores, que se crian aqui, pues sacan unos colores muy vivos. La industria, que nos procuró estas novedades, las ha pasado ya de los curiosos á las Huertas, y Jardines; y esta no es una diversion estéril, sino muy útil al público.

El Cab. ¿Pero esto no es violentar la Naturaleza?

El Cond. No es sino ayudarla: quando el calor quema las Plantas, se refrescan con el riego, sin que esto sea forzar la Naturaleza: quando el frio las entorpece, y amortigua, se vivifican con el calor, y conservándole por medio de campanas de vidrio, con que se cubren las Plantas, y de puertas, y vidrieras, con que se abrigan las piezas, se anima y esfuerza la Naturaleza, sin violentarla.

El Cab. Aqui, en el rincon de este Reservatorio, hay otra pieza, ó retrete; ¿qué viene á ser?

Remedios contra los animales nocivos à la Plantas.

El Cond. Esta es la armería, en donde, con todos los instrumentos de los Hortelanos, se guarda el arañuelo, (**) los lazos, y los espantajos, con todas las máchînas de guerra, que los Jardineros, y Hortelanos ordenan, y ponen en exercicio contra los Páxaros, y contra los demas enemigos de su trabajo.

(**) Red muy delgada para coger Pàxaros. El Italiano Traduce Ratonera, Cesar Odin Dicc. L. T. pal. Trebucher dice, que significa tambien la Armandija, la Honciguera, el Copo, la Losa, ò Losera, instrumentos, y màchinas que se usan contra los Pàxaros.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cab. ¿Quiere V. m. que yo destierre de aqui las Orugas, los Gusanos, los Caracóles, y todos los Insectos nocivos?

El Cond. Eso es prometer mucho.

El Cab. Pues cumpliré mi palabra: no tiene V. m. que hacer otra cosa, sino dexar sueltos en su Huerta, ó Jardines, algunos Chorlitos reales, ó si no, Chorlitos ordinarios, despues de haberles quitado las plumas de sus alas: V. m. los verá trabajar, desde la mañana, hasta la tarde, en limpiar de insectos aquel lugar.

El Cond. Es asi: estos últimos años tuve yo unos, que hacían maravillas; pero que, á vueltas de eso, tambien me destruían.

El Cab. Yo conocí un Caballero, que hace otra cosa mejor. Tiene, segun me dixo, unas Cigüéñas domésticas, que le enviáron de Alemania, y que se habian criado en un nido, puesto en medio de un vaso, hecho de dos círculos de hierro. Este vaso se coloca sobre un pié en el tejado, y remate de la varita, sobre quien voltéa la veleta al impulso del ayre. Las Cigüeñas observan desde esta altura todo quanto pasa; y como su vista es tan perspicáz, ven el movimiento de un Raton, el trabajo, y afán de un Topo, el camino de un Lagarto, y rastro de una Culebra, y al punto se echan encima. Además de esto poséen la qualidad estimable de instruír á sus hijuelos en el exercicio de esta guerra.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cond. Hé visto esos vasos del modo que V. m. los pinta; pero las Cigüeñas no tienen por haber venido de Alemania, cosa nueva. Estas son, Caballero mio, las primeras, y mas generales noticias, que le pueden á V. m. ayudar para formar una Huerta. Veamos ahora cómo hemos de disponer, y llevar un Arbol á perfeccion: sentémonos, y léame V. m. su memoria.

El Cab. Empiezo por lo primero que hé hallado.

Memoria acerca de los Inxertos.

DE todas las operaciones de Jardinería, ninguna hay, que no sea decorosa, y divertida; pero las dos mas dignas de nuestra curiosidad, son el Inxerto, y la Poda. Lo mas fácil es el Inxerto; pero al mismo tiempo, es lo mas maravilloso. El Corte, ó Poda es lo mas arduo, y en lo que consiste el verdadero mérito del Hortelano: esta es su Ciencia. Puédese inxerir un Arbol de siete, ú ocho modos diversos, acerca de los quales basta por ahora formar una idéa justa, guardando para la práctica las menudencias, que se deben observar en ella.

Modo de inxerir de pùa.

1 El modo mas antiguo de inxerir, consiste en podar, ó cortar del todo las ramas á un Arbol, ó si no, solamente á una rama princi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

pal, y henderla con un cuchillo fuerte á golpe de martillo, para dar despues á la hendedura alguna profundidad con una cuña, y en fin inxerir en el hueco, y abertura, que se formó, una púa de Arbol de buena naturaleza, y que tenga, á lo ménos, tres yemas: pues se sabe, que estas yemas, tumores, ó nudos, encierran dentro de sí otros tantos mazitos de hojas. La extremidad de la púa escogida, y que se va á inxerir, se debe preparar, dexar llana, y quitada la corteza por los dos lados; de modo, que al ponerla en la hendedura, ha de estar la corteza, que queda de una parte justamente, opuesta á la corteza del Arbol, ó rama que la recibe.

Philosophical transact. abridg^d by, Jonb. Lovvthorp. 10. 2. p. 675.

La necesidad de poner los dos intermedios de la madera, y corteza, tánto de la púa, que se introduce, como del Arbol, en que entra, exâctamente opuestos, se funda en que esta union de la corteza fina, y delicada, ó membrana de lo uno, se úne con la corteza fina, ó membrana delicada de lo otro, y es quien los incorpora éntre sí. Esta membrana está compuesta de muchas fibras, ó telitas delicadas, puestas unas sobre otras. La primera de ellas, y que está al rededor de las otras, se desune, hincha, y engruesa en la Primavera, formando un círculo nuevo de madera, que adquiere el Arbol cada año.

Habiéndose cortado, ó roto por la parte,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

en que se juntan las fibras de la masa interior de la membrana, asi de la púa, como del tronco, ó sujeto, que la recibe, se aplica el orificio de las unas al de las otras; con lo qual, la costra, ó cicatríz, que se forma en aquella parte, une muchos canales de la púa, que se inxirió con los del tronco, en que introduxo. Otros muchos se entrelazan, y cruzan, formándose de estas dos masas, tan diversas, un todo. Pero si esta union no tiene efecto en la membrana, tampoco se unirá en la madera, que ya está formada, y en quien no queda flexîbilidad, ni xugo; ni ménos en la corteza, que es tan elástica, y de tanto resorte, como la madera misma: con que no hay que esperar cosa buena del Inxerto.

Despues de hecha la insercion, ó introduccion de la púa, se cubre la hendedura con algunos pedazos de corteza, que cruzen de suerte, que nada pueda entrar en la cisura. Sobre estas cortezas se extiende un mixto, ó emplasto de pez, y cera, que se incorpora, y templa en un Cazito, ó Sarten portátil. O si no, acaso será mejor hacer una pasta de pucelana, y un poco de heno, (**) y abrigándolo, y envolviéndolo todo con un lienzo, queda á cubierto de la sequedad, y la lluvia. Esto es lo que se llama inxerir de púa. Y tambien, á causa de su

(**) Comunmente en Hespaña hacen barro con qualquiera tierra, y agua para este efecto; pero ninguna cautela sobra; y asi vemos perder tantos Inxertos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

su envoltura, le han dado á esta especie de Inxerto el nombre de Muñeca de Niños. (**) La primera herida del Arbol se puede cruzar con otra, para poner en la hendedura de la cruz quatro púas en lugar de una, (**) observando siempre unir la corteza de la púa con la corteza del tronco. A este se le llama Inxerto en cruz; pero la operacion es la misma.

Inxerto en cruz.

2 Si el tronco, que se inxiere es muy grueso, de modo que se teme rajarse demasiado con la cisura, entónces, en lugar de hender el Arbol, se separa en diferentes partes la corteza de la madera con una cuña pequeña para introducir en todo el circúito ocho, ó diez púas, que tengan quatro, ó cinco yemas, ó botoncitos buenos cada una, con la cautela de cortar las púas, y aplanarlas por el cabo, con proporcion, é igualdad con las aberturas hechas. Executada yá la operacion, se viste, y resguarda el todo, como en el Inxerto de púa: y esto es lo que se llama *inxerir á Corona.*

Inxerto à corona.

3 Algunas veces en lugar de inxerir las púas, ó bien éntre la madera, y corteza del tronco grueso, ó en la cisura, se hace con una Gubia, ó Formon de Ensamblador una herida, ó muesca algo profunda en la corteza, y en la madera; y despues que se hizo una cotána, ó sacó un bocado, se ajusta en aquella

Inxerto à sacabocado, ò desolladura.

(**) Esto es en Francia.
(**) Y asi ponen en un Arbol quatro diversas Frutas, si se quiere.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

lla parte un ramito, cuyo cabo esté cortado de modo, que ajuste exâctamente, y llene la herida, ó desolladura hecha. De aqui proviene, que las cortezas se juntan, y esto se llama (*inxerir á desolladura*, ó sacabocados.) Estas tres operaciones, de las quales la primera es la mas usada, se practícan en los meses de Marzo, y Abril: y es necesario, que la sábia, ó xugo nutricio corra por la púa, éntre la medera, y la corteza. (**)

Inxerir de cañutillo.

4 En el mes de Mayo se pueden escoger dos ramas, la una de un Arbol sylvestre, y la otra inxerta, y de buena naturaleza, ambas de un mismo grueso; y dexándolas sobre el pié, en que estaban, se recortan una, y otra. Despues, haciendo una incision en la rama buena, se forma de su corteza curiosamente un cañuto pequeño; aúnque no tanto, que no tenga dos yemas buenas. A la rama del Arbol sylvestre se la quita la corteza, y quando está todavia húmedo el palo, se mete en él al punto el cañutillo, que se formó de la corteza del Arbol, ó rama buena, quedando vestida la rama del Arbol sylvestre con esta corteza, como si fuese suya propia. La extremidad se puede cubrir con pucelana, ó cortar en el cabo de la rama, que sobresale á la corteza introducida, algunas briznas, ó hastillitas, que se redoblan, y aplanan circularmente, á modo de un ro-

de-

(**) Esta última circunstancia omite el Italiano en su Traduccion.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dete , sobre las orillas de la corteza. Esto es lo que se llama *inxerir á cañutillo* por aquel tubíco , que se hace de la corteza de la rama buena. En Francia se llama *inxerir á flauta* , por parecerse esta operacion á la que executan los Niños , quando los Arboles están en sábia , ó atrahen mas xugo , quitando á la rama la corteza, para hacer de ella unas flautas. Este méthodo de inxerir se practíca especialmente en los Castaños , é Higueras.

Inxerto de escudete , ò inoculacion.

5 El quinto modo de inxerir , es de práctica mas extensa para los Arboles , cuyas Frutas tienen hueso. Quitase de un buen Arbol un pedazo pequeño de corteza en figura triangular , y algo mas largo , que ancho. En medio de la corteza debe haber señas , ó lineamentos de uno , ó dos botones de los que producen la Fruta : el Cuchillo , con que se inxiere , se mete debaxo de la extremidad de la corteza , para cortar , si es necesario , el pequeño nudo , y aún un poco de madera con él ; no porque esta madera coopére , ni sea útil , para que prenda el Inxerto , sino solo por no herir el nudo, ó yema , que se procura. Para quedar del todo seguros , se mirará con cuidado , si el botón está unido á la corteza ; pues de otro modo no hay que esperar semilla , ni que brote renuevo alguno. Este nudo , ó yema es todo el Arbol futuro.

Tómase la corteza triangular en la boca por

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

por la extremidad de la rama pequeña, á que se sacó asida, para que la saliva no dañe, y destruya la sábia, ó xugo nutricio, como podria suceder, si toda la corteza se metiése en la boca. Hácese al punto una incision en forma de T en una parte bien unida, y lisa, que se escoge en el Arbol sylvestre, ó en qualquiera otro, que se desea mudar, ó perficionar. Despues con el cabo llano del cuchillo, con que se inxiere, (**) se levantan, y apartan curiósamente por la parte superior los labios de la abertura, que se hizo, y se introduce la corteza triangular, haciéndola baxar por su punta mas larga, hasta que llegue á lo inferior de la T, y esté cubierta enteramente, á excepcion de la yema, que se dexa salir fuera. Algunos Hortelanos han intentado con felicidad hacer esta inoculacion de otra manera.

Aplícan el triángulo del Arbol, ó rama buena sobre la corteza del Arbol sylvestre, y cortando en éste otro triángulo del todo semejante, le arrojan, y ponen en su lugar el de la rama buena con su yema, ó boton. Mantienense súavemente las cortezas, colocándolas de modo proporcionado, para que se unan, y dándoles por encima muchas vueltas con un hilo de lana; con lo qual queda acabada la operacion. Prefiérese el hilo de lana al

(**) El cabo del Cuchillo de inxerir debe ser de marfil, ò madera sòlida, y su extremidad llana, sutìl, y redondeada, para que pueda comodamente levantar la corteza del Arbol, que se inxiere. Rich. Dic. L. G.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cáñamo, ó bramante, que resisten demasiado, é impedirian, que las cortezas se dilatásen con libertad. Esto es lo que se llama *inxerir á escudete*, porque la corteza puntiaguda, y triangular tiene mucha semejanza con el Escudo de nuestros Caballeros antiguos. Para lograr á golpe seguro el Inxerto, en lugar de un simple triángulo, ó escudo, se ponen dos; uno á un lado del Arbol, y otro al otro.

El Cab. Permítame V. m. interrumpir un instante mi lectura, preguntándole si esta memoria está de acuerdo con Virgilio. Aqui veo, que para inxerir el escudo con la yema, es preciso escoger en la corteza una parte, que esté bien unida, y lisa; y Virgilio en las Geórgicas, que poco há leí, quiere, que se escoja para este efecto aquella parte de la corteza, á la qual hacen desigual las muchas yemas, ó nudos; y que se haga la abertura, é incision en medio del nudo mismo. (*)

El Cond. Virgilio creía, como todos los Hortelanos de su tiempo, que era necesaria esa precaucion; pero la experiencia, y la razon nos han hecho conocer su inutilidad. No es el nudo, ó yema del Arbol sylvestre; sino el de la rama, púa, ó yema, que se inxiere, la que trabajará, y vendrá á formar un nuevo Arbol:

(*) *Qua se medio tradunt de cortice gemmæ;*
Et tenues rumpunt tunicas, angustus in ipso,
Fit nodo sinus; hùc aliena ex arbore germen
Includunt, udoque docent inolescere libro. Georg. 2. v. 74. 77.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

bol : con que no es del caso el hacer la operacion sobre el nudo del Arbol sylvestre, cuya naturaleza se intenta mudar.

El Cab. Pues continúo en leer.

La inoculacion se hace en Estío, y luego que la sábia, ó xugo nutricio abunda en la Planta. Córtase la copa del Arbolito sylvestre quatro, ó cinco dedos encima del escudete, ó corteza triangular, con el fin de que la sábia, ó saba de la Planta inunde aquel parage, y le ayude á obrar; no obstante que se dexa sobresalir el Arbol sylvestre aquellos quatro, ó cinco dedos, para que la inundacion del xugo nutricio no sea tanta, que sufoque el Inxerto, y pueda dividirse, y alimentar algunos otros botones, siendo uno dueño, como lo es, de arrancarlos siempre que quiera, y convenga. Y esto es á lo que llamamos Inxerto llorón, y lagrimoso, por lo que abunda de sábia, quando se hace ántes de San Juan la operacion.

Inxerto llorón, ò lacrimoso.

Si se dilata hasta el mes de Agosto, ó hasta Otoño el inxerir á escudete, no se apresura el Inxerto; sino que se dexa dormir la yema, ú obrar lentamente, conservando sin derribar la copa del Arbol, hasta la Primavera *inmediata*, en que dispierte la sábia, cobre alientos, y dé señales de vida; y esto se llama *inxertar á yema dormida*, aúnque en la realidad estos dos modos no son otra cosa, sino inxerir á escudete, y solo los diferencian los tiempos.

Inxerir à yema dormida.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Inxerir por vecindad.

6 El sexto modo de inxerir; pero que: no se puede poner en execucion sino en Arboles vecinos uno de otro, es hender una rama, ó un tronco de Arbol, con quien no se está contento, para hacer entrar en la incision el cabo de una buena rama, dexándola todavia en su tronco, y cubriendo la hendedura con cera, y un trapo. Espérase el tiempo proporcionado, hasta estár seguro de que las dos pequeñas cortezas se incorporáron, y reduxéron á una. Entónces se corta la rama buena de su Arbol natural, privándola del xugo nutricio, que atrahía de él, y se la dexa vivir del que saque del nuevo tronco, en que se ha inxerto, y tambien se cortan todas las ramas de éste, para que eche nueva copa la rama inxerta. Esto se llama *inxerir de vecindad*. Pero no está en práctica, sino solo en los Arboles, que están en sus caxas, ó tiestos, y que se pueden acercar, segun se quiera, unos á otros.

Sabios hay, que creen, que la sabia, ó substancia nutricia, circúla en las Plantas del mismo modo, que la sangre en los cuerpos de los animales, dando su vuelta por canales, ó venas, en que una multitud de válvulas se abre en un sentido, ó ácia un lado, para que pase el licor que las impele, y que en otro sentido, ó ácia el otro lado, se cierran, impidiendo el retroceso. Dificil es no convenir en que esta substancia sube, y baxa; pero el

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

el buen logro de los Inxertos por vecindad, que hémos dicho, demuestra, á mi parecer, que no hay válvulas en los conductos de la substancia, pues cuela tan sin resistencia, ni obstáculo en el Inxerto por una rama inversa, ó vuelta al revés, como estando recta. Los conductos, pues, del xugo nutricio son vasos capilares; esto es, unas venas sumamente sutíles, y delicadas, por las quales sube sin oposicion la sábia, como quiera que se le presenten las venas: y asi se ve, que una rama de Sauce, plantada de punta, echa raíces, y prende, y que el xugo nutricio, ó sábia, que la mantiene, corre con libertad absoluta.

El inxerir por proxîmidad, se puede executar de otras dos, ó tres maneras. En lugar de inxerir una rama en la hendedura de otra, se pueden unir las dos, acercando, y pegando exâctamente dos pequeñas heridas, ó muescas del todo semejantes, que se harán en las tales ramas, elegidas para este efecto. Puedense tambien cruzar una sobre otra; y asimismo pegar con cola las dos extremidades, despues de haber hecho las muescas conducentes para embutir, y encaxari el cabo de la una rama en el de la otra. De qualquier modo que se unan, con tal que el interior de la corteza del Inxerto toque al interior de la corteza del inxerido, quedará bien hecha la operacion. Fraguada ya la union de las cortezas, hinche el xugo nutricio,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cio, y llena los vasos de la corteza exterior, y avultando aquella parte, forma un rodete, ó rosca pequeña, que cubre insensiblemente, y cicatriza toda la llaga, que se hizo. Entónces ya se puede separar la rama buena de su tronco natural. (**) En este Inxerto por aproxîmacion, ó vecindad, hay la ventaja, que una, y otra rama contribuyen igualmente con su xugo á la incorporacion, y logro del Inxerto.

Inxérto sobre las raices.

7 Los Alemanes, é Ingleses han comenzado á usar un méthodo, que no ha encontrado hasta ahora favor éntre nosotros. (**) Consiste, pues, en inxerir una bella rama de buen fruto, sobre un trozo, ó pedazo cortado de las raíces. Escógese una de las mas gruesas, y que sea de un Arbol, que tenga alguna conformidad con la naturaleza de aquel, en que se quiere inxerir. (*a*) Córtase esta raíz en muchos pedazos, poniendo á cada uno su púa, ó inxerto, segun qualquiera de las operaciones precedentes. Nada impide, quando un Arbol es vigoroso, que se le quite una raíz gruesa, que puede dar abasto á un tiempo á veinte, ó treinta Inxertos, púas, ó ramas, que se introduzcan. Si la práctica de inxerir en las raíces inmediatamente, estuviera bastante probada con multiplicidad de experiencias, y fuese cierta la felicidad del suceso, sería digna de se-

(*a*) Theat Of. husbandry by F Mortimer, fellovv.ofthe Royal Society.

(**) La Traduccion Italiana omite este último punto.
(**) Jorge Agricola, de Agricultura.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

seguirse, y asi se podria poner á un tiempo raíz, é inxerto en el parage, en que debe estar el Arbol; en lugar de que en las operaciones precedentes, inxerir, y trasplantar, son dos cosas separadas, y muy distantes.

Nevvt. improvements.

8 Puédese, en fin, inxerir un Arbol sobre sí mismo, segun algunos de los méthodos ya notados: y despues de haber inxerido sobre su tronco una de sus proprias ramas, se puede aún inxerir en ella uno de los renuevos, que hubiere arrojado por sí misma. El fruto, dicen, que sale en este caso mas súave, y mas fino, y delicado. Pero Hortelanos bien hábiles sostienen, que este hecho es falso, y falta tambien la experiencia.

Memorias de Mr. Normand.

No basta saber inxerir, ni basta saber quál de todos estos méthodos es el que conviene á cada Planta; el punto mas importante en este Arte, es saber sobre qué tronco, ó en qué sugeto quiere ser inxerta cada especie de Planta. El todo se puede reducir á principios bien sencillos.

Los Perales se inxieren, ó sobre Plantones, ó Arboles sylvestres, (**) ó sobre Membrillos. Los que se destinan á vivir á viento libre, se de-

(**) Los Hortelanos dan en Francia al Arbol sylvestre del Peral el nombre de franco, ò libre; y dicen inxerir sobre franco en lugar de decir, que inxieren sobre Arboles sylvestres; porque estos son realmente Perales, y del mismo gènero, aùnque sea sylvestre toda la pùa, que se le pone.

(**) Esta Nota omite el Italiano, y aùnque no sea necesaria para la inteligencia del Libro, es muy conducente para la del Lenguage Francès.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

deben inxerir sobre un Plantón, ó Arbol sylvestre, que tenga un pié fuerte, y vigoroso; y que calando con sus raíces profundamente, en la tierra, aún la mas árida, las dexe libres de todo insulto, y de toda sequedad, ó tiempo contrario.

Inxerto de Perales.

Los Perales destinados para formar Espaleras, ó para Arboles enanos, se deben inxerir en Membrillos, que penetran poco en la tierra, quedándose su raíz cerca de la superficie, éntre dos tierras, y dan prompto fruto, de calidad muy escogida, y singular gusto, principalmente si se inxieren, ó ponen en tierra fuerte, (**) y mucho mejor, que quando se inxieren en franco, ó en Plantones sylvestres del mismo Peral; si ya no es que estos Plantónes sean viejos.

Inxerto de Manzanos.

Los Manzanos se inxieren: lo primero, sobre el Plantón, ó Arbol sylvestre, que proviene de chupones, ó hijuelos, que brotan al pié del Arbol, ó salen de la pepita. Lo segundo, sobre una especie de Plantón, á que llaman chupon femínino, ó salvage regoldano; (**) y lo tercero, sobre una especie de Plantón, ó Arbol sylvestre, á que comunmente llaman Manzano del Paraíso.

El Plantón, ó Arbol sylvestre, que proviene de la pepita, tarda mucho en dar fruta; pero sale vigoroso, y permanece largo tiempo, fran-

(**) Esta es tierra, que abunda de arcilla, ò de pucelana. El Italiano Traduce: Tierra bien cultivada.

(**) El Italiano *Porcino*.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

franqueando el servicio particular de poder sacar de su Inxerto Manzanos de un tronco muy alto. El Manzano del Paraíso echa pocas raíces, y arroja pocas ramas ; pero da promptamente fruto. El Arbol no dura mucho tiempo , y se dexan pequeños , ó enanos , donde se teme impidan la vista.

El Chupón femenino , ó salvage regoldano , guarda un medio proporcionado éntre los dos , tanto en la altura , como en la duracion, y es mas propio para formar de él una mata, ó Espalera hermosa. Los Manzanos inxertos prueban bien en las tierras medianas , en donde se secarían los Perales , por falta de humedad suficiente.

Inxerto de Cerezos , &c.

Todos los Cerezos , Guindos agrios , Garrafales , y otros Arboles de igual naturaleza , se inxieren con buen suceso en el hijuelo , sierpe, (**) ó arbolito sylvestre, que proviene del Cerezo , á que comunmente llaman amarguillo ; y de ordinario se los inxerta á escudete , y yema llorosa ; esto es , ántes de San Juan. El Acerolo se inxiere sobre la blanca espina.

Inxertos de Ciruelos.

Todas las especies de Ciruelos se inxieren en escudete , sobre sierpes , ó arbolitos sylvestres de Ciruelos , que provienen de otros , ó del hueso de la Ciruela. El buen éxito , y logro

(**) Sierpes llaman los Hortelanos à aquellos Arbolitos , que salen algo lejos del Arbol principal , cuya raìz , serpeando por el terreno, los arroja alli.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

en los Arboles, cuya fruta tiene hueso, es duduso, si el Inxerto se hace con púa.

Inxerto de Albaricoques, y Melocotones.

Los Albaricoques, y los Melocotones se inxieren ordinariamente á escudete sobre Almendros, ó Ciruelos. Las raíces del Almendro se introducen mucho en la tierra, quando las del Ciruelo se quedan superficiales, caminando horizontalmente. Por esta causa se plantan los Arboles, que se inxieren sobre Almendros, en tierras secas, y fogosas, en donde las raíces del Ciruelo no estarían seguras contra la sequía: al contrario en las tierras húmedas, en las quales está el agua muy vecina á la superficie, no se inxieren los Melocotones, y Albaricoques sino sobre piés de Ciruelos, porque, introduciéndose mucho en la tierra las raíces del Almendro, encontráran agua, que las pudriése.

Tales son los principios del Arte de inxerir; pero la diversidad de los terrenos, y del aspecto del Cielo, junto con el conocimiento, y experiencias de cada particular, puede authorizar diversas excepciones en la práctica. Por lo demás, la mayor parte de estos méthodos son fáciles de executar, y casi cierto el éxito feliz; pero por mas sencilla que sea la práctica, no hay cosa mas prodigiosa, que el efecto que produce.

Maravilla del Inxerto.

No entiendo yo aqui por maravilla, hacer,

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cer, pongo por exemplo, que lleve, (*) y produzca el Plátano una copa hermosa de Manzana, ó el Fabuco, ó fruta de Haya un Castaño, Peras un Olmo, y una mata de Box racimos: pues estos son monstruos mas, que maravillas, ó á lo ménos, no habiendo en los Arboles, en que se inxieren, ó en los sugetos, que reciben el Inxerto xugo alguno conveniente á los frutos, que se desean en ellos, toda quanta fruta se coja de este modo, será á pura violencia de xugo inportuno, y de mala calidad; y no siendo buenas para nada semejantes frutas, solo se deben mirar como una curiosidad estéril.

Tampoco hablo, ni llamo prodigiosa á aquella variedad rara, que qualquiera curioso puede buscar en su Jardin, como tener tal vez en él á un mismo tiempo, Albaricoques, Melocotones, y Ciruelas sobre un Almendro. Cerezas, Endrinas, Guindas regulares, y garrafales sobre un Cerezo sylvestre: estas gallardías son fáciles de lograr sobre Arboles, que tienen alguna proporcion con las púas, ó los inxertos. El objeto prodigioso, que ocasiona mi admiracion, es ver un Arbol malo, convertirse todo de un golpe en Arbol bue-

(*) *Et steriles platani malos gessere valentes,*
Castaneæ fagos, ornusque incanduit albo
Florepyri. Georg. 2.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

no, y un Arbol bueno en mejor. (*)

Una Planta sacada del medio de un bosque, corrige aquel humor salvage, que trae, y tal vez se despoja de sus espinas con la compañia de un Arbol doméstico; este se perficiona con el comercio, que logra con otro mas dulce, y amable, que se le inxiere: y acaso aún esta tercera especie adquiere un nuevo grado de bondad, si se le quita el follage, y se inxiere sobre sí misma. Yo gusto mucho vér á un hombre en medio de una Huerta espaciosa, de sus Arboledas, y Plantas, é instruído de un méthodo cierto, ocupado en reformar los naturales agrestes, en suavizar los accidos intratables, y duros, en desterrar una especie, ó familia de su Reyno, y admitir otra; sin conceder el derecho de vecindad, sino á sugetos necesarios, ó útiles; forma alianza éntre las Plantas que dexa; adapta, y admite uniones, y amistades éntre las familias divididas; mejora de puesto las beneméritas, y empléa, é ilustra á las que no estaban ocupadas. En donde quiera que halla la rusticidad, y barbarie, substituye la cultura, la bondad, y el trato dulce, y amable. A nuestro Hortelano, en fin,

(*) A la verdad el Arbol no muda Naturaleza quando se inxiere. El tronco del Arbol sylvestre, sylvestre se queda siempre; como tambien todo quanto se le permita producir despues de inxerto. La rama buena, ò yema, que se inxiere conserva asimismo su naturaleza; pero mediante la union de la rama buena con el Arbol sylvestre que la sustenta, resulta coger buenos frutos sobre un Arbol malo, lo qual dà motivo para decir, que aquel Arbol se trocò, ò perficionò.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

fin, se le puede muy bien tener por un Legislador, que emprende reducir á Policía un Pueblo agreste, y á cultura, y nobleza un Pueblo villano, y bárbaro.

El Cond. Caballero, basta por ahora: dexémos para otra ocasion la lectura de la segunda memoria.

El Cab. Yo tendré gran gusto de ponerme á aprender de un Hortelano el Arte de inxerir: voyle á suplicar, que me enseñe al de su Huerta de V. m.

El Cond Volvamos á la Almáciga, ó Plantél, que quiero tomarme en este asunto el oficio.

LA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

LA PODA, Y GOBIERNO DE LOS ARBOLES FRUTALES.

CONVERSACION OCTAVA.

EL CONDE.
EL PRIOR.
EL CABALLERO.

El Prior. ANtes que V. m. Caballero, ponga en el número de sus Colecciones mi Memoria acerca de la Poda, Corte, y Disposicion de los Arboles, yo la someto á la censura del Señor Conde.

Memoria acerca del Corte, y Poda de los Arboles.

Dexémos ahora la Cuchilla de inxerir, para tomar el Podon, ó Podadera: vengamos á la gran Ciencia de los curiosos; esto es, al Corte, ó Poda de los Arboles. Un méthodo acertado no se adquiere, sino por medio de una práctica muy grande: el uso descubre mil modos, y mil

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mil recursos , en que un Hortelano novicio no podrá caer desde luego; pero procurémos, á lo ménos , dar unos principios inteligibles , pues son el primer fundamento de las operaciones.

Tres especies hay de Arboles frutales : los de tronco alto , los enanos , ó que se dexan en forma de matas ; y finalmente , los que entapizan las tapitas, ó componen la Espalera. Yo me limito á estas tres especies solamente , pues las contra-espaleras, que se levantan hasta cinco piés de altura , sosteniendo en ellas los Arboles con estacas cruzadas , lejos de la Cerca , y á pleno ayre, ó campo abierto , casi no están en uso. Su fruto es muy poco , porque se ve el Hortelano obligado á estar casi siempre deteniendo esos Arboles para que suban mas ; y asi podándolos continuadamente , y cortándoles las guias , los reduce todos á madera. De hecho no tienen estimacion sino en las Huertas pequeñas , en donde hacen aún menos sombra , que las matas grandes , que no se pueden poner alli , segun la regla , de que deben distar 20. ó 24. piés de Espalera. (**)

Arboles de tronco alto.

Los Arboles de tronco alto , ó que se crian á viento libre , no se podan , sino es á caso al principio , para ordenar , y componer bien su copa , comunicándoles desde luego una hermosa apariencia , que mantengan siempre.

Aúnque el xugo de las frutas , que llevan los Ar-

(**) El Italiano omitiò casi la mitad de este Parrafo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Arboles plantados á viento libre, sea mejor, y mas perfecto, que el de los Arboles, que se crian en Espalera; con todo eso se halla una considerable ventaja en los Arboles enanos, y en los que se arriman á la Cerca, ó ponen en Espalera. Los Arboles enanos sin olvidarse de ser fecundos, tienen en sus frutas casi toda la bondad, que logran las que se crian á viento libre. La Espalera produce frutos todavia superiores en bondad, y en magnitud; los conserva por mas tiempo en los Arboles, añadiendo á estas relevantes ventajas, la figura, y hermosa apariencia del Arbol; con esto, y con el ayre regular de belleza, que le dan á toda Huerta con su adorno, y hermosura, hacen fácilmente olvidar en los otros Arboles, en que libremente circúla el ayre, algunos grados de mayor delicadeza, que tal vez no se percibe.

Modo de formar un Arbol enano à una mata.

La bondad de un Arbol enano, ó en forma de mata, consiste en que tenga el tronco muy baxo, y las ramas perfectamente rotundas; en ahuecarle proporcionadamente por dentro, formar bien el vaso, ó concha, y conservar la igualdad, espesura, y adorno por toda la circunferencia. Además de esto es preciso, que viva en buena inteligencia con sus vecinos, sin incomodarlos con su sombra elevándose demasiado, y sin echar sobre ellos, extendiéndose mucho ácia los lados á usurparles el terreno.

Quan-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Quando se quiere componer una mata de estos Arboles, se empieza á podar de modo, que apenas salga el tronco de la tierra; con lo qual se obliga al xugo nutricio á volver á las yemas, que iba desamparando por elevarse. Sacanse por todos lados ciertas ramas, que forman la concha, ó vaso, en cuya figura se quiere cortar el Arbol. Algunos curiosos hay, que no dan á sus matas ó Arboles enanos la forma de vaso, sino otra absolutamente diversa, dexando un tronco, sobre quien levantan, formándolos de aquel verde tres especies de altos, ó estancias, á modo de roscas, con que el Arbolito se hermoséa: el primer alto es mas ancho, y mas espeso, y los otros dos suben enraleciéndose, y acortándose á proporcion que se elevan. La figura no se puede negar, que es agradable, y los que gustan de ella afirman, que no les da menos fruto. No se deben poner las Matas, ó Frutales enanos de la misma especie en una fila; sino mezclarlos, interpolando la variedad, á fin de que aquellos, que se extienden mucho, se aprovechen del espacio, y terreno de los que se ensanchan menos.

Modo de hacer una Espalera.

Lo que se necesita para hacer una hermosa Espalera, ó un seto de Arboles arrimados á la tapia, es, que si la Espalera se ha de elevar otro tanto como la Cerca, se levante hasta la mitad el tronco del Arbol; pero si la Espale-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ra ha de ocupar la parte inferior de la Cerca, apenas salga el tronco del suelo. Requiere tambien, que se extiendan á uno, y otro lado buen número de ramas gruesas, y fuertes, y poco mas, ó ménos con igual distancia éntre sí; de modo, que formen en la pared un abanico perfecto, sin admitir vacío alguno, ni cruzarse unas sobre otras. En una palabra; que el Arbol mantenga su puesto, sin ocupar mas lugar, que el que le toca, ni ácia lo alto, ni ácia los lados.

Para reducir el Arbol á esta figura agraciada, se ponen las mientes en dirigir el curso del xugo nutricio de un modo, que trabaje igualmente por todas partes, y asi se corta quanto arroje, que no salga á gusto, y con hermosa apariencia, como es lo que brota ácia delante de la pared, y ácia la parte inferior. Y en caso de necesidad, ó de dexar algun vacío, que descubra un tramo de la tapia, é interrumpa el abanico, ó de que se haya de cruzar alguna rama para quitar el vacío, y la fealdad, se elige esto último como menor inconveniente, si ya no se imagina algun recurso, que evíte los dos; porque una rama cruzada sobre otra, desagrada menos, que un vacío impertinente.

Pero como no es la única ventaja, que se busca en la Poda, y Corte de los Arboles, la hermosura de sus copas, y ramas; sino mas prin-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

principalmente se mira aún en esto mismo á que dén fruto, y á que sea el mas proporcionado, perfecto, y efectivo, debemos, segun esta mira, arreglar el méthodo de conseguirlo. El que darémos, está fundado todo en la misma Naturaleza, y uso de la diversidad de las ramas.

Cada rama produce, y arroja otras muchas. Las hijas de una rama madre, vienen á ser madres á su turno; y la rama cortada produce despues una, ó muchas, por lo ordinario ácia su extremidad; y la que mas se acerca ácia la punta, es comunmente la mejor sustentada, la mas gruesa, y la mas larga. Acaso es la causa de esto el ayre, que obra alli mas libremente. Las otras, que nacen mas inferiores sobre la misma rama, y mas cerca del tronco, van siempre desminuyendo en vigor, y en grueso. Tal es el órden comun; y quando se invierte, es desórden. Las ramas, que le causan saliendo mas fuertes ácia el tronco, se llaman de falsa madera. (**) Pero todavia se le da mas comunmente este mismo nombre á las que nacen en una rama vieja, y en un parage, en que no se descubre yema alguna, que dé fruto. A las ramas gruesas, y fuertes se las da el nombre de ramas de madera, por estar destinadas á formar la copa del Arbol: las

Ramas de falsa madera.

Ramas de madera.

(**) En algunas Provincias de Hespaña llaman *Quimas* à las ramas, sean las que fueren.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ramas de frutos.

mas delgadas se llaman ramas de frutos, porque ellas son en las que casi siempre arrojan los botones, que los producen. La diferencia, que hay entre el Botón, y la Yema, es, que esta es un tumor pequeño, y puntiagudo, que encierra un paquete, ó envoltorio de hojas, y los principios de una rama; y el Boton es un vulto, ó tumor mas grueso, y mas redondo, que encierra las flores, y los frutos, que las siguen. Digamoslo mejor: la Yema no es sino un botón menos adelantado, y cuyo corazon, ó centro está menos esparcido, y desenvuelto.

La Yema, y el Boton.

Si se corta la madera, que la pequeña rama frutal tiene encima, y á los lados, se fortifica promptamente, y se hace muy presto rama de madera, dexando de serlo de fruta, del modo que diximos, y en lugar de hacer, que se abran los botones, los enflaquece, y esteriliza; pero si la ramita se dexa junto á otra vigorosa, fuerte, y algo larga, se extiende, divide, y perficiona la sábia, ó xugo nutricio en una multitud de hojas, desde donde vuelve mas digerido, y á propósito para entrar en los túbicos, y conductos infinitamente delicados de los botones de la fruta. Esto me hace sospechar, que el xugo nutricio enfila directamente las ramas de la madera, y que no desenvuelve, ó hace abrir, ni mantiene los frutos, sino á su vuelta, ó regreso, despues de haberse refrescado, su-

ti-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tilizado, y quedado lleno de olores aromáticos, ó perfumádose en las hojas. Por esta causa no se logra la Fruta en las ramas, en que no hay hojas, y se encuentra de mejor sabor, sin comparacion, la que se coge en los Arboles, que se dexan con toda la hoja, sin quitarles nada; y en fin pienso, que esta substancia, ó xugo, volviendo de las hojas á los frutos, vuelve con tanta moderacion, y sutileza, que casi no engruesa la rama, que los lleva; de tal modo, que á pocos años perece; pero yo no doy este mechânismo, sino solo por conjetura, de que no me atrevo á fiar, ni á fundarme en ella con total seguridad.

Necesidad de las hojas.

El Cond. En órden á lo que V. m. acaba de decir, hay tal qual cosa, en que yo no pienso del mismo modo que V. m. Estoy persuadido, como V. m. lo está, á que las hojas insinúan el ayre, el calor del dia, y frescura de la noche en los frutos, y aún hasta lo mas profundo de las raíces. Tambien es verdad, que aquel primer xugo, á quien impele el calor haciéndole subir impetúosamente hasta lo mas alto de las ramas, estando aún crudo, y grosero, tiene mas proporcion para avultarlas, y prolongar la madera, que para abrir los delicados botones de la Fruta. Convengo tambien, en que una substancia muy limitada, dirigiéndose mejor, é incorporándose mas perfectamente con lo volátil del ayre, y con los delicadísimos cuerpos, que en-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

envuelve , está mas apta para madurar con mas promptitud la Fruta , como se echa de vér en la que pica algun animal , que por introducirse con mas abundancia las sales volátiles , vemos , que madura mas presto. Y en esta verdad se funda la práctica , que hay de cortarle muchas de sus raíces á un Arbol , que abunda en follage , sin producir fruto alguno. Es cosa cierta , que un xugo muy abundante da por lo comun mucha madera , y que el xugo moderado da mas fácilmente fruto. Pero dudo mucho , que todas estas cosas sucedan segun V. m. piensa , como efecto de una circulacion regular , y perpetua. Yo tengo muchas experiencias , que prueban , que la substancia , ó xugo nutricio sube , y se eleva , y hé hecho otras, que prueban igualmente , que tambien baxa; pero estas idas , y venidas de la substancia son alternativas , si no me engaño. El calor del dia lanza , y hace subir ácia la cima esta substancia , tánto directa , como transversalmente , y el xugo se transpira por los poros de las hojas, hasta llegar á disminuir considerablemente el peso de el Arbol. Con la vuelta de la noche , y de el frescor , que la acompaña , se forma un movimiento del todo contrario al precedente. Las hojas , que han exhâlado su xugo , y substancia todo el dia , beben de noche el sereno , y chupan el rocío : con esto humedecen las ramas , y aumentado el xugo , y adquirida mas per-

Circulacion alternativa de la sabia , ò xugo nutricio.
Vegetables statiocs bysteph. Hales fellovv of the R. S. 1727.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

perfeccion con las influencias del ayre, cae el xugo mismo hasta lo ínfimo de las raíces; de suerte, que la Fruta, y el Arbol todo reparan las pérdidas del dia, y reviven, y se refrescan. Esta persuasion ha hecho, que muchos curiosos rieguen en el tiempo de los calores, no solamente los piés de los Arboles de sus espaleras, y los de tronco alto, sino tambien todo el follage; práctica, que les ha salido bien. Por lo demás, Señor, asi como V. m. no está empeñado, ni se obstina en llevar adelante su circulacion perpetua, y continua: yo tampoco hago empeño, ni me declaro acérrimo defensor de la alternativa. V. m. llevará bien, que acabemos de vér su memoria.

El Prior. Para que sea provechoso el trabajo de estos xugos nutritivos por medio de la Poda de las ramas inútiles, y del buen gobierno de las Frutales, y buenas, es menester aplicarse á distinguir las unas de las otras. No se hace, pues, caso de la rama, que sale en las que no se cortáron en la Poda última; y asi se reprueban las que brotan inmediatas al tronco, ó retoñan en alguna rama vieja, en donde no se esperaba. Asimismo se desprecian las que salen en una rama buena; pero contra el órden comun, aúnque se hallen gruesas, lozanas, y vigorosas, y estén situadas ácia lo ínfimo de la rama madre, si ya no tienen ramas pequeñas, y delgadas ácia la parte superior. Todas estas ramas, y retoños

Señales para distinguir las ramas.

son

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

son de falsa madera, y del todo infructíferas; ó á lo ménos siempre se logran con menos felicidad, que las otras: con que se cortan desde luego, si acaso no son necesarias para llenar algun vacío; ó se provée, que excederán en fertilidad á las que se hallan en el órden comun, y segun regla.

No basta distinguir las ramas infructíferas, y fructíferas de las de falsa madera, que se cortan: es necesario, además de esto, asegurarse de una señal cierta, para distinguir las ramas buenas de las perjudiciales, é inútiles. Esta señal se saca de las yemas, y botones, del color de la corteza, y del vigor de las mismas ramas. La que se ve extremamente delicada, poco avultadas las yemas, y muy separadas unas de otras, se llama rama enfermiza: su complexîon es débil, para nada es buena: córtase, pues, sin misericordia.

Rama enfermiza.

Si la rama es sumamente gruesa, larga, y derecha como una vela, y con yemas muy endebles, y apartadas unas de otras; esta es una rama tragona, ó golosa, que matará de hambre las vecinas; deshacerse, pues, de ella. Las ramas deben tener sus yemas, y botones bien redondos, y alimentados, una corteza viva, y cierto ayre de vigor; y si no, tampoco se les hará mas gracia, que á las pasadas: caygan al suelo.

Rama voraz, ó golosa.

Supuesto este conocimiento, y noticias;

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

toda la destreza de la Poda se reduce á tres puntos. A la Symetría, á la Economía, y á la Providencia. Symetría, para darle una hermosa apariencia al Arbol: Economía, para distribuír el xugo, y substancia por todas partes: y Providencia, para disponer muy de antemano las ramas, que pueden ser necesarias.

Symetria. La Symetría consiste en darle á la Espalera, y á las Matas, y Arboles enanos una figura perfecta, cortándoles quanto da en rostro, y ocasiona desigualdad, y confusion.

Economia. La Economía se reduce á gobernar el xugo nutricio, dirigiéndole igualmente ácia todos lados, y en saber podar las ramas, yá á lo largo, y yá á lo corto. Podar las ramas á lo largo consiste en dexar diez, ó doce pulgadas á una rama para madera; si bien esta medida, como sea relativa á la fuerza de la rama, no se puede determinar á cierto número de pulgadas: podar á lo corto, es dexar la rama solo con dos, ó tres yemas.

Podanse á lo largo los Arboles vigorosos, que se desean aplicar á la produccion de las Frutas; ó si se los poda á lo corto, se debe observar el dexarles una gran cantidad de ramas, para repartir mejor, y sutilizar la sábia, ó xugo nutricio: y tal vez con esta mira, absolutamente no se podan.

A lo corto se podan los Arboles débiles, con especialidad al principio, dexándoles muy po-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cas ramas; porque no habiendo aún producido cosa alguna con perfeccion, se puede esperar, dexándoles poca madera, que los primeros retoños que arrojen, serán de naturaleza mas fuerte, y llegarán á formar una copa hermosa á los Arboles.

La Economía abraza todo el Arbol, y á cada una de sus partes. Podas hay, que intentan, que el Arbol dé fruto solamente en una parte; y otras, que le procuran en todas. Cortando una rama inútil, el grueso solo de un escudo, encima de la que la sostiene, sucede casi siempre, que no hallando ya paso por alli el xugo nutricio, brota ácia el lado dos ramas pequeñas, que dan fruto. Quando un Arbol convierte en madera la substancia, que recibe, y no echa frutos, ó no los dá sino por un lado, ó en una parte, entónces las ramas de este Arbol se podan muy á lo corto, con lo qual cae de un golpe todo el origen del mal. Como sea el nimio alimento de las raíces quien ocasiona el vicio de las ramas, reduciéndolas á madera inútil, se descubre en la Primavera una parte de las raíces, y se cortan, dos, ó tres de las mas fuertes, principalmente ácia aquel lado, en que se obstináron las ramas en dar madera, sin fruto. (**) No hémos hallado medio mas eficaz, ni mas simple, que este, para con-

Mutilacion de raíces.

(**) Aqui añade el Italiano al Original varias conjeturas acerca de la causa, por què esta mutilacion concurre al logro total del Arbol; y dice, que se le quita el vicio, y sutilizan los xugos.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

conseguir que dé fruto un Arbol, ó alguna parte de él, antes inútil.

Providencia. La Providencia no es menos necesaria que la economía, symetría, ó buena disposicion. Consiste, pues, en juzgar de antemano la suerte, que les ha de caber á las ramas ó el oficio, que han de tener; en disponer anticipadamente el recurso para acudir á toda necesidad, y llenar qualquiera vacío promptamente: en ordenar cómo, y con qué reemplazar para tal tiempo las ramas, que, ó por sí mismas se consuman, ó que por su vicio, y defectos sea necesario cortar; y en fin; en saber conservar, con preferencia á otras, la rama de falsa madera, que brotó contra el órden comun, si es vigorosa, y vecina al tronco del Arbol; cuya práctica es especialmente útil en el gobierno de los Melocotones.

Con estos principios, y algunas sabias excepciones, que enseña la experiencia, podrá el curioso someterlo todo á la idéa, que formó de lograr un Arbol hermoso. El manda como Señor, en todo halla una docilidad que le lisonjéa; pero no obstante, con el rezelo de engañarse, y tener despues que sentir, y de que quexarse, mas de sí, que de sus Arboles, quando el Sol esparce un rayo de luz en el Invierno, y le convida al paséo, da una vuelta para registrar el estado

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

de lo que tiene podado, pasa de un lado á otro muchas veces, critica, ó fiscaliza severamente quanto hizo, y ni aún la diversion del paséo le arranca la Podadera de las manos: y en Verano, y en Invierno halla continuamente qué cortar, qué fomentar, qué detener, y qué ordenar, y dirigir.

El Cab. Aúnque entiendo, segun me parece, buena parte de lo que el Señor Prior nos ha hecho favor de leer, desearía, que hiciése la aplicacion de ello en un Arbol: todo se aclara, quando se pone práctícamente á la vista, y á mí me ha sorprehendido una cosa, con que da fin la Memoria, diciendo, que se necesita, durante el Invierno, criticar la Poda, y Corte, que se hizo, siendo asi, que se podan despues del Invierno.

Podazòn, ò tiempo de Poda.

El Cond. Es verdad, que hay algunos Arboles, cuya Poda es preciso diferir hasta que la sábia, ó xugo nutricio se haya puesto por todas partes en movimiento. Tales son los que arrojan cantidad excesiva de madera; pues podándolos, quando ya los tiene el xugo adelantados, se los debilita, y consigue por este medio, reducir á fruto lo que habian de echar en madera. Tales son tambien los Melocotones, y Albaricoques, cuya Poda se puede dexar hasta el tiempo de la Flor: porque si el Invierno es áspero, destruye el corazon de muchos botones, quando por el con-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

contrario, si se espera, que estén floridos para podarlos, se asegura el partido, conservando en la Poda las Flores sanas, á cuyo pistillo no llegó el hielo, ni le hizo daño.

Pero generalmente no hay peligro alguno en comenzar á podar Arboles frutales, de qualquiera especie que sean, y aún las Viñas, luego que cayga la hoja, y continuar muy de espacio, y á su gusto, todo el tiempo del Invierno. Todo sale mucho mejor, porque se hace mas á placér, de espacio, y con su libertad: quando por el contrario, si este largo, é importante trabajo concurre con la multitud de labores, que se ofrecen, y amontonan al principio de la Primavera, se hace mal; y no poca falta á otras cosas.

El Cab. Nuestro viejo Hortelano, que cree ser un hombre muy hábil, me ha dicho muchas veces, que el Arbol nuevo cortado, y expuesto al hielo, corre mucho riesgo, y que era preciso esperar siempre á la Primavera para podar.

El Cond. Ese discurso es ordinario, y procedido de una preocupacion comun; pero ya tenemos en contra la experiencia de personas las mas distinguidas en este Arte, que nos aseguran, que la Poda de los Arboles, y aún de las mismas Viñas, hechas ántes del Invierno, ó durante él, jamás habia traido el menor inconveniente, ántes bien se habia visto

MM. de la Quintinier, y Normand.

se-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

seguida de las mejores cosechas, y mas abundantes vendimias: si hay alguna cosa, que rezelar de la Poda hecha en el Invierno, no es de modo alguno por el Arbol; sino por el Hortelano, que tendría que sufrir no pocos frios; pues entónces la madera se corta con dificultad, y resistiendo al golpe de la Podadera, advierte al Hortelano, que cuide de sí mismo, y espere tiempo mas benigno para aquel trabajo.

El Cab. Yo quiero proveerme quanto ántes de una Podadera, y de una Navaja para inxerir.

El Prior. V. m. hará bien; en las Artes sucede lo mismo, que en la Virtud: el conocimiento puede inspirar el deseo, y el gusto; pero nada se posee, hasta que se llegue á la práctica.

Instrumentos para podar.

El Cond. Además del Podón, ó Podadera, tendrá V. m. una Sierrecita de mano en la faldriquera, que se cierre como una Navaja, para cortar hasta lo vivo todas las ramas muertas, ó secas, y echar por tierra las que están desordenadas, y mal nacidas, en las quales haría un efecto muy poco útil la Podadera. Pero al manejar esta, tenga V. m. siempre cuidado de empuñar fuertemente con la mano izquierda lo que quiere derribar, poniendo esta misma mano debaxo del ramo, que poda; pues sin esta cautela, corre riesgo de cor-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cortarse, á causa del precipitado golpe, y vuelta traydora de la Podadera. Si acaso aconteciére cortarse, una hoja de Parra restaña muy fácilmente la sangre, y las hojas mas tiernas son las mejores.

El Prior. Pero, Señor Caballero: V. m. no podrá tomar sobre sí todas las particularidades, y menudencias de las operaciones, que pide la Poda; bástale poder presidir en ellas. Observando con cuidado de qué modo las executan los Hortelanos mas hábiles, y nombrados, cómo se cortan, componen, y hermoséan los Arboles enanos, y las Matas, las Espaleras, los Frutales de pepita, los Arboles, cuyas frutas tienen hueso, haciendo hablar de estas materias á los trabajadores, y escuchando á los inteligentes, comparando sus methodos, y los principios, en que los fundan, se pondrá en estado de juzgar sana, y juiciosamente de quanto se obre en la jurisdiccion de un Hortelano, sin que llegue á serlo. Asi podrá V. m. ser Inspector de sus Huertas, y Jardines, y adquirirá una especie de equidad, inteligencia, y órden, que pondrá á todos los trabajadores en necesidad de buscar su aprobacion, y de temer su censura; y si al dueño le llegan á estimar, le servirán sin duda bien.

El Cab. Es asi verdad: pero para ser buen Capitan, es preciso haber sido buen Soldado.

El Cond. El Caballero va sin duda á tomar

la

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

la Podadera, y es preciso dexársela usar; pues aúnque haya de ser Superintendente de sus Huertas, mas que Cavador, y Hortelano de ellas; pero por lo ménos en el Naranjal, y en el Higueral le hemos de dexar obrar.

Cultivo de un Naranjal.

El Cab. SEñor, nos hemos de pasear por debaxo de los Naranjos, que cercan el quadro á la Inglesa.

Duracion de los Naranjos.

El Cond. Con mucho gusto: ¿quántos años le parece á V. m. que tendrán los Naranjos, que están aqui en estos tiestos grandes?

El Cab. Vaya á la aventura: ¿tendrán treinta años?

El Cond. De quantos tiene esta fila, no hay uno que baxe de ciento; pero yo conozco otros, cuya historia le ha de dar á V. m. mas gusto, y mayor conocimiento de la antigüedad, á que puede llegar un Naranjo, que la de estos, que heredé yo. Un Naranjo parece nuevo, y se cubre de Flores, aúnque tenga doscientos, ó trescientos años de edad; y la prueba se halla en el magnífico Naranjo de Versalles, que se llama: *El Gran Borbón*, y fué uno de los Bienes muebles, que quedáron del Condestable Borbón el año de mil quinientos veinte, y tres. Entónces era el Arbol mas bello, que habia en Francia, y se hace juicio, que tenia ya sesenta, ó setenta años, que jun-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

juntos á 210. suman casi 300. años. Y en Fontaine-Bleau se ven hoy dia muchos, que ya eran perfectos, y hermosos Arboles en tiempo de Francisco I.

El Prior. Tan larga duracion es ya un mérito poco comun; pero con todo eso, es nada, respecto del gusto, que da cultivar una Planta, que jamás interrumpe el placer, que causa con su verdor, por decirlo asi, inmortal, y que lleva al mismo tiempo flores, frutos verdes, y maduros; reúne, para hablar con propriedad, la dulzura, fruto, y diversion de todas las Estaciones, y los presentes de muchos años. Merito del Naranjo.

El Cab. Pero el formar un Naranjal es empresa.

El Cond. No es tan arduo como V. m. piensa. Los Genoveses, y Provenzales traen todos los años Naranjos nuevos, y Cedros inxertos, de que se puede reclutar, sin mucho gasto, el primer fondo del Naranjal, y ponerle el cimiento á esta Arboleda, tan á propósito para una ocupacion deliciosa. Si V. m. quisiere, podrá despues, por sí mismo, aumentar el fondo, ó principios de su Naranjal en pocos años, sembrando por Marzo una era de tierra, ó formando una Almáciga con pepitas de Naranjos amargos, y montesinos, que con la ayuda de un resguardo de vidrio, ó de puertas vidrieras, y algunas estercoladuras, subirán cerca de dos piés el primer año; desde el

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

segundo se ponen, con los mismos fomentos, y abono, en tiestos, para ir inxertando estos Arbolitos, y para lograr la conveniencia de sacar las nuevas Plantas al Sol, y volverlas á la sombra con una alternativa prudente.

El Prior. V. m. les tendrá mas cariño á estos Naranjos, porque son sus contemporaneos, y como criaturas suyas.

Tierra propria para los Naranjos.

El Cond. Como sea asi, que este hermoso Arbol no venga naturalmente ácia las Provincias del Norte, como viene en las del medio dia de Francia, es necesario reparar la lentitud de semejantes terrenos, por medio de una composicion de tierra, con la qual quede, con corta diferencia, como la de los climas mas cálidos. Este Arbol preválece bastantemente en una tierra, mezclada de un tercio de estiércol de Ovejas, (**) reposado, y hecho por espacio de dos años; otro tercio de tierra vieja, estercolada, ó extrahída de un lugar inmundo, y perfectamente hecha; y otro tercio de tierra pantanosa, ó sacada de un campo sembrado de Cáñamo.

Encaxonar un Arbol.

Quando ya sea tiempo de poner en sus caxas quadradas, ó tiestos estas Plantas nuevas, se debe siempre proporcionar el tiesto con la copa de ellas. En un tiesto de 12. á 15. pulgadas de diámetro, se hallarán bien, y sin que les venga daño alguno, aún quando su tronco ha-

(**) De Cabras por la Traduccion Italiana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

haya llegado á ser vigoroso, y grande. No se espera para mudarle (**) á otro tiesto mas espacioso, sino solamente, que el Arbol no aumente, ni eche mas follage; de modo, que empieza ya á advertirnos con una especie de descaecimiento, y desmayo, que el sustento, y el terreno mas amplo le hacen falta. Despues de siete, ú ocho años, se le trasplanta con el terron al ultimo tiesto, donde ha de gozar para siempre su domicilio, y que podrá tener 20. ó 24. pulgadas de ancho. (**)

Circunstancias de las caxas, ò tiestos.

Todas las caxas, ó tiestos, en què se ponen estas Plantas, deben ser de corazon de Encina, sin alborno; esto es, sin aquella madera blanca, y tierna, que suele haber en la madera. Las caxas pequeñas pueden ser de tablitas de Encina: las grandes de la misma materia, pero de tablas de una pulgada, ó mas de grueso, uniéndolas con la mayor firmeza, y solidéz que sea posible; de modo, que ningun cuidado sobra. Para que no perezcan, y se arruinen estas caxas, como sucedería de lo contrario, se les dá un baño, ó betún verde al oleo; de suerte, que el aceyte es preciso por dentro, para preservar la madera, de los riegos, y por fuera, para que no la pudran el Sol, y la lluvia.

El Cab. Aqui véo unas caxas grandes, con

(**) Replantar dicen pòr lo comun, quando mudan segunda vez los Arboles, ò Plantas.

(**) De circunferencia dice el Italiano.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dos puertas á los lados, que tienen visagras dobles, y dos abrazaderas, ó barras de hierro, con sus garfios: ¿de qué sirven estas puertas?

El Cond. Estas aberturas sirven para hacer, en caso de necesidad, una media renovacion de tierra, para arrojar las heces, y lodo, que se junta, y espesa en el suelo, para cortar las extremidades del terron de las raíces, y para sacar la Planta absolutamente de el tiesto, quando es menester encaxonarla, ó trasplantarla de nuevo.

Modo de encaxonar, ò plantar estos Arboles en los tiestos.

Para poner en estos tiestos, aún los arbustos, ó arbolitos, que no exceden de doce piés de altos, principalmente si son Naranjos, se empieza componiendo el suelo con pedazos gruesos de ladrillo, y cascóte, á fin de facilitar al agua el que cuele por los agujeros, que con un barreno se hiziéron de antemano en el suelo. Sin esta precaucion se juntarían en él lodo, y heces, que mantendrian una humedad corrupta, bastante para podrir, y arruinar la casa, y un frio excesivo, capaz de destruir el Arbol. Hecho esto, se descubre todo el suelo del tiesto, y tambien los lados con aquella especie de tierra preparada, del modo, que poco há diximos. Despues se planta el Naranjo, bien derecho, con su terron algo aliviado, ó disminuído: no ciertamente, para que fortifique al Arbol, sino con la mira de que no ne-

ce-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

cesite mas terreno (**) en adelante, y para conservar en él aquella mediania de vigor, fortaleza, y proporcion, que debe tener con su tiesto. Esto hecho, se atiesta bien de otra tierra por todos lados con una especie de palanca, que afirme el tronco contra las oleadas, é impulsos del viento, y déxe las raíces en proporcionada cercanía, y union, para recibir los xugos, que les debe dar la tierra.

No se ha de olvidar al poner en su tiesto, ó caxon estos Arboles, el dexar la parte superior del terron mas elevada, que la orilla, y borde del tiesto; pues de otro modo, como el peso del Arbol, y la actividad de las raíces baxen este terron poco á poco, muy presto se hallará al nivél de la superficie del tiesto; y sin esta prevencion quedará en adelante muy hundido el Arbol.

El Cab. ¿Pero si hacen eso, se venteará al principio el terron por la parte superior?

El Cond. Para evitar ese inconveniente, se cubre el todo de tierra, y se sostiene con estacas, cuñas, ó costillas de duela, bastante firmes, y curiosamente colocadas en el borde del tiesto.

Figura del Naranjo.

En quanto á la copa del Naranjo, algunas veces se le da la figura misma, que á una mata hermosa de Jardin, sin hueco alguno por dentro, ó la forma de un globo perfecto, ó de medio

(**) Esto lo Traduce el Italiano de otro modo. Vèase t. 3. dial. 8.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

dio globo: lo qual se hace, redondeándole por la parte superior, y por los lados, y enfaldándole las ramas inferiores.

El Cab. Con que vienen á quedar tronco, y ramas en figura de una Seta.

El Cond. La regularidad de la copa es la mayor hermosura del Naranjo; y como es una belleza mas durable, que la de las Flores, se mira como el principal objeto de la Poda, si ya no hay particular interés en multiplicar las Flores.

Poda del Naranjo.

El Cab. ¿La Poda del Naranjo se diferencia de algun modo de las de los demas Arboles?

El Cond. Y en muchos puntos. En los Arboles frutales se conservan con sumo cuidado las ramas delgadas, y que se reconocen bien sustentadas, y vigorosas para coger en ellas la fruta. Y en el Naranjo se cortan por la mayor parte, para ahuecar bien lo interior del Arbol. No se les hace mas gracia tampoco á las que el Arbol arroja á plomo ácia el suelo, y menos á las que no tienen hojas: lo qual no sucede, si no que el Arbol esté enfermo, ó débil. Conservanse con cuidado singular todas las ramas vigorosas, que se hallan colocadas ventajosamente, para ayudar á la regularidad de la copa. Tambien se mantiene, y mira con cariño una rama de falsa madera, ó que brotó contra el órden comun, quando por su vigor, y situacion da fundamento para esperar, que nos hará algun servicio.

Si

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Desmochar el Naranjo.

Si sucediére, que el granizo, vientos fuertes, la enfermedad, ó algun accidente desfiguran el Naranjo, se exâminará, qué es lo que le queda indemne, y sano ácia lo interior de la copa, y se desmocha, ó podan las ramas, hasta dexarle á aquella altura solamente; esto es, se acorta hasta donde se descubren preparativos para nueva copa, y follage, con corta diferencia igual, con disposicion capáz de consolar al Dueño en la pérdida, que ha tenido, logrando una figura, por lo menos soportable, y que se perficionará en adelante con facilidad.

Enfermedades.

Este hermoso Arbol está sujeto á enfermedades, á plagarse de Chinches, (**) y á ser maltratado del frio: si descaece, y amarilléa, es preciso ponerle á la sombra, y que no le dé el Sol, sino dos, ó tres horas al dia, porque no acabe con él, y le consuma; ó se atiende al origen del mal, que probablemente está en las raíces, y asi se le echa tierra nueva, ó se cortan las que se hallan inútiles, ó sucias, y consumidas.

El Cab. ¿Se puede ver la especie de Chinches, que persigue á este Arbol?

El Cond. No es dificil encontrarla: véa V. m. aqui no pocas de esas Chinches sobre una hoja.

El Cab. Yo no véo aqui animal alguno, si-

(**) Piojo, ò Pulgòn le llaman por lo comun en Hespaña.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sino ciertas manchitas negruzcas, unas mayores que otras.

Chinches de los Naranjos.

El Cond. Pues con todo, esas son las Chinches, que los fatigan: al principio solamente son un Insecto pequeño, que se pega á la hoja del Arbol, ó al tronco, y va chupando su humedad, ó zumo, sustentándose sin picar la hoja. La espalda de este insecto se convierte, yo no sé como, en una costra, ó cubierta inmoble, que le sirve de casa, y que parece ser parte del mismo animalito. Esta concha, ó costra, en que vive, se engruesa, y ensancha poco á poco, y el pequeño animal, que la habita es vivíparo; porque aúnque se halla cantidad de huevos debaxo de la costra, se ve tambien alli mismo multitud de hijuelos, ya nacidos, y formados del todo ántes de salir de la madre. Sospéchase, que cada insecto de estos es hermaphrôdita; esto es, macho y hembra juntamente; pues en todas partes se encuentran con su pequeña familia, y en qualquier lugar dexan hijos.

El Prior. Debaxo de una manchita, ó cáscara de estas Chinches, y que no tenía una linea de larga, y ancha, ví por medio del Microscopio, no há muchos dias, grandísima multitud de animalitos, que se separáron al salir de su casilla, y se esparciéron á montones sobre el verde. Debaxo de la cascarita, que los encerraba, se ve ya una mancha negra, con los yes-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vestigios, y resto de algunas laminitas, ó escamas, que dan lugar á que se sospeche, ser el cadaver de la madre, que se desubstanció, y secó para engendrar, y sustentar familia tan numerosa.

El Cond. Para prevenir el mal, que esta raza de gente, y semilla nos puede causar, si llega á multiplicarse, chupando el Naranjo, é impidiéndole el transpirar por las hojas, se puede frotar la rama, y la hoja infestada de enemigos, con una escobilla empapada en vinagre, ó con un lienzo humedecido en agua amarga, ó salobre: y de este modo se suele acabar con estos malhechores; pero comunmente excede la multitud á todos los cuidados, que se pueden tener en arruinarlos.

El tercero, y mayor riesgo que corren los Naranjos, es el frio, y la intemperie. El remedio de este mal es un Reservatorio bueno, en que se encierran todos los Tiestos desde mediado Octubre. Pero si se quieren coger algunas flores en Invierno, se necesita por Septiembre batallar con las uñas, pellizcando, ó rompiendo algunas ramas delgadas, por la punta, pues asi no abrirán los botones, que les queden, hasta tiempo muy adelantado: como yá lo notamos, hablando de los Rosales.

El Cab. ¿El cultivo del Higueral es trabajoso? Confieso, que es lo que yo cultivára de

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

buena gana; pues á la verdad me gustan mucho los Higos.

El Higueral.

Prerogativas de las Higueras.

El Prior. EL cultivo de las Higueras, es fácil, los progresos son muy promptos, el fruto de los mas perfectos, y la cosecha dos veces al año: quatro ventajas, que no se hallan reúnidas en otro algun Arbol.

Buenas especies.

Es verdad, que en el clima de París no prueban todas las especies de Higos; pero los blancos, tanto los largos, como los redondos, (**) que son solamente los que se cultivan en aquel parage, son tan delicados, y tan perfectos, que el Languedoc, y la Provenza no los tienen superiores. Muchos sugetos de estas dos Provincias, aficionados á la Jardinería, inteligentes, y sin preocupacion, ni parcialidad por su Patria, me han confesado muchas veces esta verdad. Estos mismos me dixéron, que la admiracion, que les habia causado á sus Compatriotas hallar en Versailles el Higo redondo tan maduro en Otoño, y los Higos, y Brevas tan sazonadas á su tiempo, los habia hecho darles en Provenza, y Languedoc el nombre de Higos de Versai-

(**) De los Higos blancos redondos hay varias especies: unos bastante grandes, y chafados, à que llaman Bonigares; otros mas pequeños se llaman Melares; y à otros verdecinos, y por dentro colorados, les dan el nombre de Moriscos. A otra especie de Higos yà negros, y yà blancos, y chafados, llaman de Bujarasol, y generalmente varìan las Provincias en el nombre, como en sì mismas, y como en otras Frutas, &c.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

sailles, y preferirlos á todos los demas.

El Cond. Viageros he visto idólatras de las cosas de Italia, y con todo eso convenian en no haber comido Higos de xugo mas exquisito, que los de Paris.

El Cab. Segun eso, me es preciso tener un Higueral.

El Cond. La cosa mas fácil del mundo es el tenerle, promptamente, y con mucha conveniencia: las Marchantes de Génova le proveerán de quanto se necesite para un Higueral muy hermoso; pero todavia se puede lograr con menos gasto, y de modo mas seguro, componiéndole de Plantones, ó hijuelos, con sus raíces de ramas, ó estacas sin raíz alguna, de renuevos acodados, ó embutidos, y tomados de una Higuera ya probada. Casi todo se logra, y no tardará mucho en dar fruto.

Estacas, ò ramas sin raiz.

Los mejores tallos, ó ramos sin raíces para el Plantío, son los que se quitan de Higueras plantadas en campo raso, sin tiesto alguno, y cuyo aspecto es ácia el Medio dia, ó el Oriente de la Higuera. Estas ramas se pueden plantar, ó trasplantar en Primavera, ú Otoño.

Ramas acodadas.

Otras ramas, ó renuevos se hunden, y acodan en tierra, sin quitarlas del Arbol, y echan raíces en la parte, que queda acodada, y corva; y entónces se cortan, y desunen del Arbol, como se executa quando se amugrona en las Viñas.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ramas ó renuevos embutidos.

Otro modo hay de soterrar las ramas, algo parecido al precedente, y es, pasando un renuevo, ó rama, que todavia se queda asida al Arbol, y se mantiene sobre él, y embutiéndola en una especie de embudo de hoja de lata, ó en un zarzo, ó cesta de mimbres, que se llena de tierra. La rama arroja barbas, ó filamentos de pequeñas raíces, y entónces se detesta; esto es, se corta del Arbol, que la mantiene: el corte se hace por debaxo del embudo, ó zarzo, que se enterró para este efecto; y asi no se atormentan, ni maltratan las barbas, ó raicitas, y consiguientemente tampoco se retarda la Planta, la qual no necesita de inxerirse, como es claro, en esta ocasion, pues lleva el mejor fruto, que es dable.

¿Quiere V. m. tener el año inmediato Higueras ya hechas, y que den fruto? Pues embuta de este mismo modo que acabamos de decir, las mejores, y mas bellas ramas de una Higuera antigua, plantada en campo raso, sin tiesto alguno. El mysterio no es muy grande: pásase una rama medianamente gruesa al través de una caxa, ó tiesto, despues de haber levantado circularmente cosa de un dedo la corteza éntre dos nudos. La parte descortezada se dexa á quatro, ó cinco dedos encima del suelo de la caxa por donde ha pasado. Esta rama cubierta de tierra arroja raicitas, ó barbas de la orilla superior de la herida, ó descor-

te-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tezadura, que se le hizo, lo qual prueba la caída nueva, ó vuelta de la sábia, ó xugo nutricio èn la corteza, (**) y entónces se detesta la rama, cortándola, ó separándola del Arbol por la parte inferior á la caxa.

Higueras en cajas, ò tiestos.

Quando estas nuevas Higueras, yá provengan de ramas, ó estacas sin raíz, yá con ella, acodadas, ó embutidas, ó de qualquier modo de los que hémos dicho, dén buenas esperanzas con la hermosura de su follage, se sacan ácia el fin del Otoño, ó ántes de la Primavera del vaso, ó zarzo, en que se pusiéron para transplantarlas á las caxas. Si despues se advierte, que la Higuera no arroja ramas gruesas, es necesario renovar la tierra por todos lados, ó volverla á plantar en otro caxon, ó tiesto de mas amplitud, y desahogo. Al cabo de veinte años, en que V. m. verá, que á sus Higueras le vienen estrechos aún los caxones, ó tiestos mas grandes, las podrá sacar, y replantar en tierra libre, y campo raso.

El Prior. Algunas veces se forman Espaleras con estos Arboles; sí bien son muy libres, y arrojan mucha madera para sujetarlos á esta estrechura. Pero tambien es verdad, que se las sostiene, y afirma con facilidad con un seto, formado de estacas, y distante un pié, ó mas de la cerca; pero esta especie de Arboles arri-

ma-

(**) Esta prueba de la circulacion de la sàbia omite la Traduccion Italiana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

mados, á una tapia, y sin adorno de follage por los piés, no hermoséa un Jardin, y el Invierno empece, sumamente, y destruye estos Arboles, á pesar de todas las precauciones, que se tomen.

El Cond. Por eso se usan por lo comun las Higueras en tiestos, ó como matas, ó Arboles enanos. Y quando están plantadas en tierra libre, ó sin tiestos, se resguardan en tiempo de Invierno con cobertizos de paja. Las Higueras en tiestos buscan su asilo en el Reservatorio, y unas, y otras logran el beneficio del viento libre, y de su circulacion. La prerogativa propia de la Higuera en tiesto es, ser mas temprano su fruto: la de la Higuera en mata, ser mucho mas abundante, y costar menos trabajo.

Poda de la Higuera.

El Cab. Lo que este Arbol tiene de malo es, no tener su figura tan bella como el Naranjo.

El Cond. La poda de la Higuera tiene sus principios particulares, que reducidos á dos palabras son estos. No es posible desde sus principios componer, é igualar la copa de la Higuera con una regularidad escrupulosa.

El Prior. El mal que hay en eso no es muy grande: un ayre apacible en su figura, y una forma bien ordenada, aúnque no se mida con un compás, sienta bien, aún en aquellas Plantas, que son á propósito para una hermosa apariencia.

El Cond. La razon mas eficaz para no desear en la Higuera esa figura tan regular es, que

no

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

no se la debe comprimir, ni violentar. Sus hojas son muy anchas, y muy inproprias para formar una rotundidad exâcta; basta, que se aproxîme á ella, ó á lo ménos el dueño está gustoso con que el Arbol no se cargue ridiculamente ácia el un lado, quedando sumamente cortas sus ramas ácia el otro.

Las ramas de falsa madera tienen las yemas chatas, poco hinchadas, y muy ralas. Las ramas buenas tienen las yemas gruesas, y cercanas unas de otras: y éstas son las que se necesitan conservar. Hasta aqui poco se distingue la poda de la Higuera de la de los demas Arboles fructíferos. Pero como los Higos salen en las ramas gruesas, (contra el órden comun de los demas Arboles) y no en las delgadas, es preciso practicar tambien lo contrario en la Higuera, que en los otros Arboles, cortando las ramas delgadas, y conservando las corpulentas. A lo largo de estas se ven brotar los Higos, saliendo de la misma madera, sin haber tenido por precursora una Flor, porque el fruto solo encierra sus estambres, sus polvos fecundos, y los granos, ó simiente, debaxo de una cubierta comun.

El Prior. Aqui todo es singular, y todo diverso del órden general, que se observa en las demas Plantas. Aquel Señor, que las sujetó á una ley uniforme, se hizo esento de ella quando le plugó, y no es menos poderoso para

ra

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ra ser fecundo en sus efectos, quando no sigue las leyes ordinarias de la fecundidad, que quando las sigue. Del pezon (**) de las hojas que nacen en la Higuera por San Juan, vendrán las Brevas tempranas del año siguiente, y del pezon de cada hoja, que sale en la Primavera, nace un Higo, que madurará en Otoño, si el tiempo es cálido, y el aspecto favorable; pero si no lo es, se seca, y no madura el año siguiente, aúnque aparezca fresco, y hermoso todo el Invierno.

El Cond. ¿Si hubieramos de juzgar de la Poda de la Higuera, por el modo, con que los Higos nacen en ella, cómo le parece á V. m., que se debia podar?

El Cab. Amí me parece, que es preciso dexar muy largas las ramas gruesas, para que nos dén mas fruto.

El Cond. En efecto habria ventaja en esto; pero la hay todavia mayor en aplicarse á fortificar el Arbol, criar la madera, y atender mas á que los Higos sean buenos, y hermosos, que á que sean muchos. Y esta es la razon, porque se dexa la Higuera siempre baxa, principalmente si está en tiesto, pues en este caso no puede chupar tanto xugo de la tierra, como si estuviera en campo libre, en donde esparce sus raíces con franqueza, y libertad.

A

(**) Esto es, entre el pezòn de la hoja, y la corteza de la rama.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

A la vuelta de la Primavera se cortan todos aquellos Rehijos, (**) que nácen al pié del Arbol, y sirven de estacas, que se pueden plantar, multiplicando de este modo las Higueras. Córtase asimismo toda la madera seca, y se podan las ramas gruesas, como sean nuevas, dexándolas como de pié y medio, ó dos piés de largas. A fines de Mayo, ó principios de Junio, (**) se rompe la extremidad de los retoños nuevos, y mas vigorosos, para obligarlos á que hagan horquilla, y arrojen con mas fuerza de aquel lado. Rehijos.

En Otoño se rompe la yema última de la rama, en donde se ven ya los tumores de las Brevas en la Primavera siguiente. De estas dos rupturas, ó cortes, el primero hace venir la madera propria para los frutos: y el segundo fortifica desde el Otoño los Higos, que empiezan á declararse para el año siguiente: los que no se lográran sin esta ruptura, que impide subir con demasiada libertad al xugo nutricio. Los dos cortes, ò rupturas.

La Higuera tiene suma necesidad de agua, y Riego de las Higueras.

(**) Algunos Hortelanos les llaman Pimpollos: y generalmente la distribucion, que hacen en òrden à las Plantas, que salen de otras, es esta: La Planta, que sale de las raìces del Arbol, sea cerca de èl, ò lejos, se llama *Pimpollo*, aùnque à las que salen lejos, mas ordinariamente les llaman *Sierpes*. Las que brotan al acabarse el tronco, como èntre èl, y la tierra, se llaman *Chupones*; y si salen en el tronco mismo, àntes de llegar al ramage, se llaman *Mamònes*. En todo esto hay tambien alguna variedad, siguiendo tal vez cada Provincia, cada Huerta, y aùn cada Hortelano, su Diccionario distinto.

(**) En Abril dice la Traduccion Italiana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

y es peligroso abandonar su riego á un Hortelano perezoso, que se dispensará con la menor lluvia de esta carga, quando aún la lluvia abundante humedece muy poco este Arbol; porque la anchura de sus hojas impide al agua, que le empape, y cale bien por el pié. Quiere, pues, regarse muy abundantemente una vez cada semana, á lo ménos en la Primavera, y todos los dias en Junio, Julio, y Agosto. (**) Esta operacion se puede facilitar por medio de la bomba, con que se hace subir el agua al tejado, y caballete de un edificio, en caso de incendio. O si acaso está el Higueral cerca del caño de agua en alguna fuente, ó de los remates de varias figuras, que de hoja de lata les añaden los Fontaneros, se ata al caño, ó remate un tubo de cuero, con lo qual, impelida el agua por la que se sigue, no dexará de correr, y aún de subir sin obstáculo adonde quiera; de modo, que dos, ó tres domésticos, pueden en muy poco tiempo distribuir el agua necesaria á una fila de tiestos, y aún á las eras, y bancales de legumbres de todo un quadro bien grande.

Modo prompto de regar.

El Cab. Sin duda que V. m. puso su Higueral aqui al rededor de la pila de la Fuente, para hacer mas fácil el riego. Pero ¿porqué están asidos al pié del caño de agua aquellos bendos, ú orillos?

El

(**) Y aùn en Hespaña, por ser terreno un tercio mas seco, que la Francia, se necesita mas este cuidado.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Cond Esta es una prueba, que podrá V. m. hacer quando quisiere. (**) Del medio del pilon exágono, (*) que está al nivél del terreno, se eleva, como V. m. ve, sobre aquella basa de quatro piés, una taza pequeña, y rotunda; de modo, que el caño de agua, que sube vuelve á caer en ella, y se esparce sobre las orillas, como unos manteles sobre la mesa. En esta traza superior hago meter otros tantos orillos de paño como tiestos hay al rededor del pilon grande; á los quales, y al pié de la Higuera, que hay en cada uno, va á dar el otro cabo del orillo, y estando este mas baxo por la extremidad, que entra en el tiesto, que por la que se humedece en la taza de agua, todo el bendo se embebe con la ayuda del ayre, que gravíta sobre la superficie del agua, y esta cuela gota á gota por las fibras de lana, hasta destilarse sobre el terron de las raíces, manteniéndole, y á todo el tiesto, con suficiente humedad, y frescura; á lo qual se añade, la conveniencia de poder doblar el bendo, ó retirarle quando se quiera.

El Cab. Eso tiene menos que regar el Hortelano. ¿Y no hay alguna otra Fruta, que quiera V. m. poner debaxo de mi gobierno?

(**) Esto omite la Traduccion Italiana, y tambien la figura exàgona del pilòn.

(*) Figura de seis lados.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Olivo.

El Prior. EL Olivo sería todavia otro tánto mas digno de estimacion, y cuidado, si su fruto madurára en París, y Provincias inmediatas.

El Cab. ¿Quáles son los Países, en donde los Olivares prevalecen mejor?

El Prior. En las Provincias Meridionales de Francia se logran perfectamente; pero con especialidad enriquecen en la Provenza los Cantones de Oneille, y de Grase, con un aceyte tan súave, que excede á quanto la Italia, y Portugal producen. A la bondad de este Aceyte se sigue la del Arramonte, Aix, y Niza. En tercer lugar se estima el Aceyte, que viene de Nápoles, de la Moréa, de Candia, y de las Islas del Archipiélago. La misma diferencia, que se nota en los Aceytes, se halla tambien en las Aceytunas. Las que en la Provenza se hacen distinguir mas por su pequeñez, y figura esquinada, y desigual, tienen una delicadeza tan extraordinaria, que logran la preferencia éntre todas.

Aceytes buenos.

Buenas Aceytunas.

El follage de la Oliva imíta bastante al del Sauce: su gobierno es fácil, si hubiera curiosidad en criarle: casi no pide cuidado alguno. Plantanse las Olivas en tiestos, ó caxas, en una tierra ligera, y cálida. En Estío se deben re-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

regar mucho, y se ponen debaxo de techado al acercarse el Invierno.

El Cab. Yo no hé visto jamás ese Arbol, ni ménos sé el modo, con que se saca el Aceyte.

El Prior. La Aceytuna tiene dos usos. Quando se destina para sacar aceyte de ella, se muele, y despedaza, reduciendo la carne de la Aceytuna á pasta en un lagar, con la piedra de un Molino de Aceyte, despues se rocía con agua caliente: este riego desune, y separa el Aceyte, y le hace nadar encima del agua, lo qual facilita el medio de recogerle. Consérvase por un año, despues del qual, se debilita, y corrompe. (**) La naturaleza, perficionando el vino, á medida del tiempo, que se conserva, parece, que nos convida á guardarle, de miedo que se abuse de él, y se falte á la sobriedad; pero limitando la bondad, y perfeccion del Aceyte á un año solo, obliga á los ricos á comunícar este bien al Pueblo, que usará siempre de él parcamente.

En

(**) Esto se deberà entender del Aceyte de Francia, del qual sin duda habla el Author, comparàndole con sus Vinos. Pero el Aceyte de Hespaña està tan lexos de corromperse, pasado un año; que es cosa cierta, y averiguada, no solo haber usado en Cadiz, de donde tengo el informe, Aceyte maravilloso de treinta, y mas años, y encontrado en el campo, entre Murcia, y Carthagena, un silo, ò concavidad con abundancia de este licor, tan perfecto, que parecia Bàlsamo, siendo asi, que segun los indicios, y còmputo prudente, habia siglos que se puso alli. Ademàs de esto es cosa comun en estos Reynos, que quanto mas tiempo se conserva el Aceyte, otro tanto mas se clarifica, y perficiona. Y aùnque es verdad, que se disminuye, y que algunas especies se engruesan, y cuajan como manteca, en pasando algunos años, pero sin corromperse, ni malearse en la substancia.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

En quanto á las Aceytunas, que se destinan para comer, es necesario corregir su amargura natural, y asi se las hace sufrir una lexía de cenizas; y de cal, despues se echan en tinajas, vasos, ó cubetas de madera con un poco de agua, sal, cilandro, hinojo, ó alguna otra Planta aromática.

Este Fruto, cuyo licor se transporta tan útilmente por todas partes, suple la falta de mantecas, y de otras comodidades, que traen consigo los pastos, que por lo ordinario son mas raros en las Provincias, en que abundan las Olivas, por secarse facilmente la hierba con la prompta evaporacion de una tierra ligera, y expuesta á un Sol ardiente, y fogoso.

El Cab. En Francia hay, en otras partes distintas de la Provenza, tierras áridas, é inútiles, por el gran calor, que las desubstancia. ¿Sería cosa imposible mantener en ellas un Olivar?

El Prior. Han dado en decir, que no prevalecería en tierras semejantes, pues jamás se vieron Olivas en ellas. Quando los Gaulas, Padres, y Progenitores de los Franceses, pasáron los Alpes, para ir á gozar, estableciéndose en Italia, la suavidad de las Olivas, y dulzuras de las Vides, no creyéron, que estas Plantas pudiesen lograr en el clima, que dexaban, en donde despues se han visto plantadas, con no menos felíz suceso, que en la Ita-

Plin Hist. Nat. lib. 12.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Italia misma. (**) Tambien se estaba en la persuasion, que los Moscateles, las Naranjas, y los Higos, no madurarían en Francia jamás en las partes mas frias de ella. No há mucho tiempo que se salió de este error, y se vé, que las Naranjas Chinas, los Higos, y Moscateles, adquieren en el Norte de la Francia, como en la Provincia de Champaña, la delicadeza mas exquisita, y muchas veces la madurez, y sazon mas perfecta.

Por otro caso podrá V. m. tambien hacer juicio de la bondad de aquel terreno, y quanto se puede esperar de las pruebas, y tentativas que se hiziéron. Ya há algunos años, que el Rey dió á Mr. Normand dos Plantas del arbol Indiano, llamado *Ananas*, encomendándole mucho el cultivo de ellas; y aúnque estaban casi secas; y sin raíces, quedaba todavia sano el corazon. Prendiéron de hecho; pero el fruto no pudo llegar á madurez: con todo eso arrojáron dos renuevos, libres de toda corrupcion; y puestos á segunda prueba, diéron el año 1733. dos Ananas, ó Frutas del mismo Arbol, de una belleza tan particular, que atraxéron no pocos curiosos á verlas. La continuacion del cultivo, y un Otoño favorable, hizo llegar esta fruta á perfecta sazon, y el Rey

(**) En los Paises montuosos de Cantabria, parece, que se vivia en esta misma persuasion; pero ya, dexando preocupaciones, han hecho algunos Plantios de Olivas, y prevalecen muy bien. Como quiera, no hacer algunas pruebas en poco terreno, à fin de experimentarle, es un descuido, y desidia culpable.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Rey mismo probó una de las Ananas á veinte, y ocho de Diciembre, hallándola madura, y buena: y todas aquellas personas, á quien se dignó su Magestad enviar una porcion de esta Fruta, para consultar de este modo diferentes gustos, la halláron en perfecta sazon, de una carne dulce, extremadamente xugosa, con el relevante de una punta de ácido, y de un perfume, y olor, aún mas agradable que el de la Fresa. (**)

Lo que yo quiero concluír de aqui, es, que si el Ananas, que parecia limitado á la Zona Tórrida, se pudo sazonar en el Norte de la Francia, la Oliva, que prueba bien en las Provin-

(**) Esta fruta se ha traìdo tambien à esta Corte en varias ocasiones, y asimismo la Planta, que la produce; y aùnque la primera vez no probò, porque un Holandès, que la cultivaba, juzgando, que este Terreno era tan frìo como el suyo, la quiso cuidar como la cuidan en èl; con que llenando el tiesto, en que estaba, de estièrcol, en lugar de fomentarla, la quemò. Con esta experiencia han probado bien las que se han traìdo despues. Arroja unas Flores pequeñas, que algunas veces reflexionan la luz, con todos los colores del Iris, conforme lo lleva de suyo el àngulo, que forman los rayos del Sol, al modo que en el agua, en el prisma, ò en la nube. El ramillete, que corona la Fruta, le ha adquirido à esta el nombre de Reyna, por el lustre, y vivo de su color. La Anana, ò Fruta, que lleva esta Planta, es siempre una sola, à veces tan grande, como un Melòn, de un gusto, que parece remedar al Manà, por la multiplicidad de sabores, que amontona. Su carne se divide en cachos, à modo de una Naranja, y es algo fibrosa; pero en la boca se resuelve toda en xugo. La semilla no està en la raìz, ni en un grano pequeño, y vermejo, que se halla muchas veces dentro de la Fruta, sino aquella guirnalda, ò ramillete, que la corona; de modo, que plantado en la tierra, prende, echa ojas, y al cabo de un año dà fruto. Cada Planta arroja tres ramilletes, que conservan su especie, pues ella solo dura un año. En las Islas Antillas hay tres especies de Ananas, que distinguen los habitantes con los nombres de *Blanco*, *Puntiagudo*, y *Reynecilla*, que es la mas bella. De las Ananas se saca una bebida casi tan buena como la Malvasìa, y se hacen los dulces mas exquisitos de Amèrica. Algunos le dan à esta Fruta el nombre de *Piña*, por la semejanza, que tiene con ella. El Italiano (Traduce *Ananas*, y *Anacardo*, (Lam. fol. 198. tom. 3.) cuyo latin es *Anacardium*. Dict. de la Crusca L. A.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

vincias de lá parte Meridional de Loyre, podrá lograrse muy bien en las de la parte Septentrional del mismo Rio. El clima de París casi para todo es apto: lo que se necesita es probarle, y ayudarle.

El Cond. A mi ver, yo creo, que sucedería en ese clima con el Olivo, lo mismo que sucede con la Morera, que dice maravillosamente hoy dia en muchas partes, que se creían muy frias para este Arbol, y para el Gusano de la Seda, que mantiene.

El Prior. Cada dia hallamos desengaños en este punto, y entramos en máxîmas, de que ántes estabamos bien lejos en órden á muchos frutos, que prueban en todas partes, quando los juzgábamos proprios de climas determinados. Despues que hemos renunciado esta vana preocupacion, que nos empobrecía, recogemos frutos, que apenas conociamos por el nombre, observándose lo que cada Provincia produce de bueno, y perfecto, lo que da por sí mismo cada terreno; lo que se podrá conseguir con la mezcla de una tierra con otra; qué frutos nos franquéan unos Arboles con la poda, y quáles nos comunican otros sin ella; qué nos presentan facilmente, y sin afanes las Estaciones del año; y qué aumentos se consiguen con los Reservatorios, Espaleras, Campanas de vidrio, Cobertizos de paja, y Eras beneficiadas, ó Bancales estercolados; en una palabra: siguiendo

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

exâctamente las producciones todas de la Naturaleza, ayudadas de quantas tentativas, é industrias son posibles, se ha llegado, de algunos años á esta parte, á reúnir en un País, las ventajas, y prerogativas de muchos: á comunicar á varias Estaciones del año lo que ántes era privilegio de una sola: á sacar provecho de un terreno, que ántes parecia maldito por estéril: y á procurar á la Sociedad humana una perpetua circulacion de frutos, y de legumbres por todo el discurso del Año.

El Cond. Esta circulacion es el objeto grande, y el blanco, á que tira todo el cultivo de los Jardines, y Huertas; pero no es necesario amontonar, como lo hacen muchos, todas las especies imaginables. ¿De qué sirve fatigarse en cultivar con tanto trabajo Arboles, que solo nos dan Frutos muy medianos? Reservémos por el contrario el tiempo, el afan, y el terreno para lo mas perfecto. Yo quiero, amado Caballero mio, enseñarle á V. m. la primera vez que salgamos á pasear, el mejor empléo, que se puede hacer de una Huerta, desmenuzando las especies, que es preciso admitir en ella, con la exclusion de todas las demás, y el medio de hacerlas durar todo el Año.

El Cab. Si V. m. me inclina tanto ácia el lado de la Economia, á Dios Phîlosophía: perdióse.

El

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

El Prior. No hay nada de eso. La sana Phîlosophía empieza siempre por una Economía racional. Lo que hace vivir con conveniencia, y reposo, es una prudente Economía: comunicar el bien, que se posée á los demás, y cumplir con las obligaciones de una buena crianza. ¿A qué propósito pretende uno phîlosophâr, y saber lo que pasa en los Cielos, y en sus movimientos, y ordenar el Systhéma del Universo, si no sabe reglar el Systhéma de su propia casa?

Fin del tercer Tomo.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Tabla de las Estampas de este Tercer Tomo.

Explicacion del Jardin de Invierno, pag. 32.
La Oreja de Oso, pag. 56.
Explicacion del Quadro de Jardin, pag. 53. 54. y 56.
Explicacion de la Anémona, y Tulipán, pag. 64.
Explicacion de la Estampa del Clavel, pag. 80.
Explicacion de la Estampa del Acebo, pag. 105.
Explicacion de la Estampa del Pino, ibid.
Explicacion de la Estampa de un Terreno irregular, pag. 112.
Explicacion de otro Terreno irregular, pag. 115.
Estampa del Olivo comun, y sylvestre, pag. 235.
Estampa del Ananas, ó Piña, pag. 237.

IN-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

INDICE ALPHABETICO
de las Materias, que contiene este Tercer Tomo.

A

A Ceytes buenos, pag. 236.
Buenas Aceytunas, ibid.
Acacia, ó Espina Egypcia, p. 99.
Acompañamiento, ó requisitos de una Huerta, pag. 160.
Agua, pag. 146. Agua de Fuente, ibid. Agua de Rios, pag. 147. Agua de Pozos, ibid. Agua de Algibes, ibid.
Alero, ó Cobertizo, pag. 140.
Alhelí, ó Viola amarilla, pag. 87. Alhelí apenachado, ibid.
Almáciga, pag. 164.
Anémona, pag. 59. Requisitos para la hermosura de una Anémona, ibid. Las Hojas del pié, ó tallo, ibid La Cabeza, ó Copa, ibid. Los Colores, ibid. El Forro, ibid. Felpa, ó Borla, ibid. Cordón, pag. 61. Historia de la Anémona, pag. 63.
Modo de plantar los Arboles, pag. 157. Arboles de tronco alto, pag. 199. Modo de formar un Arbol enano, ó una Mata, pag. 200.

Mo-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Modo de encaxonar, ó plantar estos Arboles en los Tiestos, pag. 218. Eleccion de los Arboles, pag. 148. Providencia acerca de los Arboles, pag. 211. Arbolitos de Flores, pag. 92. La distancia de los Arboles, pag. 150. Regla para esta distancia, pag. 151. Preparacion para plantar los Arboles, pag. 152. Poda, y gobierno de los Arboles frutales, pag. 198.
Arena, pag. 129.
Aspecto del Sol para una Huerta, pag. 136. Aspecto de las Espaleras, pag. 137.

B

Bancales de Costanera, pag. 145.
El Boton, y la ycma, pag. 204.

C

Calles, pag. 97. y 141. Sus Arboles, pag. 98.
Cebollas pequeñas, ó Retoños del Tulipán, p. 66.
Cerca baxa, pag. 150. Cerca alta, p. 151. Cerco, ó Valla, tablas pintadas, pag. 35.
Clavél, pag. 79. Requisitos de un Clavél hermoso, ibid. Acodar el Clavél, pag. 81. Renue-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

nuevos, pag. 82. Inxerto de púa en el Clavél, pag. 83. Colocacion, ó disposicion de los Clavéles, pag. 85.
Cobertizo, ó Alero, pag. 140.
Cultivo de las Flores, pag. 55.

D

Distribucion del Terreno, pag. 141.

E

EConomía en las Plantas de unā Huerta, pag. 209.
Emparrados en arco, pag. 101.
Enjalbegadura, pag. 139.
Eras, ó Quadrados, que hagan lomo, á modo de la cubierta de un Cofre, pag. 134. Eras cóncavas, á modo de Concha, ibid. Eras junto á la Espalera, p. 142. Orden de las Eras, pag. 145.
Enramada, ó Cerca de Arboles, pag. 103.
Enrejado, ó Red de alambre, pag. 140.
Entradas, pag. 141.
Espalera, modo de formarla, pag. 201.
Esplanada, ó Pendiente, pag. 40.
Estacada, ó Palizada, pag. 139.
Estufa. Véase Reservatorio.

Las

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

INDICE.

F

LAs Flores, pag. 12. 14. &c. Fin de las Flores, pag. 13. Su muchedumbre, pag. 16. Hermosura de las Flores, pag. 17. Succesion de las Flores, pag. 19. Variedad de las Flores en cada Estacion, pag. 20. Uniformidad de las Flores, pag. 23. Sus Colores, ibid. Forma, y Gracia de las Flores, pag. 24. Olor de las Flores, pag. 28. Turbillón, ó Vórtice al rededor de las Flores, pag. 29. Otras qualidades de las Flores, pag. 30. Utilidad del Cultivo de las Flores, pag. 34. Theatro de Flores, pag. 41. Pirámyde de Flores, pag. 42. Cultivo de las Flores, pag. 54. La Flor de Lys, pag. 88. Frutas. Su Succesion, pag. 126.

G

Geranión triste, ó Pico de Cigüeña, pag. 29.

H

HErmosura, y su Causa, pag. 26.
La Yema, y el Boton, pag. 204.
Higueral, pag. 226. Higueras, y sus Prerroga-

ti-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

tivas ibid. Buenas especies, ibid. Estacas, ó Ramas sin raíz, pag. 227. Ramas acodadas, ibid. Ramas, ó Renuevos embutidos, pag. 228. Higueras en caxas, ó Tiestos, pag. 229. Poda de la Higuera, pag. 230. Rehijos, pag. 233. Los dos Cortes, ó Rupturas, ibid. Riego, ibid. Modo prompto de regar, pag. 234. Las Hojas, pag. 204. Su necesidad, pag. 205.

Huerta, pag. 121. y 129. Hermosura de la Hortaliza, pag. 122. Fecundidad de una Huerta, pag. 124. Succesion de las Frutas, y Legumbres, pag. 126. Huerta cortada, pag. 161. Qualidad del Terreno, pag. 129. Arena, ibid. Tierra tenaz, pag. 130. Tierra atemperada, y súave, ibid. Señales de la Tierra buena, pag. 131.

I

MOdo de inxerir de púa, pag. 179. Inxerto en cruz, pag. 182. Inxerto en corona, ibid. Inxerto, ó Saca-bocado, ó Desolladura, ibid. Inxerir de cañutillo, pag. 183. Inxerto de escudete, ó inoculacion, pag. 184. Inxerto lloron, ó lachrymoso, pag. 187. Inxerir á yema dormida, ibid. Inxerir por vecindad, pag. 188. Inxerto sobre las raíces, pag. 190. Inxerto de Perales, pag. 192. Inxerto de Man-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

zanos, ibid. Inxerto de Zerezos, pag. 193. Inxerto de Ciruelos, ibid. Inxerto de Albaricoques, y Melocotones, pag. 194. Maravilla del Inxerto, ibid.

J

EN qué consiste el Arte de los Jardines, pag. 108. Modo de unir todo el Conjunto pag. 110. Circulacion alternativa de la Sábia, ó Xugo nutricio, pag. 206.

N

CUltivo de un Naranjal, pag. 216. Duracion de los Naranjos, pag. 216. Mérito del Naranjo, pag. 217. Tierra propria para los Naranjos, pag. 218.

Necesidad de sembrar, pag. 48. Circunferencia de las Caxas, ó Tiestos, pag. 219. Modo de encaxonar, ó plantar los Arboles en los tiestos, pag. 220. Figura del Naranjo, pag. 221. Poda del Naranjo, pag. 222. Desmochar el Naranjo, pag. 223. Enfermedades de los Naranjos, ibid. Chinches de los Naranjos, pag. 224.

Ministério de Educación, Cultura y Deporte

INDICE.

O

OLivo, pag. 236.
Olmo de Chipre de hojas anchas, pag. 98.
Oreja de Oso, y su Historia, pag. 55. y 56. Requisitos de una hermosa Oreja de Oso, ibid.
Ornamento del Jardin, y Quadro de flores, pag. 90.

P

PIco de Cigüeña, ó Geranion triste, pag. 29.
Plantas, y su conservacion, pag. 51.
Plantas grandes anuales, pag 91.
Tiempo del Plantío, pag. 158.
Preparacion de la Tierra para plantar, pag. 46.
Plátano, pag. 99.
Podazón, ó tiempo de Poda, pag. 212.
Instrumento de podar, pag. 214.
Providencia acerca de los Arboles, pag. 211.
Pirámyde de Flores, pag. 42.
Remedios contra los animales nocivos á las Plantas, pag. 177.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Q

EL Quadro de Flores, pag. 33. Quadros de Flores de Jardin, pag. 35. Quadro bordado, pag. 36. Quadro compuesto de los precedentes, pag. 39. Quadro cortado en variedad, ibid. Bordado de los Quadros, pag. 143. Quadros, y su Oficio, ibid.

R

RAmas, y la Conducta, que se debe guardar con ellas, pag. 153. Ramas de falsa madera, pag. 203. Ramas de Madera, ibid. Ramas de Frutos, pag. 204. Señales para distinguir las ramas, pag. 207. Rama enfermiza, pag. 208. Rama voráz, ó golosa, ibid.
Ranúnculo, pag. 74. Ranúnculo doble, ibid. Semidoble, ibid. Sencillo, ibid. Historia del Ranúnculo, pag. 78. Cultivo del Ranúnculo, ibid. Raíces, y la Conducta, que necesitan, pag. 155. Mutilacion de raíces, pag. 210.
Red de Alhambre, ó enrexado, pag. 140. Regar, pag. 233. Renovacion del Terreno, pag. 47. Requisitos, ó Acompañamiento de una Huerta, pag. 160.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

INDICE.

Reservatorios, pag. 166. Los que son para la Fruta, ibid. Para las Legumbres, pag. 170. Para los Arbustos, pag. 171. Estufa, ó Reservatorio de fuego, pag. 173. Uso del Reservatorio con Estufa, pag. 175.
Rosales, pag. 94.

S

CIrculacion alternativa de la Sábia, ó Xugo nutricio, pag. 206.
Sembrar, y su Necesidad, pag. 48. Simientes, pag. 49. Tiempo para sembrar, ibid.
Symetría en los Arboles, y Plantas, pag. 209.

T

TErraplenes, pag. 106.
Terreno, y su Qualidad, pag. 129. Su distribucion, pag. 141.
Theatro de las Flores, pag. 41.
Tierra, y modo de prepararla, pag. 46. Tierra tenaz, pag. 130. Tierra atemperada, y súave, ibid. Señales de la Tierra buena, pag. 131. Beneficio de la Tierra, ó Estercoladura, ibid. Mezcla de una Tierra con otra, pag. 132. Práctica para toda especie de Tierras, pag. 134.

Ties-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Tiestos, pag. 42.
Tílo, pag. 100.
Tulipán, pag. 64. Colores, pag. 65. Tulipán, que proviene de las Simientes, ibid. Tulipán llamado Aventura, ibid. Sus Bulbos, ó Cebollas pequeñas, pag. 66. Tóldo, ó Tienda, pag. 68. Requisitos de un Tulipán hermoso, ibid. Pezón, pag. 69. Vaso, ó Campana del Tulipán, ibid. Los Estambres, ibid. El Penacho, pag. 70. Qualidades del Penacho, pag. 71. El fondo de la hoja del Tulipán, pag. 72. Regla para el conocimiento de los Tulipanes, p. 73.

V

VAlla de las Tablas pintadas, pag. 35.
Vergél, pag. 162.
Violeta de tres colores, ó Violeta pintada, pag. 25.
Violeta Matronal, pag. 86.
Violeta amarilla, ó Alhelí, pag. 87.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

E R R A T A S.

Pag.	*Lin.*	*Lee.*
13.	.4. .reúne.	.reúnen.
ibid	.9. .sirviera.	.servirá.
ibid	.12 .complacetle.	.complacerle.
ibid	.16.isan	.pisan.
ibid	.17.pnindiferencia	.indiferencia.
ibid	.18.iael	.del.
20.	.pen.*l*.de la nota matrona.	.matronal.
39.	.16.esta	.á esta.
57.	.1. .en este tallo.	.ven en este tallo.
67.	.en el reclamo es.	.se.
134.	1. .de la nota. amátia.	.amatita.
182.	al margen ú corona. . .	.á corona.
183.	9. .medera.	.madera.
203.	18.desminuyendo	.disminuyendo.
240.	3. .á quien	.á quienes.

SORIA

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ERRATAS.

Pag. Lin. Lee.

19 14 vejuc. . . . . reluce.

ibid. 9 sirvieta. . . . . servieta.

ibid. 12 acomplacerle. . . . . complacerle.

ibid. 16 sun. . . . . sin.

ibid. 17 pundiferencia. . . . . diferencia.

ibid. 18 incl. . . . . del.

26 pel de la nota materna. . . . . materna.

39 16 esta. . . . . á esta.

57 15 en este talle. . . . . con este talle.

67 en el reclamo es. . . . . se.

134 1 de la boca. amiga. amatita.

182 al magen ú corona. . á corona.

183 9 mocete. . . . . madera.

203 18 desmirriado. . . . . disminuido.

240 3 á quien. . . . . á quienes.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

ESPECTA

dfa

Natura

3.

1205

Núm. 3